

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Departamento de Psicología Social



TESIS DOCTORAL

**Factores psicosociales en la satisfacción matrimonial : tesis
doctoral**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Piedad Sáez Sanz

Madrid, 2015



* 5 3 0 9 8 6 1 7 7 5 *

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

TP
1983

162

x-53-031715-9

Piedad Sáez Sanz

FACTORES PSICOSOCIALES EN LA SATISFACCION MATRIMONIAL

Departamento de Psicología Social
Facultad de Psicología
Universidad Complutense de Madrid
1983



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 162/83

© Piedad Sáez Sanz
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1983
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-21426-1983

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Psicología

Tesis Doctoral

FACTORES PSICOSOCIALES EN LA SATISFACCION MATRIMONIAL

Autor: Piedad Sáez Sanz

Director: Dr. Florencio Jiménez Burillo
(Catedrático de Psicología Social)

Madrid 1982



DOCUMENTO Nº 2

Autor:

DA PIEDAD SAEZ SANZ

TITULO DE LA TESIS DOCTORAL. SUBTITULOS.

"FACTORES PSICOSOCIALES EN LA SATISFACCION MATRIMONIAL"

Director: Nombre, Apellido, Apellido
Titulación, cargo, etc.

Dr. D. FLORENCIO JIMENEZ BURILLO
Catedrático de la Facultad de Psicología
Universidad Complutense

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de ...PSICOLOGIA.....
Sección o Departamento.....
AÑO 1982
.....



RESUMEN	1
INTRODUCCION	3
A. PERSPECTIVA TEORICA	7
I. EL CAMPO DE ESTUDIO DEL EXITO MATRIMONIAL	8
1. Trayectoria histórica del tratamiento del tema	9
1.1. Variables relacionadas con el éxito matrimonial en el modelo de matrimonio-institución.....	17
1.1.1. Compatibilidad entre el rol de expectación y el rol de actuación	17
1.1.2. Congruencia del rol de percepción	22
1.1.3. Actividad laboral de la esposa	25
1.1.4. Socialización tradicional	31
1.1.5. Hijos	34
1.1.6. Ingresos económicos	37
1.2. Variables relacionadas con el éxito matrimonial en el modelo de matrimonio-compañerismo	40
1.2.1. Implicación afectiva	40
1.2.2. Comunicación	42
1.2.3. Factores de personalidad	44
1.2.4. El ocio	51
2. Marco conceptual del éxito matrimonial. Problemas conceptuales	56
2.1. Enfoque general	58
2.2. Enfoque específico	64
3. Formulación conceptual	69
4. Problemas metodológicos y de representatividad	81

II. LA "SATISFACCION MATRIMONIAL" EN EL ENFOQUE DEL "DESARROLLO FAMILIAR"	85
1. El Desarrollo Familiar como marco conceptual	86
1.1. Conceptos básicos	87
1.2. Modelos fundamentales del ciclo vital de la familia	91
2. Estudios sobre satisfacción matrimonial en el curso del ciclo de vida familiar	96
2.1. Investigaciones enfocadas a una etapa del ciclo de vida familiar :.....	98
2.2. Investigaciones que abarcan más de una etapa del ciclo	109
3. El dilema: Declive lineal-Tendencia curvilínea	129
4. Problemas de generalización de resultados	158
III. EL PAPEL DE LA SATISFACCION EN LA ESTABILIDAD DEL MATRIMONIO	163
1. Aspectos teóricos relevantes de la Teoría del Intercambio de la atracción: Thibaut y Kelley	167
2. Aspectos teóricos del enfoque de Levinger sobre la atracción interpersonal relevantes para nuestra investigación	173
B. PARTE EMPIRICA	177
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	178
1. Objetivos generales	179
II. VARIABLES UTILIZADAS: Consideraciones teóricas ...	183
1. La Satisfacción Matrimonial	185
2. El Ciclo de Vida Familiar	208
3. Estabilidad: Otros factores junto a la satisfacción	217

III. OPERACIONALIZACION Y MEDIDA DE LAS VA- RIABLES UTILIZADAS	221
1. Satisfacción conyugal en siete áreas de interacción matrimonial	222
1.1. Construcción el cuestionario	228
1.2. Fiabilidad del instrumento	236
2. Estabilidad: otros factores	237
2.1. Construcción del instrumento de medida	238
2.2. Fiabilidad del instrumento	239
IV. OBJETIVOS ESPECIFICOS Y PLANTEAMIENTO DE LAS HIPOTESIS	240
V. METODO	245
1. Estudio piloto	246
2. Muestra	249
3. Procedimiento: Aplicación de los cuestio- narios	263
4. Diseños y Análisis de los datos	266
VI. RESULTADOS	268
1. Dimensiones de la satisfacción matrimo- nial: HIPOTESIS 1ª	269
1.1. Descripción de la estructura de los elementos: Análisis de conglomerados .	271
1.1.1. Estrategia de la distancia euclidiana (34 elementos)	275
1.1.1.1. Comentario	278
1.1.2. Estrategia del coeficiente de correlación (34 elementos)	281
1.1.2.1. Comentario	283

1.1.3. Estrategia de la distancia euclidiana (26 elementos)	287
1.1.3.1. Comentario	289
1.1.4. Estrategia del coeficiente de correlación (26 elementos)....	293
1.1.4.1. Comentario	295
1.1.5. Resumen	299
1.2. Dimensiones factoriales de la satisfacción matrimonial	302
1.2.1. Análisis con 34 elementos	308
1.2.1.1. Comentario	311
1.2.2. Análisis con 26 elementos	321
1.2.2.1. Comentario	324
1.3. Conclusiones sobre la Hipótesis 1ª	331
2. Variación de la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de vida: HIPÓTESIS 2ª ..	335
2.1. Análisis con medidas comportamentales de satisfacción	338
2.1.1. Análisis de varianza	338
2.1.2. Análisis de Tendencias.	339
2.2. Análisis con medidas cognitivas de satisfacción	342
2.2.1. Análisis de varianza	342
2.2.2. Análisis de Tendencias	343
2.3. Conclusiones sobre la hipótesis 2ª	346
3. Estabilidad: Otros factores junto a la satisfacción	349
3.1. Descripción de la estructura de los elementos: Análisis de conglomerados ...	350
3.1.1. Estrategia de la distancia euclidiana	352
3.1.1.1. Comentario	354

3.1.2. Estrategia del coeficiente de correlación	356
3.1.2.1. Comentario	358
3.1.3. Resumen	360
3.2. Dimensiones factoriales	361
3.2.1. Comentario	365
3.3. Conclusiones sobre la hipótesis 3ª	374
4. Discusión y conclusiones generales	376
BIBLIOGRAFIA	386
APENDICES	406



RESUMEN

El objetivo de la Tesis fué el estudio de:
a) la satisfacción matrimonial en diferentes áreas de interacción familiar, b) la evolución que sigue dicha variable a lo largo de la vida del matrimonio, y c) otras variables que además de la satisfacción, concurren en la permanencia del matrimonio.

Se utilizó una muestra de 200 mujeres casadas, elegidas entre los 18 distritos del municipio de Madrid, cuyas edades estaban comprendidas entre los 18 y 59 años.

Las variables se midieron por cuestionarios elaborados por nosotros y los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- 1.- Los Análisis de Conglomerados y Análisis Factoriales efectuados para el estudio de las dimensiones de la Satisfacción Matrimonial, pusieron de manifiesto la existencia de seis de ellas: comunicación, relaciones sexuales, colaboración en las tareas de la casa, consideración e independencia disfrutada por la esposa y cuidado y atención de los hijos.

- 2.- En dichas dimensiones, parece existir una correspondencia entre la frecuencia de comportamientos agradables que se producen en la interacción y el sentimiento subjetivo de satisfacción.
- 3.- Existe una evolución de la Satisfacción Matrimonial a través de las etapas del ciclo de la vida que describe una tendencia en forma de V.
- 4.- En la evolución, el cambio observado de una etapa a la siguiente es mas bien gradual y no brusco.
- 5.- La etapa de menor Satisfacción Matrimonial correspondió a familias con hijos adolescentes.
- 6.- Se detectaron como variables influyentes en la permanencia del matrimonio (además de la satisfacción) las siguientes:
 - relaciones alternativas
 - independencia económica
 - dependencia que siente la esposa hacia los hijos.
 - dependencia que siente hacia el marido
 - barreras económico-legales
 - barreras o presiones del entorno.

INTRODUCCION

La diversidad de estudios que ha suscitado la Familia a través de la historia, es prueba más que suficiente para darnos señal de la importancia del tema y de la amplia problemática que suscita.

Todas las épocas se han hecho eco de ello, y los científicos han sacado a la luz numerosos estudios tratando de enfocar una misma realidad desde distintos puntos de vista.

Se ha discutido sobre su estructura, sus funciones, su naturaleza, su formalización legal, su crisis... etc., y se ha tratado de comparar todos estos aspectos con las diferentes culturas.

No solo los trabajos provinientes de las diversas ciencias cubren la extensa temática que nos ocupa, sino que cada una de ellas, históricamente, ha dado lugar a numerosos enfoques sobre la misma realidad, que han cristalizado en diversas teorías.

Conscientes de la amplitud del tema y del estado todavía rudimentario de los conocimientos, a pesar del tiempo y los esfuerzos dedicados a la familia, decidimos enfocar nuestro trabajo hacia un aspecto muy concreto de ésta: la satisfacción de sus cón

yuges; asunto que ha sido ignorado, casi totalmente, en las publicaciones editadas en nuestro país.

El momento histórico de España ante la posible aprobación de una ley de divorcio, la incidencia de determinados factores del mundo moderno que hacen tambalear algunas de las concepciones habidas sobre la familia, el cambio de las funciones tradicionales, el aumento en progresión acelerada de la tasa de divorcio; todo esto, hizo que nuestro interés creciera en orden al estudio de la satisfacción, la cual quizás constituya un factor importante de la unidad familiar.

Sin excluir otro tipo de enfoques (como puede ser el sociólogo) nos parece que la Psicología Social debe enfrentarse a asuntos del ámbito familiar tales como, las razones por las que una persona se casa, o por las que escoge un esposo determinado, o por las que permanece en el matrimonio... etc; destacando en ellas, no tanto la función de servicio al sistema sino más bien la del servicio al individuo que forma parte de este sistema.

Parece pues necesario recurrir a algunas de las teorías surgidas en el seno de la Psicología Social, especialmente a la Teoría del Intercambio (Thibaut y Kelley 1959, Homans 1961, Blay 1964) pa-

ra dar respuesta a alguna de estas cuestiones, y nos son útiles fundamentalmente en nuestro caso, ya que ellas tratan de explicar la participación continuada de una persona en un sistema social en términos de la gratificación que él obtenga y/o espera obtener del sistema y de las oportunidades que él tiene o cree tener, con igual o mayor gratificación, al ser miembro de algún otro sistema social.

Por otra parte, en una sociedad monógama como la nuestra, donde el relativo aislamiento social y urbano constituye una de las características predominante, la satisfacción matrimonial es un componente importante para el bien estar individual. La relación entre los esposos es determinante para la vida social y emocional de cada uno de ellos.

El presente trabajo se trata de una investigación empírica, que se sitúa en unas coordenadas Psico-sociológicas y que está enfocada, en primer lugar, al estudio de un fenómeno importante para la entidad familiar y relevante en nuestro días y en nuestro país: la satisfacción matrimonial.

En segundo lugar, esta investigación intenta analizar la dinámica de esa variable a través del ciclo de vida familiar. Al realizar este apartado la investigación de D. Salustiano del Campo Urbano sobre "El ciclo de vida de la familia urbana" resultó ser para nosotros un gran apoyo y una excelente guía.

Por último, nuestro estudio intentó ampliar el campo de la investigación de la satisfacción matrimonial analizando junto a ella, determinados factores psicosociales que influyen en la permanencia del matrimonio.

Doy las gracias al Dr. Jiménez Burillo, quien, como Director de esta Tesis Doctoral, me orientó la marcha de la investigación. También mi agradecimiento para todas aquellas personas que, de un modo u otro, hicieron posible la realización de este trabajo, en especial, al profesor D. Salustia no del Campo Urbano que me permitió la utilización de una muestra del municipio de Madrid, extraída por él, con todo rigor; y a aquellos otros compañeros, L. Espinosa, R. Martínez, J. Muñiz y J.M. Arredondo, quienes colaboraron desinteresadamente en la labor de Proceso de Datos.

Los fallos del trabajo son exclusivamente imputables al autor.

A. PERSPECTIVA TEORICA

I. EL CAMPO DE ESTUDIO DEL EXITO
MATRIMONIAL.

- 1.- Trayectoria histórica del
tratamiento del tema.

La trayectoria del tratamiento del éxito matrimonial, está incluida dentro del desarrollo seguido por los estudios del campo familiar.

Podemos hablar de un estado teológico de los tratados familiares que se extiende hasta la primera mitad del siglo XIX y en los que predomina un marcado carácter supersticioso. Un conjunto de investigaciones especulativas de un cierto valor orientativo cubren la segunda mitad del siglo.

En el siglo XX predomina la orientación científica que acentúa la necesidad de una investigación empírica.

Los estudiosos de la familia de la primera mitad del siglo, pusieron su empeño en eliminar los juicios de valor que subyacían a los anteriores trabajos y en tratar de que las investigaciones realizadas por ellos, fueran lo más objetivas y científicas posible. En la segunda mitad del siglo XX emerge un nuevo y fuerte interés por la construcción teórica, además de varios intentos de trabajar en común y valorar las investigaciones del pasado. A partir de los años cincuenta los estudios son más estrechos en alcance, no están previamente enjuiciados y están generalmente basados en datos originales, reunidos por medio de esquemas cuidadosamente contruidos para probar hipótesis específicas y que implican el uso de una o más

técnicas estadísticas en el análisis.

Dentro de esta trayectoria y a partir de la época de los sesenta, se dió un significativo desarrollo de la investigación centrada en el éxito matrimonial.

En los primeros momentos dicha investigación se orientó hacia factores demográficos, de personalidad y variables sociales como posiblemente influyentes en la felicidad matrimonial; pero cuando la aglomeración de variables se multiplicó sin fin, algunos investigadores volvieron atrás en su trabajo para revisar los hallazgos con cierta perspectiva y tratar de establecer bases teóricas que tuvieran en cuenta la diversidad de los mismos.

El progreso en el campo del éxito matrimonial ha sido desigual y no necesariamente en un orden cronológico. Si partimos de los años cincuenta, podemos encontrarnos desde una investigación descriptiva de variables relevantes hasta la formulación de marcos teóricos.

Nuestro propósito en este capítulo es determinar la expansión del conocimiento referente al éxito matrimonial y señalar los marcos conceptuales que han sido propuestos para explicarle durante las tres últimas décadas de nuestro siglo.

Evidentemente haremos también referencia a algunos trabajos anteriores (pocos en número) por considerarlos base del desarrollo posterior en esta área.

Podemos decir que el tema del éxito matrimonial no se ha escapado a ninguno de los grandes enfoques de la Sociología y la Psicología Social. Marcos teóricos tales como el Interaccionismo simbólico, el del Desarrollo de la familia, el Estructural-funcional y el Institucional, han dado lugar a diversos estudios sobre el éxito matrimonial, aunque con frecuencia los límites y diferencias entre unos y otros no estén claros.

En un primer momento de nuestro proyecto, in tentamos establecer un criterio que nos permitiera incluir cada investigación en uno de estos enfoques; pero a medida que las fuimos revisando, observamos que muchas de ellas, tomadas en sí mismas, no tenían ninguna conexión directa con los enfoques citados, y que si pretendíamos llevar a cabo nuestro propósito era necesario deducir su enclave de la orientación (no siempre unívoca) de sus autores a los distintos marcos conceptuales.

No solo ya los cambios de afiliación de algunos científicos a algunas de las teorías, sino el desconocimiento habido incluso en los mismos autores de la corriente por la que discurren, nos impulsaron a realizar la revisión de los trabajos centrándonos, no

tanto en los marcos conceptuales sino, en las variables cuyas relaciones con el éxito habían sido suficientemente investigadas.

Bajo esta perspectiva, hemos de señalar, que de alguna manera la relevancia de las diversas variables con respecto al éxito, ha estado sometida al cambio social y que los distintos modelos familiares vigentes han determinado el estudio de un tipo muy concreto de relaciones.

Considerando el giro que había efectuado nuestro propósito, advertimos que las diversas teorías sociológicas existentes relativas al cambio de estructuras y funciones familiares, nos proporcionaban una "pauta orientativa útil" para el recorrido de las distintas variables relacionadas con el éxito a lo largo del tiempo.

La teoría de Parsons y Bales sobre la familia (1955) coincide sustancialmente, en lo que se refiere a cambio social, con la teoría del "cultural lag" de Ogburn (1943). Ogburn señalaba ya en aquella época: "Desde una perspectiva comparativa más amplia, la pérdida de funciones acaecida en los últimos tiempos, significa que la familia, a nivel macro-sociológico, ha llegado a perder casi todas las funciones. Excepto en raras ocasiones, la familia no es ya una institución de producción económica, ni una unidad significativa dentro

del sistema del poder político, ni un agente importante de integración en la sociedad global.

Sus miembros participan en todas estas funciones, pero en cuanto individuos no en cuanto miembros del grupo familiar.

Sigue diciendo el autor, "dos importantes conclusiones se derivan del análisis de los datos relativos a los cambios ocurridos en la vida familiar". La primera se refiere a la decadencia de las funciones institucionales de la familia, como por ejemplo, la económica. En efecto, se observa que la familia no produce ya, como en otros tiempos, cuanto necesita en materia de alimentos y vestidos. Incluso la enseñanza ha pasado casi completamente del núcleo familiar a una nueva institución, la escuela.

Tanto la industria como el estado se han desarrollado a expensas de la familia. Una tal disminución de la actividad de la familia en cuanto grupo, aparece como un fenómeno de suma importancia.

Una segunda conclusión digna de relieve es el consiguiente predominio de las funciones personales de la familia; es decir, de aquellas funciones que hacen posible el mutuo ajuste entre marido y mujer, entre padres e hijos, así como la adaptación de cada miembro de la familia al mundo exterior..."

Igualmente la tesis fundamental del manual americano de sociología de la familia de Winch (1957) es el cambio de la familia institucional a la familia de compañerismo.

"A través de la historia, la familia ha pasado desde una forma institucional, en la que el comportamiento de sus miembros estaba sometido a un riguroso control por parte de las costumbres, de la opinión pública y de la ley, a una forma de compañerismo, en la que el comportamiento familiar es el resultado del mutuo afecto y de la compenetración de todos los miembros.

Institución y compañerismo, representan dos extremos de un continuo a través de los cuales podemos examinar la realidad familiar. El prototipo de familia institución sería aquella en la que la unidad estaría totalmente determinada por normas y reglas tradicionales, por deberes y obligaciones específicos o por otras formas de presión social que afectasen a todos los miembros de la familia.

En la familia-compañerismo la unidad aparece como una resultante del mutuo afecto y de la perfecta armonía entre marido y mujer y padres e hijos.

Es lógico pues, que ante semejantes modelos familiares regidos por tan diferentes concepciones, aparecen patrones distintos de éxito matrimonial.

Veremos efectivamente, como en las dos primeras décadas de la segunda mitad de nuestro siglo, las variables que han sido identificadas en los estudios con relación a la de éxito son, casi con exclusividad, variables instrumentales. Altos estatus ocupacionales, renta y niveles elevados de educación en el esposo, roles familiares impuestos por las costumbres, etc...; todas ellas han sido halladas en una relación positiva con la satisfacción.

A partir de mediados de la década de los sesenta tomaron auge en los estudios del éxito matrimonial, factores que tenían más que ver con aspectos afectivos de la relación. Variables tales como afecto hacia el cónyuge, disfrute sexual, compañía y comunicación, son significativas para la satisfacción matrimonial en esta década.

Winch (1957) sin embargo advierte lo siguiente: "no se crea, que este compañerismo familiar constituye una realidad universalmente adquirida, al contrario, es mas bien, una tendencia que acaba de emerger". Y efectivamente no se reflejó en los trabajos hasta casi una década después.

Dada la constatación de este cambio de funciones conyugales, seguiremos el esquema de Matrimonio-institución y Matrimonio-compañerismo, para examinar las variables relacionadas con la satisfacción matrimonial.

1.1.- VARIABLES RELACIONADAS CON EL EXITO
MATRIMONIAL EN EL MODELO DE MATRIMONIO-
INSTITUCION.

La hipótesis de que los roles de expectación, percepción y actuación están relacionados con la felicidad matrimonial, descansa sobre el concepto de familia como una matriz de roles definidos entrelazados e interdependientes. Dentro de este marco, la congruencia en el rol de percepción así como la compatibilidad entre el rol de expectación y el de actuación estarían asociados en general con un alto grado de felicidad.

1.1.1.- Compatibilidad entre el rol de expectación y el rol de actuación.

Ya en 1933 Leonard Cottrell sugirió que el ajuste matrimonial podría ser estudiado analizándolo como un problema de ajuste de roles, concebido éste como una organización de hábitos y actitudes apropiadas para una posición dada en un sistema de relaciones sociales. Argumentaba de modo convincente, la necesidad de reconocer la importancia de expectativas recíprocas de comportamiento, notando que cada expectativa es una parte integral del concepto de rol.

Cottrell reconoce que el análisis del ajuste matrimonial basado en estas premisas es parcial, porque descuida los factores culturales y económicos;

y teniendo en cuenta ésto, considera que los roles son determinantes del éxito o del fracaso matrimonial entre personas del mismo nivel cultural. Sin embargo, sus hallazgos hay que tomarlos más como una sugerencia que como un núcleo de ideas importantes para el campo del éxito matrimonial. El ofrece un conjunto de proposiciones para el estudio del ajuste en el matrimonio:

Primero, que el acoplamiento matrimonial se puede ver como un proceso en el que se intenta reproducir el patrón de relaciones y situaciones que se obtuvieron en los propios grupos familiares anteriormente.

Segundo, este patrón de roles que se lleva al matrimonio, determinará la naturaleza de sus relaciones matrimoniales y el grado de acoplamiento que lograrán.

Tercero, los desajustes matrimoniales se pueden entender como el fracaso de la situación matrimonial para producir el patrón de relaciones que se llevan al matrimonio.

Durante esta misma década y la siguiente (años 30 y 40), los estudios que tratan de los roles matrimoniales van aumentando. Kamarousky (1946) investigó las contradicciones habidas entre las expectativas paternas con respecto al papel de unas colegialas y su impacto en el rol de estas mujeres.

Cuatro años más tarde Metz construyó un instrumento conocido como "Role Conception Inventory" ideado para cuantificar las definiciones de los roles matrimoniales. Es la primera operacinalización de este fenómeno y los únicos datos empíricos que fueron presentados están relacionados con el desarrollo del instrumento. Esta aparición constituye un avance metodológico significativo, ya que tiende a ser copiado en varios y subsiguientes proyectos.

Pero sin embargo, ninguna investigación en estas dos décadas puso en relación estas ideas con la satisfacción matrimonial.

Robert Ort publicó en este año (1950) un trabajo sobre el conflicto entre los roles y la satisfacción matrimonial.

Ort examinó los roles y estatus del marido y la mujer y especificó, que cada estatus tiene unos roles propios que son definidos de varias maneras dependiendo de la educación previa del individuo. Con fines operativos algunos autores han dado en denominar a estos roles "roles de expectación".

La hipótesis que él probó fué que la felicidad matrimonial, considerada subjetivamente, estaba relacionada con el número de conflictos entre estas expectativas y la manera en que estos ro-

les eran llevados a cabo.

Entrevistó a una muestra de cien mujeres de una residencia de estudiantes, de las que obtuvo datos sobre sus conductas y sus expectativas en el matrimonio. Midió el número de conflictos entre las expectativas y el desempeño del rol en cada mujer, y por otra parte el número de conflictos entre las expectativas que tenía de su cónyuge y la conducta de éste. Combinando estas medidas, dedujo una media total de conflicto y encontró una correlación casi perfecta (-.83) entre felicidad matrimonial medida subjetivamente y el número de conflictos.

En relación con la variable "compatibilidad de los roles de expectación y actuación", merece la pena hacer notar el esfuerzo realizado por Hurvitz (1970 y 1965), para encontrar una conexión entre expectación y satisfacción a través de su "Índice de Strain". Este índice se obtiene por medio de las respuestas dadas por cada uno de los esposos a una lista de diez roles, señalando primeramente la actuación del propio esposo y posteriormente las expectativas que él tiene sobre la conducta del otro cónyuge.

Encontró Hurvitz que este índice es significativamente más elevado para los esposos que para las esposas. Esto es, que las mujeres se adaptan más a las expectativas de los maridos que los maridos lo ha

cen a las de sus esposas, y además que el índice de Strain obtenido para las mujeres, no estaba significativamente correlacionado ni con su propio acoplamiento ni con el de sus maridos.

Una evidencia más de que los roles instrumentales del marido son importantes para la felicidad conyugal, nos viene dada por el estudio de Blood y Wolfe (1960). Entrevistaron a setecientas esposas de Detroit, y los datos recogían una medida compuesta, obteniendo por un lado la satisfacción en cinco aspectos del matrimonio: nivel de vida, compañerismo, comprensión, amor y afecto (más la congruencia del número de hijos esperado y deseado), y por otro lado la importancia que daba el sujeto a cada uno de los cinco aspectos. Encontraron que para la mujer, una fuente importante de satisfacción matrimonial era el prestigio del marido y el estatus social; cuanto más elevado era el estatus del marido mayor satisfacción en la mujer.

En un análisis llevado a cabo por Meyerowitz (1970), en donde se presentaban ocho aspectos de satisfacción matrimonial, se encontró que el realce de la imagen del marido durante el embarazo, estaba relacionado con el estatus socio-económico.

1.1.2.- Congruencia del rol de percepción.

Luckey (1960) seleccionó a ochenta y una parejas de la universidad de Minnesota, que correspondían a dos grupos bastante diferenciados en la puntuación obtenida en las escalas de felicidad matrimonial de Locke y Terman.

Cada sujeto relleno el I.C.L. (Leary Interpersonal Check List) para sí mismo, para su esposo, para su padre, para su madre y para su yo ideal. El análisis de los datos revela, que la satisfacción en el matrimonio está relacionada con la congruencia entre el propio concepto de los maridos y el que tienen de ellos sus mujeres. La felicidad está también relacionada con la congruencia entre el concepto que tiene el marido de sí mismo y el que tiene de su padre, así como la congruencia entre el concepto que las mujeres tienen de sus maridos y los conceptos de sus padres. Esto es, cuando la esposa y el esposo están de acuerdo en que es como quisieran ser (que tiende a ser como su padre) y como ella desea que fuera (que tiende a ser como el padre de ella), los dos están más felices.

Tres estudios realizados en 1965 por Kotlar reinciden en los mismos hallazgos de Luckey. El autor evaluó el rol de percepción por medio del I.C.L. de cincuenta parejas de clase media, que habían sido ca-

lificadas de "ajustadas" por la Escala de Acoplamiento Matrimonial de Wallace, y otras cincuenta parejas clientes de algunos de los gabinetes de abogados para asuntos matrimoniales a los que podía calificarse de "no ajustados". Encontró que, la congruencia de percepción estaba significativamente relacionada con las puntuaciones de acoplamientos matrimoniales de maridos y parejas, pero no a las puntuaciones de acoplamientos en esposas.

Taylor (1967) observó que una gran similitud entre la propia percepción y la percepción del otro cónyuge sobre él, estaba relacionada con un buen acoplamiento matrimonial y que era más significativa cuando se trataba de las percepciones del marido que de la esposa. Utilizó la escala de Exito Matrimonial de Wallace, para seleccionar cincuenta parejas con alto éxito matrimonial entre las personas afiliadas a grupos religiosos y seleccionó entre las asesorías matrimoniales, públicas y privadas, a otras cincuenta parejas. El instrumento utilizado para medir la percepción fué el Leary Interpersonal Check List.

Una relación positiva entre la felicidad conyugal y el favorecimiento de la auto-descripción del marido fué también descubierta por Katz en 1963. Utilizó cincuenta y nueve parejas voluntarias a las que se les pagó una cierta cantidad. Estos sujetos rellenan tres cuestionarios: uno valorando la satis-

facción o frustración de la esposa en diez necesidades psicológicas, otro cuestionario de auto-descripción y el tercero una lista de ochenta y cinco adjetivos, de los cuales las personas escogerían los veinticinco adjetivos que más les describían y los veinticinco que más describían a sus esposas.

La gran mayoría de las investigaciones sobre esta variable han llegado a la conclusión de que, la congruencia de percepción entre los esposos está significativamente relacionada con las puntuaciones de ajuste matrimonial de los maridos y parejas, pero no con las puntuaciones de ajuste para las mujeres. Aunque éste parece ser un punto común en todos los hallazgos, al revisar los distintos estudios sobre la variable "congruencia en la percepción" hemos encontrado algunas lagunas que abren nuevos interrogantes a la investigación.

Los aspectos negativos del yo y las percepciones del compañero en el mismo sentido, no han sido explicadas en la mayoría de las investigaciones sobre el factor de congruencia. Por ejemplo, si un esposo se considera a sí mismo como compañero débil y hostil y su esposa le califica del mismo modo, esto contribuye a un alto grado de congruencia y juzgándolo a la luz de la mayoría de los hallazgos, le tendría que corresponder un alto grado de ajuste matrimonial, pero no es así. Un estudio realizado por Kotlar (1965),

en una muestra de clase media, da evidencia de lo contrario. Aquel grupo de personas cuyas percepciones eran congruentes subrayando aspectos negativos de uno de los cónyuges, manifestaron un ajuste matrimonial pobre. Cabe preguntarse si no existe un factor intermedio importante que determina la relación entre la satisfacción matrimonial y la congruencia de percepción.

Otra segunda cuestión es que los hallazgos de las correlaciones positivas entre la congruencia de percepción y la satisfacción matrimonial, no nos dan suficiente información para determinar si estas correlaciones se refieren a la empatía sobre el rol matrimonial, o, si resultan de la aceptación por parte de los esposos de sus roles matrimoniales tal y como vienen dados por las normas sociales.

Nos preguntamos no solo, si la congruencia de percepción puede ser una función de la aceptación de estas normas culturales, sino también si lo es de la similitud de las conceptualizaciones de los roles matrimoniales ideales.

1.1.3.- Actividad laboral de la esposa.

Ha habido una serie de estudios dirigidos a observar la relación que existe entre el empleo de la mujer y la satisfacción conyugal, Los datos obte-

nidos en ellos dan razón también del significado del rol instrumental del marido en la época en que estos estudios se realizaron.

Los resultados a los que llegó Axelson (1963) sobre una muestra de ciento veintidos hombres seleccionados al azar en una pequeña ciudad, fueron que el acoplamiento matrimonial era inferior cuando la mujer trabajaba fuera del hogar y menor aún cuando la mujer trabajaba todo el día que cuando trabajaba tan solo parte de él. Las razones que expresaban los esposos, era que la mujer trabajadora puede ser una amenaza al dominio del marido y el hombre cree que los hijos sufrirán por causa de la ausencia de la mujer.

Axelson hizo notar que a pesar de estos datos, los maridos denotaban una aceptación mayor de la mujer trabajadora que en el pasado.

La tendencia de que las mujeres no empleadas tengan, por término medio, resultados de acoplamiento matrimonial más elevados que las mujeres empleadas y que, estos resultados se obtengan con más nitidez en las clases socio-económicas más bajas que en las altas, fué demostrado en un estudio de Gover (1963). Dividió trescientas sesenta y una esposas en base a la ocupación de sus maridos (noventa y siete sujetos de clase baja, ciento cuarenta y nueve de

clase media y noventa y nueve alta), y analizó los resultados en acoplamiento general utilizando la evaluación de Bowerman.

En contraste con esto, Blood y Wolfe (1960), encontraron que las mujeres trabajadoras con maridos de ingresos bajos y mujeres no trabajadoras con maridos de ingresos altos, estaban igualmente satisfechas con sus matrimonios.

Nye (1961), en un estudio realizado con mujeres casadas de por lo menos seis años y con uno o más hijos comprendidos entre las edades de uno a diez años, viviendo en áreas urbanas; encontró que aquellos matrimonios en los que trabajaba la mujer estaban sometidos a mayor número de conflictos. La proporción de madres que no trabajaban fuera de casa con buen acoplamiento matrimonial fué mucho mayor. Los datos sugieren que el hecho de que las familias pertenezcan a una determinada clase socio-económica, no influye sobre el efecto del empleo de la mujer en los acoplamientos matrimoniales.

Uno de los estudios formulados con más detalle y profundidad sobre la felicidad conyugal, es el realizado por Orden y Bradburn (1969), sobre la mujer trabajadora. Se entrevistó a setecientos ochenta y un esposos y novecientas cincuenta y siete mujeres seleccionados aleatoriamente de cuatro comunidades de

Illinois. Los investigadores construyeron un esquema de felicidad conyugal compuesto de dos dimensiones: satisfacción y tensión. Las respuestas se recogieron en dos listas que expresaban experiencias de agrado y desagrado. La satisfacción se reflejaba en la sociabilidad y comunicación que las esposas disfrutaban y la tensión quedaba reflejada en los desagradados. Ambas dimensiones son independientes y no constituyen los dos polos de un continuo. La satisfacción está positivamente relacionada con la felicidad conyugal mientras que la tensión lo está negativamente. Las diferencias de los valores de las dos dimensiones es lo que constituye la Escala de Balance del Acoplamiento Conyugal (M.A.B.S.). En el estudio la felicidad se consideró como un índice combinado entre la valoración personal y la valoración M.A.B.S.

Se estudiaron tres grupos de mujeres, aquellas que pertenecían al mercado de trabajo por necesidad, aquellas que trabajaban por gusto, y aquellas que se dedicaban al hogar (presumiblemente por gusto). Los resultados indican que ambos cónyuges tienen una felicidad matrimonial más baja, cuando la mujer no escoge y trabaja porque necesita dinero, que cuando la mujer participa en el mercado de trabajo por gusto. Cuando la mujer trabaja por necesidad, el marido denota un aumento de los aspectos negativos del matrimonio (tensiones). Parece ser que no hay diferencia en el acoplamiento conyugal entre las mujeres que trabajan

por placer y aquellas que se quedan en su hogar; pero hay una ligera tendencia más favorable en el acoplamiento familiar cuando el trabajo es media jornada que cuando es jornada completa o permanencia en el hogar.

Una réplica no directamente dirigida a los hallazgos en el estudio de Orden y Bradburn sobre el acoplamiento matrimonial de la mujer trabajadora, sino más bien al modelo de estructura de la felicidad matrimonial tal y como la presentaron los autores, fué hecha por Mooney Marini en 1.976.

Marini sugiere que las medidas de satisfacción y las tensiones son solamente dos variables de un gran número de ellas relacionadas con los sentimientos generales de afectos positivos y negativos, y por tanto con la felicidad matrimonial.

Para examinar las dimensiones de felicidad matrimonial identificadas por Orden y Bradburn (1969), y la relación de estas dimensiones con las dimensiones generales del afecto positivo y negativo identificados por la felicidad total, Marini consideró en su análisis tres variables que caracterizan la relación marital: (1) satisfacciones matrimoniales, (2) tensiones matrimoniales, (3) compañerismo marital.

El autor concluye, que aunque parece existir una considerable evidencia a ver el concepto de bienes

tar psicológico en términos de dos dimensiones independientes, una positiva y otra negativa; sin embargo, el intento de Orden y Bradburn de llevar a la hipótesis un modelo paralelo, especialmente relevante para la satisfacción matrimonial, sobre las bases de las dimensiones de satisfacción y tensión matrimonial, da la impresión de ser válido únicamente porque las medidas de las situaciones matrimoniales están relacionadas con los sentimientos de afecto positivo y negativo. La escala de satisfacción matrimonial está positivamente relacionada con el afecto positivo y la escala de tensiones matrimoniales está positivamente relacionada con el afecto negativo. Las asociaciones de estas variables con los sentimientos generales de afecto hacen parecer que la felicidad matrimonial, así como la felicidad general, se pueda ver como si estuviese compuesta de dos dimensiones independientes, las cuales se pueden medir a través de las escalas de satisfacción y tensión matrimonial.

El análisis de Marini muestra sin embargo, que hay una tercera variable fuertemente relacionada tanto con la felicidad matrimonial como con la escala de satisfacción y tensión, y que es "compañerismo marital".

Este hallazgo y la relación de esta variable adicional para la felicidad total y para las dos medidas de afecto general, sugieren la necesidad de reconsiderar la conceptualización de las escalas de satisfacción y

tensión matrimonial identificadas por Orden y Bradburn.

No se puede afirmar que estas dos medidas sean dimensiones de felicidad matrimonial por sí mismas, mas bien son representativas de las actividades o circunstancias que están asociadas con las dimensiones fundamentales del afecto positivo y negativo. Estas dos escalas, así como la medida de compañerismo marital, son variables que están asociadas con tales sentimientos y lo están por lo tanto indirectamente con la felicidad.

Se puede también pensar que otras variables estén relacionadas con la felicidad matrimonial a través de su asociación con estas dos dimensiones generales de afecto positivo-afecto negativo, pero el número y el carácter de ellas es un tema que necesita de más investigación.

1.1.4.- Socialización tradicional.

Si la felicidad en el matrimonio institucional está relacionada con la capacidad de conformarse y aceptar las costumbres y obligaciones del rol institucional, podría suceder entonces, que las prácticas convencionales de socialización estuvieran ligadas con una felicidad conyugal más elevada. Esta proposición ha sido investigada por dos estudios separa-

dos y los resultados apoyan el hecho, ya bien establecido, de que las experiencias de la infancia son críticas para la felicidad conyugal.

Whitehurst (1968), encontró que una elevada asunción de los estilos más convencionales de vida, estaba asociada con un acoplamiento conyugal más elevado. Su muestreo consistió en doscientas dieciséis parejas de matrimonios con un promedio de siete años de casados. Los sujetos más felices eran aquellos en los que era evidente la influencia de la familia o de la religión antes de su matrimonio.

Sporakowski (1968), aplicó un cuestionario sobre preparación, predicción y acoplamiento para educación prematrimonial a setecientas treinta personas no graduadas en diversas Universidades incluyendo cincuenta y siete casados.

No encontró relaciones significativas entre las tres escalas, y los valores de preparación conyugal fueron independientes del estado matrimonial. Sin embargo, los estudiantes con modelo de autoridad familiar democrática, con religión familiar fuertemente orientada (mormones) y de clase social media y elevada, poseían una preparación relativamente mejor para el matrimonio.

Una investigación más específica en objeti-

vo, está realizada por Wallin y Clark (1964). Estos autores examinaron la influencia de la religiosidad en la relación disfrute sexual-satisfacción marital.

La muestra fué de trescientas ochenta y cuatro mujeres y trescientos ochenta y seis hombres comprendidos en la etapa media del matrimonio.

Los resultados obtenidos aunque no son estadísticamente significativos (al igual que la mayoría de los hallazgos en este sentido), apuntan en la dirección de los obtenidos en la investigación de la misma hipótesis en los primeros años de matrimonio y proveen una base bastante firme para las siguientes conclusiones:

- 1.- El impacto negativo de un bajo nivel de gratificación sexual en la satisfacción de las esposas tiende a ser superior para las menos religiosas que para las más religiosas.
- 2.- Un alto nivel de gratificación sexual tiene tanta influencia positiva en la satisfacción matrimonial en los años medios del matrimonio como al principio.
- 3.- La religiosidad tiende a reducir el impacto de la baja gratificación sexual sobre la satisfacción de las mujeres en su matrimonio.
- 4.- La religiosidad de los hombres no influye de manera alguna en la relación entre gratificación sexual y satisfacción global en el matrimonio.

1.1.5.- Hijos

A través de la historia de la investigación familiar, se han producido numerosos estudios sobre los efectos de variables matrimoniales y paternas en la personalidad y el desarrollo social de los hijos. Sin embargo, es muy reciente aún la introducción de la perspectiva opuesta, a saber, la influencia de los hijos en los padres y particularmente en la relación matrimonial.

Se reconoce públicamente que los hijos y la felicidad conyugal van muy unidos y están casualmente relacionados; pero ésta común asunción ha encontrado poco o ningún apoyo por parte de la investigación científica.

Hurley y Palonen (1967), obtuvieron evidencia de que cuanto mayor es la proporción de niños por años de matrimonio, menor es la satisfacción matrimonial. Pidieron información bibliográfica y aplicaron una versión reducida de la escala de Locke-Wallace a cuarenta parejas estudiantes de la Universidad. Encontraron unas correlaciones positivas pero no significativas ($r = .21$), entre el número de hijos y el ajuste matrimonial y ($r = .19$) entre el número de años de matrimonio y ajuste matrimonial.

La densidad media infantil (número de hijos

vivos dividido por el número de años de matrimonio), fué de un hijo por cada año y medio o dos de matrimonio. La densidad infantil apareció relacionada significativamente e inversamente a la satisfacción con yugal ($r = -.39$).

Figley (1973), intentó confirmar los hallazgos de Hurley-Palonen en una muestra de parejas de todas las edades del ciclo de vida, con el fin de extender éstos más allá de las primeras etapas del matrimonio.

Esperaba encontrar una correlación inversa entre la densidad de los hijos y las medidas de ajuste matrimonial y comunicación, al menos en las dos primeras etapas del ciclo familiar, pero no fué así. Figley escribe: "Hay suficiente evidencia en este estudio para concluir que no existe una relación significativa entre la densidad infantil y dos medidas de relación matrimonial".

En 1975 Brent C. Miller, diseñó un estudio para examinar las relaciones entre densidad infantil (sus componentes: número de hijos y años de matrimonio) y la satisfacción matrimonial. La muestra la constituyeron ciento cuarenta adultos de Minneapolis. La satisfacción matrimonial se midió con una escala tipo Likert de ocho items, en la que se preguntaba acerca de la satisfacción en varios aspectos de la

relación matrimonial. El alfa de dicha escala extraído por Crombach's fué de 0'81. La escala de deseabilidad social (a lo que Miller llamó convencionalismo matrimonial), se construyó de la misma forma que la anterior obteniendo un alfa de 0'63.

Los resultados obtenidos fué una relación inversa y significativa entre la densidad infantil y el convencionalismo matrimonial. También el espaciamiento de los hijos (intervalo medio entre el nacimiento de los hijos), parecía tener una relación significativa con la satisfacción matrimonial.

Luckey (1966), no encontró relación entre el número de hijos y la satisfacción conyugal. Sin embargo en un estudio posterior (1970), realizado en colaboración con Joyce Koym, encontraron que los hijos son la principal satisfacción en los matrimonios con un bajo grado de felicidad matrimonial. A dos grupos de cuarenta parejas identificados como satisfechos y no satisfechos, se les preguntó sobre lo que ellos consideraban como la mayor satisfacción en su matrimonio. El compañerismo fué el factor de satisfacción mayormente señalado por las parejas que consideraban sus matrimonios como felices, y el factor hijos lo fué para los matrimonios que no se sentían felices.

Se examinó también en esta investigación

la posible relación de la satisfacción con el tamaño de la familia, el orden de nacimiento, la alternancia de los sexos y el espaciamiento. Ninguno de estos factores se encontró significativamente asociado con la satisfacción matrimonial.

1.1.6.- Ingresos económicos.

Ya hemos citado anteriormente cómo diversos teóricos, como Parsons (1955), Pearlin (1971), Scanzoni (1970) y Goode (1963), sugieren que el matrimonio se puede ver como un conjunto de roles recíprocos.

Hay diversas opiniones acerca de los roles específicos correspondientes a esposos y esposas, pero todos mantienen que el rol principal del esposo es proveer soporte material a la familia. Frente a esto, la esposa corresponde con servicios tales como el cuidado de los hijos y de la casa.

De acuerdo a este punto de vista, el matrimonio se apoya considerablemente en este recíproco intercambio de roles; cuando este intercambio sufre algún deterioro, por abandono de los cónyuges de sus correspondientes obligaciones, entonces el matrimonio pierde cohesión.

Scanzoni (1970 y 1975), da gran énfasis a

la primacía del rol proveedor del esposo. Argumenta que los ingresos de los esposos son los que establecen el intercambio correcto de interacciones y obligaciones. Advierte, que cuanto menores sean los ingresos de los esposos, menos significativos y satisfactorios serán esos intercambios.

Las premisas generales de esta tesis parecen ir tomando consistencia a través de los años. Blood y Wolfe (1960), demostraron que los ingresos de los esposos estaban asociados con la cantidad de poder que él tiene; Goode (1963), observó que también lo estaban con la probabilidad de ruptura matrimonial. Sin embargo, hay muy pocas bases para confirmar los mecanismos específicos sugeridos por Scanzoni.

Una estrategia útil para examinar el efecto del rol instrumental económico del marido en el matrimonio, es concentrarse en aquellos esposos que estén en situación de paro. Si Scanzoni está en lo cierto, la completa retirada de estos hombres de su papel instrumental debe paralizar el intercambio matrimonial, o por lo menos proporcionar en él un grave colapso.

Brinkerhofs y White (1978), realizaron un trabajo de investigación sobre la satisfacción matrimonial en una población económicamente marginal.

Las correlaciones entre los ingresos económicos, la satisfacción matrimonial y los roles matrimoniales eran, casi sin excepción, insignificantes. Los resultados sugirieron que los ingresos y el desempleo del esposo no tenían un efecto directo y aditivo ni en la satisfacción matrimonial, ni en la organización de los roles matrimoniales. Los datos sin embargo muestran un efecto de interacción entre los roles matrimoniales y la actuación económica del esposo.

Los autores concluyen, que no hay un umbral bajo el cual las tensiones y esfuerzos económicos lleguen a ser importantes pronosticadores de la satisfacción matrimonial, independientemente de su impacto en la organización de los roles matrimoniales.

1.2. VARIABLES RELACIONADAS CON EL EXITO
MATRIMONIAL EN EL MODELO DE MATRIMONIO-COMPañERISMO.

Ya hemos señalado anteriormente que, en el tipo de matrimonio-compañerismo, variables tales como sentimientos de afecto, comunicación, goce sexual, compañía ... etc., estaban hipotéticamente relacionadas con satisfacción matrimonial.

Veamos algunos resultados interesantes encontrados en las investigaciones realizadas sobre estas variables.

1.2.1.- Implicación afectiva.

Gurin y otros (1960), mostraron evidencia, de que la calidad de la relación interpersonal estaba asociada con la felicidad matrimonial. En un muestreo representativo, dos mil cuatrocientos sesenta americanos mayores de veintiún años, fueron interrogados en cuanto a áreas de acoplamiento y método de solucionar los problemas matrimoniales. Se encontró una relación positiva entre la implicación personal y la felicidad matrimonial.

Las personas que decían ser felices en el matrimonio tenían más probabilidades de concentrarse en las fuentes de la relación en sí, mientras que a-

quelloos que decían ser menos felices en el matrimonio tendían a concentrarse en aspectos situacionales (hogar, hijos, vida social), como fuentes de felicidad matrimonial. A la inversa se observó, que en relación con las fuentes de infelicidad, aquellos más felices en el matrimonio, cuando daban cualquier razón de infelicidad, tendían a concentrarse en fuentes situacionales mientras que los menos felices apoyaban sus dificultades en la relación. Así, sentimientos de felicidad conllevan una clara relación con que una persona esté satisfecha o frustrada en los aspectos de comunicación en su matrimonio. Cuando está satisfecha con los aspectos de comunicación del matrimonio, tiende a encontrarse generalmente feliz en él, y si está insatisfecha en la comunicación tiende a ser infeliz en el matrimonio.

La investigación de Luckey (1964), proporciona datos importantes respecto a la relación entre la felicidad matrimonial y la relación afectiva entre marido y mujer. La gente que deseaba casarse, veía diferentes rasgos de personalidad de sus esposos que la gente que no quería casarse. A ochenta parejas con edades similares y la misma duración del matrimonio, se les dividió en dos grupos "satisfechos" e "insatisfechos" atendiendo a la escala de Acoplamiento Matrimonial de Locke. Se les pidió que describieran la personalidad del cónyuge y se observó que las personas satisfechas veían a sus esposos como seres moderada-

mente dictatoriales, competitivos, modestos, dóciles, cooperativos, responsables, tiernos, con gran corazón. acogedores y afectuosos. Las personas no satisfechas veían a sus cónyuges como impacientes, crueles, poco amables, frecuentemente enfadados, tristes, desilusionados, amargados, celosos y duros de perdonar.

Concluía Luckey que "el grado de satisfacción o insatisfacción con el matrimonio estaba definitivamente asociado con el concepto de personalidad que tiene la persona de su cónyuge".

Chilman y Meyer (1966), aplicaron el índice de actividades de Stern a ciento dos estudiantes casados y a un grupo del mismo número de solteros. Encontraron que los estudiantes casados eran más felices que los que no lo habían hecho. Casi todos los casados denotaron ser felices por haberse casado pronto y más de la mitad encontraron el matrimonio mejor de lo que esperaban. El resultado que más nos concierne en este apartado es la alta valoración dada al "amor y la camaradería en el matrimonio", que fué incluso bastante más elevada por parte del grupo casado que la satisfacción sexual, las condiciones de vida y el estatus ocupacional.

1.2.2.- Comunicación.

Inherente al concepto de matrimonio-compañer

rismo está la creencia de que los matrimonios exitosos disfrutaban de una comunicación gratificante, efectiva y abierta.

Navran (1967), utilizó el Inventario de Relación Matrimonial (M.R.I.) para seleccionar a veinticuatro parejas casadas felices y otras veinticuatro dentro de las que buscaban asesoramiento matrimonial. A los sujetos seleccionados se les aplicó el Inventario de Comunicación Primaria (P.C.I.) y los resultados apoyaron las hipótesis del autor acerca de la relación entre comunicación efectiva y acoplamiento matrimonial. Las parejas felizmente casadas disfrutaban de un mejor grado de comunicación verbal y no verbal que las otras parejas, pero se encontró que una buena comunicación verbal estaba más fuertemente asociada con un buen acoplamiento matrimonial que una buena comunicación no verbal. Las parejas que se encontraban felices en sus matrimonios diferían de las otras en los siguientes puntos: (1) hablaban más el uno con el otro, (2) expresaban más comúnmente sus sentimientos, (3) tenían una gama más amplia de temas, (4) mostraban más sensibilidad ante los sentimientos del otro, (5) hacían mayor uso de técnicas suplementarias no verbales de comunicación.

Levinger y Senn (1967), demostraron la existencia de una fuerte asociación entre satisfacción matrimonial y completa exposición de sentimientos. En-

contraron que la expresión de sentimientos tendía a correlacionar positivamente con la satisfacción matrimonial general, pero estaba aún más positivamente correlacionado con los buenos sentimientos acerca del otro cónyuge en la relación.

Por otra parte Cutler y Dyer (1965), concluyeron a la luz de sus datos que contrariamente a lo que podía esperarse, la conversación abierta acerca de la violación de las expectativas, no conducía siempre al acoplamiento. Su muestra estaba formada por sesenta parejas de las que más de la mitad no tenían hijos. La edad máxima de los varones era de veintitres años. Las contestaciones a un cuestionario se juzgaron como ajustadas, no-ajustadas, y no-activas, además de si eran contestaciones negativas o positivas compartidas o no compartidas. Casi la mitad de las respuestas no ajustadas se obtuvieron de sentimientos compartidos.

1.2.3.- Factores de personalidad.

Desde que se presume que los factores de personalidad pesan fuertemente en la satisfacción matrimonial (especialmente en el matrimonio-compañerismo), estas variables han sido un continuo objeto de investigación.

Ya en 1953, Burgess y Wallin resumieron,

que los hallazgos de las primeras investigaciones contemplan una relación entre variables de personalidad y ajuste matrimonial. Los resultados eran, que las personas que estando casadas se encontraban felices, se caracterizaban por ser emocionalmente estables, considerados por los demás, flexibles, sociables y emocionalmente dependientes. Los casados que no gozaban de felicidad mostraban características opuestas.

Estudios como los de Terman (1938), Burchinal y otros (1957) y Dean (1966), que examinan la relación entre parejas felizmente casadas y parejas casadas que no son felices con rasgos neuróticos aparecidos en distintos test de personalidad, concluyen que hay una correlación entre estos rasgos y la infelicidad matrimonial. La tabla 1ª resume los resultados de los tres estudios. Los sujetos eran parejas ya casadas. En las tres investigaciones, las esposas tenían correlaciones ligeramente más elevadas entre la puntuación del test de personalidad y la felicidad matrimonial.

T A B L A 1ª

CORRELACIONES ENTRE TEST DE PERSONALIDAD Y AJUSTE
MATRIMONIAL

Sexo Estudios y test de personalidad utilizados

	Terman y otros (1938)	Burchinal y otros (1957)	Dean (1966)
	Benreuter	Thurstone	autoclasificación en una escala de madurez emocional
Hombres	0'38	0'39	0'28
Mujeres	0'42	0'42	0'35

En este área ha habido dos estudios longitudinales sobre parejas que habían realizado un cierto tipo de compromiso y que posteriormente terminaron en el matrimonio.

El primero fué el de Burgess y Wallin (1953), en el que se encontraron unas correlaciones de 0'25 para los hombres y de 0'18 para las mujeres entre las puntuaciones del Inventario de Neuroticismo de Thurstone y las puntuaciones del ajuste matrimonial después de casados.

Más interesante y significativo fué el estudio de Uhr (1957), que usa los datos de Kelly (1955) de matrimonios después de 18 años de casados. Uhr divide a las parejas en matrimonios felices y no felices y advierte que, los maridos del grupo "no felices" después de dieciocho años de matrimonio fueron durante el tiempo de compromiso de tendencia más neurótica, más introvertida y más conscientes (medido por el test de Personalidad de Bernreuter) que los maridos felices. Por otro lado, las esposas que no eran felices después de dieciocho años de matrimonio diferían en el Bernreuter (que se les había administrado en su época de compromiso) solo en el rasgo de sociabilidad, siendo éstas menos sociables.

Otro de los hallazgos de Uhr es que, después de 18 años la puntuación en el Bernreuter de los maridos no-felices había mejorado tanto, que no se diferenciaba mucho de los maridos felices excepto en que eran significativamente menos sociables. No se encontró ninguna diferencia significativa entre las esposas felices y no-felices. Puede ser, como Uhr da a entender, que la debilidad de personalidad en los maridos no-felices impida el ajuste matrimonial en las parejas recién casadas, conduciendo de este modo a la infelicidad matrimonial y a la dificultad con que se desarrollan las tareas posteriores del matrimonio, tal como hipotetiza la teoría de tareas del desarrollo.

El incremento positivo del informe de sí mismos en los maridos no-felices (según los datos del Bernreuter), puede ser debido también a las experiencias positivas extramatrimoniales en relación con el trabajo. Hay también una posibilidad de que el incremento refleje una tendencia a verlos como más sanos de lo que son.

De todas formas, los estudios longitudinales indican que al principio del matrimonio, los rasgos de personalidad de los esposos están más fuertemente relacionados con la felicidad posterior en el matrimonio que lo están los de las mujeres.

En un primer estudio realizado por Murstein y Glauvin (1966) demostraron, que un equilibrio de características buenas y compensatorias era importante para la felicidad conyugal y que igualmente había una relación entre tipos de características negativas de personalidad e infelicidad conyugal.

Estos mismos autores en un estudio posterior (1968) concluyen que no está claro si estas características de personalidad producen problemas matrimoniales, o los problemas matrimoniales producen estos tipos de personalidad.

Por su parte Buerkle y otros (1961), Crouse y otros (1968) hallaron que la adaptabilidad y flexi-

bilidad correlacionaban positivamente con la felicidad conyugal.

Todos estos hallazgos relacionados con la personalidad de los esposos y su ajuste matrimonial, se ponen en entredicho ante la investigación de Corsini (1956).

En una muestra de 20 parejas Corsini observó, que existía una correlación significativa entre la comprensión (predicción de las respuestas de la esposa a un número de categorías en una clase Q) y la felicidad matrimonial. Aunque parezca mentira, esta relación se mantuvo incluso cuando los maridos y las mujeres estaban emparejados al azar, es decir aquellas mujeres que predecían la clase Q de maridos seleccionados al azar eran felices y también lo eran los maridos. Según esto, parece haber una concepción estereotipada del "buen" marido que es compartido tanto por los esposos como por las esposas. No aparece, sin embargo, ningún estereotipo para las mujeres.

Corsini argumenta que la relación significativa está entre felicidad marital y una concepción culturalmente compartida de lo que un marido debería ser.

Nadie ha replicado los hallazgos de Corsini, y desgraciadamente nadie ha estimado conveniente seguir su ejemplo y comprobar la significación de las diferen

cias entre las parejas naturales y las parejas unidas al azar. Hasta que ésto no se haga, no podemos estar seguros, de si las correlaciones anotadas más arriba, son indicadores reales o falsos de una relación entre las características personales de los esposos y la felicidad matrimonial.

Dentro de los estudios que relacionan los rasgos de personalidad con la satisfacción matrimonial, se debe hacer mención en esta revisión a un subapartado, compuesto por una serie de trabajos orientados a esclarecer el fenómeno de si la gratificación máxima en los cónyuges, es debida a su complementareidad o mas bien a la similitud de su naturaleza.

Un buen número de estudios han demostrado, que la similitud de personalidad está relacionada con el ajuste matrimonial (Blazer 1963; Corsini 1956; Pickford, Signori y Rempel 1966).

Levinger y Breedlove (1966) han corroborado la sugerencia de Byrne y Blaylock (1963) de que la semejanza asumida de actitudes puede proveer un índice de satisfacción matrimonial. Levinger y Breedlove informan de que la similitud de actitudes tiene una correlación más alta en la satisfacción matrimonial de los maridos que en la de las mujeres.

Nuevamente la naturaleza longitudinal del estudio de Uhr (1957), nos da luz para entender las posibles razones que están produciendo estas asociaciones positivas.

Kelly (1955) aportando los mismos datos sin dividir las parejas en grupos felices y no-felices, había mostrado que los maridos y las mujeres no tendían a ser más similares después de 18 años de matrimonio de lo que eran en la época de compromiso.

Uhr (1957) sin embargo aporta, que sobre las 72 variables estudiadas, las esposas y los esposos felices eran más diferentes uno del otro en la época del compromiso de lo que lo eran las parejas no felices. Pero después de 18 años de matrimonio las esposas felices son más parecidas y las no-felices se diferencian más. Los más consistentes en sus respuestas sobre el periodo de los 18 años son los maridos felices, seguidos de las mujeres no-felices. Así, los cambios que ocurren parecen estar por parte de las mujeres felices en la dirección de sus maridos y por los maridos no-felices en dirección contraria a la de sus mujeres.

1.2.4.- El ocio.

Casi todos los teóricos que trataron de investigar la relación entre el ocio y la interacción

matrimonial critican la escasez de estudios empíricos sobre el tema.

Las investigaciones iniciales del factor del ocio en la interacción matrimonial, emergen del intento de comprender el proceso del ajuste matrimonial. Locke (1951) encontró que los hombres y las mujeres felices en el matrimonio estaban más de acuerdo sobre las necesidades de recreación y del valor de pasar el tiempo libre juntos.

El disfrute de las actividades compartidas estaba asociado con la felicidad matrimonial, mientras que las actividades individuales tendían a estar asociadas con la infelicidad matrimonial.

Benson (1952) encontró poca o ninguna relación entre el número de intereses comunes y el ajuste matrimonial. Este resultado fué comprobado por Hawkins y Walters (1952). En un estudio sobre intereses recreativos familiares concluyeron que, el número total de diferentes clases de actividades de ocio en el que participa una familia, no estaba relacionado con los modelos de interacción matrimonial.

Tanto Locke (1951) como Benson (1952) encontraron que el interés mutuo en algunas actividades estaba más relacionado con un "buen ajuste" que el interés en otras actividades.

Gerson (1960) informó que la cantidad total de tiempo de ocio no era importante al determinar la satisfacción matrimonial:

Klausner (1968) también se interesó en el papel del tiempo disponible para el ocio y los modelos familiares; y descubrió que el incremento de tiempo proporcionado los domingos para los trabajadores del metal, tenía una influencia positiva en la interacción marido-mujer.

West y Merrian (1970) encontraron, que los viajes familiares en acampada incrementaban la unión familiar especialmente entre aquellos con un bajo nivel inicial de cohesión.

En 1974 Orthner investiga la relación entre la proporción del tiempo que los maridos y las mujeres pasan en actividades de ocio individualmente, juntos y en paralelo y la satisfacción matrimonial, en cinco periodos del ciclo de vida familiar.

Los resultados sugieren que los tres modelos de actividades de ocio están diferencialmente relacionados con la satisfacción matrimonial; que los maridos y las mujeres no están del mismo modo influidos por el ocio, y que la etapa de vida familiar es una variable crítica que determina la influencia del ocio.

No se demostró que las actividades individuales tuvieran consecuencias negativas significativas, tanto para los maridos como para las mujeres, en toda la trayectoria de vida matrimonial.

En cuanto a las etapas del ciclo de vida, los datos sostienen la conclusión, de que el factor del ocio es más crítico al determinar la satisfacción matrimonial en dos periodos de la trayectoria matrimonial: 1) los primeros años de matrimonio cuando el proceso de formación se está cristalizando en el ajuste matrimonial; 2) después de 18 años de matrimonio y hasta los 23, cuando la relación matrimonial necesita un nuevo ajuste y empieza a reestablecerse otra vez por sí misma. En otras etapas del ciclo, el uso del ocio es mucho menos significativo como indicador de satisfacción en la relación.

La muestra que utilizó Orthner en su estudio se limitó a familias de clase media alta y sería necesaria una mayor investigación para clarificar si los resultados alcanzados son generalizables a otros grupos.

Trabajos como los de Clarke (1956), Sussman (1956), muestran que la clase social es un determinante significativo del uso del tiempo libre.

En resumen, el factor del ocio parece ser

digno de más consideración que le fué dada en el pasado por los estudiosos de la familia. Es hora de investigar las dimensiones de ocio, además de las de trabajo, como una variable influyente en las relaciones familiares. La habilidad del ocio para influir en la familia se puede incrementar; y si la familia se mueve hacia el compañerismo como fuente de solidaridad matrimonial, entonces el factor ocio juega un papel importante en la interacción.

2.- Marco conceptual del éxito matrimonial. Problemas conceptuales.

Después de una exhaustiva revisión de los trabajos de los que pudimos disponer, intentamos establecer una relación entre nuestro problema de investigación y la literatura existente sobre la satisfacción matrimonial.

Empezamos por encontrar una gran dificultad. Existía una característica de la investigación inicial que hacía difícil determinar cómo nuestras ideas se relacionaban con el trabajo anterior. El aspecto que determinó ser un obstáculo, fué las innumerables formas que habían sido utilizadas para conceptualizar nuestra variable sin que, por otra parte, el contenido de estos conceptos haya sido claramente identificado.

Lo publicado no solo parecía ofrecer diferentes formas de medición para la misma idea conceptual, sino que utilizaba diferentes nombres para aquello que se medía con un mismo instrumento, o cuando no había razón para asumir un contenido ideativo que diferenciara a dos conceptos.

El resultado es, que nos es difícil establecer exactamente qué es lo que se ha estudiado en las publicaciones precedentes, y por lo tanto, imposible especificar cómo las ideas utilizadas en esta investigación son relevantes para gran parte del trabajo previo.

2.1.- ENFOQUE GENERAL.

Entre los diferentes términos que han sido utilizados, pero no definidos, al indagar este área, podemos citar el de "acoplamiento matrimonial" (Bowerman 1957), "satisfacción" (Wesley R. Burr 1970, Weiss 1976), "felicidad" (Terman 1938), "integración" (Farber 1957), "éxito" (Burgess 1939), "amor" (Blood y Wolfe 1960) y "funcionalidad" (Winch 1963).

El trabajo de Ernest Burgess y sus colaboradores en la Universidad de Chicago (1939, 1944, 1953), ha tenido sin duda más influencia en la conceptualización del éxito matrimonial (u otra forma diferente de denominarlo), que cualquier otro. Cuando comenzaron su investigación en 1930 sobre la predicción del éxito o del fracaso matrimonial, adoptaron una cierta estrategia en conceptualizar y operacionalizar la variable de pendiente.

Primero Burgess consideró firmemente el éxito matrimonial como un factor general. Lo consideró como cierto tipo de relación matrimonial que podía describirse, que era conceptualmente única y tenía un significado simbólico como concepto solo. Esto se ilustra con el hecho de que en la publicación Burgess - Cottrell (1939), decidieron primero que el "éxito" en el matrimonio era la variable que ellos estaban interesados en pronosticar. Entonces adoptaron como trabajo el problema

de encontrar un criterio que evaluase el éxito matrimonial. El concepto quedó entonces definido solamente por el criterio que escogieron. En este estudio desarrollaron un criterio compuesto que incluyó cinco componentes: 1º) acuerdos y desacuerdos, 2º) intereses y actividades en común, 3º) demostraciones de afecto y confidencias, 4º) satisfacción con el matrimonio, y 5º) ausencia de sentimientos de infelicidad o soledad. Estos componentes no fueron considerados por ellos como individualmente indicativos de algo suficientemente importante que mereciera un interés por separado, mas bien, los concibieron en una relación aditiva.

Este punto de vista de Burgess, que considera el éxito matrimonial como un factor general opuesto a otros puntos de vista del concepto, puede ilustrarse comparándolo con la controversia sobre la inteligencia como factor general (Binet - Weschler), frente a aquellos autores que la consideran mas bien como un número de factores específicos relativamente independientes (Thorndyke).

En suma, el hecho es que Burgess considera el éxito matrimonial como un fenómeno general, suficientemente bien comprendido, que no necesita ser definido, y que trata de medirlo decidiendo racionalmente sobre el criterio o criterios que lo identifican.

En esta aproximación general tal y como es considerada por Burgess, no hay ninguna previsión para conceptualizar cantidades diferentes de éxito en las áreas de interacción matrimonial.

En la reformulación de la última publicación de Burgess y Wallin (1953), se nota una ligera tendencia a alejarse de la posición general. Se habla de un sistema de criterios múltiples en los que cada componente puede ser considerado separadamente para trazar un perfil de éxito. Esto supone solamente un ligero cambio desde una posición puramente generalizada por parte de los autores, porque, después de poner en evidencia el hecho de que los componentes pueden considerarse separadamente, también proceden a sumarlos para dar una medida del éxito matrimonial.

La ventaja de la aproximación general, es que condensa una amplia variedad de fenómenos relevantes en una variable, y de esta forma, da una valoración simplificada de un fenómeno muy complejo; pero tiene graves inconvenientes como es, la imposibilidad de que el investigador conozca, con un determinado grado de precisión, lo que está tratando.

Los mismos autores Burgess y Wallin expresan este inconveniente refiriéndose al criterio compuesto:

"No es posible decir lo que significa actualmente la total puntuación recibida por cualquier individuo.

Dos personas que reciben la misma puntuación total, pueden tener diferentes puntuaciones en los diversos componentes del índice compuesto. Por ejemplo, una de ellas puede tener alta puntuación en la felicidad y baja en la del consenso, mientras que otra puede tener la baja en la felicidad y alta en consenso".

Otro grave problema, que también queda recogido en el párrafo anterior, es la falta de precisión del acercamiento general. Ignora cualquier variación en los aspectos específicos de la relación matrimonial. Mas bien, combina la variación de estos aspectos específicos para determinar la variación del fenómeno general.

Hay otro punto crucial derivado de la estrategia de conceptualización de Burgess que da lugar a una limitación inherente a dicha estrategia, y ello es, la utilización de un criterio o criterios para determinar el contenido de un concepto.

Una de las limitaciones al utilizar esta estrategia, viene de que el concepto que se define de esta manera, no tiene un contenido simbólico más allá del

sentido del criterio.

La cuestión es que, el concepto significa cosas específicas y que la generalización de la investigación que utilice esta conceptualización, debería tener en cuenta la naturaleza de los criterios. Con respecto al concepto del éxito matrimonial tal como fué desarrollado por Burgess, ha habido una tendencia a no apreciar la magnitud de estas limitaciones. Los criterios que Burgess usaba venían de una serie de patrones conservadores, que prevalecían solamente en ciertos círculos limitados de su tiempo.

Ciertamente no es necesario señalar como ésto limita el valor del concepto en una sociedad cambiante y pluralista como la de hoy. Desafortunadamente, este conjunto de criterios ha sido utilizado en diversas culturas, en sociedades altamente pluralistas y durante un largo periodo de tiempo, en el cual ha habido un grado acelerado de cambio social. Es condición necesaria, el adoptar una posición de crítica hacia todos los trabajos que han hecho generalizaciones inapropiadas utilizando el instrumento de Burgess.

El trabajo de otros dos autores en el mismo campo, está muy relacionado con el del autor anteriormente citado.

Terman y Burgess usan virtualmente idéntica

conceptualización y los mismos procedimientos operativos. Se puede decir que los trabajos de los dos autores están relacionados en tiempo y en método. De hecho, la mayor parte de las muestras usadas en el instrumento de Terman estaban sacadas del instrumento de Burgess. Terman conceptualizó el mismo fenómeno que Burgess pero lo llamó "felicidad matrimonial".

El muy usado instrumento de Locke en 1959, era simplemente un ensayo para acortar el primer instrumento de Burgess. El nuevo instrumento lo publicó Locke como una medida de "ajuste matrimonial" y no como "éxito matrimonial" o "felicidad matrimonial".

2.2.- ENFOQUE ESPECIFICO.

El interés de otros investigadores se derivó a factores específicos de la relación matrimonial más que al fenómeno general. Estos autores se preocuparon y trataron de operacionalizar aspectos tales como la permanencia, intereses similares, satisfacción... etc.

Un ejemplo de este tipo de investigación que demuestra el valor de tratar con factores específicos es el de Landis (1953) que estudió el efecto de la interacción de dos factores matrimoniales en el ajuste de los niños. Examinó la "felicidad" y la "permanencia" de los matrimonios, analizando las diferencias entre el ajuste de los niños de familias desgraciadas (pero no divorciados), en contraposición con los niños de familias que podrían calificarse de acopladas. Para operacionalizar la felicidad, utilizó una escala simple de valoración en la que los hijos juzgaron la felicidad de sus padres en el matrimonio. Así operacionalizada, la felicidad es lo que quiera que sea en la cultura de la muestra.

Otro de los estudios relevantes en este área, que hace uso de los factores específicos para analizar los resultados matrimoniales, es el ya citado de Blood y Wolfe (1960) realizado en Detroit con amas de casa. Estos investigadores separaron la cuantía en que las

esposas amaban a sus maridos, de todo otro tipo de "satisfacciones" en el matrimonio, y como Landis utilizaron una escala de valoración simple para operacionalizar los conceptos.

La variable de la "satisfacción subjetiva" en el matrimonio ha sido tratada por Bowerman (1957). El desarrolló un método de operacionalización a través de items de elección múltiple, en el que aparece conceptualmente un solo factor: La cuantía en la que el matrimonio de una persona resultaba estar siendo el camino que la persona habría deseado.

Lo utilizado por Bowerman y reseñado aquí como un aspecto del matrimonio, apunta mas bien a la satisfacción tratándola en su aspecto general y no en relación a las áreas específicas. Pero, sin embargo, su trabajo admite un análisis en términos de especificidad. Observó las relaciones existentes entre aspectos específicos de la relación, tales como sexo, relaciones con la familia política... etc., y la satisfacción global. Hace una distinción terminológica entre la satisfacción global y los resultados en las áreas específicas refiriéndose a "acoplamiento" cuando trata de estas últimas. Estos items que él utiliza midiendo lo que llama "acoplamiento en las áreas específicas" tratan, sin embargo con fenómenos diferentes a la satisfacción, tales como cantidad de consenso y su importancia.

Rollins y Feldman (1970) de acuerdo con Burgess y Locke (1945) consideran a la "satisfacción" como una correspondencia entre lo real y lo esperado, o como una comparación entre la relación real y la alternativa, si la relación actual hubiera terminado. Utiliza para medir la satisfacción el instrumento de Burgess y Wallin de criterios múltiples, el cual como ya hemos indicado, no tiene capacidad para detectar la satisfacción matrimonial en las diferentes áreas.

Burr (1970) realiza un estudio sobre "satisfacción matrimonial" en seis aspectos diferentes de la relación: 1º) modo en que es distribuida la economía, 2º) vida social, 3º) tareas de la casa, 4º) compañerismo, 5º) relaciones sexuales, 6º) relaciones con los hijos. Entiende, que la satisfacción es una condición subjetiva en la que un individuo experimenta un grado de logro de un objetivo o meta.

En la Universidad de Oregon, se han realizados recientes estudios (1974), 1975, 1976) sobre satisfacción matrimonial dirigidos por Robert L. Weiss. El rasgo característico de estos estudios, es que consideran que la satisfacción no es solo algo cognitivo, sino que además es el "espejo" de la calidad de los acontecimientos diarios de la relación. En los instrumentos que ellos utilizan para medir la satisfacción, intervienen dos partes componentes: Datos basados en la conducta y datos cognitivos.

Estos trabajos analizaron la satisfacción en doce áreas de la relación matrimonial que abarcaban una amplia gama de las interacciones matrimoniales: 1) compañía, 2) afecto, 3) consideración, 4) relaciones sexuales, 5) comunicación, 6) actividades en común, 7) cuidado de los niños y paternidad, 8) cuidado de la casa, 9) decisiones económicas, 10) empleo y educación, 11) hábitos personales y apariencia y 12) independencia propia y del esposo.

Una de las mayores deficiencias en el uso de los aspectos específicos de la interacción matrimonial como variable dependiente, se encuentra en la utilización de los procedimientos de operacionalización. Muy poco hay publicado todavía acerca de la fiabilidad y validez de estos métodos y la mayoría de ellos han sido simples escalas de valoración de un ítem. Afortunadamente éstos son errores de omisión mas bien que de contenido; pero, sin embargo, limitan seriamente el valor científico de la investigación que les ha utilizado.

Sea cual haya sido la orientación de los investigadores, bien hacia conceptos generales o hacia conceptos específicos, el encuentro con determinados tipos de errores nos parece ineludible.

Cuando se analiza el éxito matrimonial, como en el sistema de Burgess, tal cual una condición gene-

ral, entonces los aspectos específicos de la relación no son considerados individualmente. No se puede saber, hasta qué punto las personas salen exitosas o fracasan en el alcance de lo que desean en las áreas más específicas de su matrimonio. También los criterios particulares que son utilizados para identificar el éxito general, limitan el significado del concepto a lo que significan.

Por otra parte, si alguno de los aspectos específicos, tales como permanencia o felicidad, son considerados individualmente como éxitos matrimoniales, entonces se excluyen otros aspectos de la situación matrimonial.

Somos conscientes, de que tales deficiencias y errores deben ser subsanados.

3.- Formulación Conceptual

El presente análisis no había llegado muy lejos, cuando se hizo visible la necesidad de desarrollar un marco conceptual (esquema), que incluyera lo más posible la investigación anterior.

El objetivo de dicho trabajo fué proveernos de una información y una claridad mínima, que guiará nuestras decisiones posteriores, para corregir en todo lo posible los problemas que habíamos descubierto.

Con el fin de recoger el mayor número de trabajos realizados, sin alejarnos de la claridad conceptual que exigíamos como principio para esta formulación, nos vimos obligados a tomar postura con respecto a un término de los anteriormente citados y una definición lo más general posible de dicho término.

Elegimos el de "éxito" definiéndolo como el logro de un fin o una meta, tal y como lo hizo Webster. Así definido, es un término inespecífico y no se refiere a ningún fin ni meta. Cuando éxito está seguido del subjetivo "matrimonial", entonces el concepto no se refiere al logro de una meta o fin matrimonial concreto, sino mas bien cualquier meta o fin matrimonial que un investigador, teórico o cualquiera pueda seleccionar. Cuando se aísla una meta específica, entonces el logro o fracaso de esta meta particular, se

refiere a un tipo específico de éxito matrimonial.

Tal y como se ha descrito, el concepto de éxito matrimonial abarca un cierto área de encuesta. Es el área que trata de fines matrimoniales, diferente de otros aspectos tales como estructura o cambio.

Los fines matrimoniales difieren de acuerdo con quien tenga un fin particular. Pueden ser fines individuales, de la pareja o de la sociedad. Un individuo puede considerar la permanencia en la unión matrimonial o la fidelidad sexual, como fines importantes en el matrimonio. Estos son, como tales, fines de un individuo. Hay, sin embargo, algunos fines sobre los cuales la pareja puede o no estar de acuerdo y con sigüientemente son fines de la pareja. Y por último, es posible aislar los fines que la sociedad tiene respecto al matrimonio. Por ejemplo, fenómenos tales como que las parejas casadas sean económicamente independientes y que la unión matrimonial sea un lugar autorizado para la realización de una intimidad sexual, son fines sociales.

Toda esta serie de fines, entran en principio en nuestro campo conceptual. Pero pasemos a presentar dos de los puntos básicos que guiaron nuestra formulación.

Nos propusimos hacer una distinción entre los

fines que trataban con los fenómenos matrimoniales como un todo y los que trataban con solo ciertas partes específicas de la relación. Esta dicotomización es un punto importante en este esquema conceptual, ya que, permitirá hacer distinciones entre los conceptos que identifican los diferentes fines matrimoniales.

Un segundo peldaño en el desarrollo de esta formulación, fué el aislar un número de conceptos que identificaran los fines matrimoniales. Hay un número de estos fines que son conceptualmente claros y que han sido considerablemente investigados en el pasado.

La tabla (2) trata de organizar estos diferentes conceptos en un esquema, de acuerdo con el tipo de fin matrimonial que está implicado y si cada tipo está orientado al conjunto o a aspectos específicos del matrimonio.

Nos detendremos a continuación en la descripción de cada uno de ellos separadamente.

T A B L A 2ª

PARADIGMA DE LOS CONCEPTOS DEL EXITO MATRIMONIAL

Tipo de meta	Matrimonio como un todo	Aspectos específicos del matrimonio
Permanencia	<ul style="list-style-type: none"> -Permanencia del matrimonio (opuesto a divorcio, anulación, separación). -Existen investigaciones 	<ul style="list-style-type: none"> -Permanencia de aspectos específicos del matrimonio (permanencia de ciertos tipos de comunicación). -Sin investigar
Satisfacción	<ul style="list-style-type: none"> -Satisfacción subjetiva con la situación matrimonial como un todo -Existen investigaciones 	<ul style="list-style-type: none"> -Satisfacción en áreas específicas (compañía, sexo, relaciones familiares... etc). -Existen investigaciones
Integración	<ul style="list-style-type: none"> -Grado de cohesión de la pareja -Existen investigaciones 	

T A B L A 2ª (Continuación)

Tipo de meta	Matrimonio como un todo	Aspectos específicos del matrimonio
Intereses Familiares		-Es un concepto específico referido a la similitud de los intereses familiares.
Desarrollo de personalidades		-Grado de desarrollo de la personalidad de los esposos conforme a patrones deseados.
Amor		-Es un aspecto muy específico del matrimonio
Felicidad	-Felicidad en el matrimonio -Existen investigaciones	-Felicidad con aspectos específicos del matrimonio.
Funcionalidad		-Aspectos específicos en el que el fin es el logro de determinadas funciones atribuidas al matrimonio (independencia económica).

Una de las metas abordadas en la investigación ha sido la permanencia, que se refiere a la continuidad de la interacción matrimonial como opuesto a la terminación de la misma. Cuando la permanencia trata con la unidad matrimonial como un todo, entonces se refiere a fenómenos tales como divorcio, anulación y separación legal. Este tipo de éxito matrimonial es uno de los conceptualmente más claros, y sobre el que ha habido una abundante investigación.

Hasta el momento, por lo que conocemos, este concepto trata casi exclusivamente con el matrimonio como un todo; aunque no dudamos que el desarrollo científico posterior aborde temas importantes en este área, tales como las circunstancias que inciden sobre determinados tipos de interacción matrimonial (comunicación verbal, relación sexual... etc) acabando con la permanencia del matrimonio.

Un segundo fin que ha sido considerablemente investigado con bastante claridad conceptual es, el grado en que los individuos están subjetivamente satisfechos en su matrimonio.

Si la satisfacción subjetiva enfoca la situación matrimonial como un todo, entonces nos encontramos con un concepto general que se conceptualiza como satisfacción matrimonial global. Un ejemplo de este enfoque es el estudio realizado por Rollins y Feldman en

1970 sobre la satisfacción matrimonial.

Cuando se identifican separadamente aspectos específicos de la relación matrimonial, el interés se centra en la satisfacción en dichos aspectos y el concepto es específico. Hemos citado ya anteriormente, al hablar de la satisfacción subjetiva como rasgo específico del éxito matrimonial, los trabajos de Bowerman (1957), Burr (1970) y Weiss (1975) que consideran la satisfacción matrimonial en diversos aspectos de la interacción matrimonial tales como compañía, sexo, relaciones con la familia... etc.

Otro fenómeno estudiado que tiene que ver con el grado de cohesión de la pareja, ha sido la integración. Integración matrimonial entendida en tanto en cuanto existen lazos u obligaciones que retienen a los cónyuges juntos en un grupo. Ambas vertientes (general - específica) tienen contenido con respecto a este concepto.

Dentro de la integración incluimos también el trabajo de Bernard Farber (1957); aunque los factores considerados por él pueden ser vistos como fines tan específicos que parecen requerir un apartado único. Sin embargo el autor trató de desarrollar un índice de integración. En su formulación consideró la integración como compuesta por dos factores, uno la cantidad de consenso en una pareja sobre la importancia de los diferen

tes fines familiares, y el otro denominado por Farber como "rol tensión" y que expresa la condición por la cual una persona desea que su esposo actúe de una manera determinada, pero el esposo actúa de otra.

También Ivan Nye (1959) dirige un estudio para tratar de desarrollar medidas estandarizadas de ciertos tipos de integración familiar. Su interés era demostrar como este área conceptual era solo un tipo de éxito matrimonial.

Ha habido un número de otros fines matrimoniales relativamente distintos aparecidos en publicaciones. Uno de ellos lo desarrolló Kirkpatrick (1955) como un indicador de éxito matrimonial general, y lo conceptualizó como la cantidad de "similitud de intereses familiares". Viene a ser como el grado en el cual los individuos desean cosas similares con relación a una variedad de actividades e intereses.

El concepto es relativamente distinto a otros fines indentificados anteriormente. Kirkpatrick (y algunos otros) entendié este factor como una medida indirecta del éxito matrimonial.

Otro tipo de fin matrimonial, fué identificado por Reuben Hill (1951), como el grado en el que los cónyuges son capaces de experimentar desarrollo de sus personalidades. Este tipo de fin se refiere a una par-

te muy específica de la interacción matrimonial. Y por ello, la falta de desarrollo que ha tenido y que tendrá en cuanto a la vertiente del concepto general incluida en la formulación, es evidente.

Blood (1960), utiliza el amor que siente un esposo hacia otro como una medida de éxito matrimonial, y en este sentido se vuelve a enfrentar con un área específica de los fenómenos matrimoniales. Lo considerado por Blood, corresponde efectivamente a una conceptualización relativamente clara de lo que en la presente formulación conceptual hemos entendido por éxito matrimonial.

Otro término aparecido en los trabajos que ha sido utilizado con muy distintos significados en el pasado, es el de felicidad matrimonial. Terman denomina así su variable dependiente en un estudio sobre el éxito. Su medida incluye datos sobre muchas de las variables que han sido identificadas como fenómenos separados en la presente formulación.

Landis (1953) también utiliza el término en un estudio sobre parejas infelices y no divorciadas, pero la parte de realidad con la que trata, se aproxima a lo que en la presente formulación se ha definido como satisfacción matrimonial.

Aunque el concepto de felicidad no está nítido-

da ni unívocamente definido, lo hemos incluido en nuestra formulación por parecernos un aspecto con posibilidades para la investigación, una vez sea diferencialmente conceptualizado.

Por último, existe otro tipo de fin que tiene que ver con las funciones que ejerce la institución familiar dentro de una sociedad.

Según Winch (1963) esto se llamaría funcionalidad, habiendo familias máximamente funcionales y mínimamente funcionales. El logro de alguna de estas funciones puede ser considerado como un fin matrimonial (ejemplo: independencia económica de la pareja), que resultaría en un tipo de éxito matrimonial.

Es necesario indicar, que en la presente formulación no hemos considerado ninguna conceptualización que se haya hecho utilizando el instrumento de Burgess, y la razón ha sido el confuso significado de lo que es medido por este instrumento. Hemos tratado de primar en nuestra formulación la claridad conceptual con la que se habían realizado las investigaciones, y éste ha sido el criterio fundamental de selección.

Se deberá también observar que hay un término que ha sido muy utilizado en los trabajos realizados y que no aparece en nuestra formulación. Este término es el de "acoplamiento matrimonial".

Acoplamiento matrimonial podría quizás haberse utilizado tan legítimamente como el de éxito, y la decisión, un tanto arbitraria, de utilizar éste último, fué porque nos parecía contribuir más que el de acoplamiento a las líneas directrices de nuestro programado proyecto. Nuestro instrumento iba a diferenciar aspectos específicos en la relación matrimonial, y el concepto de acoplamiento matrimonial está más orientado hacia el fenómeno que es medido por el instrumento de tipo general.

4.- Problemas metodológicos y de representatividad.

En la ausencia de una teoría básica que dé uniformidad a todo el conjunto de conceptos, los problemas de definición en la investigación sobre el éxito matrimonial son casi abrumadores.

Felicidad, éxito, satisfacción... etc., son palabras que pueden tener muchas suertes de significados, y los científicos del comportamiento que han explorado esos fenómenos, han sido incapaces de formular definiciones precisas para cualquiera de ellos. Incluso algunos investigadores han permitido a los sujetos proveer sus propias definiciones. Lively (1969) opina al respecto, que las numerosas connotaciones que se han dado a cada uno de los términos, es una razón justificada como para eliminarlos de ese campo.

El término felicidad ha sido criticado por diversos autores. El mismo Lively (1969), hace notar que es difícil establecer el origen de la felicidad de uno; no es fácil saber si ella es el resultado del matrimonio o de otras cosas en la vida.

Burgess y otros, señalaron un número de objeciones al uso de la felicidad como un criterio de éxito matrimonial, señalan que es una valoración subjetiva del matrimonico, que puede ser feliz para el marido, pero no para la mujer. Además, junto a la falta de garantía de honestidad se da la tendencia conocida del sujeto de dar respuestas socialmente deseables. Final-

mente, Luckey (1964), observa que la felicidad ha sido utilizada en un doble sentido, como un criterio sin gular y como un componente del éxito matrimonial, y ambos están igualmente sometidos a crítica.

La falta de consenso con relación a la definición de los términos restringe la comparabilidad y generalidad, en añadidura a la baja credibilidad de los hallazgos.

Los investigadores en este campo también han estado sumidos en problemas de medida y de diseño. La mayoría de ellos definieron brevemente sus conceptos y operacionalizaron sus propios términos.

En los estudios predominan el uso de cuestio narios e instrumentos de autovaloración, en los que qui zás se haya puesto excesiva confianza.

La satisfacción en el matrimonio ha sido usua mente medida con un instrumento compuesto que recoge áreas tales como la cantidad de conflicto, grado de acuer do, actividades compartidas, autovaloración sobre la felicidad... etc.

Hemos encontrado, por otra parte, pocas referencias acerca de la fiabilidad y validez de los instrumentos utilizados.

Debemos hablar también de la falta de representatividad de los hallazgos. Muy pocas veces las investigaciones se han realizado sobre un muestreo representativo de poblaciones específicas. Frecuentemente se han utilizado muestras accidentales extraídas de grupos atípicos. Los muestreos tendieron a utilizar sujetos jóvenes, con una edad de vida matrimonial corta; personas de clase media, educadas en colegios y con un tipo determinado de afiliación religiosa.

Con respecto al problema de la falta de representatividad de los hallazgos, hemos de hablar también del tamaño de la muestra. El número de sujetos utilizados en las investigaciones fué más pequeño que el deseado, y el uso de pequeños muestreos está abierto a una seria discusión, más cuando las medidas empleadas son toscas y de baja fiabilidad.

IJ. LA SATISFACCION MATRIMONIAL BAJO EL
ENFOQUE DEL DESARROLLO FAMILIAR.

1.- El Desarrollo Familiar como marco conceptual.

1.1.- CONCEPTOS BASICOS.

El enfoque del Desarrollo de la Familia se puede juzgar aún como incipiente, si consideramos el nacimiento y desarrollo de los tradicionales marcos conceptuales que han abordado los estudios familiares.

La historia del "Desarrollo Familiar" comienza en los años treinta de este siglo y la mayor parte de su desarrollo corresponde a los últimos veinte años.

La problemática de los años 60 repleta de cambios sociales, pone de relieve las limitaciones de los marcos conceptuales existentes. Ni el enfoque simbólico interaccional, ni el estructural-funcional ni el situacional y el institucional, dan razón suficiente para comprender en toda su extensión el fenómeno de la "pérdida de las funciones familiares" y el efecto que estaban produciendo los cambios sociales en la estructura familiar. Era necesario abordar la dinámica de la interacción del sistema familiar abarcando, en todo lo posible, su secuencia temporal (tiempo cronológico, social e histórico).

Los sociólogos se hacen rápidamente eco de esta necesidad y empiezan a proliferar las investigaciones tratando de cubrir este objetivo.

Ahora bien, aunque reconozcamos la orienta-

ción novedosa del enfoque del Desarrollo de la Familia, hemos de señalar que los elementos conceptuales que utiliza provienen de esfuerzos teóricos previos. Toma prestado el concepto de "ciclo vital de la familia" de los sociólogos rurales, el de "necesidades y tareas del desarrollo" de los psicólogos infantiles y del desarrollo humano, el de "la familia como convergencia de carreras" de los sociólogos y "los roles" de los funcionalistas.

El "Desarrollo de la familia" considera a ésta, como un pequeño grupo que posee una historia natural que la hace atravesar ciertas etapas, con comportamientos y características peculiares para cada miembro en cada periodo.

Para Hill y Hansen (1960) los supuestos básicos de este enfoque son los siguientes:

- 1.- La conducta humana está en función de las condiciones individuales y del medio social, precedentes y coetáneas.
- 2.- La conducta humana no puede entenderse adecuadamente aparte del desarrollo humano.
- 3.- El ser humano es actor y no solo sujeto pasivo.
- 4.- El desarrollo de los individuos y de los grupos depende de la estimulación por el

medio y de las capacidades intrínsecas (desarrolladas).

- 5.- El individuo es la unidad autónoma básica en el contexto social.

El intento de explicar la vida de la familia en términos de las etapas que todas atraviesan, o al menos deberían hipotéticamente atravesar, considera no solo ya las tres dimensiones temporales citadas (cronológica, social e histórica), sino también el curso de vida individual de cada uno de sus miembros inmerso, evidentemente, en esas tres dimensiones.

Salustiano del Campo entiende que "el curso de la vida" puede considerarse como una sucesión de roles y de constelaciones o complejos de roles, que permite un cierto grado de predecibilidad en el comportamiento a medida que los individuos atraviesan las diferentes etapas de la vida.

El concepto fundamental en torno al cual se ha articulado el enfoque del desarrollo de la familia, ha sido el de "ciclo vital de la familia", que concibe a ésta como un proceso que, desde su constitución, la lleva a través de varios periodos hasta su disolución final con la muerte de los cónyuges.

Duvall (1971) lo conceptualiza como "el espacio de tiempo desde el comienzo de una familia con

el nacimiento, la crianza de los hijos y el periodo en el que la familia sirve de plataforma para la independencia de sus hijos, seguido del tiempo en el que los cónyuges están de nuevo solos, hasta la jubilación y la muerte inevitable de uno de ellos o de los dos.

"La dimensión temporal, es ciertamente lo más importante aquí, aunque no se trate sino más del tiempo biológico, sino que se consideren más bien su definición social en lo interno, esto es, la configuración sucesiva de roles y carreras dentro de la unidad familiar, y en evolución externa en relación con las grandes variables del cambio histórico", (Salustiano del Campo 1980).

En el mismo aspecto incide Glen (1979) al señalar que se tengan presentes en la investigación sobre la familia dos principios del análisis del ciclo vital: primero que los efectos de un acontecimiento dependen del momento en que se producen y de su relación con otros acontecimientos, y segundo, que el significado social en términos de desarrollo de un acontecimiento deriva de su contexto y de la historia de vida.

1.2.- MODELOS FUNDAMENTALES DEL CICLO VITAL
DE LA FAMILIA.

Todos los intentos de conceptualizar este enfoque, se les puede calificar más bien de tentativas hasta la aparición en 1957 de la obra de Evelyn M. Duvall "Family Development". En esta obra, los conceptos extraídos de otras ciencias cobran entidad propia para estudiar sociológicamente el desarrollo de la familia.

El modelo básico más conocido y generalizado en las ciencias sociales ha sido el de Duvall, que comprende sustancialmente un periodo de formación, otro de extensión y uno final de disolución.

Duvall en función de la carrera del hijo mayor, señala ocho etapas que cubren la totalidad de los tres periodos citados:

- Etapa 1ª - Comienzo de la familia (casados sin hijos.
- Etapa 2ª - Familias con infantes (el hijo mayor hasta treinta meses.
- Etapa 3ª - Familias con hijos preescolares (hijo mayor entre treinta meses y seis años).
- Etapa 4ª - Familias con hijos escolares (hijo mayor entre seis y trece años).

- Etapa 5ª - Familias con adolescentes (hijo mayor entre trece y veinte años).
- Etapa 6ª - Familias como "plataformas de colocación" (desde que se va el primer hijo hasta que lo hace el último).
- Etapa 7ª - Familias maduras (desde el nido vacío hasta la jubilación).
- Etapa 8ª - Familias ancianas (desde la jubilación hasta el fallecimiento de ambos esposos).

La mayor parte de los modelos de ciclo vital familiar que se emplean en la literatura sociológica derivan de este esquema o del de Hill y Rodgers que citamos a continuación.

En 1962 Roy H. Rodgers publicó su tesis doctoral con el doble propósito de codificar los conceptos del enfoque del desarrollo de la familia y de construir un conjunto de categorías del ciclo vital de la familia, que hiciera posible la comprobación empírica además de redefinir algunos conceptos. Su principal aportación consistió en identificar veinticuatro etapas del ciclo vital, llamadas por él categorías, en las que además de las posiciones de padre, madre e hijo mayor se tenía también en cuenta la de hijo menor.

Sobre la base de tales trabajos previos, y en

pleando como criterios básicos para la construcción de etapas el número de miembros de la familia, los cambios en la composición por edad y las variaciones en el estatus ocupacional del jefe de familia, Hill y Rodgers ofrecieron en 1964 el modelo que aparece en la tabla 3ª, que tabula combinadamente ocho etapas del ciclo vital de la familia con las relaciones interpersonales, las posiciones familiares, las tareas para el desarrollo familiar y los principales objetivos de la familia.

T A B L A 3*

OCHO ETAPAS DE DESARROLLO DE LA FAMILIA Y CAMBIOS PARALELOS EN SU ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO

	Etapa 1 (Fase A) Estable- cimiento	Etapa 1 (Fase B) Expec- tante	Etapa 2 Etapa 2 crianza	Etapa 3 Familia Fresco lar	Etapa 4 Edad es- colar	Etapa 5 adol- cente	Etapa 6 colocación de los ni- jos	Etapa 7 Madurez	Etapa 8 Vejez
composición por edad	M 22 E 20	M 23 E 21	P 24-26 M 22-24 H ₁ 0-2	P 26-30 M 24-28 H ₁ 2-6 H ₂ 0-14 H ₃ 0-2	P 30-37 M 28-35 H ₁ 6-13 H ₂ 4-11 H ₃ 2-9 H ₄ 0-7	P 37-44 M 35-42 H ₁ 13-20 H ₂ 11-18 H ₃ 9-16 H ₄ 7-14	P 44-52 M 42-50 (H ₁ 20-28 m) (H ₂ 18-26 h) (H ₃ 16-24 m) (H ₄ 14-22 h)	M 52-65 E 50-64	M 66-72 E 64-77
tamaño	2	2	3	3-5	5-6	6	6-2	2	2-1
relaciones in- terpersonales	1	1	3	3-10	10-15	15	15-1	1	1-0
Años en la etapa	1	1	2	4	7	7	8	14	7-13
Años de ma- trimonio	0	1	3	7	14	21	29	43	43-50

T A B L A 3ª (Continuación)

	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3	Etapa 4	Etapa 5	Etapa 6	Etapa 7	Etapa 8
Posiciones familiares	M E	M-Padre M-Madre Hijo	M-P E-M Hijo-Hermano Hijo-Hermana	M-P E-M H-H Ho-Ha	M-P E-M H-H Ha-Ha	M-F-Abuelo E-M-Abuela H-H-tío Ha-Ha-tía	M-A E-Aa	M-A E-Aa
Tareas para el desarrollo familiar (edad y posiciones de relación).	Adulto joven	Padres infante	Padres infante niño	Padres infante niño Preadoles.	Padres niño Preadolesc. Adolescen.	Abuelos padres Adolescen. Adulto jov.	Adultos post padres Abuelos	abuelos viejos
Objetivo principal de la familia		Reorganización de la unidad familiar en torno a las necesidades de los infantes y de los niños en edad preescolar.	Reorganización de la familia para adecuarse al mundo escolar.	Relajamiento de los lazos familiares para permitir mayor libertad y más responsabilidad a sus miembros	Reorganización de la familia como unidad y separación de miembros	Reorganización de la familia en torno a la pareja. Estrategia de desvinculación.	Desvinculación	

(119) Reuben Hill y Roy H. Rodger "The Developmental Approach" en Harold T. Christensen (ed.): Handbook of Marriage and the Family, Rand McNally and Co., Chicago, 1964, p. 188

2.- Estudios sobre satisfacción matrimonial
en el curso del ciclo de vida familiar.

El enfoque del desarrollo de la familia, aun que ha tratado de recoger la perspectiva temporal explicando los cambios habidos en ella, no ha dejado de ser microanalítico a la vez, centrándose en las interacciones de sus participantes.

Trabajos tales como el de Blood y Wolfe (1960), sobre la estructura y funcionamiento de la familia urbana, el de Rose (1955), sobre satisfacción en la vida y salud mental (1954), y el de Bossard y Boll (1955) sobre éxito matrimonial, muestran, entre otros, evidencia de ello.

La investigación guiada por el enfoque del desarrollo de la familia, ha seguido dos caminos: 1) aquella que se ha centrado en una etapa particular del ciclo de la vida y que ha intentado analizar las características peculiares de dicha etapa; 2) y la que ha estudiado alguna de las características abarcando la totalidad del ciclo, o al menos, varias de sus etapas.

Nuestra variable "satisfacción matrimonial" ha sido utilizada frecuentemente como objeto de estudio tanto por aquellos investigadores que se han centrado en una sola de las etapas, como por los que han intentado abarcar el ciclo completo.

Centremos nuestra atención, primero en aquellas investigaciones que solo abarcan un periodo de ciclo para a continuación analizar las de mayor alcance.

2.1.- INVESTIGACIONES ENFOCADAS A UNA ETAPA
DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR.

En consideración a la primera etapa del modelo de Duvall (1957), que abarca desde que la pareja cambia su estado de prometida por un compromiso matrimonial hasta que aparece el primer hijo, los resultados de las distintas investigaciones parecen coincidir en señalar un alto grado de satisfacción para este periodo. (Blood y Wolfe 1960, Bowerman 1957, Ternan 1938 ... etc.).

Sin embargo las estadísticas sobre divorcio y separación (Monahan 1962), demuestran bastante claramente que los años más vulnerables del matrimonio son los primeros años y con primacía el primero.

Si es verdad, que muchos de los resultados que apuntan un alto grado de satisfacción para esta etapa han sido obtenidos de datos transversales, lo cual supone un cierto riesgo de obtener conclusiones falsas debido a la falta de control en este tipo de técnica de algunas de las variables intervinientes (como pueda ser la duración del matrimonio), también es cierto, que se encontró el mismo resultado en alguno de los estudios longitudinales llevados a cabo, (Burgess y Wallin 1953, Pineo 1961). Por otra parte, el estudio realizado por Monahan proporciona datos sobre las parejas que disuelven su matrimonio, pero no da información sobre las que

quedan casadas, pudiendo ser que muchas de ellas estuvieran muy satisfechas.

Como ya se ha dicho, los cambios que ocurren con el tiempo en el sistema familiar son de interés primordial para la teoría del desarrollo. Uno de los cambios más significativos en el ciclo familiar, es el que ocurre cuando aparece un nuevo elemento en el sistema. Es el periodo de transición o la paternidad, en el cual las relaciones entre papeles y reciprocidades tienen que ser reajustadas.

Existen relativamente pocas investigaciones empíricas con relación a las características del sistema familiar durante la fase de expansión del mismo; y aunque hay innumerables libros dando consejos a los nuevos padres, la mayoría de ellos están enfocados hacia el infante y no hacia el sistema familiar.

El tratado sobre "Paternidad como crisis" de Le Masters (1957) intenta determinar el efecto, sobre la familia, del nacimiento del primer hijo. Cabe señalar que los resultados no son muy generalizables debido a la pequeña muestra utilizada (46 casos) y que los sujetos pertenecían a una clase media de zonas urbanas.

Conceptualizando la familia como un pequeño sistema social, y reconociendo la organización que requiere la aparición de un nuevo miembro, Le Masters com

probó la hipótesis de que el nacimiento del primer hijo suponía crisis en la familia. Sus datos manifestaron que se producía una severa crisis en el 83 % de las parejas estudiadas. De los 38 embarazos que informaron haber pasado una crisis grave, 35 de ellos habían sido planeados por la pareja, lo cual supone que la crisis no estuvo producida por una falta de deseo de tener un hijo. Además 34 de los que relacionaron el nacimiento con una crisis, clasificaron a su matrimonio como "bueno" o "muy bueno".

Intentando explicar sus hallazgos, Le Masters expresó que las parejas en crisis parecían haber romantizado la paternidad y no estaban preparados para la realidad de vivir con un bebé. Además todas las madres que habían recibido una formación profesional o que tuvieron experiencia profesional ($n = 8$) antes de haber tenido el primer hijo, sufrieron una crisis grave. Le Masters concluyó que, en contraste con la opinión vulgarmente aceptada "paternidad" y no "matrimonio" era probablemente el verdadero "complejo romántico".

Una vez que ha aparecido el primer hijo y a partir de que éste cuenta con treinta meses, se suceden tres etapas en el modelo de Duvall (familias con hijos en edad preescolar, familias con hijos en edad escolar y familias con adolescentes). No pudimos disponer de ningún estudio referido a la satisfacción ma-

trimonial de cada una de estas etapas independientemente; aunque sí hemos de decir, que quedan recogidas en investigaciones de más largo alcance, cuyas conclusiones expondremos en el capítulo siguiente.

La sexta de las etapas de la secuencia de Duvall corresponde a las familias cuyos hijos están en periodo de independización (desde que se va el primer hijo de casa hasta que lo hace el último). Existe un trabajo de Connor, Johannis y Walters (1954), que si bien no incide directamente sobre nuestra variable, indirectamente proporciona pautas orientativas para este periodo del ciclo de vida familiar. Este estudio manifiesta, que no debe ser solo motivo de interés del teórico del desarrollo en esta etapa el casamiento de algún hijo, existen otros sucesos en ella cuyas implicaciones son importantes para la célula familiar y para su ajuste en ese momento.

Connor, Johannis y Walters (1954), compararon áreas de conflicto entre familias con hijos adolescentes en las que ningún hijo había salido de casa, con familias en las cuales se había independizado ya algún hijo. Los hijos que correspondían a ambos periodos respondieron a cuestiones sobre conflictos que habían ocurrido con los padres durante el bachiller y conflictos actuales. Para ambos periodos, tanto el porcentaje de sujetos que informaron sobre conflictos, así como el número de conflictos registrados, bajó desde el bachiller

a la Universidad. Los investigadores observaron que ésto podía ser función de la ausencia del adolescente de la casa y de su proceso de maduración.

El grupo más grande de conflictos durante ambos periodos giró en torno a salir con el sexo opuesto y a la selección de cónyuge, pero el conflicto en torno a otras actividades fuera de la casa disminuyó en un 50 % en el segundo periodo (algún hijo se ha independizado de la familia).

Con las expectativas de vivir más años y con la disminución del tamaño de la familia, la importancia del periodo "postpaterno" (nido vacío), ha aumentado considerablemente. Prueba de ello son los numerosos esfuerzos de investigación enfocados hacia este periodo.

Gravatt (1953) encontró que la investigación que él estaba revisando enfatizaba la "edad avanzada" y que constituía un material inadecuado para el desarrollo de las teorías relativas al periodo de la mediana edad.

El consenso general entre los estudiosos del periodo post-paterno, es que las madres se enfrentan con problemas serios de adaptación, debido al vacío en sus relaciones interpersonales diarias que resulta de la independencia de los hijos. Su fuente de experiencias estimulantes está además limitada por el marido que dedi-

ca más tiempo a sus ocupaciones. También se piensa que los esposos atraviesan una etapa de inadaptación personal, aunque parece menos traumática que la de las esposas. El hombre encuentra a su mujer menos atractiva, teme la pérdida de su virilidad y se siente frustrado al ocupar puestos de empleo mediocres.

Hacia comprobar la creencia de que mucha de la frustración e insatisfacción de la vida es típica de este periodo, está dirigida la investigación llevada a cabo por Axelson (1960).

La muestra pertenecía a dos comunidades de tamaño mediano de los estados de Washington e Idaho. Un total de 390 esposas y 461 esposos pretendían ser entrevistados. El cuestionario se envió por correo y resultaron ser útiles 199 (51 %) de los rellenos por los esposos y 265 (57'7 %) de los completados por las mujeres.

El censo indicaba que la muestra no estaba considerablemente basada en términos de ocupación, ni educación de sus miembros, y posiblemente tampoco era representativa en otros aspectos.

Las respuestas se dicotomizan en dos categorías: aquellos que aún tenían uno o más hijos por encima de 18 años de edad y que permanecían en casa (periodo casi-postpaterno), y aquellos que no tenían hijos por encima de 18 años de edad que permaneciesen en casa

(postpaterno propiamente dicho).

Bajo la creencia de que la maduración de los hijos va gradualmente reduciendo la relación de interdependencia existente entre él y sus padres, se exigió que en la muestra ninguno de los hijos sobrepasara la edad de los 25 años.

Axelson consideró, que si el declive en la relación interpersonal y el aumento de la insatisfacción personal, supuestamente resultantes durante este periodo, se daban, ésto debería manifestarse en la insatisfacción con la vida diaria. Con este pensamiento en mente, la muestra fué interrogada sobre la satisfacción en siete áreas básicas de interacción: ingresos de la familia, casa y mobiliario, actividades recreativas, relación con los hijos, relación con el esposo, trabajo diario y comunidad en la que se desenvuelve la vida.

Las diferencias en la satisfacción entre los dos grupos postpaternos para ambos (hombres y mujeres), no fueron estadísticamente significativos; el 65 % de las mujeres en el periodo casi-postpaterno indicaron estar satisfechas con las siete áreas y el 62'4 % de las mujeres en el periodo postpaterno indicaron satisfacción.

Los hombres en el periodo casi-postpaterno

mostraron una adaptación similar (61'8 %) a los del periodo post-paterno (65'4 %).

Sin embargo, se observaron disminuciones significativas para las mujeres de ambos grupos en relación con el interés del bienestar de los hijos. Las preocupaciones financieras decrecían significativamente para las madres del auténtico periodo postpaterno, mientras estas preocupaciones para las del casi-postpaterno solo habían empezado a disminuir. También manifestaron las esposas de ambos grupos un significativo aumento en cuanto a las actividades con los maridos y la satisfacción con el ajuste matrimonial.

Las madres del propiamente llamado periodo post-paterno, informaron de un aumento significativo de la soledad que puede estar explicado, en parte, por la disminución de las actividades hacia la comunidad.

También los esposos postpaternos manifestaron disminuciones significativas en el interés por el bienestar de sus hijos, preocupaciones financieras y actividades hacia la comunidad, mientras que los del periodo casi postpaterno informaron de un aumento significativo de su interés en el trabajo diario. La soledad entre los hombres no parecía ser tan importante como entre las mujeres.

Sussman (1953 y 1955) examinó la idea, de que

la urbanización y la movilidad en la sociedad moderna americana, podía servir para cortar los contactos entre los padres y los hijos independizados y disminuir las visitas tradicionales y la ayuda que anteriormente se daba en situaciones rurales.

Sus hallazgos con respecto a los modelos de ayuda entre las generaciones de las familias urbanas, de clase media, no apoyaron tal suposición. Encontró que se ofrecía mucha ayuda intercambiada entre las generaciones, principalmente de los padres a los hijos casados en asuntos tales como, cuidado de algún enfermo, reparaciones de la casa, regalos, preparativos para vacaciones, ayuda financiera y cuidados de los niños (1953). De hecho concluyó que, tales cambios, en realidad, ayudaban tanto a los padres como a los hijos en el ajuste a la nueva etapa.

Deutscher (1959) hipotetizó que:

"la transición a la fase postpaterna del ciclo de la familia presenta una situación en crisis, para el esposo de clase media urbana, en términos de sus definiciones de roles y su conducta con respecto a esos roles".

Los datos que obtuvo en una investigación sobre 31 parejas de clase media de Kansas City, ofrecieron

pocas pruebas para corroborar la hipótesis. Sólo tres de los cuarenta y nueve individuos entrevistados calificó la situación postpaterna como "peor" que las fases anteriores del ciclo familiar. En realidad, 22 de los 49 calificaron la vida postpaterna como "mejor" y 15 la consideraron como "igual".

Deustcher descubrió que aquellos para quienes la transición entrañó pocas dificultades, estaban más comprometidos en áreas tales como empleo, organizaciones sociales... etc. No encontró ninguna relación entre la cantidad de actividad compartida por el esposo y la esposa, y la tendencia a definir favorablemente la situación postpaterna.

La última etapa del ciclo de vida familiar, corresponde a las familias cuyos esposos están jubilados.

En 1958 Streib y Thompson investigaron el modelo de familia postpaterna en etapa de jubilación, en comparación con las familias que siguieron trabajando. Hallaron que los esposos aceptaban la orientación hacia el éxito de sus hijos, siendo de gran interés para ellos la manera en que la movilidad social podría afectar desfavorablemente las relaciones familiares. Los jubilados ya no daban tanto énfasis a la lucha por un estatus como los que seguían trabajando.

Streib encontró muchas similitudes entre las expectativas de los padres y los hijos, y la conducta de los hijos casados, lo cual él interpretó como solidaridad familiar. Finalmente afirmó:

"que son más importantes para los padres ancianos los contactos afectivos que la asistencia financiera, aunque como se podría esperar, en vista de su deprivación económica, los jubilados tienden a dar mayor énfasis a la asistencia económica que los matrimonios de edad avanzada que siguen trabajando".

2.2.- INVESTIGACIONES QUE ABARCAN MAS DE UNA ETAPA DEL CICLO FAMILIAR.

Desde que surgió la Teoría del Desarrollo, el interés por llevar a cabo distintos trabajos que abarcaran en todo lo posible el proceso total, ha sido constante: Lansing y Kish (1957), Blood y Wolfe (1960)... etc.. Sin embargo los criterios bajo los cuales se ha secuenciado dicho proceso, han variado de unos autores a otros.

Se han utilizado generalmente la edad del matrimonio, la edad cronológica, la generación y el ciclo de vida familiar como criterios de priorización; y aun que en este capítulo no nos detendremos a considerar cual es el más óptimo para estudiar nuestra variable dependiente (siendo que además ésto no está claro por la imposibilidad de establecer comparaciones), sí en cambio, señalaremos cuál ha sido el utilizado en cada estudio.

Burgess y Locke (1945) identificaron ocho criterios de éxito matrimonial que han sido utilizados total o parcialmente durante las tres décadas pasadas. Estos criterios son: permanencia, felicidad, satisfacción, expectativas sociales, desarrollo de la personalidad, compañerismo, adaptación e integración.

De la revisión realizada por Aldous y Hill en

1967, sobre la bibliografía internacional de las investigaciones del matrimonio y la familia entre los años 1900 y 1964 se deduce, que aproximadamente la mitad de esos trabajos tratan del éxito matrimonial o de criterios similares tales como satisfacción, adaptación ... etc. Pero solamente nueve de ellos (Lang 1932, Bernard 1934, Terman 1938, Burgess y Cottrell 1939, Lang 1953, Bossard y Boll 1955, Blood y Wolfe 1960, Pineo 1961, Gurin y otros 1960), hicieron investigaciones empíricas sobre el éxito matrimonial en el ciclo de vida familiar. Estos estudios, más el de Feldman y Meyerowitz (1962), Matheus y Milhanavich (1963), Bradburn y Coplovitz (1965), Luckey (1966), Marlow (1968), Rollins y Feldman (1970), Burr (1970) y Guilford y Bengtson (1979) completan la totalidad de los estudios sobre la satisfacción matrimonial en el ciclo de vida familiar que revisamos aquí.

La mayoría de estos estudios incluyeron más de uno de los criterios de Burgess y Locke (1945) sobre éxito matrimonial, pero todos ellos incluyeron la "satisfacción matrimonial".

En la tabla nº 4 presentamos en forma esquemática el contenido de muchos de ellos.

T A B L A 4*

RESUMEN DE ALGUNOS ESTUDIOS DE SATISFACCION MATRIMONIAL A TRAVES DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR

ESTUDIOS	Etapas del CVF incluidas (x)	Etapas (s) de menor satisfacción (x x)	Número de sujetos			Patrones de cambio de la satisfacción a través de CVF		
			Hombres (♂)	Mujeres (♀)	TOTAL	Declive	Declive incremento	Ningún cambio
BERNARD	I - VIII	V - VI	109	122	331	--	♂ ♀	--
BLOOD	I - VIII	VIII	--	700	700	♀	--	--
BOSSARD	I - VII	IV - VII	225	215	440	♀	--	♂
BRADBURN y Coplovitz					2006		♂ ♀	
BURR	I - VIII	IV	116	116	232		♂ ♀	
FELDMAN y Mayerovitz	I - II	II	--	--	--			♂ ♀
GURIN	I - VIII	VII	--	--	1867	--	♂ ♀	--
LANG	I - V	IV - V	7393	7393	15786	♂ ♀	--	--
LUCKEY	II - V	IV - V	80	80	160	♂ ♀	--	--
MARLOWE	I y III	III	60	60	120	♂ ♀	--	♂
MATHEWS y Milhanovich					984	♂ ♀	--	
PARIS y Luckey	IV - VI	V - VI	62	62	124	♀	--	♂
PINEO	II y V	V	400	400	800	♂ ♀	--	--
ROLLINS y Feldman	I - VIII	IV - V	799	799	1598		♀	♂
TERMAN	I - VII	III y V	792	792	1584	--	♂ ♀	--

* Estimados de las edades de los sujetos o del tiempo que llevan casados

** En todos los estudios de satisfacción matrimonial

El primero de estos estudios fué llevado a cabo en la Universidad de Chicago por Lang en 1932. Se escogió una muestra de parejas que llevaban casadas por lo menos 16 años y se las dividió de acuerdo con la duración del tiempo de matrimonio. Lang encontró un ligero y gradual descenso en el promedio de la felicidad, al puntuar sobre un periodo de 16 años.

Tres trabajos posteriores (Bernard 1934, Terman 1938, Gurin y otros 1960), hallaron una tendencia curvilínea, con un descenso de la satisfacción matrimonial durante las primeras etapas y un incremento durante las últimas. El punto más bajo en el estudio de Terman se localizó aproximadamente en la etapa preescolar, mientras que en el estudio de Bernard fué más próximo a la etapa en que los hijos abandonan el hogar y en el de Gurin más próximo a la etapa en la que el hogar se queda vacío (nido vacío), justo antes de la jubilación.

Bossard y Boll (1955), analizaron la felicidad matrimonial de 440 sujetos; los dividieron en grupos de edad y compararon el porcentaje de los que eran considerados felices con los que no lo eran. Encontraron diferencias significativas para las mujeres, descubriendo que el grupo de edad entre los 20-29 años era relativamente más feliz que el de edades superiores.

El estudio de Gurin (1960) no hizo ningún análisis separado para los hombres y las mujeres y en el de

Bernard (1934), Blood y Bossard (1955) se utilizaron muestras muy pequeñas para la etapa de jubilación, lo cual hace arriesgadas sus interpretaciones.

La investigación de Blood y Wolfe (1960); constituyó un gran esfuerzo para detectar la variación del ciclo de vida en varios tipos de variables estructurales (poder, división de roles y relaciones familiares) variables referentes a la eficacia del funcionamiento familiar (tamaño de la familia, apoyo emocional y moral y logros económicos) y por último variables sobre el éxito matrimonial (satisfacción matrimonial, relaciones de amor, convivencia en el matrimonio).

Entrevistaron a setecientas familias de un área de Detroit, separando las parejas sin hijos con 5 años o más de matrimonio, de las que tenían hijos, y compararon a ambas con respecto a los problemas y logros en esas variables.

A la luz de sus hallazgos se puede decir que, existen menos variaciones bruscas en relación a cada etapa del desarrollo y con la misma duración del matrimonio, entre las familias con hijos que entre las parejas sin hijos, especialmente con respecto al poder del hombre, la satisfacción matrimonial y la satisfacción en el amor. Por otro lado, los matrimonios sin hijos mantienen un tono más nivelado, durante el promedio de la vida, con respecto al estatus ocupacional de la mu-

jer, la satisfacción de la mujer con la convivencia y la satisfacción de ésta con el estandard de vida.

Con respecto a las mujeres casadas y con hijos, encontraron graduales descensos en la satisfacción hasta que sus hijos se independizaron y salieron del hogar, después se observó un ligero aumento, seguido por un descenso en el grupo de los jubilados.

El aumento en la etapa post-paterna fué tan suave, que podemos resumir sus resultados como un continuo descenso en la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de vida familiar, encontrándose los puntos más bajos en la época media y final de la crianza de los hijos.

Blood y Wolfe (1960) analizaron solamente la variable de satisfacción general en el matrimonio como un todo, no considerando ninguna de las dimensiones específicas señaladas por ellos mismos.

El mismo autor Blood (1967), realizó un estudio semejante, aplicando idénticas medidas a una muestra de ambos sexos que abarcaba todas las etapas del ciclo, en el área metropolitana de Tokyo; y aunque fué un proyecto muy ambicioso, la brevedad del análisis de sus datos, no permiten obtener otra conclusión que la ya apuntada en el estudio anterior: que los periodos más tardíos del ciclo de la vida, están caracterizados por

un descenso de la satisfacción.

El trabajo llevado a cabo por Gurin y otros (1960) encontró una tendencia curvilínea, observándose una disminución de la satisfacción matrimonial durante las primeras etapas seguida de una estabilización y un aumento durante las últimas. El punto más bajo de la variable se encontró localizado en las cercanías del periodo del "nido vacío". Gurin informó que los esposos cuyos matrimonios tenían una duración aproximada de treinta años unían su infelicidad matrimonial a sentimientos de incapacidad. Dichos sentimientos eran percibidos por los esposos en términos de su papel como proveedores, y para las mujeres en términos de su papel como amas de casa.

Aunque la tendencia curvilínea encontrada por Gurin podría compararse con la que posteriormente hallaron Rollins y Feldman (1970), o Burr (1970), no parece aconsejable hacerlo ya que Gurin no realizó análisis separados para ambos sexos.

Los resultados iniciales de una disminución gradual fueron corroborados también por Pineo (1961), en la prolongación del estudio longitudinal empezado por Burgess y Wallin (1953). Estas parejas fueron estudiadas primero durante el noviazgo, de nuevo después de 4 ó 5 años de matrimonio y una tercera vez después de 20 años de matrimonio.

Los datos de Pineo (1961), indicaron que había un declive en la satisfacción matrimonial que él conceptualizó como un proceso de "desencanto". Describía la satisfacción como un término general que incluía fenómenos tales como amor, permanencia, consenso...etc. Sin embargo el análisis de sus datos nos permite hablar de que el mayor declive se aprecia en las siguientes áreas: compañerismo, demostraciones de afecto, intereses comunes, consenso, creencia en la permanencia de la unión y valoraciones del ajuste matrimonial. Sugirió que el desencanto ocurría antes para los maridos que para las mujeres. Sus resultados tienen la limitación de que Pineo no estudió el ciclo en su totalidad sino mas bien solamente tres momentos específicos.

Como nota adicional hemos de añadir, que sobre los mismos datos anteriores, Dentler y Pinero (1960) encontraron que el desencanto en el matrimonio era una experiencia común únicamente para un 20 % de los maridos.

Feldman y Meyerowitz (1962) desarrollaron un trabajo que abarcaba las dos primeras etapas, con el fin de analizar los efectos de la duración del matrimonio, el estatus del esposo, el primer hijo e infantes posteriores, en la relación esposo-esposa. Los componentes diferenciados por los autores en esa relación fueron: distribución de poder, modos de resolver los conflictos, iniciativa en la comunicación verbal, dura

ción de la comunicación y satisfacción con el presente estado del matrimonio. Comparando parejas que llevaban casadas de 2-5 años y sin hijos con aquellas que tampoco los tenían y que llevaban casadas menos de dos años, los investigadores encontraron que los efectos de la variable "duración del matrimonio" producía relativamente pocos cambios en la relación. En el grupo con más años de matrimonio las conversaciones se centraban más sobre temas objetivos que afectivos.

Controlando la duración del matrimonio se comparó las parejas que llevaban de 2-5 años casados con y sin hijos. Las que tenían hijos pasaban menos tiempo en conversaciones entre sí, pero el efecto de la conversación era más integrativo.

Enfocando a los resultados de los efectos del primer infante sobre la relación esposo-esposa, y comparándolos con los efectos de infantes posteriores (sin que la duración del matrimonio fuera controlada), se encontró que el primer hijo estorbaba más en la relación de la pareja que los hijos posteriores. Parejas que habían experimentado la llegada del primer hijo, denotaron sobre el segundo nacimiento y posteriores un número significativamente menor de experiencias negativas, soluciones más rápidas y aceptables de resolver los conflictos, más satisfacción en el tiempo compartido y más satisfacción en el matrimonio en ese

momento.

Mathews y Milhanovich (1963) no encontraron que el número de problemas matrimoniales disminuyera con la duración del mismo. A una muestra de 984 católicos se les aplicó la escala de felicidad de Burgess y Wallin y un cuestionario de cuatrocientos ítems sobre diferentes áreas de tensión. Se observó que las personas que puntuaban bajo en la escala de Burgess y Wallin, tenían más conflictos que los que puntuaban alto, y que algunos problemas decrecían en frecuencia o desaparecían para ambos grupos. Las personas con baja felicidad recibían poco afecto, comprensión, se sentían sin valor, disminuidos e injustamente acusados por sus cónyuges.

Igualmente Luckey (1966) observó que el aumento de la duración del matrimonio venía acompañado con un aumento de las percepciones desfavorables del cónyuge. A 80 parejas casadas se les aplicó la escala de Acoplamiento Matrimonial de Locke, la de felicidad en el matrimonio de Terman y el Leary Interpersonal Check List. Cuanto más tiempo llevaba casada una pareja, más probable era que la persona percibiera a su cónyuge como menos gratificante, como no bien considerado por los demás... etc. Las personas en los matrimonios felices veían a sus cónyuges como menos admirables que al principio; pero esto no implica necesariamente que esta percepción fuera acompañada de una

disminución en la felicidad. El hecho se constató en una investigación llevada a cabo por el autor en colaboración con Paris en este mismo año. A 31 parejas satisfechas y al mismo número de insatisfechas según la escala de Acoplamiento Matrimonial de Locke y el cuestionario de Terman en 1957, se les vuelve a entrevistar en 1963 para determinar el cambio en la satisfacción pasado el tiempo. Encontraron que las parejas satisfechas tendían a decrecer y las insatisfechas a aumentar, pero la tendencia a disminuir era más acusada para las mujeres que para los hombres.

Contrariamente a estos resultados y aproximadamente en la misma época (1965), Bradburn y Coplovitz muestran evidencia de que la satisfacción no de crece continuamente en el ciclo de vida familiar. Entrevistaron a 2006 sujetos pertenecientes a cuatro comunidades de Illinois acerca del bienestar psicológico, felicidad y tensiones matrimoniales, y encontraron que estas últimas decrecían extraordinariamente cuando los hijos abandonaban el hogar a la vez que aumentaba su felicidad matrimonial.

Marlowe (1968) encontró que los varones en los "matrimonios recientes" estaban menos satisfechos que sus mujeres, mientras que en la etapa preescolar tenían el mismo nivel de satisfacción. La satisfacción de las mujeres decrecía con el tiempo pero la de los maridos no. El análisis de las variaciones le lle

vó a Marlowe a concluir que, para los hombres el desencanto se ha producido ya durante la etapa de iniciación de la familia, lo que explicaría la escasez de cambios para los hombres en las diferentes etapas. Tal interpretación encaja con la sugerencia de Pineo de que el desencanto ocurre antes en los hombres que en las mujeres. Quizás las experiencias anteriores a la llegada de los niños influyan en el desencanto de los hombres, mientras que para las mujeres ésto empieza con la llegada de los hijos como sugiere Rossi (1968).

Las investigaciones de Rollins y Feldman (1970), Burr (1970) y Guilford-Bengtson (1979) más cercanas a nuestros días, ocupan a continuación nuestro interés.

El trabajo de Rollins y Feldman pretendía disipar algunas de las discrepancias habidas en los estudios de aquella época, especialmente las concernientes al modelo de satisfacción que sigue a la etapa escolar para las mujeres y el que rige en el ciclo completo de la vida para los maridos. Las discrepancias en los estudios previos estaban contaminadas por el hecho, de que las muestras utilizadas en las últimas etapas eran muy pequeñas, y en segundo lugar porque algunos de los estudios no había diferenciado el sexo (esposo-esposa) a la hora de analizar los datos.

Los datos fueron extraídos por Rollins y

Feldman de una muestra de ochocientos cincuenta y dos matrimonios de clase media residentes en Syracuse y Nueva York. Los encuestadores se dirigían a la casa seleccionada dejando un cuestionario para el marido y otro para la mujer y fijaban una fecha próxima para recogerlos. Los cuestionarios pedían información sobre la orientación de la familia, la procreación, la ocupación, la satisfacción matrimonial, la comunicación, las decisiones a tomar, los métodos para resolver los conflictos, los valores... etc. Solamente revisaremos los datos usados para clasificar a las parejas por etapas del ciclo familiar y los de satisfacción matrimonial.

Cincuenta y tres de las ochocientas cincuenta y dos parejas llevaban casadas más de cinco años y no tenían niños todavía. Estas fueron eliminadas de los análisis porque los autores las consideraron atípicas en términos de las etapas del ciclo de vida familiar. Sobre los criterios de duración del matrimonio, edad del hijo mayor y residencia de los hijos, las setecientas noventa y nueve familias restantes fueron clasificadas en las ocho etapas descritas por Duvall.

Los sujetos tenían que responder a cuatro cuestiones sobre satisfacción; una sobre satisfacción matrimonial general, otra con respecto a los sentimientos negativos hacia el esposo, una tercera sobre expe-

riencias positivas de la convivencia y por último el grado de satisfacción en la etapa actual.

El modelo de satisfacción matrimonial para las mujeres, fué en descenso constante desde el comienzo hasta la etapa escolar, seguido de una nivelación con un rápido incremento desde la etapa del nido vacío hasta la etapa de jubilación. El porcentaje de cambios para los maridos (sin significación estadística) fué mucho menor que para las mujeres; pero al afirmar ésto hemos de hacer notar, que un mayor porcentaje de mujeres que de maridos indicaban que su matrimonio era perfecto en la etapa 1ª del ciclo. La mayor fluctuación en la satisfacción matrimonial para los maridos se encontró en el incremento desde la etapa del nido vacío a la de jubilación.

En lo concerniente al aspecto más específico de la satisfacción, los sentimientos negativos resultantes de la interacción con el cónyuge, fueron mayores para las mujeres que para los maridos. No se encontró ningún cambio estadísticamente significativo en el ciclo de vida familiar en los sentimientos negativos; sin embargo en las mujeres había un importante crecimiento de la frecuencia de sentimientos negativos con la llegada del primer hijo y después una nivelación hasta la etapa con hijos adolescentes, donde se iniciaba un sustancial descenso de los mismos que continuaba hasta la etapa de independización de los

hijos nivelándose después hasta el final. La presencia de los hijos en la familia hasta que salen de la escuela, aparece relacionada con un alto nivel de sentimientos negativos en la mujer.

En el segundo aspecto específico de la satisfacción "las experiencias positivas de convivencia" fueron similares en esposos y esposas.

En ambos sexos hubo una alta frecuencia de experiencias positivas de convivencia en el comienzo del matrimonio, declinando sustancialmente hasta la etapa preescolar y después nivelándose en las restantes etapas.

También la satisfacción con la etapa actual del ciclo de vida familiar fué similar para ambos esposos. Sin embargo, había una considerable variación entre el marido y la mujer en el ciclo de vida. La mayoría de las mujeres en las primeras etapas estaban muy satisfechas, después seguía un descenso gradual de la satisfacción matrimonial general (junto con un alto nivel de sentimientos negativos) durante las fases de crianza de los hijos, marido y mujer tienen un sustancial incremento de la satisfacción matrimonial interrumpido por una aparente y temporal disminución justo antes de la jubilación del marido.

Burr (1970) intentó identificar la tenden-

cia que seguía la satisfacción matrimonial a través del curso de la vida en seis áreas muy específicas de la interacción familiar: finanzas, actividades sociales de la familia, modo en que el esposo cumple con las tareas de la casa, convivencia en el matrimonio, interacción sexual y relaciones con los niños.

Utilizó una muestra de 116 parejas, elegidas al azar habiendo eliminado los estratos socioeconómicos extremos, para quedarse exclusivamente con la clase media. Todos los grupos de edades y periodos del ciclo de la vida estaban representados en la muestra. La edad media de los maridos era de 47,5 y la de las mujeres de 45,6. Eran ligeramente más católicos o luteranos en sus afiliaciones religiosas que la población general de U.S.A., y probablemente como resultado de ésto tenían más hijos.

Los datos se recogieron en el domicilio de los sujetos, en el cual cada esposo completó un cuestionario bastante largo (la satisfacción solo era parte de un largo estudio de interacción matrimonial) y fué entrevistado por personal entrenado. Ambos cónyuges fueron entrevistados por separado y los datos para asignarlos a las distintas etapas del ciclo, se obtuvieron mientras se entrevistaba a la mujer. Las edades de los hijos y si éstos permanecían o no en el hogar fueron los principales criterios para determinar en que etapa del ciclo se encontraba cada pareja.

Tras el análisis de los datos se encontró que no existía ninguna tendencia importante de descenso en ninguna de las áreas de satisfacción en las últimas etapas del ciclo de la vida, sino que mas bien, varias de ellas tendían a elevarse. Las puntuaciones de satisfacción en los maridos con respecto a las finanzas, las tareas de la casa y la convivencia tiende a aumentar gradualmente después de la etapa inicial. Comparando las tres primeras etapas con las tres últimas, las diferencias con respecto a la satisfacción en las finanzas y en las tareas resultaron ser significativas al N.C. del 1 %. Las mujeres solo experimentan un ascenso (no significativo) en el área de las tareas.

Una de las limitaciones más importantes de este proyecto es el tamaño de la muestra, pero con respecto a la conclusión anterior, cuando las etapas del ciclo de la vida se agrupan, se obtiene un total de 41 sujetos en las tres primeras etapas y 45 en las tres últimas, lo cual nos proporciona una base más firme para negar la existencia de un descenso gradual de la satisfacción en el ciclo de vida.

Otra conclusión que se obtiene del trabajo de Burr es que existen variaciones relativamente bruscas en algunos tipos de satisfacción y virtualmente ninguna variación en la satisfacción de otras áreas.

El cambio más brusco parece darse, tanto para el marido como para la mujer, desde la etapa preescolar a la etapa escolar en la mayoría de las áreas. Después de la edad escolar, se da un aumento gradual hasta la etapa de jubilación para el marido en el área de la convivencia, y hasta la etapa post-paterna en el área de las finanzas, las tareas en la casa, el sexo y las relaciones con los hijos. Para las mujeres continúa hasta la jubilación en lo referente al cumplimiento de las tareas de casa y en el sexo, y hasta la etapa post-paterna en las finanzas y en las relaciones con los hijos. Esta tendencia gradual no parece darse en cuanto a las actividades sociales, donde se detecta una menor variación en el ciclo de vida.

Contrariamente a la mayoría de las investigaciones en las que el nivel más bajo de satisfacción se detectaba en la etapa que correspondía a familia con hijos adolescentes, Burr encuentra que el periodo que tiene más baja puntuación para el esposo y la esposa, en las finanzas, las tareas, la convivencia, el sexo y las relaciones con los hijos, es el periodo escolar. En efecto, las únicas áreas en donde la satisfacción es más baja en otra etapa son: las relaciones del marido con los hijos durante el periodo de la adolescencia y las actividades sociales en la etapa anterior a la aparición de los hijos.

También se deduce de los datos de esta investigación, que los maridos son menos felices en la etapa anterior a los hijos que en las etapas donde hay niños.

Guilford y Bengtson realizan en 1979 un estudio sobre mil cincuenta y seis sujetos casados de tres generaciones. Pretendían explorar las tendencias de la satisfacción matrimonial a lo largo del curso de la vida utilizando una medida bidimensional que reflejara: interacción positiva y sentimiento negativo.

Utilizan una perspectiva analítica generacional entendiendo por generación un grupo de individuos de amplia edad, nacidos en el mismo periodo histórico y por ello similares (en cuanto a edad se refiere) en el desarrollo del ciclo de vida.

Los resultados parecen mostrar significativos contrastes, en la dimensión positiva y negativa de la satisfacción matrimonial entre las generaciones y contrastes discretos en ambas dimensiones dentro de cada generación.

En esta muestra, interacción positiva parece constituir un elemento cualitativo diferente de sentimientos negativos. Los resultados sugieren tendencias independientes y contrastadas para cada una de las dos

dimensiones (positiva-negativa) de la relación. La senda de interacción positiva parece ser curvilínea y la del sentimiento negativo lineal y decreciente.

La generación joven obtuvo los niveles más altos tanto para la interacción positiva como para el sentimiento negativo; en la generación intermedia los niveles de ambas direcciones fueron bajos con una tendencia decreciente para ambas, y en la generación mayor la interacción positiva es considerablemente más alta que el sentimiento negativo. Por ello puede sugerirse, que el curso de la satisfacción matrimonial se aproxima verdaderamente a una curva en forma de U en lo referente a la interacción positiva, y una dirección lineal y decreciente en lo que se refiere al sentimiento negativo.

Los autores realizaron, sobre los mismos datos, posteriores análisis utilizando la edad cronológica, la duración del matrimonio, el sexo y las primeras o segundas nupcias de los sujetos como variables independientes, y encontraron las mismas tendencias para ambas dimensiones en la satisfacción matrimonial.

3.- El dilema: Declive lineal-tendencia curvilínea.

La investigación sobre la tendencia de la satisfacción matrimonial en el ciclo de vida familiar ha producido resultados contradictorios.

Casi todos los estudios han demostrado un declive inicial de la satisfacción matrimonial después del nacimiento del primer hijo (Spanier y otros 1975) y que se prolonga durante los diez primeros años tanto para esposas, esposos o ambos; independientemente de las diferencias de velocidad e intensidad del declive en las diferentes investigaciones.

Igualmente podemos observar que los niveles más bajos de satisfacción han estado generalmente asociados con la presencia de adolescentes.

Algunos datos muestran que la satisfacción matrimonial tiende hacia un declive general alcanzando las etapas últimas del ciclo de la vida (Blood y Wolfe 1960, Pineo 1961, Luckey 1966). Además de estas tres clásicas investigaciones (a cuyos resultados hicimos alusión anteriormente), varios estudios dan fe de que el "desencanto" (terminología utilizada por Pineo) puede continuar hasta la edad avanzada. Birren y otros 1963, hallaron que, en una muestra de hombres que iban envejeciendo un tercio de ellos tenían relaciones pobres y a menudo deterioradas con sus esposas.

Lewenthal y Havens 1968, encontraron que su

jetos que habían enviudado recientemente, informaron poseer una moral más alta, que algunos sujetos cuyos matrimonios permanecían intactos, aunque hacían constatar la ausencia de una persona a quien hablar de ellos mismos y de sus problemas. El comentario de Masters y Johnson (1974) acerca de la pobreza emocional en las relaciones de los matrimonios de la mediana edad, es un elemento más en apoyo de lo anteriormente citado. Peterson (1973) por su parte, hace notar la fuerte demanda de consejeros matrimoniales entre la gente mayor, residentes de una comunidad de jubilados, sin problemas económicos.

Sin embargo otro cuerpo de investigaciones reta la hipótesis de un declive lineal regular en la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de vida familiar. Sugiere, en su lugar, una tendencia curvilínea en forma de U que quedaría más o menos definida por la siguiente trayectoria: un decrecimiento durante las primeras etapas, una estabilización en la segunda década más o menos; seguido de un incremento de la carrera matrimonial en las etapas posteriores. (Bernard 1934, Terman 1938, Gurin y otros 1960, Bradburn y Clopovite 1965, Burr 1970, Rollins y Feldman 1970 Glenn 1975, Lowenthal 1975).

Rollins y Feldman (1970), encontraron una tendencia hacia arriba en la satisfacción matrimonial general y en la satisfacción con su actual etapa del

ciclo, en esposos sin hijos y en etapa de jubilación. Burr (1970) encontró una tendencia ascendente en los esposos (con respecto a la satisfacción en algunos aspectos del matrimonio) y en las mujeres (en otros aspectos), justo en los periodos que correspondían a la emancipación de los hijos y en el que los hijos habían marchado de casa. Lowenthal y otros (1975), notan una tendencia similar en la satisfacción matrimonial durante el ciclo de vida familiar, entre parejas que estaban reflexionando sobre la calidad de sus matrimonios cuando se enfrentaban a las transiciones de la vida más importantes.

Finalmente, diversos trabajos, aunque no específicamente dirigidos al estudio de las tendencias, refutan el estereotipo de "matrimonio deteriorados" en edad avanzada. Personas casadas de mediana edad evaluaron el periodo post-paterno de sus vidas como "mejor" que la vida durante las primeras etapas (Deutscher 1964). Esposos en la etapa post-paterna informaron, en el estudio realizado por Glenn (1975), poseer una mayor felicidad (tanto general como matrimonial) que los esposos que se encontraban en el periodo paterno. Las personas mayores consideraban su matrimonio como muy feliz y tenían la sensación de que había mejorado con el tiempo. (Stinnett y otros 1972).

En resumen, los datos concernientes a la tendencia de la satisfacción matrimonial durante el

ciclo de vida familiar, sugieren dos predicciones diferentes con relación a la calidad de las relaciones matrimoniales en parejas mayores. La hipótesis del "desencanto" de Pineo (1961) predice satisfacción matrimonial más baja en las últimas etapas de la carrera matrimonial, y la hipótesis de Rollins (Rollins y Feldman 1970, Rollins y Cannon 1974) predice un nivel de satisfacción matrimonial en las últimas etapas igual a, o mayor que, las de las primeras etapas.

El dilema queda evidentemente planteado a la luz de los resultados de las diversas investigaciones citadas.

En el capítulo siguiente analizaremos los problemas subyacentes a los estudios de tendencias de la satisfacción matrimonial (desacuerdo conceptual, problemas de medida... etc), y podremos observar cómo ese cúmulo de limitaciones explican en gran parte el hallazgo de resultados contradictorios.

No obstante, revisamos un trabajo realizado por Rollins y Cannon en 1974, que supone un serio intento para esclarecer este dilema.

Rollins y Cannon se proponían determinar, si la discrepancia de los hallazgos del estudio de Rollins-Feldman (1970) y del estudio de Blood-Wolfe (1960), era o no debida a los problemas de medida de

satisfacción matrimonial en uno o en ambos estudios.

De los dos estudios mayores, con una muestra considerable, que cubría la trayectoria total del ciclo de vida familiar y proveían análisis estadísticos de sendas, el de Blood y Wolfe (1960) encontró, como ya hemos expuesto anteriormente, una tendencia hacia el declive general; mientras que Rollins y Feldman (1970) encontraron que la satisfacción matrimonial describía una curva en forma de U. Los dos estudios operaban las etapas del ciclo de vida familiar en términos de la concepción de Duvall, enfatizando el nivel de desarrollo de los hijos mayores en la familia. Ambos operacionalizaban también la satisfacción matrimonial con una técnica congruente con respecto a la concepción de Burgess y Locke (1945):

"La satisfacción parece ser una resultante de la correspondencia entre lo real y lo esperado o una comparación de la relación actual con la alternativa, si las relaciones presentes estuvieran terminadas".

Teniendo ambos estudios estas bases comunes Rollins y Cannon se preguntaron (1974) ¿cuál era la razón por la cual la tendencia en el ciclo de vida

era contradictoria para ambos trabajos?.

Existían dos razones loables al respecto. Una explicación podía ser, que la población en los dos estudios fuera diferente; y podría por otro lado acontecer, que la contradicción en los resultados se debiera a errores de medida existentes en uno o en los dos estudios.

Otros cinco estudios sobre la tendencia en el ciclo de vida familiar, que incluían al menos seis de las ocho etapas de Duvall, (Bernard 1934, Terman 1938, Verhoff y Feld 1960, Bradburn y Coplovita 1966, Burr 1970) presentan datos que sostienen la tendencia de declive seguida de un incremento tal y como fué hallado por Rollins y Feldman. El trabajo de Bossard y Boll (1955) no indicó ningún modelo significativo de cambio, sin embargo el estudio cualitativo de los datos sugirió que la satisfacción marital declinaba durante las etapas posteriores del ciclo de vida familiar, como encontraron Blood y Wolfe (1960).

Estos estudios utilizaron una variedad de técnicas para medir la satisfacción matrimonial y se llevaron a cabo en diferentes regiones de Estados Unidos. Mientras que el estudio de Rollins y Feldman (1970) muestreó exclusivamente una población de clase media de una ciudad del estado de Nueva York, la mayoría de los demás estudios representaban un estrato

más amplio de sociedad como hicieron Blood y Wolfe. El estudio de Blood y Wolfe realizó los muestreos a través de poblaciones rurales y urbanas de diferentes clases sociales de Michigan.

Si la discrepancia entre los dos estudios mayores fuera debida a las diferencias de población, son entonces los datos de Rollins y Feldman los que se deberían considerar como atípicos. Sin embargo, y en general, los resultados de los otros estudios fueron más similares a los obtenidos por Rollins y Feldman. Por ello Rollins y Cannon concluyeron que las diferencias de población no parecían ser la base de la discrepancia.

Excluyendo las diferencias de población, las diferencias de medida permanecían como posible causa. No existe ningún dato publicado sobre la validez de la medida de satisfacción matrimonial en los dos estudios mayores citados anteriormente.

El estudio de Blood y Wolfe utilizó una escala compuesta de satisfacción matrimonial derivada de las respuestas a varios items, mientras el índice de satisfacción matrimonial en el estudio de Rollins y Feldman usó una respuesta simple. Debido a ésto, podría esperarse una mayor exactitud de medida según el instrumento de Blood y Wolfe. Por otro lado, la mayor congruencia entre los hallazgos de

Rollins y Feldman y la de otros estudios, proporcionaba una base que daba mayor crédito a la validez de su técnica de medida.

Rollins y Cannon se plantearon que, si se medía la satisfacción matrimonial en una muestra de una nueva población simultáneamente por los instrumentos de los dos estudios contradictorios, y si las tendencias del ciclo de vida familiar, para cada instrumento, se encontraba que eran similares a aquellas en cada uno de los estudios originales; entonces este hecho, proveería la evidencia de que la contradicción es debida a los problemas de medida.

Rollins y Cannon trataron de probar esto y además introdujeron una tercera técnica de medida de validez establecida (Locke y Wallace 1958), con el fin de que sirviera como indicador para anular la validez de una de las dos medidas anteriormente citadas.

Los autores utilizaron como tercera medida de satisfacción matrimonial el instrumento de Locke y Wallace por varias razones, entre ellas, el uso extensivo de dicha medida en la anterior investigación del éxito matrimonial. Se había utilizado en otros estudios de la satisfacción matrimonial referidos a las primeras etapas del ciclo de vida familiar, con hallazgos congruentes a los dos grandes estudios que venimos mencionando, mostrando un declive inicial

(Luckey 1966, Marlowe 1968). También Straus 1970, considera que dicho instrumento tiene más evidencia pública en la exactitud y la validez de la medida, que cualquier instrumento usado en la investigación del matrimonio.

Rollins y Cannon aplicaron un cuestionario que incluía las tres medidas (Blood y Wolfe, Rollins y Feldman y Locke-Wallace) a 800 esposos mormones procedentes de 1600 familias, 50 hombres y 50 mujeres para cada una de las ocho etapas del ciclo de vida familiar de Duvall. Hemos de hacer notar que la muestra utilizada por los autores no fué extraída aleatoriamente de una población.

A cada familia se le entregó un cuestionario con el fin de que solo uno de los esposos pudiera responder a él. Se envió un sobre con la dirección y el sello para que devolvieran los cuestionarios a los investigadores. Los cuestionarios se identificaron exclusivamente por el número del estudiante que había entregado el instrumento. Se hicieron varios intentos por parte de los estudiantes de asegurar una completa participación; sin embargo solo 577 (un 70 %) de los cuestionarios fueron devueltos. De éstos 68 no respondieron a preguntas claves del cuestionario, lo cual arrojó una muestra total de 489 sujetos (61 %).

El cuestionario contenía el item de Rollins

y Feldman (1970) sobre satisfacción matrimonial general, que se puntuó siguiendo el procedimiento original. Contenía también las preguntas de la Escala de Locke y Wallace en contenido y formato original (Locke y Wallace 1958) y a las respuestas se les aplicó los pesos de la escala standar para obtener una puntuación compuesta.

El cuestionario también incluía las preguntas sobre satisfacción matrimonial del esquema de Blood y Wolfe (1960) en un contenido idéntico pero modificado en cuanto a la forma de presentación del cuestionario.

Los datos se sometieron a varios análisis de varianza considerando las variables: 1º) satisfacción matrimonial en términos de las etapas del ciclo de vida familiar, 2º) el sexo del encuestado y 3º) la etapa de interacción sexual de la pareja.

Se utilizó el nivel de confianza del 5 % para rechazar las hipótesis nulas de que ninguna etapa, sexo, o periodo de diferente interacción sexual, producía un cambio en la satisfacción matrimonial.

Se hicieron varias comparaciones para probar los diferentes modelos (Rollins-Feldman y Blood-Wolfe). Las principales comparaciones fueron las cuatro etapas extremas (1,2,3,4) con las cuatro etapas medias (3,4,5,6); las dos primeras etapas (1,2) com-

comparadas con las dos últimas (7,8) y las etapas (3,4) con la (5,6).

Si las etapas extremas combinadas resultaban con mayor satisfacción que las etapas del medio combinadas, y si al mismo tiempo, las etapas 1 y 2 combinadas tenían el mismo nivel de satisfacción que las 7 y 8 combinadas y también si las etapas 3 y 4 combinadas tuviesen el mismo nivel de satisfacción que las etapas 5 y 6 combinadas, entonces existiría la evidencia de la relación curvilínea en forma de U tal como habían encontrado Rollins y Feldman.

Pero, si las etapas extremas combinadas no tuviesen el mismo nivel de satisfacción que las etapas medias combinadas, y si al mismo tiempo las etapas 1 y 2 tuvieran un nivel más alto que las etapas 7 y 8, y las etapas 3 y 4 tuvieran un nivel más alto de satisfacción que la 5 y la 6, entonces existiría evidencia de un declive de la satisfacción matrimonial semejante al encontrado por Blood y Wolfe.

Podemos decir a rasgos generales, que los resultados hallados por Rollins y Cannon mostraron diferentes etapas significativas en la puntuación media de satisfacción matrimonial en las tres medidas utilizadas para esta variable. Esto indica que algún modelo de cambio existe en las etapas del ciclo de vida familiar. Otro hallazgo fué también, que no se

encontró diferencias en las puntuaciones para los hombres y mujeres en ninguna de las tres medidas. Cabe hacer constar que el último hallazgo citado, fué consistente en las etapas del ciclo de vida familiar cuando no había efectos estadísticamente significativos con respecto a las etapas de interacción sexual de la pareja.

T A B L A 5ª

ANALISIS DE VARIANZA DE LA MEDIDA DE SATISFACCION MATRIMONIAL (BLOOD-WOLFE) POR SEXO Y ETAPA DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR (CVF).

Fuentes de variación	Grados de libertad	SC	F
Sexo (H y M)	1	0'15	0'00
CVF (Etapas 1-8)	7	496'05	5'22 *
(1+2+7+8)y(3+4+5+6)	1 ²	627'05	6'60 *
(1+2) y (7+8)	1 ²	896'26	9'42 *
(1) y (2)	1	836'47	8'79 *
(7) y (8)	1	3'81	0'04
(3+4) y (5+6)	1 ²	670'67	7'05 *
(3) y (4)	1	12'04	0'13
(5) y(6)	1	107'33	1'13
Sexo X CVF	7	23'07	0'24
Error	473	95'12	

T A B L A 6ª

Etapa	Hombres		Mujeres	
	<u>N</u>	<u>X</u>	<u>N</u>	<u>X</u>
1)matrimonio reciente	27	60'96	36	62'36
2)Infancia	36	58'19	35	57'66
3)Preescolar	22	56'14	28	58'14
4)Escolar	33	56'94	34	58'06
5)Adolescencia (teenage)	26	54'12	24	52'63
6)Comienzo de la independiza- ción de los hijos (Launching)	53	55'68	54	54'52
7)Todos los hijos independizados	21	55'14	27	54'81
8)Jubilados	23	55'46	10	55'70

Los datos sobre la medida de Blood y Wolfe en el estudio de Rollins y Cannon, no fueron lo suficientemente fuertes como para sostener la hipótesis que defendía la tendencia hallada por dichos autores en 1960.

Las etapas 1 y 2 combinadas ($\bar{X} = 57'4$) eran más altas que las etapas 7 y 8 combinadas (55'2). Las etapas 3 y 4 combinadas ($\bar{X} = 57'4$) eran más altas que las etapas 5 y 6 ($\bar{X} = 54'6$). Estos hallazgos sostienen la hipótesis; Sin embargo, las cuatro etapas extremas combinadas ($\bar{X} = 58$) tenían una puntuación más alta de

satisfacción que las cuatro etapas medias combinadas ($\bar{X} = 55,7$). Si hubiera un declive lineal en el ciclo de vida familiar, entonces las etapas extremas combinadas igualarían a las etapas medias combinadas en lo que a satisfacción matrimonial se refiere.

Esta discrepancia de la hipótesis parece que se debe a un declive primario desde la etapa 1 hasta la 2 ($p < 0,01$) y desde la etapa 4 hasta la 5 (ver tabla nº 6) y a la escasez de declive continuo particularmente después de la etapa 5. Observando el cuadro de las puntuaciones medias podemos ver esta tendencia. La satisfacción marital se inicia relativamente alta entre las parejas recién casadas, decrece significativamente después de la llegada del primer hijo, a continuación se nivela hasta la etapa de los 13 a los 19 donde decrece de nuevo, seguida de una nivelación a través de las etapas últimas.

Por lo tanto, los resultados fallaron al sostener la hipótesis primera puesto que solamente existía un declive lineal sobre las cinco primeras etapas del ciclo de vida familiar. Blood y Wolfe (1960) encontraron que las cuatro primeras etapas eran relativamente estables con un declive estadísticamente significativo en la etapa 5 y otro declive estadísticamente significativo en la etapa 6. Incluso en las etapas adyacentes en las que no se produjo ningún declive estadísticamente significativo, encontraron una tendencia al declive. En los datos de Rollins y Cannon había

un declive estadísticamente significativo desde la etapa 1 hasta la etapa 2 y otro declive estadísticamente significativo desde la 4 hasta la 5, pero después había estabilidad sobre las 4 últimas etapas.

Aunque la tendencia general en los dos estudios es la del declive en la primera década, las etapas de transición hasta él son diferentes.

En resumen, en la medida de Blood y Wolfe utilizada por Rollins y Feldman, se encontró una relación entre el ciclo de vida familiar y la satisfacción matrimonial.

Sin embargo, la variación debida a la variable "etapa del ciclo de vida" supuso solamente un 8 % de la variación total de la satisfacción matrimonial, lo cual es una cantidad relativamente pequeña. La relación pareció ser más una relación curvilínea en forma de L que una relación inversa. También la etapa de los 13 a los 19 años teniendo la puntuación media más baja (53'4) que la de la etapa de recién casados que tenía la puntuación más alta (61'7).

Los datos de la medida de Rollins y Feldman en este estudio, sostuvieron fuertemente la segunda hipótesis. (Ver tabla nº 7).

T A B L A 7ª

ANALISIS DE VARIANZA DE LA MEDIDA DE SATISFACCION
MATRIMONIAL (ROLLINS-FELDMAN) POR SEXO, Y ETAPA
DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR (CVF).

Fuentes de variación	Grados de libertad	SC	F
Sexo (H y M)	1	5'71	0'01
CVF (Etapas 1-8)	7	838'14	4'91
(1+2+7+8) y (3+4+5+6)	1 ²	2728'40	30'58
(1+2) y (7+8)	1 ²	260'67	2'92
(1) y (2)	1	246'71	2'77
(7) y (8)	1	307'01	3'44
(3+4) y (5+6)	1 ²	6'61	0'07
(3) y (4)	1	77'09	0'86
(5) y (6)	1	21'65	0'24
Sexo X CVF	7	75'79	0'85
Error	473	89'22	--

Etapa	Hombres		Mujeres	
	N	X	N	X
1) Matrimonio reciente	27	5'30	36	5'22
2) Infancia	36	5'06	35	5'09
3) Pre-escolar	22	4'73	28	4'93
4) Escolar	33	5'03	34	4'85
5) Adolescencia (teenage)	26	4'89	24	4'88
6) Comienzo de la independencia de los hijos (Launching)	53	4'96	54	4'91
7) Todos los hijos independizados	21	5'33	27	5'04
8) Jubilados	23	5'35	10	5'60

No se encontró diferencias significativas entre las etapas (ver tabla nº7) ($p < 0'01$). Las cuatro etapas extremas combinadas ($\bar{x} = 5'3$) tenían una satisfacción matrimonial más alta que las cuatro etapas medias combinadas (4'9). Al mismo tiempo las etapas 1 y 2 combinadas ($\bar{x} = 5'2$) tenían el mismo nivel de satisfacción que las etapas 7 y 8 combinadas ($\bar{x} = 5'3$), y también las etapas 3 y 4 combinadas ($\bar{x} = 4'9$) tenían el mismo nivel de satisfacción que las etapas 5 y 6 combinadas ($\bar{x} = 4'9$).

En resumen, se encontró una relación estadísticamente significativa entre el ciclo de vida familiar y la satisfacción matrimonial. Sin embargo, la variabilidad debida al ciclo de vida familiar solo era el 8 % de la variabilidad total de la satisfacción matrimonial. También como en los resultados de la medida de Blood y Wolfe, las puntuaciones medias en todas las etapas fueron bastante altas. La etapa más baja en puntuación (pre-escolar) fué de 4'8 y la más alta (jubilación) era de 5'6).

Debido, a la pequeña cantidad de variación que podía ser atribuida a la variabilidad del ciclo de vida familiar, tanto en el instrumento de Blood y Wolfe como en el de Rollins y Feldman, los autores de este trabajo, decidieron revisar y someter los datos originales del estudio de Rollins y Feldman a los mismos tratamientos estadísticos utilizados en este estudio comparativo. Los resultados fueron idénticos a los del

estudio del que venimos haciendo mención. La única diferencia observable fué un incremento estadísticamente significativo desde la etapa 7 hasta la etapa 8 en los datos del estudio original; no habiendo alcanzado el nivel del 0'05 en los datos obtenidos por el mismo instrumento en el presente estudio.

El hecho de que la tendencia fuera similar en ambos estudios, sugiere realmente que los resultados del trabajo de Rollins y Feldman (1970) no eran debidos a la población particular que ellos estudiaron.

Al analizar de nuevo los datos de Rollins y Feldman se encontró que solamente un 4 % de la variabilidad en la satisfacción matrimonial se podía asociar con la variación en el ciclo de vida familiar.

Es de lamentar, que los estudios que han encontrado que el ciclo de vida familiar está significativamente asociado con la satisfacción matrimonial, no hayan dado a conocer la cantidad de variación que se debe a la primera variable.

Los datos de la medida de Locke y Wallace (1959) sobre la satisfacción matrimonial mostraron que había diferencias entre las etapas como se predijo. ($P < 0'01$). Las etapas extremas combinadas ($\bar{X} = 126'1$) tenían mayor satisfacción matrimonial ($P < 0'01$) que

las etapas medias combinadas ($\bar{X} = 121'1$). También las etapas 3 y 4 combinadas ($\bar{X} = 121'5$) tenían el mismo nivel de satisfacción que las etapas 5 y 6 combinadas ($\bar{X} = 120'7$). Hasta aquí los hallazgos son congruentes con los encontrados al utilizar las medidas de Rollins y Feldman. Sin embargo, las etapas 1 y 2 combinadas ($\bar{X} = 123'8$) mostraron menos satisfacción ($P < 0'05$) que las etapas 7 y 8 combinadas ($\bar{X} = 129'8$). Este último hallazgo no es lo que se encontró con la medida de Rollins y Feldman y es exactamente lo opuesto de lo que se encontró con la de Blood y Wolfe. Los resultados de la comparación de las etapas 1 y 2 con la 7 y 8 no son incongruentes con la idea de que exista una relación curvilínea en forma de U, falta solamente el ser una curva simétrica en forma de U.

El primer declive hallado utilizando la medida de Locke y Wallace es similar al que se encontró con la de Blood - Wolfe, mientras que el incremento al final de ciclo es similar al que se encontró en la medida de Rollins y Feldman. Esta tendencia era similar para los hombres y las mujeres y no encontró ningún efecto de interacción en las etapas según el sexo.

En resumen, según la medida de Locke y Wallace había una relación estadísticamente significativa entre el ciclo de vida familiar y la satisfacción matrimonial. La relación era básicamente una curva en forma de U pero menos simétrica que la que se encontró en la

medida de Rollins y Feldman. Igual que en las dos medidas anteriores, solo una pequeña cantidad de variación (6 %) de la satisfacción matrimonial se encontró asociada a la variación del ciclo de vida familiar. (ver tabla nº 8). Las puntuaciones medias de todas las etapas eran relativamente altas. La etapa más baja (de los trece a los diecinueve años) tenía una puntuación de 117'5 y la más alta (jubilación) tenía una puntuación de 128'7.

T A B L A 8ª

ANALISIS DE VARIANZA DE LA MEDIDA DE SATISFACCION MATRIMONIAL (LUCCKE - WALLACE) POR SEXO Y ETAPA DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR (CVF).

Fuentes de variación	Grados de libertad	SC	F
Sexo (H y M)	1	25'85	0'26
CVF (Etapas 1-8)	7	357'28	3'67
(1+2+7+8) y (3+4+5+6)	1	1404'00	14'40
(1+2) y (7+8)	1	548'35	5'63
(1) y (2)	1	685'59	7'03
(7) y (8)	1	6'05	0'06
(3+4) y (5+6)	1	26'90	0'28
(3) y (4)	1	96'28	0'99
(5) y (6)	1	181'74	1'86
Sexo X CVF	7	69'56	0'71
Error	473	97'47	--

<u>Etapas</u>	<u>Hombres</u>		<u>Mujeres</u>	
	<u>N</u>	<u>X</u>	<u>N</u>	<u>X</u>
1)Matrimonio reciente	37	130'37	36	127'53
2)Infancia	36	122'28	35	117'66
3)Pre-escolar	22	118'23	28	120'79
4)Escolar	33	122'24	34	124'03
5)Adolescente (teenage)	26	119'62	24	115'87
6)Comienzo de la independización de los hijos (Launching).	53	122'32	54	122'28
7)Todos los hijos independizados	21	129'29	27	132'11
8)Jubilados	23	125'54	10	137'80

Rollins y Cannon a la luz de los hallazgos de este trabajo concluyeron, que los resultados de la medida de Locke y Wallace sostienen tanto la idea de una relación curvilínea en el estudio original de Rollins y Feldman como sus procedimientos de medida, y no sostienen ni la idea de una relación inversa del estudio de Blood y Wolfe, ni sus procedimientos de medida. La discrepancia de los dos estudios pareció ser debida a problemas en la técnica de medida empleada por Blood y Wolfe. Para confirmar esta última conclusión, los autores llevaron a cabo una investigación adicional.

Analizaron los datos de la escala de Blood y Wolfe con la intención de buscar posibles problemas de medida.

La investigación de Burr (1970) en la que se

encontró, que el modelo de cambio de la satisfacción matrimonial en el ciclo de vida familiar, dependía del aspecto del matrimonio que se considerara, les movió a comprobar (a través de un análisis de varianza semejante al de la tabla nº 8) cuál era el modelo de cambio en cada uno de los aspectos diferenciados por Blood y Wolfe dentro de la satisfacción matrimonial.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas para cada aspecto de la satisfacción y que el modelo de cambio a través de las etapas variaba para cada uno de los aspectos. Tres de éstos indicaban un declive: el "entendimiento" entre los esposos declinaba durante las dos primeras etapas, los "hijos" durante las cuatro etapas intermedias y el "amor" y el "afecto" durante las dos últimas etapas. Rollins y Cannon combinaron estos tres aspectos y obtuvieron un declive continuo tal y como encontraron Blood y Wolfe.

Sin embargo, la satisfacción con respecto al "nivel de vida" indicó un incremento en el ciclo de vida familiar, particularmente durante las tres últimas etapas y la satisfacción con respecto al compañerismo decrecía en las primeras etapas seguido de un incremento en las últimas. (Estos hallazgos coinciden con los encontrados por Burr 1970).

Combinando los cinco aspectos del matrimonio en una escala compuesta de satisfacción, las tendencias

de algunos de los aspectos neutralizan las tendencias de los otros. Si el amor y el afecto decrecen en las últimas etapas del ciclo familiar al mismo tiempo que la satisfacción con respecto al nivel de vida y al compañerismo aumentan, entonces combinando estos componentes resulta neutralizado cualquier modelo de cambio.

Rollins y Cannon, estiman que ésto es suficiente para cuestionar el uso de la medida compuesta de Blood y Wolfe en investigaciones sobre el modelo de cambio de la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de vida familiar.

No obstante, los autores descubrieron también que el proceso de medida de Blood y Wolfe carecía de validez incluso para las partes componentes de la escala individualmente consideradas.

Blood y Wolfe (1960: 102 pg.) establecieron que:

"la satisfacción matrimonial de las mujeres se puntuaba ponderando su satisfacción con el nivel de vida (el compañerismo, el entendimiento y el amor y afecto, más la congruencia del número de hijos esperado y deseado) y por la importancia comparati-

va que ella concedía a estos cinco aspectos del matrimonio".

En la entrevista (Blood y Wolfe 1960), se preguntaba a cada entrevistado cual de los cinco aspectos -oportunidad de tener hijos, nivel de vida, entendimiento mutuo de los problemas, el amor y el afecto o el compañerismo con el esposo- era valorado en primer, segundo y tercer lugar dentro de su matrimonio.

Estas preguntas venían seguidas por otras sobre cómo el entrevistado "sentía" cada uno de estos aspectos del matrimonio. Se usaron cinco categorías de respuestas (desde "bastante decepcionado" hasta "el entusiasmo no puede ser mayor") para designar la satisfacción.

Esta ponderación de sentimientos para cada aspecto del matrimonio supone un proceder razonable para la elaboración de un índice compuesto de satisfacción matrimonial, sin embargo, no parece muy plausible la manera en que Blood y Wolfe la llevaron a cabo. Las instrucciones de puntuación (Blood 1967) son primero, el de puntuar cada uno de los aspectos del matrimonio de 1 a 5; 5 para "el entusiasmo no puede ser mayor" y 1 para "bastante decepcionado". Después se suma el producto de la puntuación de cada aspecto con su importancia ponderada (5 para el más importan

te, 4 para el siguiente más importante, 3 para el ter cero y 1 para los otros dos aspectos del matrimonio).

Se puede observar según este proceder, que para cualquier aspecto del matrimonio una puntuación puede ser tan alta como 25 en un caso donde el sujeto contesta que "el entusiasmo no puede ser mayor" y lo evalúa además como "muy importante"; o tan bajo como 1 (ver tabla nº 9).

Estando extremadamente satisfecho de algo que es extremadamente importante, se debe contribuir más a una satisfacción total que estando igualmente satisfecho de algo que no es muy importante. Por lo tanto, las puntuaciones de 25 para cuando se está muy satisfecho de algo muy importante y de 5 para cuando se está muy satisfecho de algo no muy importante, parecen ser razonables. Sin embargo, las puntuaciones de 5 para cuando no se está satisfecho con algo muy importante y de 1 para cuando no se está muy satisfecho con algo poco importante no parecen tan razonables. Es en este punto, en donde la validez de la técnica de medida de Blood y Wolfe sobre la satisfacción matrimonial parece cuestionable.

En términos de la definición conceptual de satisfacción bajo los cuales se desarrolló la medida, se debería considerar más la satisfacción si uno está

decepcionado con algo que es importante para él, que con algo que no lo es.

T A B L A 9ª

SISTEMA DE PUNTUACION DE LA SATISFACCION

<u>Categorías</u>	<u>Importancia de los aspectos del matrimonio</u>			
	<u>1º = 5</u>	<u>2º = 4</u>	<u>3º = 3</u>	<u>Otros dos = 1</u>
Decepcionado = 1	5	4	3	1
Deseoso de más = 2	10	8	6	2
Conforme = 3	15	12	9	3
Bastante satisfecho = 4	20	16	12	4
Entusiasmado = 5	25	20	15	5

Rollins y Cannon desarrollaron un nuevo procedimiento de puntuación con el fin de eliminar el problema hallado. La amplitud de las puntuaciones revisadas oscilaba desde (-10) hasta (10) en lugar de (14) a (70). Los sujetos fueron dicotomizados en dos grupos, uno de satisfacción baja, cuyas puntuaciones iban de (-10) a (-1); y otro de satisfacción alta con puntuaciones entre (0-10).

Las puntuaciones manejadas por Blood y Wolfe y las revisadas fueron correlacionadas en cada uno de los aspectos de la satisfacción. (Ver tabla nº 10).

T A B L A 10ª

CORRELACIONES ENTRE LAS PUNTUACIONES ORIGINALES DE BLOOD Y WOLFE Y LAS MEDIDAS REVISADAS EN CINCO COMPONENTES DE LA SATISFACCION MATRIMONIAL.

Componentes de la satisfacción matrimonial	Grupo con altas puntuaciones		Grupo con bajas puntuaciones	
	<u>N</u>	<u>r</u>	<u>N</u>	<u>r</u>
Hijos	441	0'96	48	-0'06
Nivel de vida	403	0'92	86	-0'93
Entendimiento	424	0'92	65	-0'72
Amor	433	0'93	56	-0'59
Compañerismo	404	0'90	85	-0'74

Se repitió el análisis para cada aspecto componente de la satisfacción matrimonial usando las puntuaciones revisadas. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las cinco componentes de satisfacción. Esta vez, solamente la satisfacción con los hijos mostró el tradicional declive de Blood y Wolfe en el ciclo de vida familiar. El en-

tendimiento, el amor y el compañerismo indicaron un modelo parecido al de la curva en forma de U de Rollins y Feldman. Incluso en el nivel de vida se observó la misma senda, con un incremento en los comienzos del ciclo de vida familiar. Por lo tanto, corrigiendo la validez de las partes componentes de la escala de Blood y Wolfe, la mayoría de los aspectos de la satisfacción matrimonial sostienen la tendencia en forma de V que encontraron Rollins y Feldman.

4.- Problemas de generalización
de resultados.

Aunque los trabajos de investigación guiados por la "Teoría del Desarrollo" han subsanado alguna de las limitaciones inherentes a otros enfoques, dichos trabajos han seguido arrastrando otros muchos defectos (falta de consenso conceptual y problemas de medida y de diseño) e incluso, como veremos, han aportado limitaciones inherentes al enfoque de la Teoría del desarrollo.

Los diseños de investigación y las metodologías específicas empleadas para dar respuesta a la pregunta central de ¿Cómo se relaciona el devenir del tiempo con la propia percepción de la satisfacción matrimonial?, varían ampliamente. Las definiciones operacionales de la variable dependiente (satisfacción matrimonial) recorren igualmente la gama de términos desde éxito matrimonial (Duvall 1971), ajuste (Spanier 1975), felicidad (Glenn 1975), hasta satisfacción matrimonial (Rollins y Feldman 1970) y otros. También los instrumentos de medida utilizados varían de un estudio a otro, tratándose en algunos casos de un solo ítem sobre satisfacción general (Rollins y Feldman 1970) y en otros de escalas que constan de más de 150 ítems; siendo que las medidas unidimensionales y globales tienden a tener un contenido libre y las medidas compuestas, por el contrario, están cargadas de criterios preseleccionados de éxito.

Otro problema metodológico lo constituye el uso de diferentes criterios a la hora de establecer las etapas del ciclo de vida familiar.

Algunos estudios han incurrido en un grave error al haber obtenido los datos de informes individuales (de esposos o esposas) y a continuación haber generalizado los resultados a la unidad familiar. Las variaciones entre hombre-mujer obtenidos en algunos resultados (Burr 1970, Rollins y Feldman 1970) no permiten hacer inferencias sobre las parejas.

Debe ser valorada otra limitación general de los trabajos revisados en este capítulo. El uso de datos trasversales (en la mayoría de los estudios) esconde la eliminación gradual de la muestra inicial de los sujetos que podrían incluirse en las correspondientes etapas (principalmente en las últimas), debido a que sus matrimonios terminan en divorcio. La ausencia de estos matrimonios puede producir el efecto artificial de incrementar la puntuación de la satisfacción matrimonial para cada nivel de edad o periodo subsiguiente. Es decir problemas de supervivencia selectiva pueden contribuir a conclusiones erróneas sobre el cambio.

Riley (1972 pg. 157) y Clausen (1972 pg.491), en la misma línea, se hacen eco también de que los cambios en el curso de la vida no solo se van oscurecien-

do por cohortes diferentes, sino que, hay que considerar que cada grupo de edad avanzada es un segmento muy seleccionado de la población. Es casi seguro, que los matrimonios que duran 30 años, se diferencian también en las etapas más tempranas con aquellos que, en cualquier momento anterior, terminan disolviéndose.

La evidencia aparente de que las dificultades tienden a declinar en la etapa post-paterna, puede ser realmente la resolución de los problemas matrimoniales anteriores, o la disolución de matrimonios que tienen serios problemas o la minimización de los mismos.

Los estudios que utilizan datos longitudinales, conllevan el riesgo de que los efectos del paso de una etapa a otra del ciclo, se confundan con los efectos del envejecimiento de los sujetos o con los efectos producidos por cambios sociales generales (Glenn 1975 :105). Un número considerable de datos longitudinales a los que nos hemos referido se recogieron de una cohorte que vivió su adolescencia durante la depresión, creció durante los años de guerra y se enfrentó con la mediana edad y el "nido vacío" durante el final de los años sesenta. Los datos longitudinales no permiten hacer contrastes en el curso de la vida, debido a los cambios culturales. No podemos extrapolar a una población los datos obtenidos de una cohorte. Quizás la experiencia de ser padres de adolescentes

en la década de los sesenta, sea más negativa que lo que lo que fuera ser padres de adolescentes en la década anterior. Las libertades para los adolescentes en los años sesenta podían haberse percibido por los padres como una amenaza (liberación sexual, hippies, el cambio y la guerra, el uso de las drogas... etc.). Evidentemente, el sentido común nos lo manifiesta, que sería erróneo generalizar las experiencias específicas durante las etapas de desarrollo del ciclo de vida familiar de una cohorte a la población.

III.- EL PAPEL DE LA SATISFACCION
EN LA ESTABILIDAD DEL MATRI-
MONIO.

¿Qué es lo que hace que un matrimonio se mantenga? y ¿Cuáles son las causas que provocan su disolución?. Para dar contestación a tales preguntas contamos con una gran abundancia de hallazgos descriptivos y de generalizaciones empíricas, que lamentablemente no están apoyados en construcciones teóricas o modelos explícitos.

Goode (1961) ha resumido un número de variables relacionadas con las propensiones al divorcio:

"el transfondo urbano, matrimonio a edades muy tempranas, escasas relaciones antes del matrimonio, poco o ningún compromiso, infelicidad matrimonial de los padres, no asistencia a la Iglesia, distintas creencias religiosas, desaprobación por parte de los amigos del matrimonio, diferentes antecedentes y diferentes definiciones por parte de los esposos de sus papeles mutuos".

El autor también destaca que la ocupación y los ingresos del marido están inversamente relacionados con la probabilidad de divorcio.

Las influencias del sistema macro-social en las decisiones sobre el divorcio, confirma la impresión de que la estabilidad en el matrimonio es función de una variedad de factores, solo uno de los cuales es la satisfacción matrimonial. Los datos en curso, indican claramente que los factores que hacen que un matrimonio permanezca o se rompa, son infinitamente más complicados que la mera satisfacción. Los hechos que se constatan en la relación de estas dos variables (estabilidad-satisfacción) son, que no todo matrimonio insatisfecho se separa o se divorcia, y que sucede también, que un matrimonio se disuelve sin que su interacción sea totalmente insatisfactoria. ¿Cuál es pues, el papel de la satisfacción en la permanencia del matrimonio?.

A pesar de la escasez de construcciones conceptuales al respecto, los marcos teóricos de Levinger y Thibaut-Kelly sobre la atracción interpersonal, ofrecen una alternativa de respuesta a la pregunta anteriormente planteada.

En la orientación de la teoría del intercambio, Gergen ha comentado como sigue la correspondencia entre satisfacción y atracción:

"Hay que notar que en el marco del intercambio social se asume una relación muy estrecha

entre la atracción y la satisfacción. Se considera que las puntuaciones de atracción son un indicador verbalizado del estado de satisfacción o insatisfacción producido por la conducta del otro".

- 1.- Aspectos teóricos relevantes de la teoría del Intercambio de la atracción: Thibaut y Kelley.

El marco teórico ofrecido por Thibaut y Kelly (1959) sobre el intercambio en grupos pequeños (partiendo de las diadas), se basa en el concepto de interacción, entendiendo que dos personas interactúan cuando "emiten una conducta cada una en presencia de la otra, de manera que, haya al menos la posibilidad de que las acciones de una afecten a la otra".

De la consideración de que, en la interacción, la conducta de los dos actores está determinada mutuamente, se pasa al supuesto fundamental según el cual, no hay relación entre dos personas si no hay interdependencia mutua de recompensas. Los resultados de la interacción para los participantes va a ser el elemento que determine la entrada y la duración de la relación. En este punto es donde Thibaut y Kelley introducen el supuesto característico de su modelo: el hombre maximizador de recompensas; según el cual, "una persona entra y permanece en la mejor de las relaciones que tiene disponibles".

Para explicar de qué manera un participante evaluaría los resultados de la interacción y actuaría en función de su maximización, los autores se vieron en la necesidad de introducir dos nuevos conceptos: El Nivel de Comparación y el Nivel de Comparación de Alternativas.

El Nivel de Comparación es el punto neutro de una escala de satisfacción, bajo la cual una persona trata de evaluar los resultados de una relación. Si los resultados que espera obtener, o, está obteniendo, están por encima de ese punto, entonces el sujeto se sentirá satisfecho y atraído hacia la relación; si por el contrario, los resultados obtenidos están por debajo, el sujeto no se sentirá atraído hacia, o, por la relación. El Nivel de Comparación determina pues, la atracción que una persona siente hacia la relación.

El Nivel de Comparación de Alternativas, se define como lo mínimo que una persona está dispuesta a aceptar para entrar en una relación. Apunta a la decisión de entrar en una relación o de permanecer en ella, y depende del modelo de hombre maximizador, ya que, en el momento en que cualquier otra relación ofrezca mejores resultados, el sujeto abandonará la actual y se pasará a ella.

Consideramos, al igual que Thibaut y Kelley que efectivamente la satisfacción es un rasgo importante para la atracción que sentirá un sujeto hacia la relación, y, que el hecho de que una persona obtenga una ganancia en su interacción con otra, no significa necesariamente que sienta gusto por esa persona; para que se dé la atracción, es necesario que la evaluación subjetiva de los resultados supere un cierto nivel, el

nivel cero de una escala de satisfacción, que sería el Nivel de Comparación.

El establecimiento de este "nivel cero" por encima del cual una persona se encontrará satisfecha y atraída, es totalmente subjetivo, y depende de los resultados que dicho sujeto haya obtenido en relaciones anteriores y de las instigaciones momentáneas. Dichas instigaciones momentáneas pueden venir determinadas por factores momentáneos (cambio brusco del marco de referencia) o por factores permanentes (resultados permanentemente instigados que el sujeto percibe bajo su control), pero en cualquier caso entran a formar parte en la configuración del Nivel de Comparación.

Ya hemos indicado anteriormente que el Nivel de Comparación de Alternativas es el resultado más bajo que una persona va a aceptar para consentir entrar en una relación. Cuando aumentan los resultados que se obtienen en una relación determinada, aumenta la dependencia del sujeto respecto a ella. Así pues, el Nivel de Comparación de Alternativas señala la dependencia de un sujeto respecto a una relación, y una consecuencia de la dependencia es la perdurabilidad de la relación.

Para los autores del modelo (Thibaut y Kelley). los resultados que el sujeto puede obtener en

otras relaciones alternativas, son los únicos determinantes del Nivel de Comparación de Alternativas, que en definitiva es del que depende la duración de una relación. En este sentido nos parece, que el modelo limita el campo de la interacción al dejar fuera de su consideración al conjunto de fuerzas, no necesariamente provenientes de la dinámica de la propia interacción, sino que tienen su origen en las normas sociales impuestas desde fuera y que influyen en muchas de las relaciones, incluyendo las matrimoniales.

Veremos en el apartado siguiente como estas fuerzas se encuentran recogidas en el enfoque de Levinger.

La relación entre el esposo y la esposa ocurre en un contexto muy específico y el proceso de ajuste entre ellos solo puede ser entendido, si estas especificaciones son entendidas. Una relación que se pueda romper fácilmente sin que ninguno de los miembros sea perjudicado, tiene unos patrones diferentes a aquella otra en que su ruptura suponga una gran dificultad y un gran costo emocional. La relación matrimonial tiene algunas características de otros tipos de relaciones, pero posee un gran número de rasgos característicos de ella misma. El matrimonio incluye algunas de las funciones de la amistad (compañía por ejemplo), pero éste trasciende a la amistad. Es una combinación bisexual como la de algunos juegos o gru-

pos de trabajo, pero esta sexualidad define la relación diferentemente. El matrimonico tiene una larga duración y un control legal como alguna relación profesional, pero de nuevo los roles difieren gradualmente. Por eso hemos de concluir que es una relación sui generis.

2.- Aspectos teóricos del enfoque de Levinger sobre la atracción interpersonal relevantes para nuestra investigación.

Entre los autores que tratan de esclarecer los principios psicológicos que rigen la atracción interpersonal merece nuestra atención en este apartado el enfoque de Levinger.

Siendo considerable el número de teóricos que se preocuparon de la atracción de las interacciones de persona a persona, ha sido escasa la atención que se ha dedicado, de modo sistemático, al papel de esta variable en la formación y mantenimiento de relaciones mutuas duraderas.

Los estudios experimentales existentes al respecto, por las exigencias metodológicas que conllevan, nos ofrecen generalmente resultados obtenidos entre sujetos desconocidos o con un periodo de interrelación que podríamos calificar de breve, y resultados concernientes a evaluaciones unilaterales de la relación.

En nuestra opinión, es necesario distinguir entre el aprecio o falta de aprecio de un sujeto por un desconocido cercano, de otras formas de atracción que indican un efecto más profundo entre las personas o la satisfacción con una asociación duradera.

El empeño de Levinger por establecer una diferencia entre los distintos niveles de atracción nos es muy útil, ya que la investigación sobre esta varia

ble en Psicología Social no se había enfrentado, hasta entonces, con esta distinción básica. Una de las características más sobresaliente de los trabajos de Levinger es su esfuerzo por indagar en los factores determinantes de una relación personal establecida al tercer nivel.

El tercer nivel se caracteriza porque en él la reciprocidad marca un continuo de estado, en el que las acciones de cada parte y sus actitudes están marcadamente influenciadas por las acciones, perspectivas y experiencias de la otra parte. En la relación a este nivel las dos personas crean una interdependencia o intersección de sus vidas como sucede en la relación matrimonial.

Toda relación así establecida, si tiene perspectivas de duración, exige un mantenimiento que balancee las expectativas de relaciones alternativas lo mismo que las presiones generadas en el medio ambiente.

Levinger (1965) estima que la estabilidad a ese nivel puede venir definida mediante barreras establecidas para evitar que sus participantes se evadan de sus compromisos propios. Considera que la pareja casada es un grupo de dos personas, y que por lo tanto la cohesión matrimonial es análoga a la cohesión de grupo y puede ser definida de modo similar. La cohesión de grupo es "el campo total de fuerzas que actúan sobre

los miembros para que permanezcan en el grupo". Los estímulos para permanecer en cualquier grupo incluyen el atractivo del grupo por sí mismo y la fuerza de las limitaciones en contra de abandonarlo; los alicientes para dejar un grupo incluyen el atractivo de las relaciones alternativas y las limitaciones en contra de dejar tales relaciones existentes. Así, "la fuerza de la relación matrimonial sería una función directa de las atracciones de dentro y de las barreras alrededor del matrimonio y función inversa de las atracciones y barreras de otras relaciones".

B. PARTE EMPIRICA

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.- Objetivos Generales

Nuestro propósito en este apartado es, exponer los objetivos generales que nos han guiado y en función a los cuales hemos seleccionado las variables utilizadas en la investigación. Mas adelante, pasaremos a la consideración teórica de estas variables, y una vez definidas y operacionalizadas, expondremos los objetivos específicos y las hipótesis que intentamos poner a prueba.

Ahora pues, nos interesa solo comentar los objetivos generales, los cuales serán desgranados posteriormente en hipótesis concretas.

Este proyecto se comenzó porque originalmente pensamos que la Teoría del Intercambio de Thibaut y Kelley tenía un gran valor explicativo sobre un hecho concreto, totalmente inexplorado en nuestro país: la satisfacción matrimonial.

Cuando se hizo un intento de plasmar estas ideas como problemas investigables y de relacionarlos a la investigación previa, se encontró que había una considerable ambigüedad en la forma en la que la variable "satisfacción" había sido conceptualizada. Por ello, se decidió que el primer objetivo que debía cubrir la fase inicial de nuestro proyecto, sería un análisis de la conceptualización previa de dicha variable; lo cual ha quedado recogido en páginas anteriores.

Una vez esclarecido este punto, nuestro segundo objetivo era el estudio de dicha variable en una población concreta: el Municipio de Madrid.

La revisión conceptual nos orientó a centrarnos en la satisfacción matrimonial independientemente de que ésta fuera, o no un componente del éxito matrimonial. Una gran parte de las ideas teóricas de nuestro proyecto conciernen a la explicación de la obtención de una meta matrimonial particular. Esta es la meta de la satisfacción subjetiva con la situación matrimonial. Pero nuestro interés fundamental no estaba centrado en la satisfacción con el matrimonio considerando a éste como un todo, sino más bien en el estudio de dicha variable en diferentes áreas de interacción. En los trabajos previos habíamos observado que este método tenía la ventaja de proveer mayor claridad conceptual, precisión y unidimensionalidad.

Contábamos con el aliciente, de que la investigación sobre la "dinámica de la familia urbana española", llevada a cabo en aquellos momentos bajo la dirección de D. Salustiano del Campo y M. Mayone Stycos (1979) (en la cual colaboramos), nos proporcionaba una muestra extraída con toda garantía y asequible a nuestro uso.

El marco del Desarrollo Familiar había puesto de relieve, como la dimensión temporal ejercía una

marcada influencia sobre gran parte de las variables matrimoniales. Los resultados un tanto contradictorios de los estudios relacionados con la satisfacción a lo largo del ciclo de la vida, marcó nuestro tercer gran objetivo: el estudio de la satisfacción a lo largo de la vida matrimonial.

Por último, teníamos el inicial interés de explorar la función de la satisfacción en la estabilidad matrimonial.

Vulgarmente se asume la idea de que el matrimonio que dura es porque está satisfecho; mientras que el que se disuelve ha llegado a tal situación por insatisfacción. Sin embargo, parece ser que tal relación en la realidad no obedece a un esquema tan simple. Se dan matrimonios que estando insatisfechos no se separan y otros que sin estar insatisfechos han llegado a esa situación.

Un modelo en el que la satisfacción esté incluida junto a otros factores, sin que ésta juegue un papel determinante sino mas bien influyente, parece el más plausible.

II. VARIABLES UTILIZADAS: CONSIDERACIONES TEORICAS.

Nuestro propósito hasta este momento ha consistido en clarificar y extraer del amplio campo de investigaciones familiares, las variables que vamos a manejar posteriormente, con el fin de dar solución a los problemas planteados en este proyecto.

A partir de los tres capítulos primeros hemos podido comprobar, como la variable "satisfacción" ha sido el aspecto de éxito matrimonial que más interés nos ha ocupado y el que, por otra parte, va a ser el núcleo central de nuestro trabajo. Hemos tratado de esclarecer su contenido dentro del confuso marco conceptual del éxito matrimonial, y hemos revisado los más importantes estudios de los que ha sido objeto. Sin embargo, en las páginas teóricas anteriores, no hemos hecho mención explícita a como va a ser considerada dicha variable por nosotros.

Así mismo, nuestro propósito de estudiar la satisfacción en el transcurso de la vida matrimonial, nos obliga a concretar sobre el criterio, o, criterios de periodización de la dimensión temporal.

Y por último, es necesario precisar cuales son los factores que junto a la satisfacción influyen en la estabilidad de la pareja.

Dada la importancia de estos temas para nuestro trabajo, buena parte de las páginas que siguen se ocuparán de ellos.

1.- La satisfacción Matrimonial.

Como hemos indicado, uno de los objetivos centrales de nuestro trabajo es el estudio de la satisfacción matrimonial. Antes de poder optar por un concreto procedimiento de operacionalización de dicha variable, hemos de tener una idea muy clara de lo que debe ser medido.

El término satisfacción se ha venido previamente utilizando como componente de un criterio compuesto indicativo del éxito matrimonial, o también como un fenómeno resultante de la relación entre esposos, mensurable y explicativo por sí mismo.

Las limitaciones del uso del aspecto de la satisfacción como componente de un criterio mas general denominado éxito, ya han quedado descritas. Todos los autores que así lo entendieron, establecieron iguales o semejantes componentes parciales, que en definitiva ninguno de ellos consideraron. Ni el instrumento de medida de Burgess y Wallin (1944, 1953), ni el de Terman (1938), ni el de Locke (1959), fueron capaces de trazar un perfil separado para cada uno de los aspectos componentes, tratándose incluso de fenómenos muy distintos y siendo conscientes los autores, de que podía darse el caso de personas con una misma puntuación general y puntuaciones muy diferentes en los diversos componentes del índice compuesto (consenso, intereses y actividades en común, satisfacción... etc.

El otro campo de estudios, aquel que consideraba el fenómeno de la satisfacción como un aspecto con entidad propia, nos parecía más fructífero para nuestros propósitos. Dentro de él, hemos revisado los trabajos de Rollins - Feldman (1970) y de Guilford - Bengtson (1979), enfocados a observar la satisfacción que experimenta un sujeto en el matrimonio considerando éste como un todo; y también nos hemos detenido en los trabajos de Bowerman (1957), Burr (1970) y Weiss (1973, 1974), cuyo enfoque distinguía diferentes áreas de la relación matrimonial en el estudio de la satisfacción (compañía, comunicación, relaciones sexuales... etc).

Los trabajos de Rollins - Feldman (1970) y Guilford - Bengtson (1979) tenían además otra característica en común. Ambos obtienen dos perfiles distintos de variación de la satisfacción a lo largo de la vida, uno extraído de las interacciones positivas de los cónyuges y el otro de los sentimientos negativos resultantes de la interacción entre ambos.

Cabe preguntarse sobre los supuestos básicos ideativos en función a los cuales ambos autores introducen dichos fenómenos. Aunque solo hemos encontrado referencia de ello en el trabajo de Guilford - Bengtson y no en el de Rollins y Feldman, todo parece indicar que la distinción de estos dos aspectos específicos dentro de la satisfacción, corresponde a las

dos dimensiones de felicidad matrimonial extraídas por Orden y Bradburn (1968).

Orden y Bradburn desarrollaron un modelo teórico sobre la estructura de la felicidad matrimonial compuesto por una dimensión de satisfacción y una dimensión de tensión. Ambas dimensiones funcionarían independientemente para producir felicidad en el matrimonio. Se observó, que las dimensiones independientes correlacionaban en la dirección esperada con una valoración individual del propio matrimonio, y que efectivamente no correlacionaban entre sí.

Estas características sugirieron para los autores, que la diferencia entre las puntuaciones individuales de satisfacción y de tensión (llamado "The marriage Adjustment Balance Scale" - MABS) era un buen indicador global de la felicidad individual en el matrimonio. Los índices propios de felicidad matrimonial y el MABS se encontraron positivamente relacionados con los índices de felicidad general del individuo, y cada uno de los índices de felicidad matrimonial estaba relacionado con la felicidad general en la dirección esperada. Todo ello, llevó a los autores a la conclusión de que la felicidad matrimonial estaba relacionada con la felicidad total a través tanto de un afecto positivo como de uno negativo; y que por ello, parecía haber un pequeño entramado entre la estructura bidimensional de la felicidad matrimonial

y las dos dimensiones del bienestar psicológico.

Guilford - Bengtson (1979) explican, que su investigación está referida a la evaluación que hacen los esposos de dos dimensiones generales de su relación: interacción positiva y sentimiento negativo. Enfocan esta conceptualización bajo la perspectiva de la teoría del cambio de Homans (1974), que entiende que la conducta humana en una relación está basada en las ganancias, entendidas éstas en términos de sentimientos positivos; sin embargo, la formulación bidimensional del estado afectivo, la toman de Orden y Bradburn (1968). Guilford - Bengtson constataron que su procedimiento de operacionalización de las dos dimensiones es similar al de Rollins y Feldman (1970) y nosotros añadimos, que en lo que respecta a la dimensión positiva del afecto, también lo es al de Orden y Bradburn (1968) (ver apéndices nº 1, nº 2, nº 3). Los tres tratan de captar en la dimensión positiva de la felicidad matrimonial (Orden y Bradburn), o de la satisfacción matrimonial (Feldman y Guilford), la frecuencia con la que se producen determinados comportamientos supuestamente agradables y compartidos por ambos cónyuges (ejemplo: Work together on something, laugh together... etc); mientras que en la dimensión negativa Guilford y Feldman tratan de recoger la frecuencia de sentimientos negativos (you become angry, one of you is sarcastic) y Orden - Bradburn recogen información sobre distin-

tas áreas que producen tensión, desacuerdo o problemas (would you tell me which ones caused differences of opinions or were problems in your marriage during the past few weeks? : Irritating personal habits, Household expenses... etc.).

En suma, los trabajos de Rollins - Feldman y Guilford - Bengtson comparten en gran medida el modelo de estructura bidimensional de la felicidad matrimonial ideado por Orden y Bradburn (1968), concretamente podemos decir que son idénticos en lo que respecta a la dimensión positiva del modelo.

Ha habido varios trabajos, entre ellos el de Mooney (1976), que ponen en duda la legitimidad de este modelo bidimensional y que incitan a una reconsideración de la conceptualización de las escalas de satisfacción y tensión matrimoniales identificadas por Orden y Bradburn (1968).

Mooney (1976) añade una variable más al modelo de Orden: el compañerismo matrimonial. El compañerismo matrimonial lo mide solo con un ítem: "on the whole would you say you spend a lot of time, a moderate amount of time, or relatively little time doing things together with your wife/hasband"? (pág.445), y operacionalizando todo de la misma manera que lo habían hecho los autores del modelo, llega a la con-

clusión de que las dos medidas -satisfacción y tensiones- no son dimensiones de la felicidad matrimonial por sí mismas, sino que son solamente representativas de las actividades o circunstancias que están asociadas con las dimensiones fundamentales del efecto positivo y negativo. Ni la escala de satisfacción matrimonial ni la escala de tensión, son indicadores directos de estados de sentimientos; ambas así como la medida de compañerismo matrimonial, son variables que están asociadas con tales sentimientos y están por lo tanto indirectamente relacionadas con la felicidad, en cuanto a la alteración del balance entre el efecto positivo y negativo. Parece ser, que otras muchas variables se pueden encontrar relacionadas con la felicidad matrimonial a través de estas dos dimensiones generales de afecto positivo y negativo, aunque el número y el carácter de ellas sea un tema que necesita de más investigación.

Por otra parte, lo que sí se muestra evidente en los resultados de otros trabajos como los de Weiss (1973) y Bowerman (1957) y sobre todo en el de Burr (1970), es que la puntuación global de satisfacción se puede dividir exitosamente en evaluaciones parciales de la misma variable en las distintas áreas de la interacción matrimonial, y que esta forma de proceder es aún más eficaz cuando se trata de analizar la satisfacción a lo largo del ciclo de vida familiar. Recordemos que Burr (1970) encontró pa-

trones diferentes de variación de la satisfacción en las seis áreas y para ambos sexos. Algunas áreas parecían ofrecer variaciones relativamente bruscas, mientras otras no mostraban apenas variación.

Toda esta información fué delimitando nuestro objeto de estudio. Nosotros estábamos interesados en estudiar la satisfacción en cuanto tal, independientemente de que fuera o no un criterio del éxito matrimonial; y en este sentido, aunque no excluimos el valor de obtener un índice global de dicha variable que considere a la relación matrimonial como un todo, nos pareció oportuno además evaluarla en diferentes áreas de interacción.

No optamos por ninguna estructura bidimensional de la satisfacción matrimonial por falta de claridad al respecto. No nos preguntamos porqué un matrimonio está o no satisfecho; nos interesa la respuesta elicitada por el sujeto al preguntarle sobre la satisfacción experimentada por él en las diferentes áreas y ver si esta puntuación tiene correspondencia con la alcanzada en comportamientos aparentemente agradables y específicos de cada una. Dichos comportamientos habían sido considerados por algunos autores (a los que ya hemos hecho mención) como la dimensión positiva de la felicidad-Orden y Bradburn (1968), o al menos, como un aspecto de la satisfacción con un ritmo de variación particular.

Considerando así esta variable, podemos hacer uso en nuestro trabajo del concepto de Nivel de Comparación de Thibaut y Kelley ya que nuestra variable respeta los aspectos fundamentales del concepto original: "valoración subjetiva de la satisfacción".

En nuestro interés de abordar diferentes áreas de la relación, observamos que la gama de interrelaciones matrimoniales es tan amplia y variada, que sería absurdo pensar que todas ellas pudieran ser medidas. No es solamente que tal trabajo estuviera más allá de las posibilidades del presente proyecto, sino incluso, más allá de las técnicas actuales de medida. Por ello nuestro objetivo próximo era decidir en qué áreas de la relación matrimonial íbamos a evaluar la satisfacción.

Para ello, primeramente decidimos revisar de qué forma habían sido extraídas las diferentes áreas en los trabajos previos.

Burr (1970) realizó un considerable esfuerzo para seleccionar convenientemente las áreas de interacción. Para identificar áreas que fueran razonablemente distintas entre ellas, revisó varios análisis factoriales de datos que estaban estrechamente relacionados con su trabajo. Revisó el análisis factorial que Locke y Williamsor. (1958) realizaron sobre el instrumento de Burgess, el que publicó Tharp (1963)

sobre los datos utilizados por Kelley (1939) en su estudio longitudinal sobre la interacción matrimonial y el estudio por el que Straus (1964) demostró la universalidad del factor de "poder" y de "apoyo" en la estructura social. Pero el resultado fué, que aunque algunos factores tendían a aparecer en más de uno de los estudios, existía una considerable ambigüedad acerca de la naturaleza y el número de los mismos.

El hecho de que el análisis factorial no dé información acerca de los fenómenos que no están incluidos en los datos originales, de que no emerjan siempre los mismos factores en análisis posteriores y de que existan varios métodos para hacer los análisis, supuso una gran limitación. Burr trató de obviar estos inconvenientes con una estrategia de revisión que consistió en lo siguiente:

- 1) Hacer una lista de los factores que aparecieron en los distintos análisis factoriales. Si los items que constituían dicho factor habían sido publicados, también eran identificados en la misma lista.
- 2) Todos los factores que habían sido extraídos en más de un análisis, formaban parte de una segunda lista.
- 3) Examinar individualmente cada uno de los otros factores que no se repetían. El in

terés de este paso consistía en valorar y ver si por su significado podía entenderse como un área de interacción matrimonial.

Después de este paso se observó, que alguno de los factores trataban claramente con áreas únicas de la vida matrimonial, mientras que otros lo hacían sobre áreas muy similares. En las áreas donde existían similitudes, se hizo evidente, que había sutiles superposiciones entre los factores y que ello podía dar lugar a factores más amplios.

- 4) Allá donde fuera posible, se intentó combinar progresivamente los factores más y más generales.

Después en torno a estos factores generales, se fueron extrayendo los factores más específicos y se fueron analizando para ver si se podía subdividir significativamente en factores todavía más específicos.

Burr examinó la tabla resultante y estimó que había determinados factores que constituían un aspecto razonablemente amplio de las áreas de interacción matrimonial, que además coincidían en su mayor parte con las que Bowerman había diferenciado para estudiar la satisfacción y que resultaron ser los siguientes: decisiones económicas, cuidado de la casa,

actividades sociales en común, compañía, relaciones sexuales y cuidado de los hijos.

Consideramos también los trabajos realizados en la Universidad de Oregon y dirigidos por Weiss (1973, 1974, 1975, 1976), cuyo objetivo era clarificar cuál era la relación entre las conductas que los esposos elicitaban en la interacción y las evaluaciones subjetivas de satisfacción matrimonial.

En esos trabajos se intentó analizar la satisfacción bajo dos medidas diferentes (utilizando datos basados en la conducta y datos cognitivos) en doce áreas de la interacción matrimonial: compañía, afecto, consideración, sexo, proceso de comunicación, actividades en común, cuidado de los niños y paternidad, cuidado de la casa, decisiones económicas, empleo y educación, hábitos personales y apariencia e independencia propia y del cónyuge. No conocemos como los autores extrajeron estas áreas, pero sí podemos observar que se encuentran repetidas todas las utilizadas por Bowerman.

La sectorización de las interacciones matrimoniales en las doce áreas expuestas, nos pareció muy completa aunque quizás demasiado extensa a la hora de operacionalizar su contenido en un solo proyecto. El instrumento ideado por Weiss "Spouse Checklist" (1973) constaba de 408 items repartidos en las doce áreas.

Un número cuantioso de elementos que incluso ellos mismos, no lo utilizaron siempre en su totalidad.

Se hacía necesario pues, delimitar qué áreas íbamos a considerar en nuestro trabajo. Partimos de la clasificación de Weiss (1973) que era la más amplia y abarcaba a las demás, y eliminamos de ella las siguientes categorías: 1º) empleo y educación, 2º) hábitos personales y apariencia. Nos pareció que dichas áreas contenían un componente más instrumental que afectivo y que por ello podíamos prescindir de ellas mejor que de otras en las que predominara el componente afectivo. Kotlar (1962) y Levinger (1964) habían demostrado que la conducta afectiva y no la conducta instrumental estaba relacionada con las medidas de satisfacción, y que se establecían mejor las diferencias entre matrimonios satisfechos e insatisfechos apelando a las conductas afectivas de sus cónyuges. Por otra parte, nuestra muestra iba a estar formada exclusivamente por mujeres (por razones que ya expondremos), y Wills, Weiss y Patterson (1974) encontraron diferencias entre los sexos con respecto a las conductas agradables: los varones daban mayor énfasis a las conductas "agradables e instrumentales" de sus esposas, mientras las mujeres ponían más de relieve la conducta "agradable y afectiva" de sus esposos.

Una decisión un tanto más subjetiva (aun-

que no exenta de razones) fue la de eliminar de la clasificación de Weiss las áreas de "afecto", "actividades en común", y la de introducir la de "relaciones sociales". Prescindimos de la categoría "afecto" porque no nos pareció suficientemente nítida (de hecho en el instrumento de Weiss constaba solo de 10 de los 408 items y éstos no parecían muy representativos del "afecto"), y por otra parte considerábamos esta categoría demasiado abstracta como para conseguir de ella una aceptable operacionalización.

El área denominada "actividades en común" en el instrumento de Weiss, era una de las más pobremente captadas.

El 60 % de los elementos de este área estaban claramente referidos a las relaciones sociales (Ejem: mi esposo invita a amigos a cenar, visitamos a nuestros parientes... etc), y el otro 40 % expresan conductas referidas a la compañía (nos divierte realizar un trabajo juntos, vamos a una fiesta etc...). Se puede decir que Weiss substituyó el nombre de "relaciones sociales" por el de "actividades en común", y que además al hacerlo mezcló esta categoría con otra que él ya había considerado, la de "compañía".

De esta forma pues, habíamos acotado nuestras áreas de interacción en las siguientes: compañía, consideración, cuidado de los niños o paternidad, re-

laciones sexuales, administración de la economía, relaciones sociales, cuidado de la casa, comunicación e independencia-autorrealización.

Nos pareció, no obstante, que el campo de investigación seguía siendo muy amplio y por ello decidimos eliminar alguna otra área. Para ello optamos por realizar un pequeño estudio adicional, utilizando una muestra de características muy similares a la población que íbamos posteriormente a investigar.

Nuestro objetivo era sondear cuales de las nueve áreas que habíamos seleccionado, eran consideradas por nuestra población como las más significativas. Procediendo de esta forma, tratábamos también de obviar una de las críticas que se había hecho a la aproximación específica de la conceptualización sobre el éxito y la satisfacción y que nosotros recogemos en la persona de Guilford:

"las medidas multidimensionales imponen criterios específicos de éxito matrimonial (tales como satisfacción con los niños, las finanzas, el sexo.. etc) que pueden no tener una relevancia uniforme para la felicidad de muchas de las personas casadas que pertenecen a distintos niveles de la estructura social".

Aplicamos pues, un corto cuestionario de auto-informe (apéndice nº 4) a 94 sujetos (mujeres), madres de alumnos de cinco colegios madrileños: Colegio Siglo XXI (Moratalaz), Colegio Gamo Diana (Aluche), Colegio de Nta Sr^a de la Presentación (Chamartín), Instituto Elfo (Quintana) y un último colegio enclavado en el barrio de Salamanca. Se aprovechó para su aplicación las reuniones de padres convocadas por dichos colegios.

T A B L A 11ª

MUESTRA DEL ESTUDIO ADICIONAL Y LOCALIZACION
POR BARRIOS

<u>Barrio</u>	<u>Nº de sujetos</u>
Moratalaz	19
Aluche	20
Chamartín	12
Quintana	20
Salamanca	23
	<hr/>
TOTAL	94

Los sujetos además de informar sobre datos referentes a:

- Clase social a la que pertenecen (definida por los mismos criterios que iban a ser utilizados en la selección de la muestra definitiva: empleo del esposo y educación de la esposa).
- Edad cronológica.
- Edad de matrimonio.
- Edades de sus hijos.
- Situación laboral de la entrevistada.
- Nivel de estudios de la entrevistada.
- Ocupación del esposo.
- Ingresos familiares.

Debían responder a un elemento que requería seleccionar entre las nueve áreas presentadas, aquellas cinco que fueran consideradas por la entrevistada como las más importantes para que una mujer se sintiera satisfecha dentro de su vida matrimonial.

Hemos de hacer constar, que cada una de las nueve áreas aparecían en el cuestionario brevemente definidas con frases cortas y palabras, y que el contenido de esas definiciones era el que había utilizado Weiss (1973) para connotar sus áreas cuando intentaba obtener datos cognitivos sobre satisfacción.

Procedimos de esta forma con el fin de que las entrevistadas entendieran el contenido del área que nosotros identificábamos con una palabra subrayada (compañía: Proyectos en común, tiempo libre compar

tido, actividades recreativas en común... etc.).

De los 94 cuestionarios disponibles resultaron ser válidos 81. Ocho sujetos no acertaron a responder correctamente, y el resto no pertenecía a la clase social que íbamos a estudiar.

La metodología utilizada para seleccionar esta muestra, nos llevó quizás a arrastrar un pequeño sesgo en los resultados. Todas las mujeres tenían al menos algún hijo en edad escolar, y ésto excluía, con toda seguridad, a aquellas que casadas no habían concebido aún ninguna vez, y a las que siendo madres, ninguno de sus hijos permanecían ya en casa. Los datos obtenidos manifestaron que exceptuando estas dos, todas las demás etapas del ciclo de la vida que iban a ser consideradas por nosotros, estaban presentes.

He aquí los resultados.

T A B L A 12ª

<u>Edades de los sujetos</u>	<u>Nº de sujetos</u>
20 - 25	0
26 - 30	4
31 - 35	15
36 - 40	23
41 - 45	21

<u>Edades de los sujetos</u>	<u>Nº de sujetos</u>
46 - 50	12
51 - 55	4
56 - 60	1
61 - 65	1
	<hr/>
TOTAL	81

T A B L A 13ª

AÑOS DE MATRIMONIO DE LOS SUJETOS DE
LA MUESTRA

<u>Años de matrimonio</u>	<u>Nº de sujetos</u>
0 - 5	0
6 - 10	19
11 - 15	24
16 - 20	21
21 - 25	12
26 - 30	3
31 - 35	0
36 - 40	2
	<hr/>
TOTAL	81

T A B L A 14ª

EDADES DE LOS HIJOS (CORRESPONDENCIA CON LA ETAPA DEL CICLO FAMILIAR).

<u>Edades de los hijos</u>	<u>Nº de sujetos</u>
0 - 6 años	26
6 - 13 años	40
14 - 18 años	13
	<hr/>
TOTAL	79

T A B L A 15ª

SITUACION LABORAL DE LA ENTREVISTADA

<u>Situación laboral</u>	<u>Nº de sujetos</u>
Trabaja fuera de casa	25
No trabaja fuera de casa	49
No contesta	7
	<hr/>
TOTAL	81

T A B L A 16ª

NIVEL DE ESTUDIOS DE LA ENTREVISTADA

<u>Estudios</u>	<u>Nº de sujetos</u>
Primarios completos	24
Bachiller elemental o similares	14
Bachiller superior	13
Estudios medios	14
Estudios superiores	13
No contestaron	3
	<hr/>
TOTAL	81

T A B L A 17ª

ESTATUS OCUPACIONAL DEL ESPOSO

<u>Ocupación</u>	<u>Nº de sujetos</u>	
Empresario	hasta 5 asalariados	5
	más de 5 asalariados	5
Profesión liberal		21
Fuerzas armadas		0
Dependiente, vendedor, representante		5
Auxiliar, oficinista		10
Cuadros medios: Técnicos, funcionarios		16

T A B L A 17ª (Continuación)

<u>Ocupación</u>	<u>Nº sujetos</u>
Cuadros superiores: Gerentes, directores	13
Contramaestre, capataz, encargado	1
Obrero cualificado	3
No contestan	2
TOTAL	81

T A B L A 18ª

NIVEL DE INGRESOS FAMILIARES

<u>Ingresos</u>	<u>Nº de sujetos</u>
Menos de 30.000 Pts:	2
De 30.001 - 40.000	10
De 40.001 - 50.000	9
De 50.001 - 60.000	9
De 60.001 - 70.000	8
De 70.001 - 80.000	7
De 80.001 - 100.000	12
De 100.001 - 120.000	10
Más de 120.000	9
No contestan	5
TOTAL	81

T A B L A 19^a

AREAS DE SATISFACCION MATRIMONIAL

<u>Áreas</u>	<u>Nº sujetos</u>	<u>%</u>
Compañía	58	71'57
Consideración	56	69'10
Cuidado de los niños, paternidad	49	60'47
Relaciones sexuales	62	76'51
Administración de la economía	25	30'85
Relaciones sociales	29	35'79
Cuidado de la casa	33	40'72
Comunicación	71	87'61
Independencia y autorrealización	31	38'25

De las nueve áreas eliminamos las dos de menor frecuencia (relaciones sociales y administración de la economía), quedando así nuestro campo delimitado por los siete aspectos restantes de la interacción matrimonial.

2.- Ciclo de vida familiar.

La introducción de esta variable cubre nuestro propósito de considerar la satisfacción como algo dinámico, lejos de tratarla como un estado duradero o continuo. Nos parecía que tal fenómeno no podía permanecer al margen de la variedad de acontecimientos y cambios significativos que acaecen en el seno familiar.

Generalmente, en la literatura, se han venido utilizando la edad cronológica (generación-cohorta), los años de matrimonio y el ciclo de vida familiar, concebido como la sucesión de estadios que atraviesa una familia desde su establecimiento hasta su desaparición, como criterios de periodización de todo el desarrollo de la vida familiar.

Posiblemente existen muchas características familiares para las que la edad -tanto cronológica, como de matrimonio- sea la mejor variable explicativa; pero cuando se trata de estudiar la satisfacción de los cónyuges con el matrimonio, primeramente contamos con una gran tradición de estudios sociológicos que han abordado el tema utilizando las etapas del ciclo vital de la familia, y en segundo lugar, intuimos que sobre tal variable, influyen factores para los que diferencias de edad que carecen inicialmente de toda trascendencia, se transforman en cruciales.

Ya en 1957 Lansing y Kish utilizan las eta

pas del ciclo vital de la familia como variable independiente para examinar las variaciones en seis ca racterísticas económicas; y concluyeron, que la potencia explicativa de esta variable resultó mayor que la de la edad, lo cual deriva a su juicio, de que el concepto refleja mejor que la edad el rol social de los individuos. Nosotros entendemos, que la relación entre tiempo biológico y tiempo social se presenta generalmente recogida en todas las sociedades a través de las gradaciones por edad, ya que, ninguna carece de un sistema coherente de expectativas acerca del comportamiento que se considera socialmente acep table según la edad que se tiene, o mejor, el grupo de edad al que se pertenece; pero sucede que, junto a este tiempo social, también juega un papel importante en todo el proceso, acntecimientos específicos de la historia de vida individual.

En efecto, las etapas en el ciclo vital aparecen marcadas por lo que Rhona Rapoport (1964) ha denominado "puntos de transición críticos de los roles", los cuales según Salustiano del Campo (1980):

"suponen discontinuidades suficientemente grandes en el comportamien to de los individuos como para pro vocar la merfogénesis en la familia. Estos puntos de transición permiten justamente delimitar las etapas del

ciclo vital de la familia, al implicar directa o indirectamente a todos los miembros".

Ya en el capítulo 2º nos hemos referido a los dos modelos de periodización del ciclo vital de la familia más comunmente utilizados en los estudios sociológicos: el de Hill-Rodgers (1964) y el de Duvall (1957).

Hill y Rodgers (1964) establecieron ocho fases de la vida familiar basándose en la secuencia temporal de los roles, las tareas y las posiciones dentro de la familia. Su modelo es muy completo, pero ofrece dificultades prácticas a la hora de obtener una muestra representativa que respete todas las variables que él impone.

Duvall (1957), centrándose en el concepto de tarea para el desarrollo familiar, trató de entender sus implicaciones para la interacción en cada etapa del ciclo vital de la familia, ocho en total, basadas conjuntamente en las carreras del marido, la mujer y el hijo mayor. Su modelo resulta más operativo, y por otra parte, ha sido el utilizado en las investigaciones que más directamente se relacionan con nuestro trabajo (Burr 1970, Rollins y Feldman 1970). Por este motivo decidimos utilizar las etapas del ciclo vital de la familia tal y como habían sido conce-

bidas por Duvall (1957), modificándolas ligeramente en el sentido y por razones que exponemos a continuación.

Las ocho etapas descritas por Duvall fueron las siguientes:

- Etapa 1 - Comienzo de la familia (casados sin hijos).
- Etapa 2 - Familias con infantes (el hijo mayor hasta 30 meses).
- Etapa 3 - Familias con hijos preescolares (hijo mayor entre 30 meses y seis años).
- Etapa 4 - Familias con hijos escolares (hijo mayor entre 6 y 13 años).
- Etapa 5 - Familias con adolescentes (hijo mayor entre 13 y 20 años).
- Etapa 6 - Familia como "plataforma de colocación" (desde que se va el primer hijo hasta que lo hace el último).
- Etapa 7 - Familias maduras (desde el nido vacío hasta la jubilación).
- Etapa 8 - Familias ancianas (desde la jubilación hasta el fallecimiento de ambos esposos).

En nuestro proyecto vamos a asumir fundamentalmente este modelo pero con algunas modificaciones.

El primer cambio que introdujimos con res-

pecto al modelo de Duvall, fué el considerar junto a la carrera del marido y la mujer, no solo la del hijo mayor sino la de todos los hijos habidos en el matrimonio.

Hicimos ésto, porque al estar todos sus miembros implicados directamente en la misma constelación de roles, nos pareció que ello respondía a una definición más exhaustiva de cada etapa. Por ejemplo, cuando nosotros tratamos de separar la cuarta etapa definida como "familias con hijos escolares", exigimos a todas las familias categorizadas en ese periodo, tener todos los hijos (no solo el mayor) comprendidos entre las edades de 6 a 14 años.

Otra de las modificaciones consistió en restringir la etapa 1ª denominada "comienzo de la familia", que según el modelo de Duvall, incluye a aquellas que estando casadas no tienen hijos.

Muchos estudios internacionales de gran prestigio, entendieron que los matrimonios que no tenían hijos llevando más de un límite de años casados (de cinco a siete), no desarrollaban un ciclo de vida normal, al igual que las viudas o separadas en edad temprana. Esta objeción hecha al modelo de Duvall nos pareció pertinente y establecimos un tope de siete años de edad del matrimonio para esta primera eta-

pa. Pero además eliminamos de ella a todos los matri
monios que sin hijos, llevaran casados un año o menos.
Consideramos que este primer año no es del todo com
parable a sus inmediatos subsiguientes. Es una opi-
ni3n subjetiva que en cualquier caso necesita veri-
ficaci3n, pero el hecho de que en varias investiga-
ciones haya aparecido como el a3o m3s vulnerable del
matrimonio y aquel en el que las tasas de divorcio
alcanzan su mayor cuantía (Monahan 1962), nos hizo
pensar en la existencia de una subestructura diferente
te.

Las etapas 2ª "familias con infantes" y 3ª
"familias con hijos preescolares las fundimos en una
sola "familias con hijos peque3os": casados con hi-
jos menores de seis a3os.

En nuestro pa3s, el criterio de la prees-
colaridad no es lo suficientemente fuerte como para
soportar la diferenciaci3n entre estas dos etapas del
modelo. Quien presumiblemente quiera argüir, que la
diferencia se puede establecer en funci3n a la salida
del ni3o (a los dos a3os y medio) del hogar materno;
ha de tener presente, que en Espa3a a3n no est3 esta-
blecida la ense3anza preescolar para todos los ciuda-
danos; y que si bien es verdad, que la asistencia a
jardines de infancia cada vez es m3s numerosa, tambi3n
ha aumentado el n3mero de ni3os que son llevados a las
guarderías a partir de los tres meses. El profesor D.

Salustiano del Campo, en su investigación sobre "el ciclo vital de la familia española" (1980) también había considerado a estas dos etapas conjuntamente.

El trabajo realizado por Axelson (1960) sobre el periodo postpaterno y las modificaciones que Rollins y Feldman (1970), al igual que Burr (1970), habían introducido en la sexta etapa del modelo de Duvall (1957) al realizar sus investigaciones, nos sirvieron de pauta para secuenciar nuestra variable en las tres etapas que siguen a la edad escolar. Feldman y Burr habían dividido la sexta etapa del modelo de Duvall en dos; la primera de ellas abarcaba a todas las familias en las que por lo menos un hijo se había independizado, pero no lo habían hecho todos; y la segunda incluía a las familias en las que todos los hijos se habían independizado.

Basándose en estos precedentes, y en las cu-riosas diferencias entre el periodo casi-postpaterno y postpaterno propiamente dicho halladas por Axelson, (1960) procedimos a distinguir las tres etapas siguientes al momento en el que los hijos terminan la escolaridad obligatoria.

La etapa que inmediatamente sucede a la escolar ha sido la del adolescente, generalmente marcada en todos los modelos como la etapa que corresponde a las familias cuyos hijos se encuentran entre las e-

dades de 13 - 20 años. La definición particular que esta etapa adquiere en nuestro proyecto es la de "Familias con hijos de 14 y de más de 16 años viviendo en casa".

En principio, la edad de 14 años es la que marca en la actualidad, en nuestro país, el límite de la escolaridad. Pero además, el hecho de no establecer una edad tope superior, obedece al propósito de primar al factor de la permanencia, o no, del hijo en el hogar. Si se establece un límite superior de edad para esta etapa (que bien pudiera ser el de 20 años), no se excluye el caso de que sujetos por debajo de ese límite, hubieran salido ya del hogar paterno.

Las dos etapas contiguas a ésta son sucesivamente, "Familias con al menos algún hijo fuera de casa" y "Familias con todos los hijos fuera de casa". No consideramos los dos últimos periodos del ciclo de vida familiar determinados por Duvall, por dificultades prácticas de encontrar una muestra aceptable de mujeres que representen a ambas etapas.

3.- Estabilidad: Otros factres
junto a la satisfacción.

El modelo de Thibaut y Kelley (1959) sobre el intercambio de la atracción, así como el de Levinger (1965, 1966), nos ofrecen un conjunto de factores que junto a la satisfacción, influyen en la estabilidad del matrimonio.

Para Thibaut, el hecho de que se dé satisfacción en la relación que mantiene una persona con otra, por encima de un cierto nivel (punto 0 de una escala = NC), supone que existe atracción, pero ese grado de satisfacción no implica que la situación permanezca. El que la relación perdure depende de los resultados a obtener en las mejores relaciones disponibles para el sujeto, incluida la posibilidad de no entrar en ninguna relación.

Se está manejando en este modelo, junto a la satisfacción, otra dimensión que es la de las alternativas personales.

Levinger (1965) en una revisión realizada en torno a los factores asociados con el divorcio, señala tres factores generales que a su vez pueden dividirse en subfactores. A saber:

- 1.- Atracción que ejerce el matrimonio
- 2.- Fuentes de la fuerza de la barrera que impiden su ruptura.
- 3.- Fuentes de atracción alternativa.

Dentro del primero hace referencia a la estima hacia el otro cónyuge, deseo de compañía, disfrute sexual, ocupación del marido... etc.

En el segundo destaca la obligación hacia los hijos, obligación hacia el marido, profesión de una religión, afiliación a un grupo primario, estigma de la comunidad y barreras económicas y legales.

En el tercero incluye los siguientes subfactores: preferencia por un compañero del sexo opuesto, afiliaciones disyuntivas a la familia extensa, a filiaciones religiosas contrapuestas y oportunidad de que la mujer acceda a una renta independiente.

Los dos modelos (Thibaut-Levinger), en lo referente a la permanencia de una relación, recogen estas dos variables: satisfacción y alternativas; y el de Levinger añade otra heterogénea que trata de las fuentes que impiden la ruptura.

El campo de la estabilidad parece complejo y ofrece una gama amplia de dimensionalidades. No obstante hemos querido aprovechar las aportaciones teóricas de estos modelos y hemos introducido en nuestro proyecto, con el mismo significado dado por los autores:

- 1.- Las alternativas al matrimonio.
- 2.- Fuerzas que impiden la ruptura matrimonial.

Dentro de las alternativas al matrimonio consideramos:

- 1.- Posibilidades reales de entrar en una nueva relación (compañeros o amigos del sexo opuesto).
- 2.- Acceso de la mujer a una renta independiente.

Como fuerzas que impiden la ruptura matrimonial recogimos:

- 1.- Obligación hacia los hijos
- 2.- Obligación hacia el marido
- 3.- Barreras del entorno familiar, social y religioso.
- 4.- Barreras económicas.

III. OPERACIONALIZACION Y MEDIDA DE
LAS VARIABLES UTILIZADAS

1.- Satisfacción conyugal en siete
áreas de interacción matrimonial

1.1. CONSTRUCCION DEL CUESTIONARIO.

Ya en los primeros momentos de nuestro estudio invertimos un tiempo considerable tratando de conectar con Universidades extranjeras, que habían realizado investigaciones sobre el tema, con el fin de encontrar instrumentos que hubieran sido utilizados para la cuantificación de nuestras variables.

Fueron examinados aquellos de los que dispusimos para saber cuantas dimensiones de la satisfacción habían sido previamente determinadas y medidas, lo cual nos sirvió de pauta orientativa a la hora de decidir cuales eran las áreas de interacción que debían ser incluidas en nuestro instrumento.

También se analizó el tipo de procedimiento para la recogida de información y el carácter de los items que constituían los cuestionarios.

Nuestro propósito, en un principio ambicioso, era el de utilizar algunos de los cuestionarios ya existentes para que nos permitiera la comparabilidad de los datos, aunque mediase lógicamente una reducción y una adaptación a la realidad española.

Pero una de las conclusiones de estos primeros trabajos, antes de que hubiéramos decidido como deberían ser medidas las variables en el presente

proyecto, fué la de elaborar un nuevo instrumento, en el que intuíamos era posible tuvieran cabida alguna de las preguntas y escalas probadas en otros estudios.

Había varias razones para estimar que los instrumentos existentes no eran los adecuados para medir nuestras variables.

Una de las razones importantes era que la mayoría de ellos obedecían a enfoques teóricos diferentes, y cada uno había sido creado para determinados objetivos difícilmente equiparables entre sí, e igualmente, difícilmente comparables con los nuestros. Por ejemplo, el "Spouse Observation Checklist (S.O.C.) de Weiss, (1973), que estaba compuesta aproximadamente por 400 items de comportamiento categorizados como placenteros o displacenteros, nos daba mas bien un perfil de las deficiencias habidas en la interacción matrimonial, a la vez que sirve como un sensible indicador del cambio. El cuestionario creado por Wesley R. Burr (1970), es el que más se ajusta a nuestros objetivos, pero la complejidad de su método obedece a principios teóricos diferentes a los que guían nuestro proyecto.

Otra decisión a tomar era la de elegir el método de investigación (observación, entrevista, cuestionario) que íbamos a utilizar para la obtención de la información.

La observación ofrecía grandes inconvenientes; por una parte, es conocido el alto costo del método, y especialmente cuando se trata de estudiar una amplia gama de comportamientos; y por otro lado, numerosas interacciones íntimas en las relaciones matrimoniales no pueden ser observadas; o por lo menos si lo son, corren el peligro de, o bien ser determinadas, o sino modificadas.

Este mismo problema se nos planteó al pensar en la entrevista; y aunque ésta nos hacía más factible la posibilidad de profundizar en los temas dada la flexibilidad de formulación de preguntas que nos permite, optamos por el cuestionario.

Se decidió en este punto, la intervención en el estudio de entrevistadoras que cumplirían una triple misión: presentación del cuestionario garantizando al sujeto la completa discreción y anonimato, motivar a los sujetos a responder con veracidad en consideración a la importancia de los datos y por último, paliar por medio de sondeos, los problemas de comunicación que pudiera presentar el cuestionario por tratarse de un instrumento standarizado.

El siguiente paso fué decidir el tipo de ítem que se utilizaría para medir las variables, así como su número y su complejidad.

Para evitar la invalidez de los datos debida al cansancio, irritabilidad o aburrimiento de los sujetos, se pensó en un número no muy elevado de elementos; pues además de estos condicionantes, teníamos que tener en cuenta la naturaleza de nuestra muestra, en la que los sujetos no se reunían por ningún fin común. La entrevista se realizaría puerta a puerta y era necesario que la entrevistadora fuera admitida en la casa, bajo cuyas circunstancias el factor tiempo juega un papel determinante.

Los items por otra parte, deberían ser lo más simples posibles, y este criterio nos sirvió de guía durante toda la construcción del cuestionario.

Una vez que estas decisiones metodológicas relativamente pesadas fueron efectuadas, pasamos a la confección del cuerpo de items que iba a evaluar las variables en consideración.

Para tratar de medir la satisfacción, tal y como habíamos intuído anteriormente, nos fueron útiles determinadas partes de los cuestionarios existentes. Comenzamos por hacer una lista inicial copiando alguno de los elementos del instrumento de Weiss (1973), Burr (1970) y del de Rollins y Feldman (1970). Entendemos que este primer paso, nos obliga a dejar constancia de alguno de los detalles sobre la construcción de dichos instrumentos.

El equipo dirigido por Weiss (1973), elaboró el "Spouse Observation Checklist" bajo el enfoque conductista de la terapia matrimonial, que pone énfasis en la relación funcional entre los comportamientos actuales y la valoración subjetiva. A través de varias sesiones terapéuticas llevadas a cabo con clientes. Weiss y otros, registraron un gran número de conductas calificadas por dichas personas como agradables o desagradables. En 1974 Wills, Weiss y Patterson, demostraron una relación estadística entre la conducta agradable y desagradable con las evaluaciones globales de satisfacción recogidas éstas diariamente. En este estudio se observó que un 25 % de la variación de las puntuaciones sobre satisfacción, estaba relacionada con la conducta agradable y desagradable.

Los 408 items que componen la "Spouse Observation Checklist" fueron asignados por 24 jueces del Oregon Marital Studies Program, a doce posibles áreas de satisfacción. El criterio que se empleó para su clasificación fué el del 70 % de acuerdo entre los jueces.

Como uno de los objetivos de este proyecto era observar la correspondencia existente entre comportamientos agradables y el grado de satisfacción experimentada por el sujeto en determinadas áreas de la interacción, optamos por extraer del instrumento

de Weiss (1973) los 182 elementos de conductas agradables que correspondían a las siete áreas que iban a ser consideradas por nosotros, siendo su distribución la siguiente:

<u>Areas</u>	<u>Spouse Observatio Checklist</u>
	(1973)
Compañía	49
Consideración	45
Relaciones sexuales	22
Comunicación	19
Cuidado de la casa	35
Independencia de la esposa	12
Cuidado de los hijos	0

Estos 182 elementos fueron examinados de tal manera que, aquellos que expresaban comportamientos no frecuentes en nuestra sociedad (trabajamos en el jardín, jugamos al freessbee...), así como los que tendían a duplicar un mismo aspecto diferenciando solo sutiles matices (mi esposo pone la mesa, mi esposo quita la mesa y retira la comida) y los que se expresaban en forma vaga o general (mi esposo llega a tiempo, hacemos los recados...) fueron eliminados, quedando un total de 137.

<u>Areas</u>	<u>Weiss</u> (1973)
Compañía	30
Consideración	33
Relaciones sexuales	17
Comunicación	18
Cuidado de la casa	25
Independencia de la esposa	11
Cuidado de los hijos	0
	<hr/>
	137

Este grupo de 137 items se redujo seguidamente de manera que hubiera alrededor de cinco elementos en cada área, cuidando de que éstos trataran aspectos razonablemente distintos dentro de cada una. La selección la realizó un grupo de ocho personas (entre ellos cuatro licenciados: dos de psicología y dos de sociología) bajo los criterios de comprensión, claridad y relevancia; siendo el resultado la siguiente distribución:

<u>Areas</u>	<u>Weiss</u> (1973)
Compañía	4
Consideración	4
Relaciones sexuales	4
Comunicación	5

Cuidado de la casa	5
Independencia de la esposa	4
Cuidado de los hijos	0
	<hr/>
	26

Se observa que del aspecto "atención y cuidado de los hijos" considerado por Weiss (1973) y que también va a ser incluido en nuestro estudio, no se seleccionó desde un principio ningún elemento. La razón es que, los comportamientos en las relaciones padres e hijos a lo largo del ciclo de la vida, son difícilmente comparables y analizables en un estudio transversal, por cuanto que no son igual las relaciones de padres e hijos pequeños, que la de padres e hijos mayores y que viven, incluso, fuera del hogar paterno. Por otra parte un estudio detallado de estas relaciones hubiera requerido por sí mismo una investigación.

El instrumento de Burr (1967) constaba de varios cuestionarios y una entrevista. Uno de los cuestionarios medía el rol de expectación, otro el rol de comportamiento y un tercero el de satisfacción matrimonial. Nosotros seleccionamos del cuestionario de "satisfacción matrimonial" cuatro items que trataban de evaluar, de una manera global, cual era la satisfacción que la esposa sentía en determinadas áreas específicas de la interacción matrimonial.

<u>Areas</u>	<u>Burr</u> (1967)
Compañía	1
Consideración	-
Relaciones sexuales	1
Comunicación	-
Cuidado de la casa	1
Independencia de la esposa	-
Cuidado de los hijos	1
	<hr/>
	4

El contenido de dichos items es directo, claro y conciso de modo que no cabe ni la ambigüedad, ni el solapamiento ni existe tilde cultural alguno.

Elaboramos tres elementos paralelos a los anteriores, para cubrir las tres áreas que no incluía el cuestionario de Burr (1970) y que iban a ser consideradas en nuestro estudio; y además ampliamos la gama de respuestas dándole una mayor amplitud. Se introdujo una modificación en la forma de expresar estos elementos con el fin de evitar el aspecto reiterativo de los mismos. Decidimos expresar el item correspondiente a cada área en forma escalar de termómetro y asignarle una amplitud de respuesta superior, de forma que nos permitiera diferenciar mejor a los sujetos.

Como podemos constatar por los apéndices 5º y 6º, el tipo de pregunta tal y como aparece en el cuestionario de Burr.

¿Está usted satisfecha con la compañía que su esposo la hace?

- () completamente satisfecha
- () bastante satisfecha
- () satisfecha
- () poco satisfecha
- () muy insatisfecha

se transformó en nuestro cuestionario en la siguiente pregunta:

Imagínese que las barras que aparecen en esta hoja fuesen unos termómetros. Cada uno de ellos representa un aspecto de la vida conyugal. Como usted sabe el cero en el termómetro indica la temperatura mínima y el cien la temperatura máxima. Señale con una cruz el grado de satisfacción en que usted se encuentra en cada uno de los aspectos de su vida conyugal, que aparecen inscritos en la parte superior del termómetro. Por ejemplo, si su satisfacción en algún aspecto fuera de 50, lo debería señalar así: ~~50~~

Compañía que le ha ce su es-
poso.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Cuidado, aten-
ción y educā-
ción que su
poso da a sus
hijos.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Intercambio
de comunica-
ción que man-
tiene con su
esposo.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Relaciones
sexuales.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Considera-
ción que su
esposo tie-
ne hacia Vd.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Indepen-
dencia y
libertad
que su es-
poso le dá.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Colabora-
ción del
esposc en
tareas ca-
seras.

100
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0

Por último, decidimos introducir en nuestro cuestionario un ítem que nos diera una medida global sobre satisfacción sin que midiera ningún área específica. A este propósito utilizamos una pregunta del cuestionario de Rollins y Feldman (1970) (apéndice nº 3), que viene formulada así: En general, ¿cree que las cosas entre usted y su esposo marchan bien?:

- muy frecuentemente
- frecuentemente
- algunas veces
- raramente
- muy raramente
- nunca

Un total de 34 elementos procedentes de los 3 cuestionarios citados, iban a constituir el cuerpo de ítems orientados a medir la satisfacción conyugal en nuestro estudio.

T A B L A 20ª

RELACION DEL Nº DE ITEMS DE NUESTRO CUESTIONARIO
ORIENTADOS A MEDIR LA VARIABLE SATISFACCION EN
LAS DISTINTAS AREAS.

<u>Areas</u>	<u>Weiss</u> <u>1973</u>	<u>Burr</u> <u>1967</u>	<u>Rollins</u> <u>1970</u>
Compañía	4	1	
Consideración	4	1	
Relaciones sexuales	4	1	
Comunicación	5	1	1
Cuidado de la casa	5	1	(general)
Independencia de la esposa	4	1	
Cuidado de los hijos	0	1	
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	26	7	1
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
TOTAL			34

1.2.- FIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Considerando que nuestro instrumento es una muestra aleatoria de todos los posibles items relevantes respecto de la característica "satisfacción", procedimos a hallar su fiabilidad a través del coeficiente alfa.

El cuestionario de satisfacción matrimonial que constaba de 34 items y se aplicó a 200 sujetos, alcanzó un coeficiente α de 0'916.

A la vista de este dato podemos considerar que el instrumento posee una elevada fiabilidad lo cual nos permite su utilización.

2.1. CONSTRUCCION DEL INSTRUMENTO DE MEDIDA.

Habiendo elaborado el primer grupo de items referido a la satisfacción, nos dispusimos a crear un segundo cuerpo de elementos que diera razón de los otros factores influyentes en la estabilidad matrimonial: barreras que impiden la ruptura y fuentes alternativas.

Nos sirvió de guía para ello los subfactores determinados por Levinger.

Se formó un equipo de jueces, seis en total, dos de los cuales habían terminado la carrera de psicología, tres eran sociólogos y un asistente social.

Basándonos en los subfactores mencionados anteriormente, elaboramos una serie de elementos de los que seleccionamos diecisiete, (ver apéndice nº 7).

Considerábamos que este número no era el óptimo para recoger toda la gama de subdimensiones expuestas por Levinger, pero la extensión del grupo de items destinados a medir satisfacción (variable central en nuestro proyecto), nos obligó a restringir las posibilidades con respecto a la medida de las otras variables.

2.2. FIABILIDAD DEL INSTRUMENTO.

Realizamos una estimación de la fiabilidad del espacio muestral de items posibles respecto a es tos dos factores, en función a la muestra de los 17 considerados por nosotros y el resultado fué un coeficiente α de 0'722.

IV. OBJETIVOS ESPECIFICOS Y PLAN-
TEAMIENTO DE LAS HIPOTESIS

La problemática que se aborda en este estudio está centrada alrededor de tres núcleos: el primero, la estructura de la satisfacción matrimonial; el segundo la evolución de dicha variable a través del tiempo y por último los factores que junto con la satisfacción intervienen en la estabilidad o permanencia del matrimonio.

Era un campo de estudio inexplorado en nuestro país, el cual solamente estaba siendo considerado por el profesor Salustiano del Campo Urbano (1979), como una de las muchas variables a tratar en su trabajo sobre la "Dinámica de la familia urbana española".

Los trabajos previos realizados en el extranjero sobre la variable satisfacción, habían puesto de relieve los inconvenientes del estudio de esta variable como componente de un criterio complejo "éxito matrimonial" y las ventajas que ofrecía la consideración aislada de la misma, (Bowerman 1957, Rollins y Feldman 1970, Burr, y Robert L. Weiss 1974, 1975, 1976).

Igualmente, los más recientes de entre ellos (Burr 1970 y Weiss 1974, 1975, 1976) habían observado la conveniencia de distinguir determinadas áreas dentro de la interacción matrimonial, correspondientes a diferentes dimensiones de la satisfacción. La estruc

tura de satisfacción más amplia, fué la considerada por Weiss (1973) que abarca doce dimensiones: compañía, afecto, consideración, sexo, comunicación, actividades sociales en común, cuidado de los niños, cuidado de la casa, decisiones económicas, educación y empleo, "hábitos personales y apariencias" e "independencia y autorrealización". La estructura de Burr (1970) contempla solamente seis de ellas: Decisiones económicas, cuidado de la casa, actividades sociales en común, compañía, relaciones sexuales y cuidado de los hijos. A la conclusión a la que llegó Burr fué que la satisfacción en algunos aspectos del matrimonio varía independientemente de la satisfacción en otras áreas.

A partir de este contexto, y teniendo en cuenta las investigaciones revisadas anteriormente, el presente trabajo se marcó el objetivo del estudio de la estructura de la satisfacción matrimonial como un aspecto valorable en sí mismo, independientemente de que éste fuera o no un componente del éxito de la vida conyugal. Y así entendida, nuestro esfuerzo se orientó hacia la satisfacción en siete áreas específicas: compañía, consideración, relaciones sexuales, comunicación, cuidado de la casa, independencia de la esposa y cuidado de los hijos.

Otro punto de estudio que va a constituir una parte sustancial de nuestro trabajo, se centra

en el análisis de la satisfacción a lo largo de la vida matrimonial.

Como hemos visto al recorrer la literatura, no existe un acuerdo total en cuanto a la trayectoria que sigue la satisfacción matrimonial a lo largo de la vida. Si bien, casi todos los estudios coinciden en la descripción de un declive de la variable después del nacimiento del primer hijo; es cierto, que las contradicciones correspondientes a los resultados de las últimas etapas del ciclo plantean un problema, hoy por hoy, no esclarecido en su totalidad. Las investigaciones de Blood y Wolfe 1960, Pineo 1961, Luckey 1966 y otros, concluyeron que la satisfacción matrimonial seguía una tendencia de declive general hasta el final de la vida de matrimonio; mientras que los resultados de los estudios de Terman 1938, Gurin 1960, Rollins y Feldman 1970, Glenn 1975, y otros, manifestaron un aumento de la satisfacción en las últimas etapas del ciclo. El dilema sigue aún vigente y en el presente trabajo ocupa un objetivo central.

Se nos planteaba también como punto de estudio interesante, el indagar sobre determinados factores que junto con la satisfacción influyen en la permanencia del matrimonio, tal y como algunos modelos han puesto de manifiesto.

En definitiva se tratarán de resolver los siguientes PROBLEMAS:

- 1.- ¿Los distintos aspectos (áreas) de la interacción matrimonial (comunicación, relaciones sexuales, colaboración en las tareas de la casa, independencia de la esposa, compañía, consideración, cuidado y atención de los hijos) dan cuenta de la satisfacción matrimonial?.
- 2.- ¿Como evoluciona la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de la vida?.
- 3.- ¿Que otros factores junto a la satisfacción influyen en la estabilidad matrimonial?.

En relación a estos problemas se someterán a prueba 3 HIPOTESIS:

- 1.- Si las áreas anteriormente mencionadas tienen suficiente generalidad en los comportamientos agradables y en el sentimiento subjetivo de satisfacción, entonces al analizar éstos, aparecerán siete dimensiones importantes.
- 2.- Existe una evolución de la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de la vida.
- 3.- En nuestro cuestionario están presentes las dimensiones citadas, que junto a la satisfacción, influyen en la estabilidad del matrimonio.

1.- Estudio Piloto

Confeccionado el cuestionario, se aplicó a un grupo de 39 sujetos, todas ellas madres cuyos hijos asistían a un grupo escolar, estatal, de Madrid. Se seleccionó este grupo en relación a su clase social (clase media), utilizando los mismos criterios que iban a servir para la muestra definitiva. Dieciséis de estos sujetos, habían cumplido los primarios completos, siete el bachiller elemental, uno el superior, doce habían realizado "estudios medios" y tres estudios superiores.

Las ocupaciones del cabeza de familia aparecen en la tabla siguiente:

T A B L A 21ª

OCUPACION DEL CABEZA DE FAMILIA EN LA MUESTRA
DEL ESTUDIO PILOTO

<u>Ocupación</u>	<u>Número</u>
Dependientes, vendedores, representantes	7
Subalternos: botones, conserjes, etc.	2
Auxiliares oficinistas	1
Cuadros medios: técnicos y funcionarios	10
Cuadros superiores, gerentes y directores	2
Contra maestres, capataces y encargados	2
Oficiales cualificados	14

La aplicación fué colectiva en pequeños grupos de 7 - 10 sujetos.

Resultó que el nivel de comprensión de las preguntas del cuestionario fué bueno, así como también lo fué el nivel de aceptación del mismo.

Algunos sujetos manifestaron su preferencia por un tipo de respuesta más libre.

249

2.- Muestra

El estudio se realizó en el municipio de Madrid, tal como está definido administrativamente, sobre una submuestra de los sujetos utilizados por el profesor Salustiano del Campo Urbano y J. Mayone Stycos, en una investigación sobre la dinámica de la familia urbana española llevada a cabo por ambos en 1979.

El universo a encuestar por estos autores, teniendo en cuenta los fines de su investigación, era las mujeres solteras de 18 a 29 años y las casadas de 18 a 59 años del municipio de Madrid. El padrón del 1975 arroja un total de 813.438 mujeres que cubren ambas categorías, siendo 173.627 las solteras y 639.811 las casadas.

Ellos extrajeron de esta población una muestra de 2.013 sujetos a través de un muestreo polietápico y estratificado.

El diseño muestral llevado a cabo, está minuciosamente expuesto en su contenido y detalle por D. Salustiano del Campo en el segundo volumen de la obra citada (1979), a la que remito al lector para su conocimiento.

Dicha muestra se estratificó primeramente en función a tres variables: estado civil, edad y actividad laboral; y posteriormente se añadió la distri

bución geográfica utilizando el criterio de los 18 distritos municipales que dividen administrativamente Madrid.

De las 2013 mujeres entrevistadas el 21 % eran solteras, un 73 % eran casadas, un 4 % viudas y un 1 % eran separadas o divorciadas.

La clase social deducible en función de la ocupación del cabeza de familia se distribuía de la siguiente manera: un 16 % tenían una posición social alta o media alta; un 28 % una posición media; pertenecen a la clase media baja un 22 % y a la clase obrera un 24 %.

El nivel de estudios de las entrevistadas corresponde a los siguientes porcentajes: un 26 % no tenía ningún estudio o menos de los primarios, un 26 % tenían los primarios completos; el bachiller elemental lo cubrían un 18 %; el bachiller superior un 10 %; estudios medios lo habían cursado un 6 % y estudios superiores un 14 %.

Los fines de nuestra investigación nos exigían la delimitación de una submuestra, que seleccionamos en función a tres variables: estado civil, clase social, etapa del ciclo de vida.

En principio, nuestra meta era estudiar la

satisfacción de la mujer casada en la relación que mantenía con su esposo, lo cual imponía ya restricciones al nº de sujetos. El porcentaje debía quedar reducido a ese 73 % de casadas, pues debíamos prescindir de las solteras, de las viudas y de las divorciadas a separadas.

Por otra parte, la metodología que íbamos a seguir para la recogida de datos (autoinforme) y el tipo de instrumento que íbamos a utilizar (referido en parte a relaciones íntimas); nos hizo pensar en la restricción de la muestra en cuanto a clase social se refería. Antes de eliminar los niveles extremos de la clasificación hecha por D. Salustiano del Campo y J. Stycos en la muestra inicial, en función a la ocupación del esposo (posición social alta y media alta 16 % y clase obrera 24 %); nos pareció más pertinente en nuestro caso, establecer un criterio combinado que recogiera el nivel de estudios de la esposa a la vez que la ocupación del cabeza de familia.

Exigimos un nivel de estudios mínimo de primarios completos; y del cuadro que aparece a continuación, (nº 1) eliminamos:

- Actividades agrarias: propietarios aparceros o similares (sin asalariados y más de dos asalariados hijos) y trabajadores asalariados (obreros agrícolas).

- Actividades industriales y de servicios: (1) Empresarios con más de 5 asalariados, (2) Profesiones liberales, (3) Oficiales, Jefes y Generales de las fuerzas armadas, (4) Cuadros superiores, gerentes y directores de empresas o administración pública y (5) obreros no cualificados.

- No activos: (1) rentistas, (2) ayuda familiar, (3) amas de casa, (4) estudiantes y (5) otras.

Si observamos, hemos prescindido de aquellas categorías que corresponden claramente a los dos extremos del continuo clase social (obreros no cualificados, cuadros superiores, gerentes y directores... etc); y aquellas otras que no permiten una fácil predictibilidad en cuanto a la posición social que ocupan (profesiones liberales).

Eliminamos las ocupaciones que pueden incluirse como pertenecientes a la clase alta, porque el porcentaje obtenido de esta clase social en el total de la muestra (2.013) era muy bajo y los errores muestrales de los datos correspondientes a esas mujeres podían ser muy elevados.

Podemos definir pues, la submuestra resultante de la utilización de este criterio combinado, como 'perteneciente a la clase social media, entendida ésta en su forma extensa (clase media alta, media-

media y media baja). Nuestra denominación no pretende ser exhaustiva, pues aunque la ocupación del cabeza de familia en combinación con la educación de la esposa, parece ser un criterio suficientemente significativo para definir los niveles de posición social; no somos ajenos a las desviaciones producidas por las diferencias de posición económica existentes dentro del mismo nivel ocupacional.

CODIGO DE OCUPACIONES

A - Cabeza de familia: B - Marido: C - ENTREVISTADA: D - Padre de la entrevistada

No procede	PROPIETARIOS APARCEROS Y SIMILARES	Sin asalariados Hasta dos asalariados fijos Más de dos asalariados fijos	
ACTIVIDADES AGRARIAS	TRABAJADORES ASALARIADOS (OBREROS AGRICOLAS)		
	NO ASALARIADOS	Hasta 5 asalariados	
		Más de 5 asalariados	
	TRABAJADORES INDEPENDIENTES (POR CUENTA PROPIA)		
	PROFESIONES LIBERALES		
	FUERZAS ARMADAS		
	TRABAJADORES ASALARIADOS	EMPRESARIOS	Tropa y suboficiales
			Oficiales, Jefes y Generales
			Dependientes, vendedores, representantes, etc.
			Subalternos: botones, conserjes, etc.
TECNICOS Y FUNCIONARIOS	EMPLEADOS	Auxiliares, oficinistas, etc.	
		Cuadros médicos, técnicos y funcionarios	
		Cuadros superiores, gerentes y directores	
OBREROS	ASALARIADOS	Contramaestras, capataces y encargados	
		Cualificados (oficiales)	
NO ACTIVOS	No cualificados (peones)		
	RENTISTAS		
	JUBILADOS		
	AYUDA FAMILIAR		
	AMAS DE CASA		
	ESTUDIANTES		
	PARADOS		
OTROS			
N.C.			

La tercera variable "pertenencia al ciclo de vida familiar" (tal y como nosotros la hemos definido), iba a seleccionar, de los sujetos habidos después de haber aplicado los dos filtros anteriores, a aquellas mujeres que se encontraban incluidas en las siguientes categorías:

- 1.- Que llevaban casadas más de 1 año y menos de siete y sin hijos.
- 2.- Casadas con hijos entre 0 y 5 años.
- 3.- Casadas con hijos entre 6 y 14 años.
- 4.- Casadas con hijos de 14 y de más de 16 años viviendo en la casa.
- 5.- Casadas con al menos algún hijo fuera de casa.
- 6.- Casadas con todos los hijos fuera de casa.
- 7.- Casadas con el esposo retirado.

Eliminamos esta última categoría por el nº insuficiente de sujetos para hacer cualquier cálculo o afirmación sobre ella. Este hecho era de esperar, ya que en la investigación de D. Salustiano del Campo, las 2.013 mujeres no superaban la edad de 59 años.

La submuestra resultante de la selección realizada en función a estas tres variables (estado civil, posición social, ciclo de vida), fué de 230 sujetos, que se encontraban distribuidos en los 18 distritos de Madrid de la siguiente manera.

<u>Distritos</u>	<u>Muestra Teórica</u>
Centro	15
Arganzuela	11
Retiro	8
Salamanca	11
Chamartín	9
Tetuán	12
Chamberí	18
Fuencarral	9
Moncloa	8
Latina	24
Carabanchel	22
Villaverde	12
Mediodía	12
Vallecas	9
Moratalaz	8
Ciudad Lineal	18
San Blas	11
Hortaleza	13

Se decidió entrevistar a todos los sujetos admitiendo de antemano una determinada mortalidad, ya que por razones de costo, no se iba a efectuar ninguna sustitución.

Para evitar que el número de negativas a la realización de la entrevista redujera considerablemente nuestra muestra, se proyectó un cuidadoso plan de aplicación y recogida de datos, que quedará detalladamente explicado en el apartado correspondiente, y en el que se informaba al sujeto del carácter exclusivamente científico de la entrevista y de la seguridad de anonimato garantizada por la metodología utilizada.

La muestra teórica de 230 sujetos se convirtió (después de descontar las negativas y la eliminación de algunos cuestionarios, muy pocos en número, que consideramos nulos por la escasez de ítems contestados), en una muestra real de 200 sujetos.

La distribución de los 200 sujetos en las dos variables (nivel de estudios y ciclo de vida) que utilizamos para la selección de la submuestra, resultó ser la siguiente:

T A B L A 23ª (a)

<u>Nivel de estudios</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
1) Primarios completos	80	40 %
2) Bachiller elemental	62	31
3) Bachiller superior	25	12'5 %
4) Estudios medios	15	7'5 %
5) Estudios superiores	18	9 %
	<hr/>	<hr/>
	200	100 %

T A B L A 23ª (b)

<u>Etapas del ciclo de la vida</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
1) Casados con más de 1 año de matrimonio y menos de 7 y sin hijos	20	10 %
2) Casados con hijos entre 0-5 años	49	24'5 %
3) " " " " 6-14 "	43	21'5 %
4) " " " de 14 y de más de 16 años viviendo en casa.	43	21'5 %
5) Casados con al menos algún hijo fuera de casa.	28	14 %
6) Casados con todos los hijos fuera de casa	17	8'5 %
	<hr/>	<hr/>
	200	100 %

Disponíamos de otra serie de variables y de datos objetivos que no habían influido en la selección de nuestra muestra pero que ayudan a la descripción de la misma. Estos son:

- edad de la entrevistada.
- años de matrimonio.
- número de hijos
- número ideal de hijos.
- actividad laboral de la mujer.

Los límites de edad de todos nuestros sujetos, oscilan entre 18 y 59 años, edades que fueron señaladas como tope en la investigación de la cual fué extraída la submuestra .

T A B L A 24ª

RELACION DE LOS AÑOS DE MATRIMONIO DE LAS ENTREVISTADAS

<u>Años de matrimonio</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
Llevan casadas de 2 - 5 años	39	19'5 %
" " " 6 - 10 "	38	19 %
" " " 11 - 15 "	30	15 %
" " " 16 - 20 "	15	7'5 %
" " " 21 - 25 "	36	18 %
" " " 26 ó más	42	21 %
TOTAL	200	100 %

T A B L A 25ª

RELACION DE NUMERO DE HIJOS QUE HA
TENIDO LA ENTREVISTADA

<u>Nº de hijos</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
- Ningún hijo	21	10'5 %
- Un hijo	46	23 %
- Dos hijos	80	40 %
- Tres "	30	15 %
- Cuatro "	7	3'5 %
- Cinco "	9	4'5 %
- Seis "	4	2 %
- Siete "	3	1'5 %
- Ocho "	0	0 %
- Nueve o más	0	0 %
TOTAL	200	100 %

T A B L A 26ª

RELACION DEL NUMERO IDEAL DE HIJOS

<u>Nº de hijos</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
- Ningún hijo	2	1 %
- Un hijo	2	1 %
- Dos hijos	77	38'5 %

- Tres hijos	94	47 %
- Cuatro "	15	7'5 %
- Cinco "	1	0'5 %
- Seis "	2	1 %
- Siete "	0	0 %
- Ocho o más	1	0'5 %
- No contesta	6	3 %
	<hr/>	<hr/>
TOTAL	200	100 %

T A B L A 27^a

ACTIVIDAD LABORAL DE LA ENTREVISTADA

<u>Actividad laboral</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
mujeres activas	41	20'5 %
mujeres no activas	129	64'5 %
no procede o no contesta	30	15 %
	<hr/>	<hr/>
TOTAL	200	100 %

3.- Procedimiento: Aplicación
de los cuestionarios.

Para obtener la información más fidedigna posible sobre un tema como era el nuestro, personal y delicado a la vez, elaboramos un cuidadoso método de aplicación de los cuestionarios.

Intervinieron en la aplicación diez entrevistadoras (alumnas de tercer curso de Psicología) a las que se entrenó previamente para el cumplimiento de una triple función: motivar a los sujetos a responder con veracidad, garantizar la completa discreción y anonimato y paliar, mediante sondeos, los problemas de comunicación.

El muestreo se realizó durante los meses de Enero, Febrero y Marzo de 1980. La muestra de los 200 sujetos utilizada en nuestro estudio, había sido entrevistada ocho meses antes, sobre diversas variables familiares que constituyeron el estudio sobre "la dinámica de la Familia Urbana Española" dirigido por D. Salustiano del Campo (1979). Con motivo de este estudio, apareció una nota en el diario "Ya" anunciando dicha investigación y la dirección prestigiosa bajo la que iba a llevarse a cabo.

Nuestras investigadoras al llamar a la puerta mostraban esta nota, añadiendo que se trataba de una prolongación de la investigación, motivada por los interesantes resultados obtenidos sobre el papel de la mujer casada en nuestra sociedad.

Una vez que la entrevistadora era admitida en la casa, se trataba de convencer a la entrevistada del anonimato total de los datos que ese cuestionario iba a aportar. La entrevistadora llevaba junto a los cuestionarios una serie de sobres vacíos, sin ningún tipo de identificación, que servirían para que el sujeto, una vez completado el cuestionario, lo metiera personalmente en el sobre, lo cerrara y lo mezclara entre los otros muchos que la entrevistadora tenía. De esta forma el anonimato que daba garantizado en todo lo posible y la identificación del cuestionario provenía del número del mismo, el cual pasaba totalmente inadvertido.

Por último se le informaba al sujeto de que debía responder en solitario las preguntas para que de esta forma los datos fueran anónimos, y que solo en caso de duda o falta de entendimiento de alguna de las cuestiones, debía consultar a la entrevistadora; ésta permanecía en la misma sala y esperaba de forma distraída el término del cuestionario.

Los sujetos eran todas mujeres casadas. Las entrevistas se realizaron casi en su totalidad por la tarde respetando las horas de 5 - 8, en donde las tareas caseras han concluido y el marido generalmente no ha regresado del trabajo.

Si alguna persona de la muestra se encontraba ausente, la entrevistadora repetía la visita las veces que fuera necesaria.

4.- Diseños y Análisis de los
datos.

Todos los datos fueron tratados por el ordenador UNIVAC 1108 del centro de cálculo de Entel Ibermática.

Los programas utilizados fueron:

- Para los análisis de cluster:

BMDPIM (Biomedical Computer Programs) serie P: PROGRAM CLUSTER ANALYSIS ON VARIABLES.

- Para los análisis Factoriales:

SPSS (Statistical Package for the social sciences): FACTOR ANALYSIS.

- Para los análisis de varianza y sendas polinomiales:

SPSS (Statistical package for the social sciences): ANALYSIS OF VARIANCE AND COVARIANCE (SUBPROGRAMS ANOVA AND ONEWAY).

- Para fiabilidad: RELIABILITY - SPSS.

VI. RESULTADOS

1.- Dimensiones de la satisfacción
matrimonial: HIPOTESIS 1a.

Para determinar las dimensiones existentes en nuestra muestra de items se realizaron diversos Análisis de Cluster y posteriormente varios Análisis Factoriales. Expondremos primero los resultados obtenidos al someter nuestros datos a Análisis de Cluster y posteriormente los arrojados por los Análisis Factoriales.

1.1. DESCRIPCION DE LA ESTRUCTURA DE LOS
ELEMENTOS:ANALISIS DE CONGLOMERADOS.

Aunque habíamos elaborado el cuestionario de satisfacción en base a otros tres existentes (Weiss 1973, Rollins - Feldman 1970 y Burr 1970), el hecho de la selección, adaptación y combinación de los elementos, nos exigía una serie de análisis para probar si efectivamente estaban presentes todas las variables imaginadas por nosotros, y si éstas, podían ser sometidas a modelos estadísticamente lineales.

No quisimos exigir a los datos ninguna determinación previa y por eso comenzamos realizando análisis de conglomerados.

Primeramente sometimos toda la información obtenida de los 34 elementos de satisfacción a análisis de Cluster (bajo dos estrategias: distancia euclídiana y correlación), y a continuación hicimos el mismo tipo de análisis con 26 de esos items, justamente los que expresaban conductas manifiestas, referidas a las diferentes áreas. La razón de analizar estos últimos, fué el ver si con ellos, en nuestra muestra, quedaban recogidos los diferentes aspectos comportamentales que queríamos detectar. El resto de los items hasta 34, eran preguntas directas sobre los mismos aspectos, cuya asignación a las diferentes áreas no ofrecía duda.

El análisis de Cluster, es un conjunto de métodos y técnicas orientadas a extraer agrupaciones naturales del conjunto de patrones de la muestra en función a unos criterios.

La forma más obvia de medir la similitud o divergencia entre dos muestras es la distancia entre ambos conjuntos.

Como nos interesaba ver de qué manera se estructuraban nuestros datos, y no podíamos asegurar que fuera legítimo someterles de entrada a un modelo lineal, decidimos utilizar dos medidas de similitud: la distancia euclidiana mínima y el coeficiente de correlación promedio.

Esta manera de proceder, nos permitiría comparar las diferentes estructuras obtenidas por las dos estrategias y ver cual de ellas tenía más asonancia con la teoría existente.

La distancia euclidiana es una medida de similitud cuantitativa, que arroja un endograma jerárquico solo a base de los valores de las características de los patrones.

Según la estrategia del coeficiente de correlación se fusionan los grupos con mayor grado de correlación mutua, ya que se considera que

en este caso, al responder a las mismas causas, forman parte de un mismo colectivo común.

El método de construcción que elègiremos para las dos estrategias (euclidiana y correlación) es el método de conglomerados jerárquicos aglomerativos, en el que se parte de tantos grupos como patrones hasta llegar al grupo conjunto, fusionando en cada nivel aquellos dos grupos que sean más significativos.

Como hemos indicado, en este apartado existen dos grupos de análisis.

- 1º.-Los realizados en base al cuerpo total de items de satisfacción (34 items).
- 2º.-Los realizados en base a 26 items anteriores. Justamente a aquellos items que recogen conductas manifiestas.

El orden de presentación de los resultados, para los dos grupos de análisis (34 items el primer grupo y 26 el segundo) en ambas estrategias (euclidiana y correlación) será el siguiente:

- 1º.-Estructura de conglomerados: salida del ordenador.
- 2º.-Elaboración del endograma jerárquico aglomerativo que representa el orden de emergencia de los Cluster. En él está señalado en la parte superior el nº de las variables (en nuestro caso el nº de los items), a la izquierda el nivel de formación de los Cluster y a la derecha, la distancia euclidiana (en unos) o la correlación (en los otros).
- 3º.-Comentario de los Cluster obtenidos en los distintos niveles K, que por la distancia, o la correlación a la que se han realizado las fusiones, sean aceptables.

1.1.1.- Estrategia de la distancia euclidiana (34 elementos).

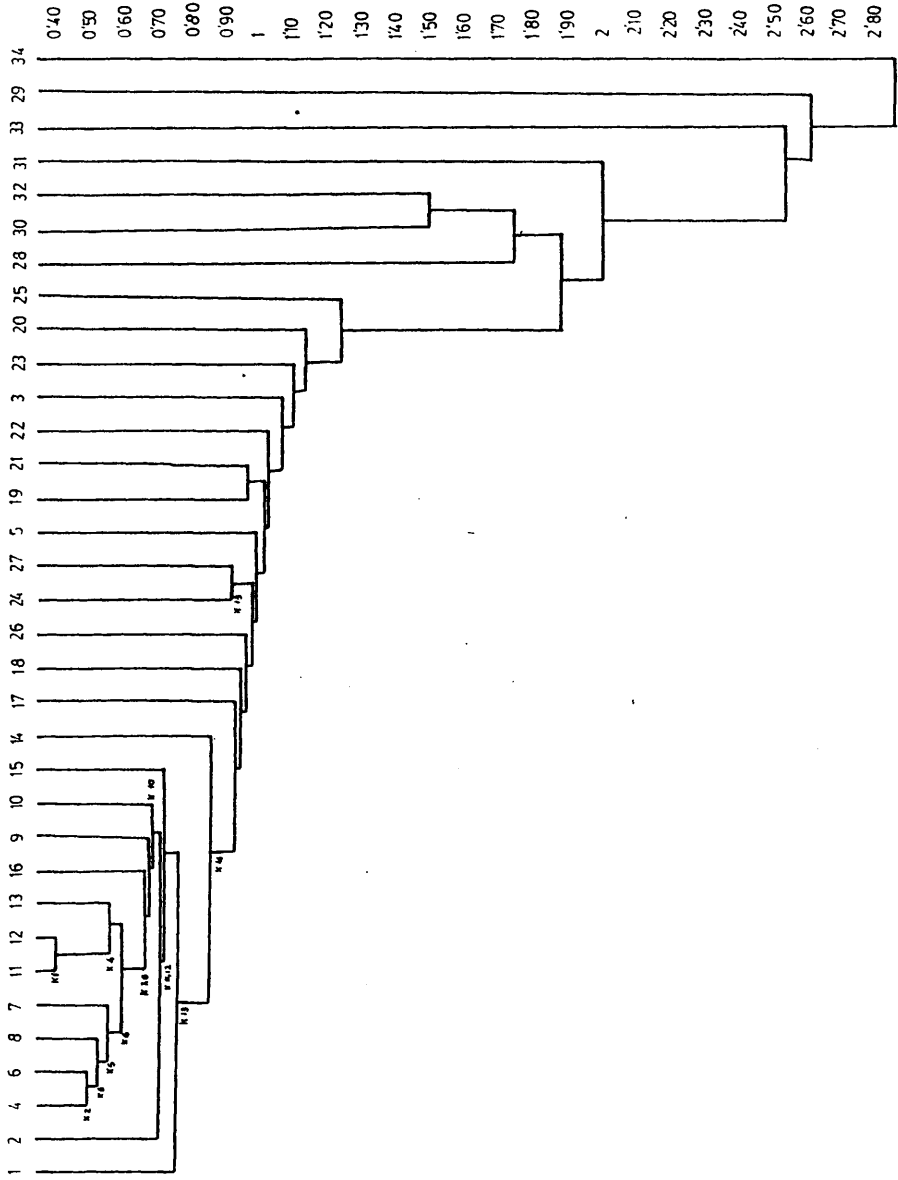
T A B L A 28ª

SALIDA DEL ORDENADOR. 34 VARIABLES. DISTANCIA EUCLIDIANA

NOMBRE	VARIAB. Nº	EL OTRO LIMITE DEL CLUSTER	Nº DE ITEMS EN EL CLUS- TER	DISTANCIA O SI- MILITUD A LA QUE SE FORMAN LOS CLUSTER
X (1)	1	34	34	-2.86
X (2)	2	15	12	-.71
X (4)	4	10	10	-.68
X (6)	6	4	2	-.50
X (8)	8	4	3	-.53
X (7)	7	4	4	-.56
X (11)	11	13	3	-.57
X (12)	12	11	2	-.41
X (13)	13	4	7	-.60
X (16)	16	4	8	-.67
X (9)	9	4	9	-.67
X (10)	10	2	11	-.71
X (15)	15	1	13	-.76
X (14)	14	1	14	-.86
X (17)	17	1	15	-.93
X (18)	18	1	16	-.94
X (26)	26	1	17	-.96
X (24)	24	27	2	-.92
X (27)	27	1	19	-.98
X (5)	5	1	20	-.98
X (19)	19	21	2	-.97

T A B L A 28ª (Continuación)

X (21)	21	1	22	-1.01
X (22)	22	1	23	-1.03
X (3)	3	1	24	-1.07
X (23)	23	1	25	-1.10
X (20)	20	1	26	-1.13
X (25)	25	1	27	-1.24
X (28)	28	32	3	-1.75
X (30)	30	32	2	-1.50
X (32)	32	1	30	-1.89
X (31)	31	1	31	-2.00
X (33)	33	1	32	-2.54
X (29)	29	1	33	-2.61
X (34)	34	1	34	-2.86



1.1.1.1.- Comentario.

En este endograma se puede observar que son escasas las agrupaciones formadas, aunque las más relevantes tienen lugar a una distancia mínima no superior a .60, lo cual da a estos conglomerados un marcado carácter específico.

Una de las asociaciones más claras la forman los ítem (11) y (12), a quienes se une a nivel $K = 4$ el ítem (13), para formar un conglomerado que incluye sobre comportamientos en las relaciones sexuales.

El segundo gran agrupamiento en esta estructura lo forman los ítems (4) y (6) fusionándose al nivel $K = 2$, uniéndose el (8) al nivel $K = 3$ y el (7) al $K = 5$. Evaluaríamos este conglomerado según el contenido de los ítems que lo forman, como referido a la comunicación habida entre los esposos.

Al nivel $K = 15$ y a una distancia de .92 se forma un Cluster solamente con dos elementos (24) y (27) que enfoca hacia la independencia de la esposa.

A una distancia poco superior a la anterior se unen los ítems (19) y (21) referidos a

la conducta de apoyo del esposo en las tareas del hogar.

Un último conglomerado se puede distinguir. Los items de éste se fusionan a una distancia más próxima a 1.5; se acercan más al polo de la generalidad. Estaría formado por los items (30) y (32) a los que se fusionan a un nivel inferior, el (28). Recoge este Cluster tres áreas de la satisfacción expresadas en forma escalar de termómetro, lo cual habíamos indicado ofrecía una medida más cognitiva de la satisfacción.

La configuración de este Cluster a esta distancia tan elevada quedará explicada por dos motivos, primero porque la medida de los items 28, 29, 30, 31, 32, 33 y 34; está expresada en una escala diferente al resto de los elementos y la estrategia de la distancia euclidiana no palía la variabilidad con respecto a transformaciones y cambios en la escala de los datos; y segundo porque, a pesar de esto, este conglomerado tiene un determinado sentido que podríamos entenderlo (en función a su contenido) como una medida cognitiva de satisfacción global, ya que esta agrupación, como podemos ver en la tabla, aparece también en el análisis factorial en los que no influyen las transformaciones escalares.

Excluyendo la formación de este último conglomerado, vemos en el endograma que a una distancia superior a .55, los elementos empiezan a unirse formando una cadena y hay un cierto ruido que enmascara el agrupamiento.

Parece pues, que la utilización de esta estrategia no tiene mucho sentido (aunque se observan algunos indicios), en orden a establecer un paralelismo con la teoría existente que nosotros habíamos tratado de recoger en este conjunto de items.

Se detectan con cierta nitidez dos grupos de items que se orientan a dos áreas diferentes de la satisfacción: relaciones sexuales y comunicación; pero existen otros items previamente concebidos como incluidos en estas áreas, que no forman parte de los conglomerados; otras asociaciones como independencia de la esposa y colaboración en la casa aparecen como conglomerados pobremente constituidos; y por último hay otras áreas que ni siquiera aparecen perdiendo la especificidad de sus items en el encadenamiento.

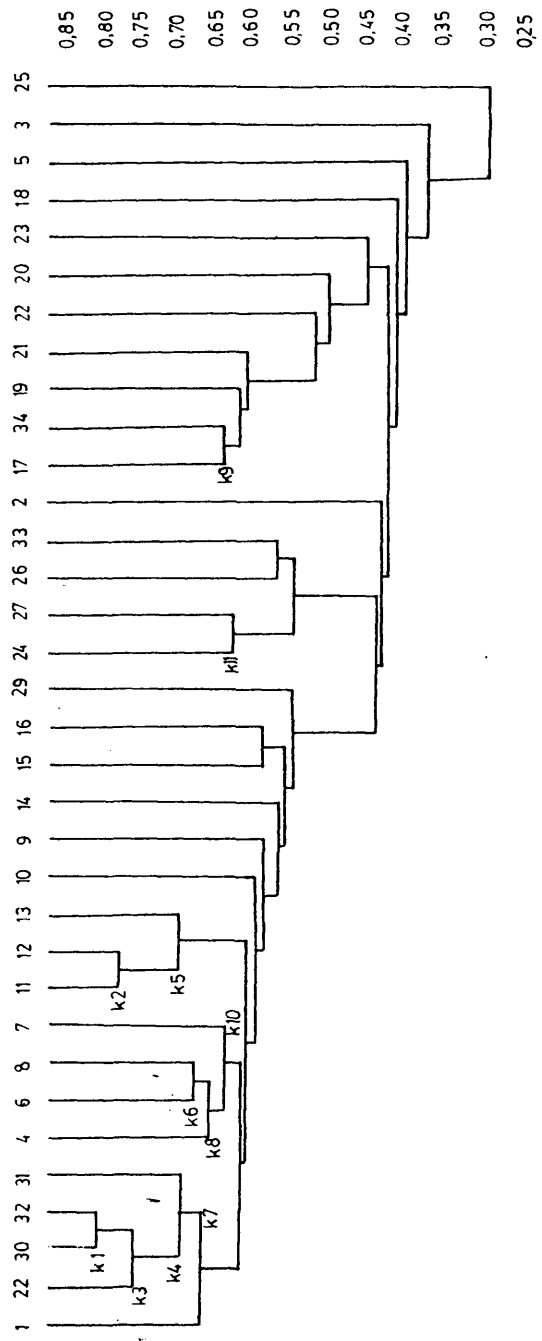
1.1.2. Estrategia del coeficiente de correlación. (34 elementos).

T A B L A 29ª

SALIDA DEL ORDENADOR. 34 VARIABLES. COEFICIENTE DE CORRELACION

NOMBRE	VARIABLE Nº	EL OTRO LIMITE DEL CLUSTER	Nº DE I- TEMS EN EL CLUS- TER	DISTANCIA O SIMI- LITUD A LA QUE SE FORMAN LOS CLUS- TER
X (1)	1	25	34	29.23
X (28)	26	31	4	70.57
X (30)	30	32	2	81.43
X (32)	32	28	3	76.36
X (31)	31	1	3	67.56
X (4)	4	7	4	64.66
X (6)	6	8	2	68.52
X (8)	8	4	3	66.01
X (7)	7	1	9	62.28
X (11)	11	13	3	70.07
X (12)	12	11	2	78.46
X (13)	13	1	12	61.10
X (10)	10	1	13	60.56
X (9)	9	1	14	59.68
X (14)	14	1	15	57.82
X (15)	15	16	2	59.48
X (16)	16	1	17	56.52
X (29)	29	1	16	55.73
X (24)	24	33	4	55.59
X (27)	27	24	2	63.19
X (26)	26	33	2	57.89
X (33)	33	1	22	44.48
X (2)	2	1	23	44.38
X (17)	17	23	7	45.25
X (34)	34	17	2	64.78
X (19)	19	17	3	62.10
X (21)	21	17	4	61.17
X (22)	22	17	5	52.02
X (20)	20	17	6	52.03
X (23)	23	1	30	43.98
X (18)	18	1	31	41.32
X (5)	5	1	32	40.88
X (3)	3	1	33	37.30
X (25)	25	1	34	29.23

G R A F I C O N° 2 EUDOGRAMA JERARQUICO. 34 VARIABLES. COEFICIENTE DE CORRELACION



1.1.2.1.- Comentario.

Utilizando esta estrategia la mayoría de las agrupaciones tienen lugar a un nivel elevado de correlación (por encima de .50).

Al nivel $K = 1$ aparece uno formado por el (30) y (32). El primer ítem es una medida de satisfacción con respecto a la comunicación y el segundo con respecto a la consideración del esposo hacia su mujer. A este par se fusionan el (28) al nivel $K = 3$ y al (31) al nivel $K = 4$. Estos últimos ítems, cada uno de ellos, representan los siguientes aspectos o áreas que habíamos hipotetizado dentro del campo de la satisfacción conyugal: compañía y relaciones sexuales.

En esta estructura, por la naturaleza del estadístico en el que se apoya (la correlación), no se puede interpretar la formación de este conglomerado como debida a la diferente amplitud en la puntuación de los ítems (forma escalar de termómetro con 10 unidades de amplitud); tampoco parece que se deba exclusivamente al carácter cognitivo de las preguntas, pues dos de los ítems que expresan el mismo tipo de medida (33) y (34) se unen a otros conglomerados, dentro de los cuales encuentran un completo significado. Mas bien, con la fusión del ítem (1) a los anteriores a un

K = 7, se puede interpretar esta agrupación como referida a una medida cognitiva de una dimensión general de la satisfacción matrimonial.

Al nivel K = 2, se forma el segundo grupo entre el (11) y (12) a los que se une (al K = 5) al elemento (13) para formar un conglomerado referido a las relaciones sexuales.

Podemos observar que cuatro items (4) (6) (7) y (8) forman un conglomerado de conductas que podríamos calificar de agradables dentro de la comunicación entre los esposos. Se fusionan primeramente el (6) y el (8) al nivel K = 6, el (4) al K = 8 y el (7) al K = 10).

A una correlación de .63 se unen (24) y (27) en un K = 11. A un nivel inferior pero con alto grado de correlación (superior a .57) se forma un segundo núcleo constituido por los items (26) y (33), que se une al primero originando un conglomerado que explica el grado de independencia y libertad de la esposa.

El item (17) y (34) se unen a un nivel K = 9 y a una correlación de .64. Este grupo de dos va aumentándose con la unión del item (19) a K = 13, con el (21) a K = 14; y a niveles inferiores pero con un alto grado de correlación (superior

a .45) se van fusionando sucesivamente el (22), (20) y (23). Forman todos estos items un conglomerado más consistente y sólido, referido a la colaboración del esposo en las tareas de casa, que los dos items aparecidos en la estructura anterior con el mismo sentido.

El item (15) y (16) se unen a un nivel $K = 15$ y $\sqrt{r} \geq .60$ formando un cluster referido a la consideración del esposo hacia la esposa.

En suma, este endograma nos ofrece una serie de conglomerados formados a un alto grado de correlación, que nos permiten por una parte confirmar algunos de los aparecidos en la estructura anterior, y por otra, dar una interpretación coherente a las nuevas uniones.

En esta estructura se han diseñado seis conglomerados.

1º.- Un cluster de satisfacción general.
(1) (28) (30) (31) y (32).

2º.- Satisfacción con las relaciones sexuales que mantiene con su esposo (11) (12) y (13).

3º.- Satisfacción con la comunicación.

(4) (6) (7) y (8).

4º.- Satisfacción con el grado de independencia o libertad que el esposo permite a la esposa. (24) (26) (27) y (33).

5º.- Satisfacción con respecto a la colaboración del esposo en las tareas del hogar. (17) (34) (19) (21) (22) (20) (23).

6º.- Satisfacción con la consideración que tiene el esposo frente a su esposa. (18) y (19).

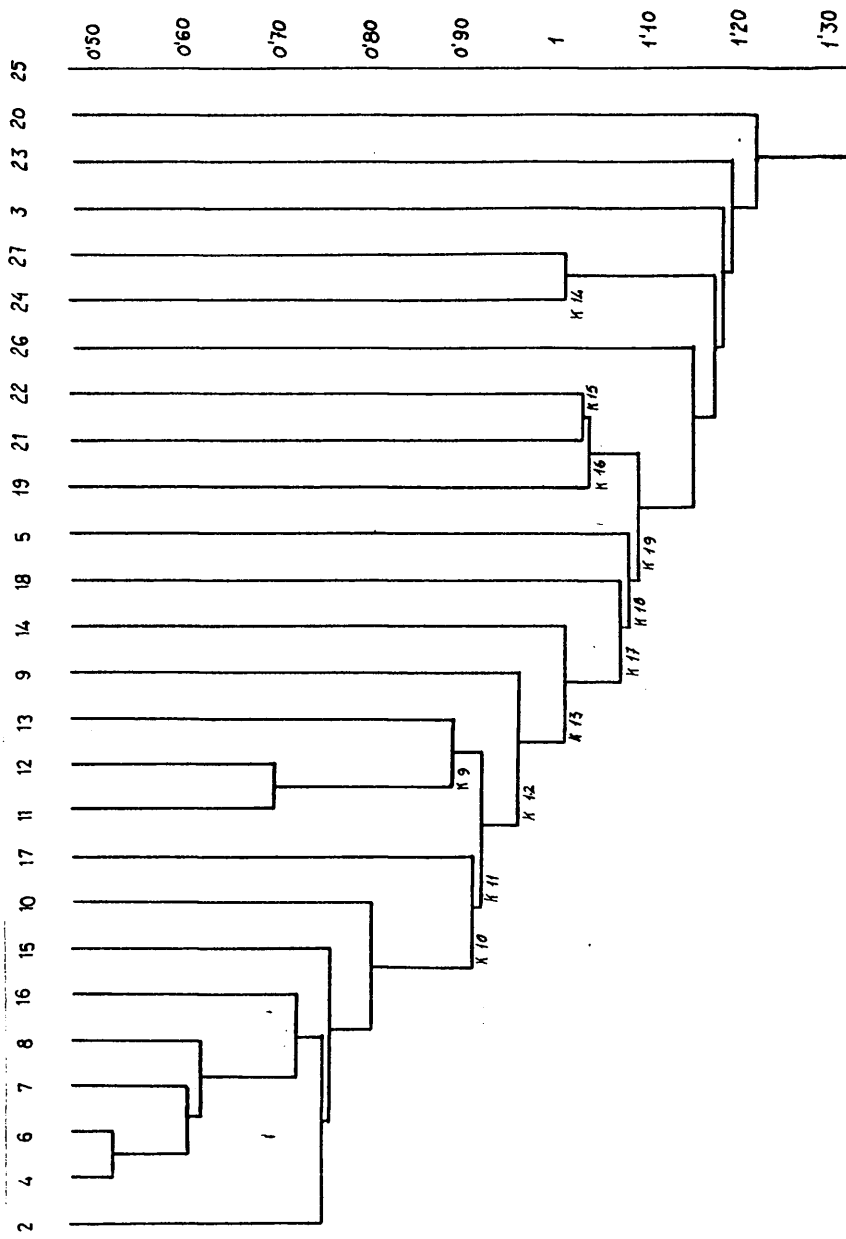
1.1.3.- Estrategia de la distancia euclidiana. (26 elementos).

T A B L A 30ª

SALIDA DEL ORDENADOR. 26 VARIABLES. DISTANCIA EUCLIDIANA

NOMBRE	VARIABLE Nº	EL OTRO LIMITE DEL CLUSTER	Nº DE ITEMS EN EL CLUSTER	DISTANCIA O SIMILITUD A LA QUE SE FORMAN LOS CLUSTERS
X (2)	2	25	26	-1.32
X (4)	4	16	5	-.74
X (6)	6	4	2	-.54
X (7)	7	4	3	-.60
X (8)	8	4	4	-.63
X (16)	16	2	6	-.79
X (15)	15	2	7	-.81
X (10)	10	2	8	-.85
X (17)	17	2	9	-.92
X (11)	11	13	3	-.88
X (12)	12	11	2	-.69
X (13)	13	2	12	-.93
X (9)	9	2	13	-.96
X (14)	14	2	14	-1.01
X (18)	18	2	15	-1.07
X (5)	5	2	16	-1.08
X (19)	19	22	3	-1.07
X (21)	21	22	2	-1.06
X (22)	22	2	19	-1.09
X (26)	26	2	20	-1.15
X (24)	24	27	2	-1.02
X (27)	27	2	22	-1.17
X (3)	3	2	23	-1.17
X (23)	23	2	24	-1.19
X (20)	20	2	25	-1.22
X (25)	25	2	26	-1.32

G R A F I C O N º 3 EUDOGRAMA JERARQUICO. 26 VARIABLES. DISTANCIA EUCLIDIANA



1.1.3.1.- Comentario.

Al nivel primero emerge un grupo de items de comunicación (4) y (6) al que se fusiona al nivel $K = 2$ el (7), al $K = 3$ el (8) y al $K = 5$ el (16), también orientados hacia ese área.

El segundo cluster estaría formado por los elementos (11) y (12) que se fusionan al nivel $K = 4$, y el (13) que se une con los anteriores a $K = 9$. Este conglomerado está referido a las relaciones sexuales.

La tercera asociación o agrupamiento se produce ya a una distancia superior a 1; y lo forman el items (24) y (27) que nos dan sentido del grado de independencia disfrutado por la esposa.

También a una distancia escasamente superior a 1 encontramos el cuarto y último de los conglomerados que aparecen en esta estructura. Está formado por el item (21) y (22) al nivel $K = 15$ y por el (19) que se fusiona con los anteriores a $K = 16$, constituyendo un agrupamiento de colaboración en las tareas de la casa.

En este endograma se detectan asociaciones tales como relaciones sexuales, comunicación, independencia y colaboración en las tareas de la

casa, que ya nos son conocidos por los análisis anteriores y que irán tomando consistencia a medida que avanzamos en los mismos.

De estas cuatro áreas, comunicación y relaciones sexuales, han aparecido en los endogramas que abarcan el cuerpo total de items (34), tanto cuando se utilizaba la distancia euclidiana como medida de similitud, como cuando se utilizó la correlación promedio. Eran además los mismos items los que configuraban las dos áreas en ambas estrategias.

Los items (4) (6) (7) y (8) se referían a la comunicación y el (11) (12) y (13) a las relaciones sexuales, cuando considerábamos el cuerpo total de items de la variable "satisfacción".

Al reducir el número de items a solo aquellos que expresaban conductas manifiestas, se le unió al cluster de comunicación anterior el item (16), que previamente había sido concebido como perteneciente a consideración; pero que, efectivamente conlleva también matices de comunicación (item 16: mi esposo escucha con comprensión mis problemas). Vemos además que este item se une al cluster citado a una distancia superior a la que se realizan las anteriores fusiones.

El otro área (relaciones sexuales) viene hasta ahora expresado por los mismos ítems (13, 14, 15) en los tres endogramas anteriores.

Las otras dos (independencia y colaboración en las tareas de casa), podemos decir que se vislumbran ya en el endograma de la distancia euclidiana habiendo incluido los 34 ítems, pero es al utilizar la estrategia de la correlación con estos mismos elementos, cuando quedan definidos como conglomerados formados por un mayor número de ítems.

En el endograma que nos ocupa ahora, aparecen estas áreas ligeramente más configuradas que cuando utilizamos la estrategia de la distancia euclidiana en el cuerpo total de ítems de satisfacción.

Al introducir solo los ítems de conductas manifiestas bajo el criterio de la distancia euclidiana, el área de la colaboración de las tareas de la casa queda definida por el (19) (21) y (22); mientras que cuando habían sido todos los ítems incluidos con este mismo criterio, este área se encontraba expresado por el (19) y el (21) exclusivamente.

El área de la independencia de que goza la esposa en el matrimonio, venía expresado en el

endograma con distancia euclidiana de los 34 elementos, por los items (24) y (27). Son los mismos items los que constituyen el mismo conglomerado en esta estructura que estamos analizando.

Posiblemente el carácter más cualitativo de la correlación como medida de similitud, esté más próximo a la naturaleza de nuestras variables y nos permita unas asociaciones más fácilmente interpretables.

Además en este análisis, al igual que con el primer análisis utilizando la distancia euclidiana, un número aún considerable de items se encadenan unos a otros perdiendo su significado.

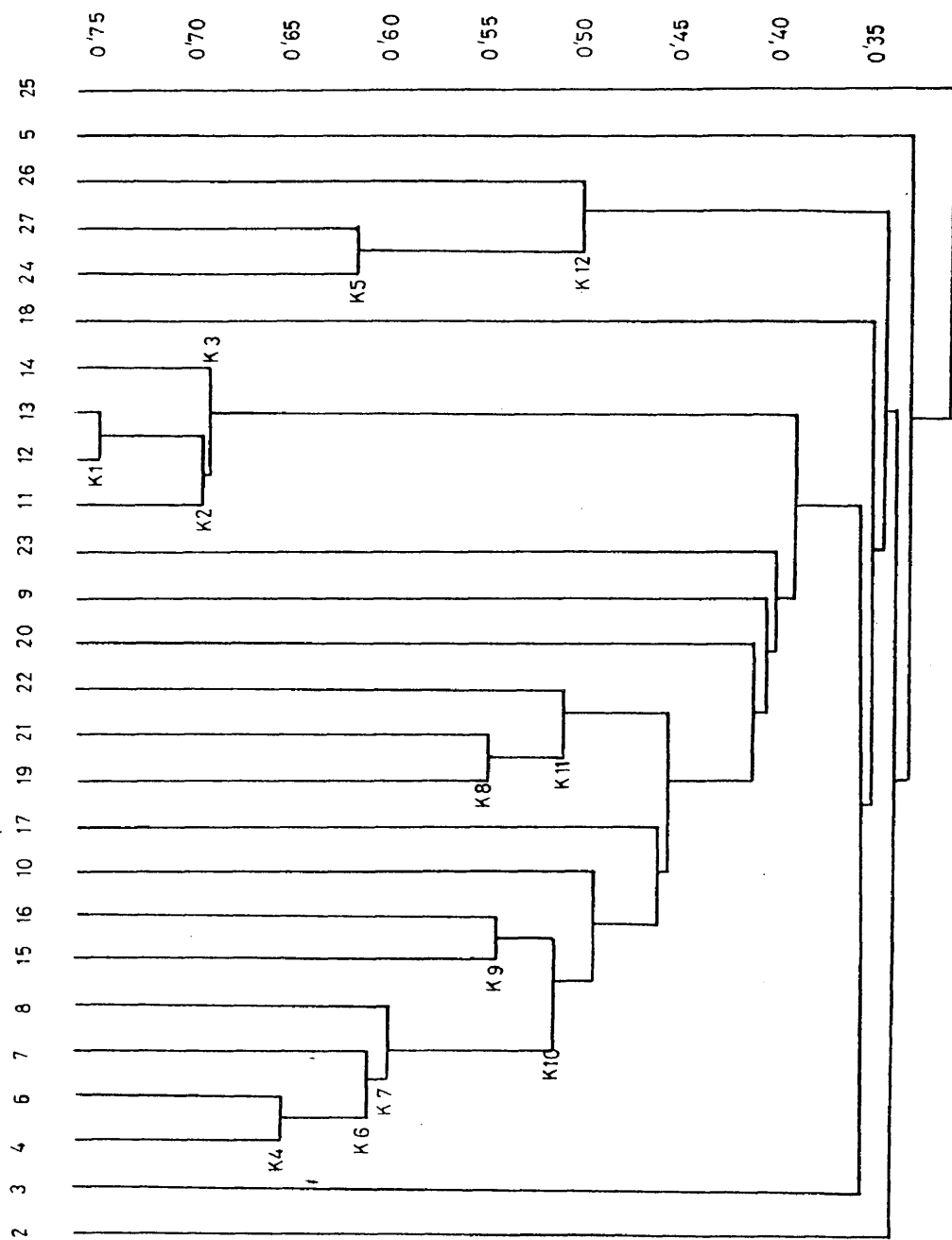
Por estas razones, decidimos dar paso al último de los análisis de cluster, sometiendo los 26 items de conductas manifiestas a la estrategia de correlación promedio.

1.1.4.- Estrategia de coeficiente de correlación (26 elementos).

T A B L A 31ª

SALIDA DEL ORDENADOR. 26 VARIABLES. COEFICIENTE DE CORRELACION

NOMBRE	VARIAB. Nº	EL OTRO LIMITE DEL CLUSTER	Nº DE ITEMS EN EL CLUSTER	DISTANCIA O SIMILITUD A LA QUE SE FORMAN LOS CLUSTER
X (2)	2	25	26	27.60
X (3)	3	26	23	34.34
X (4)	4	14	18	38.69
X (6)	6	4	2	66.57
X (7)	7	4	3	62.65
X (8)	8	4	4	59.28
X (15)	15	16	2	54.29
X (16)	16	4	6	53.67
X (10)	10	4	7	49.31
X (17)	17	4	8	47.41
X (19)	19	22	3	52.76
X (21)	21	4	2	55.63
X (22)	22	4	11	46.47
X (20)	20	4	12	42.63
X (9)	9	4	13	41.50
X (23)	23	4	14	41.08
X (11)	11	14	4	69.38
X (12)	12	11	2	75.42
X (13)	13	11	3	69.53
X (14)	14	3	19	36.26
X (18)	18	3	20	35.44
X (24)	24	26	3	49.59
X (27)	27	24	2	62.98
X (26)	26	2	24	34.23
X (5)	5	2	25	33.59
X (25)	25	2	26	27.60



1.1.4.1.- Comentario.

Todos los conglomerados formados tienen lugar por encima de la correlación .50.

El primer cluster referido a las relaciones sexuales, está constituido por los items (12) y (13) al que se unen al nivel $K = 2$ el (11) y al $K = 3$ el (14). Su aparición ha sido constante en los cuatro análisis realizados, pero donde mejor definido se encuentra es en este último. En él aparecen todos los items de conductas manifiestas que hipotéticamente habíamos definido dentro de este área.

El segundo cluster formado es el de comunicación. Al nivel $K = 4$ se unen el (4) y (6) que se fusionan al $K = 6$ con el (7) y al $K = 7$ con el (8). Este conglomerado ha aparecido en los cuatro endogramas formado por los mismos items 4, 6, 7, 8 y ha sido siempre uno de los primeros en emerger.

Ha habido items como el (9) y (10), que previamente habían sido concebidos como incluidos dentro de la comunicación, y que no han aparecido nunca en este conglomerado ni en ninguno de los otros; se han perdido en el encadenamiento.

La asociación siguiente, la constituyen los

items de colaboración en las tareas de la casa. El primer par formado por (19) y (21) al nivel $K = 8$, se fusiona con el (22) a $K = 11$.

Este área aparece con más nitidez en los dos endogramas de correlación y especialmente en el que incluye a los 34 elementos. En el que nos ocupa ahora, no aparecen ni el ítem (20) ni el (23), ambos referidos a conductas manifiestas con respecto a la colaboración en las tareas de casa. Si observamos el endograma de correlación que abarca los 34 elementos, veremos también que estos dos ítems son los últimos que se fusionan al conglomerado.

La independencia o libertad que disfruta la esposa, se forma al nivel $K = 5$ con la unión de los ítems (24) y (27) a los que se fusiona el nivel $K = 12$ el ítem (26).

Este conglomerado aparece también en las cuatro estructuras, con la diferencia de que, al utilizar la distancia euclidiana, solo está formado por dos ítems (29 y 32) y cuando se utiliza la correlación viene delimitado por mayor número de ítems.

Debemos advertir que el ítem (25) se había concebido como formando parte de este área, y nunca apareció como tal en los análisis.

La última asociación, aparecida solo cuando se utiliza la estrategia de correlación, está formada por los items (15) y (16) fusionados al nivel $K = 9$; se refiere dicho aglomerado a la consideración que tiene el esposo hacia su esposa.

Habían sido concebidos como dentro de este área los elementos (17) y (18); de los cuales, el (17) ha aparecido una vez asociado a la colaboración en las tareas de casa (su contenido da ciertamente alguna razón para ello), y el 18 no ha aparecido en ninguno de los endogramas.

RELACION DE ITEMS QUE FORMAN CADA CONGLOMERADO EN LOS CUATRO ANALISIS

		EUCLIDIANA				CORRELACION									
Compañía		Indep.	Comun.	Sexo	Consid _e ración	Colab.	S.G.	Compañía	Indep.	Comun.	Sexo	Cons.	Col.	S.G.	
34 elementos	I	24	(4)	(11)		19	30		(24)	(4)	(11)	(15)	(17)	(30)	
		27	(6)	(12)		21	32		(27)	(6)	(12)	(16)	(34)	(32)	
			(7)	(13)			28		(26)	(7)	(13)		(19)	(28)	
			(8)						(33)	(8)			(21)	(31)	
	26 elementos		24	(4)	(11)		21			(24)	(4)	(11)	(15)	(19)	
			27	(6)	(12)		22			(27)	(6)	(12)	(16)	(21)	
				(7)	(13)		19			(26)	(7)	(13)		(22)	
				(8)							(8)		(14)		

Nota: Los paréntesis indican que los items se han fusionado por encima de $r = .50$ (en la estrategia de la correlación) y por debajo de $.70$ (en la de distancia euclidiana).

1.1.5.- Resumen.

De las estructuras que arrojan los distintos análisis hasta ahora efectuados, podemos observar, que cuando nos basamos en la distancia euclidiana, tienen lugar menos conglomerados que cuando lo hacemos en la correlación, y que ésto sucede tanto cuando se utilizaron los 34 elementos como cuando se utilizaron los 26.

Si centramos nuestra atención en las agrupaciones formadas bajo la distancia euclidiana para ambos grupos de elementos, observamos, que el orden de aparición de las agrupaciones y los items que forman cada una de ellas, son prácticamente los mismos. La única diferencia existe en que (como preveíamos) cuando se incluyen los 34 items, aflora, muy someramente, un conglomerado de satisfacción matrimonial general; también cabe comentar que las agrupaciones, aún siendo las mismas, se ven ligeramente enriquecidas cuando se incluyen exclusivamente los items de conductas.

El comentario que ha seguido a los dos análisis basados en la correlación, así como la ilustración de la tabla 32ª, nos lleva a la consideración de que es esa estrategia, la que nos permite una interpretación más coherente del conjunto de los elementos de acuerdo con la teoría existente al respec-

to. Las asociaciones se realizan por encima de $r = .50$ y aparecen bien configuradas en los dos endogramas las siguientes áreas: comunicación, relaciones sexuales, independencia o libertad que el esposo permite a la esposa, colaboración en las tareas del hogar y consideración del esposo hacia la esposa. De todas ellas las dos primeras aparecen con mayor consistencia y nitidez en las estructuras y el conglomerado referido a la última es el más débil.

El área del cuidado, atención y educación que el esposo da a sus hijos venía recogido solo por un ítem (29) (debido a razones expuestas anteriormente), por lo cual, era previsible que no formara ningún cluster.

Nos extraña la ausencia de un conglomerado de compañía. Hipotéticamente habíamos concebido un número de ítems como incluidos en este área, y ninguno de ellos se fusionaron entre sí. El ítem (4) que pensábamos pertenecía a compañía, aparece en todas las estructuras formando parte del cluster de comunicación. Los otros ítems de este área se fusionan en los últimos niveles con todos los conglomerados.

En suma, podemos decir que cinco de las áreas hipotetizadas como generadoras de satisfacción, parecen estar presentes en nuestros datos cuando éstos se someten a análisis de conglomerados y especial

mente cuando se usa la estrategia de la correlación.

Además, al incluir todos los elementos de satisfacción, (34 ítems), en ambas estrategias (distancia euclidiana y correlación), se configura un aglomerado de satisfacción, que engloba: comunicación, consideración, relaciones sexuales, compañía y el ítem de satisfacción general; quedando fuera de él, el de independencia de la esposa y colaboración del esposo en las tareas de casa.

1.2.- DIMENSIONES FACTORIALES DE LA SATIS-
FACCION MATRIMONIAL: ANALISIS FACTO-
RIALES.

Hemos podido comprobar anteriormente que la estructura que más se acerca a las diversas fuentes de conceptualización teórica, era la obtenida en el análisis de conglomerados partiendo de la correlación. Este hecho, nos da pie para someter nuestros datos a análisis multivariados basados en modelos estadísticos lineales.

Los resultados del análisis de Cluster parecían confirmar algo que nosotros suponíamos en un principio, y era que en el campo de la satisfacción existía un número de factores distintos, menores en número que las variables introducidas.

Estábamos interesados en descubrir las dimensiones de variabilidad común que existían en dicho campo y para ello realizamos análisis factoriales.

Las mismas razones (ya expuestas) que motivaron la realización de dos grupos de análisis de conglomerados, nos movieron para realizar dos grupos de análisis factoriales: uno en base a los 34 elementos del cuestionario de satisfacción, y otro que partirá de los 26 elementos de este cuestionario expresados en forma de conducta.

Todos los análisis factoriales se realizaron por el método de Componentes Principales. En este método los factores contribuyen a la varianza en orden decreciente; así el primer factor extraído explicará el máximo posible de las correlaciones, después un segundo que explique el máximo de los restantes, y así sucesivamente hasta que las correlaciones residuales sean tan pequeñas que no justifiquen la extracción de más factores (Hotelling 1933).

Una vez realizada la fase de factorización, la matriz factorial resultante se sometió a un proceso de rotación ortogonal utilizando el criterio de Varimax. Este criterio ha sido considerado por Harman (1967) y Rumell (1970) como la mejor técnica analítica de rotación ortogonal.

También hemos aplicado la rotación oblicua con el criterio oblimin directo.

En el programa utilizado, era necesario definirse por un determinado valor DELTA que daba magnitud a la oblicuidad.

Los valores para la DELTA ofrecidos por el programa son los siguientes:

<u>DELTA</u>	<u>SOLUCION</u>
-Cualquier valor positivo menor o igual a uno.	Extremadamente oblicua.
-Cero	Claramente oblicua.
-De menos .5 a -5	Ligeramente oblicua.
-Menos que -5	Solución cercana a la ortogonal.

Nosotros elegimos un valor intermedio DELTA = 0.

El criterio seguido para la selección de los factores fué el de Kaiser (1958), por lo que explicamos solo los factores que alcanzan valores propios mayores que uno.

La interpretación psicológica de los factores se hará en función a las saturaciones de los items en cada factor atendiendo exclusivamente a los elementos cuyos coeficientes factoriales sean iguales o superiores a 0.30.

La valoración de los resultados con respecto a la corroboración de nuestra hipótesis, se hará comparando éstos con los otros estudios citados anteriormente para de este modo, establecer su significación psicológica.

T A B L A 33ª

ESTADISTICOS UNIVARIADOS DE LOS 34 ITEMS DE SATISFAC-
CION MATRIMONIAL. N = 200

<u>Variab</u> les	<u>Item</u> <u>nº</u>	<u>Media</u>	<u>Desviación</u> <u>Típica</u>	<u>Número de</u> <u>sujetos</u>
X ₁	1	5.3550	0.9183	200
X ₂	2	3.3350	0.6966	200
X ₃	3	2.4948	1.1023	194
X ₄	4	3.7889	0.5647	199
X ₅	5	2.7092	1.0388	196
X ₆	6	3.6200	0.6841	200
X ₇	7	3.6250	0.6977	200
X ₈	8	3.4673	0.6799	199
X ₉	9	3.3627	0.8184	193
X ₁₀	10	3.3858	0.8472	197
X ₁₁	11	3.6510	0.6695	192
X ₁₂	12	3.6859	0.6535	191
X ₁₃	13	3.5135	0.8083	185
X ₁₄	14	3.2210	1.0087	181
X ₁₅	15	3.2563	0.8407	199
X ₁₆	16	3.3618	0.7912	199
X ₁₇	17	3.0750	1.0122	200
X ₁₈	18	3.2564	0.9927	195
X ₁₉	19	2.4592	1.1782	196
X ₂₀	20	2.8477	1.1593	197

T A B L A 33^a (Continuación)

X ₂₁	21	1.8469	1.0062	196
X ₂₂	22	2.0974	1.1010	195
X ₂₃	23	2.8485	1.1298	198
X ₂₄	24	2.9124	1.0857	194
X ₂₅	25	1.7577	1.0812	194
X ₂₆	26	3.2953	0.9687	193
X ₂₇	27	2.7824	1.1013	193
X ₂₈	28	8.0600	2.7228	200
X ₂₉	29	7.7100	3.0119	200
X ₃₀	30	8.0200	2.7160	200
X ₃₁	31	7.2450	3.1053	200
X ₃₂	32	8.2250	2.5051	200
X ₃₃	33	7.5000	3.0916	200
X ₃₄	34	4.5500	3.4969	200

MATRIZ DE CORRELACIONES SIGNIFICATIVAS DE LOS 34 ITEMS DE SATISFACCION. NT = 200.

Item	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34			
1	1.000																																				
2	0.321	1.000																																			
3	0.279	0.279	1.000																																		
4	0.270	0.274	0.274	1.000																																	
5	0.281	0.270	0.274	0.274	1.000																																
6	0.335	0.342	0.304	0.321	0.319	1.000																															
7	0.266	0.321	0.267	0.281	0.269	0.266	1.000																														
8	0.227	0.310	0.186	0.270	0.206	0.243	0.291	1.000																													
9	0.234	0.297	0.211	0.318	0.264	0.254	0.223	0.419	1.000																												
10	0.241	0.240	0.226	0.222	0.246	0.237	0.259	0.282	0.218	0.413	1.000																										
11	0.251	0.240	0.226	0.222	0.246	0.237	0.259	0.282	0.218	0.413	0.269	1.000																									
12	0.245	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	1.000																								
13	0.245	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	1.000																							
14	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	1.000																						
15	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	1.000																					
16	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	1.000																				
17	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000																			
18	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000																		
19	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000																	
20	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000																
21	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000															
22	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000														
23	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000													
24	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000												
25	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000											
26	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000										
27	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000									
28	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000								
29	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000							
30	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000							
31	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000							
32	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000							
33	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000							
34	0.242	0.234	0.225	0.235	0.255	0.245	0.265	0.285	0.215	0.405	0.265	0.269	0.649	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	0.278	1.000							

Nota: Correlaciones significativas.

1.2.1.- Análisis con 34 elementos.T A B L A 35^a

ANALISIS FACTORIAL. 34 VARIABLES. N = 200. SOLUCION VARIMAX

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
1	-	-	-	598	-	-	-	-
2	-	-	316	302	-	-	-	-
3	-	-	-	-	-	-	528	-
4	-	-	-	609	-	-	-	-
5	-	-	339	305	311	-	-	-
6	-	-	-	722	-	-	-	-
7	-	-	-	634	-	-	-	-
8	-	-	-	711	-	-	-	-
9	324	-	352	352	-	-	391	-
10	-	-	-	548	-	-	-	-
11	-	-	705	429	-	-	-	-
12	317	-	661	335	-	-	-	-
13	-	-	730	-	-	-	-	-
14	-	-	656	-	-	-	-	-
15	-	-	-	392	-	558	-	-
16	-	-	-	579	-	494	-	-
17	-	601	-	-	-	-	-	-
18	-	-	-	322	-	-	-	-
19	-	801	-	-	-	-	-	-
20	-	493	-	-	-	-	-	-
21	-	684	-	-	-	-	-	-
22	-	611	-	-	-	-	-	-
23	-	375	-	-	-	315	-	-
24	-	-	-	-	841	-	-	-
25	-	-	-	-	-	-	-	505
26	-	-	-	-	619	-	-	-
27	-	-	-	-	714	-	-	-
28	699	-	-	334	-	-	-	-
29	641	-	-	-	-	-	-	-
30	749	-	-	511	-	-	-	-
31	553	-	386	-	-	-	-	-
32	656	-	-	403	-	-	-	-
33	527	-	-	-	630	-	-	-
34	385	752	-	-	-	-	-	-

Nota: En todos los Análisis Factoriales se prescindirá del cero, de la coma decimal y de los coeficientes factoriales inferiores a 0'30. En el encabezamiento de las tablas se especificarán el tipo de análisis, las variables utilizadas en él, la muestra N = 200 y el método.

T A B L A 36*

ANALISIS FACTORIAL. 34 VARIABLES. SOLUCION OBLIMIN

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8
1	509	-	-	-	-	-	-	-
2	-	-	-	-	-	-	-	-
3	-	-	-	-	-	-	594	-
4	541	-	-	-	-	-	-	-
5	-	-	-	-	-	-	-	-
6	654	-	-	-	-	-	-	-
7	616	-	-	-	-	-	-	-
8	746	-	-	-	-	-	-	-
9	-	-	-	-	-	-	433	-
10	518	-	-	-	-	-	-	-
11	-	-	-	-	713	-	-	-
12	-	-	-	-	682	-	-	-
13	-	-	-	-	752	-	-	-
14	-	-	-	-	714	-	-	-
15	-	-	-	-	-	642	-	-
16	366	-	-	-	-	562	-	-
17	-	525	-	-	-	-	-	-
18	-	-	-	-	-	-	-	-
19	-	863	-	-	-	-	-	-
20	-	473	-	-	-	-	-	-
21	-	659	-	-	-	-	-	-
22	-	445	-	-	-	-	335	-
23	-	-	-	-	-	341	-	-
24	-	-	859	-	-	-	-	-
25	-	-	-	-	-	-	-	519
26	-	-	568	-	-	-	-	-
27	-	-	720	-	-	-	-	-
28	-	-	-	601	-	-	-	-
29	-	-	-	634	-	-	-	-
30	392	-	-	618	-	-	-	-
31	-	-	-	454	387	-	-	-
32	-	-	-	518	-	-	-	-
33	-	-	593	507	-	-	-	-
34	-	684	-	366	-	-	-	-

Los factores explican el 67'7 % de la varian
za total.

CORRELACION ENTRE LOS FACTORES

	1	2	3	4	5	6	7	8
Factor 1	1.000							
Factor 2	.262	1.000						
Factor 3	.109	.132	1.000					
Factor 4	-.311	-.046	-.041	1.000				
Factor 5	.518	.248	.087	-.239	1.000			
Factor 6	-.449	.268	-.139	.275	-.271	1.000		
Factor 7	.354	.389	-.015	-.051	.355	-.221	1.000	
Factor 8	-.103	.139	.103	.081	-.093	-.054	-.035	1.000

Las dos estructuras factoriales procedentes de las distintas técnicas de rotación (Varimax-Oblimin) sobre los mismos datos, se mostraban aparentemente semejantes. No obstante para asegurarnos de su similitud, procedimos a realizar el coeficiente de congruencia de Burt y Tucker entre cada factor obtenido después de la rotación Varimax y su equivalente en la rotación Oblimin.

SOLUCIONES

$$\begin{array}{ll} \sqrt{c} x_1 y_4 = 0'93429 & \sqrt{c} x_4 y_1 = 0'963151 \\ \sqrt{c} x_2 y_2 = 0'971477 & \sqrt{c} x_5 y_3 = 0'987192 \\ \sqrt{c} x_3 y_5 = 0'963151 & \sqrt{c} x_6 y_6 = 0'988693 \end{array}$$

La tabla de Korth sobre la significación de la relación entre factores (que viene recogida en Cattell 1978), señala un coeficiente de congruencia significativo, al nivel de confianza del 5 %, en 0'53 cuando las variables introducidas son 32 y los factores extraídos 8. Según ésto, todos nuestros coeficientes resultan significativos al nivel del 5 %. Parece ser pues, que las estructuras son semejantes.

Por la libertad que implica la solución Oblimin frente a la Varimax, optamos por interpretar la estructura Oblimin.

1.2.1.1. ComentarioVARIABLES QUE SATURAN EN EL PRIMER FACTORPrimer Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(1)	509	-	-	-	-	-	-	-
(4)	541	-	-	-	-	-	-	-
(6)	654	-	-	-	-	-	-	-
(7)	616	-	-	-	-	-	-	-
(8)	746	-	-	-	-	-	-	-
(10)	518	-	-	-	-	-	-	-
(16)	366	-	-	-	-	562	-	-
(30)	392	-	-	618	-	-	-	-

Interpretación

El primer factor explica un 32'2 por ciento de la varianza total.

Saturan en él elementos que, de acuerdo con la revisión y estudio de las pruebas existentes, pertenecen al área de la compañía (4), al de la comunicación (6) (7) (8) (10), y al de la consideración (16);

además del elemento (30) correspondiente a una medida cognitiva de satisfacción, en el área de la comunicación, expresada en forma escalar de termómetro.

También satura en este factor, la única pregunta del cuestionario orientada a evaluar la satisfacción global (1).

Observamos que en este factor predominan los items de comunicación. obteniendo todos ellos, excepto uno, coeficientes superiores a .60 y no saturando ninguno de ellos en otro factor.

El item (16) referido a la consideración del esposo hacia la esposa y cuya saturación en este factor es de .366 adquiere en el factor VI un coeeficiente superior a .50. Aunque su significado apunta hacia la consideración, sin embargo este item, como ya habíamos explicado al analizar la estructura de conglomerados obtenida por medio de la distancia euclidiana de los 24 items de conductas manifiestas, conlleva un ligero matiz de comunicación.

El item (30), como era de esperar, también satura en el factor cuarto. Podemos observar en la tabla 36^a, que en el cuarto factor saturan todos los items de cada una de las áreas que expresan (como ha distinguido Weiss en 1973) una medida mas bien cognitiva de diversos aspectos de la satisfacción matri-

monial. Es lógico que todos estos items, dado el carácter específico de su medida, tiendan a formar una sola dimensión (el factor IV) y que además cada uno de ellos sature en el factor que determine el carácter específico del área que expresa. En nuestro caso el item (30), por ser una estimación cognitiva de la satisfacción en la comunicación con el esposo, satura en el factor 1 y en el factor 4.

Salvando la interpretación del item (4) en este factor, es razonable pensar, que se trata de una dimensión de la satisfacción experimentada por la esposa con respecto a la comunicación mantenida con su esposo.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL SEGUNDO FACTOR

Segundo Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(17)	-	525	-	-	-	-	-	-
(19)	-	863	-	-	-	-	-	-
(20)	-	473	-	-	-	-	-	-
(21)	-	659	-	-	-	-	-	-
(22)	-	445	-	-	-	-	335	-
(34)	-	684	-	366	-	-	-	-

Interpretación

Este factor explica el 8'8 % de la varian-za total.

De los cinco elementos (19) (20) (21) (22) y (23), considerados a priori como evaluando conduc-tas de colaboración del esposo en las tareas de la casa, cuatro de ellos saturan en este factor (19) (20) (21) (22). El (23) no satura por encima de .30, pero su peso en él es de .24.

El ítem (34), que expresa una medida cog-nitiva de la satisfacción de la esposa con respecto a la colaboración de su marido en las tareas de la casa, alcanza también un elevado coeficiente .68.

Sin duda, el significado del factor, se le dan precisamente estos ítem, ya que aunque en él sa-tura altamente un elemento de consideración del es-poso hacia la esposa (17), el contenido del mismo ha ce de alguna manera referencia a la colaboración del marido en las tareas del hogar. (Ver apéndice nº 6).

VARIABLES QUE SATURAN EN EL TERCER FACTORTercer Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(24)	-	-	859	-	-	-	-	-
(26)	-	-	568	-	-	-	-	-
(27)	-	-	720	-	-	-	-	-
(33)	-	-	593	507	-	-	-	-

Interpretación

El tercer factor explica el 7'6 % de la varianza total.

Este factor está definido únicamente por items que en la literatura sobre el tema, representan la dimensión de la independencia que es permitida a la esposa dentro del matrimonio.

Tan solo el item (25) orientado a medir esa misma dimensión, no supera el coeficiente de .30, y quizás la razón esté en la escasa vigencia de dicha conducta en nuestro país. (Item 25: "Hacemos una lista independiente de actividades y responsabilidades").

Nuevamente el ítem 33, por tratarse de una valoración cognitiva de ese área satura en el IV factor.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL CUARTO FACTOR

Cuarto Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(28)	-	-	-	601	-	-	-	-
(29)	-	-	-	634	-	-	-	-
(30)	392	-	-	618	-	-	-	-
(31)	-	-	--	454	387	-	-	-
(32)	-	-	-	518	-	-	-	-
(33)	-	-	593	507	-	-	-	-
(34)	-	684	-	366	-	-	-	-

Interpretación

Creemos que lo común a estos elementos es el carácter específico de su medida.

Atendiendo al trabajo realizado por Weiss

y Jeannette (1976) sobre las diferencias entre las medidas cognitivas y de conductas como predictores de la satisfacción matrimonial, podemos definir esta dimensión como una medida global de la satisfacción matrimonial, expresada mediante la valoración en diferentes áreas cognitivas de la interacción matrimonial.

Cuatro de estos elementos que expresan una medida cognitiva de satisfacción en un área concreta:

- (30) medida cognitiva de satisfacción en la comunicación.
- (31) medida cognitiva de satisfacción en las relaciones sexuales.
- (33) medida cognitiva de satisfacción de la esposa con respecto a su independencia o libertad.
- (34) medida cognitiva de satisfacción con la colaboración del esposo en las tareas de la casa, saturan también en aquellas dimensiones que expresan el contenido concreto de cada área.

Podemos notar además, que los elementos que poseyendo un coeficiente superior a .30 en el Factor IV y que no comparten su peso con otro factor, carecen de dimensión correspondiente a compor

tamientos agradables en dicha área, o sucede, que es una de las últimas dimensiones en aparecer.

Es el caso de la ausencia de una dimensión de compañía en la que debería saturar el ítem (28), de una dimensión de consideración en la que saturaría el ítem (32), y de una referida a la educación, el cuidado y la atención que el esposo da a sus hijos (ítem 29).

Cabe hacer una excepción con el ítem (29), dado que por las razones ya expuestas fué el único elemento destinado a medir dicha área, y por ello era de esperar que no apareciera en el análisis ninguna dimensión con dicho significado.

Este factor explica el 5'3 de la varianza total.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL QUINTO FACTOR

Quinto Factor - Oblimin

Item	Factor	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.
	1	- 2	3	4	5	6	7	8
(11)	-	-	-	-	713	-	-	-
(12)	-	-	-	-	682	-	-	-
(13)	-	-	-	-	752	-	-	-
(14)	-	-	-	-	714	-	-	-
(31)	-	-	-	454	387	-	-	-

Interpretación

Este factor explica el 4'4 % de la varianza total.

Es claramente un factor de satisfacción de la esposa en las relaciones sexuales habidas en el matrimonio. Todos los items introducidos en el cuestionario para medir este área, saturan aquí con coeficientes muy elevados.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL SEXTO FACTORSexto Factor - Oblimin

Item	Factor	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.
	1	2	3	4	5	6	7	8
(15)	-	-	-	-	-	642	-	-
(16)	366	-	-	-	-	562	-	-
(23)	-	-	-	-	-	341	-	-
(32)	-	-	-	518	-	288	-	-

Interpretación

La última de las dimensiones con una significación psicológica interpretable, es la constituida por el sexto factor. Tres de los elementos saturan en él por encima de .30 y uno, el (32), lo hace muy próximo a esta cifra.

Los ítems (15), (16) y (32) están referidos a la consideración del esposo a su mujer, tratándose los dos primeros de conductas y el tercero de sentimiento subjetivo en ese área. Este último ítem, por razones que ya hemos explicado anteriormente debidas al carácter de su medida, satura también en el 4º Factor.

Satura también en ese factor y solo en él, el ítem (23) previamente concebido como formando parte de la colaboración en las tareas de la casa.

En suma, parece tratarse de una dimensión de consideración que explica el 3'4 % de la varianza total.

1.2.2.- Análisis con 26 elementos.T A B L A 37^a

ANALISIS FACTORIAL. 26 VARIABLES. N = 200. SOLUCION
VARIMAX

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
2	-	-	304	-	349	-
3	-	-	-	-	595	-
4	676	-	-	-	-	-
5	-	-	-	-	-	-
6	777	-	-	-	-	-
7	672	-	324	-	-	-
8	712	-	-	-	-	-
9	403	-	392	-	-	-
10	560	-	-	-	-	-
11	482	-	735	-	-	-
12	420	-	704	-	-	-
13	-	-	765	-	-	-
14	-	-	620	-	-	-
15	484	-	-	-	-	402
16	673	-	-	-	-	426
17	346	530	-	-	-	-
18	405	-	-	-	-	-
19	-	853	-	-	-	-
20	-	450	-	-	-	-
21	-	671	-	-	-	-
22	-	581	-	-	-	-
23	-	362	-	-	-	405
24	-	-	-	864	-	-
25	-	-	-	265	-	-
26	-	-	-	615	-	-
27	-	-	-	687	-	-

T A B L A 38^a

ANALISIS FACTORIAL. 26 VARIABLES. N = 200. SOLUCION
OBLIMIN

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
2	-	-	-	-	-	337
3	-	-	-	-	-	657
4	656	-	-	-	-	-
5	-	-	-	-	-	-
6	758	-	-	-	-	-
7	607	-	-	-	-	-
8	692	-	-	-	-	-
9	-	-	-	328	-	-
10	462	-	-	-	-	-
11	-	-	-	776	-	-
12	-	-	-	755	-	-
13	-	-	-	815	-	-
14	-	-	-	682	-	-
15	313	-	-	-	429	-
16	524	-	-	-	461	-
17	-	-	439	-	-	-
18	325	-	-	-	-	-
19	-	-	924	-	-	-
20	-	-	380	-	-	-
21	-	-	628	-	-	-
22	-	-	435	-	364	-
23	-	-	-	-	452	-
24	-	897	-	-	-	-
25	-	-	-	-	-	-
26	-	601	-	-	-	-
27	-	697	-	-	-	-

Los factores explican el 62'1 % de la va-
rianza total.

CORRELACION ENTRE LOS FACTORES

	1	2	3	4	5	6
Factor 1	1.000					
Factor 2	.068	1.000				
Factor 3	-.126	-.185	1.000			
Factor 4	.535	.092	-.235	1.000		
Factor 5	-.312	-.160	.278	-.209	1.000	
Factor 6	.297	.062	-.365	.388	-.160	1.000

* Algunas correlaciones entre los factores superan el .30

Procedimos a realizar el coeficiente de congruencia de Burt y Tucker entre los factores de las dos estructuras, y la similitud, como se puede observar a la luz de los resultados, fué significativa al 5%.

SOLUCIONES

$$\begin{array}{ll} \sqrt{c} x_1 y_1 = 0'946799 & \sqrt{c} x_4 y_2 = 0'995185 \\ \sqrt{c} x_2 y_3 = 0'967659 & \sqrt{c} x_5 y_6 = 0'975466 \\ \sqrt{c} x_3 y_4 = 0'968786 & \sqrt{c} x_6 y_5 = 0'993097 \end{array}$$

1.2.2.1.- Comentario.VARIABLES QUE SATURAN EN EL PRIMER FACTORPrimer Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
(4)	656	-	-	-	-	-
(6)	758	-	-	-	-	-
(7)	607	-	-	-	-	-
(8)	692	-	-	-	-	-
(10)	462	-	-	-	-	-
(15)	313	-	-	-	429	-
(16)	524	-	-	-	461	-
(18)	325	-	-	-	-	-

Interpretación

Este factor explica por sí solo el 30'6 % de la varianza total.

En él saturan elementos que expresan comportamientos de compañía, comunicación y consideración que el esposo adopta en la interacción con su esposa.

Predominan en él los items que previamente habíamos considerado como incluidos dentro del área

de la comunicación (6) (7) (8) (10). Todos ellos, excepto uno, han obtenido coeficientes superiores a .60 y ninguno ha saturado en otro factor.

El núcleo fundamental de esta dimensión, lo constituyen los elementos citados anteriormente; ya que, de los ítems (15) (16) (18) (considerados como perteneciendo a la consideración), el (16) contiene matices de comunicación como hemos visto en análisis anteriores, y el (15) (18) adquieren aquí coeficientes muy próximos a .30. Por otra parte, estos ítems comparten una porción sustanciosa de su peso con el 5º Factor.

Se plantea como más problemática y difícil de interpretar la constante saturación del elemento (4) (compañía) junto a los ítems de comunicación.

De cualquier forma esta dimensión queda bastante bien definida con las saturaciones de los elementos (6) (7) (8) (10) y (16).

VARIABLES QUE SATURAN EN EL SEGUNDO FACTOR

Segundo Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
(24)	-	897	-	-	-	-
(26)	-	601	-	-	-	-
(27)	-	697	-	-	-	-

Interpretación

Los tres elementos que componen este factor solo saturan en él con coeficientes muy elevados. Se trata, sin duda, de una dimensión referida a la independencia que le es permitida a la mujer dentro de la relación matrimonial. Los items (24) (25) (26) y (27) del cuestionario estaban enfocados a medir este área, y observamos que vuelve a producirse en este análisis, la ausencia de peso significativo del elemento (25) en este factor. En nuestra opinión se trata de un comportamiento "no común" en nuestra sociedad.

Este factor explica el 9'4 % de la varianza total.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL TERCER FACTORTercer Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
(17)	-	-	439	-	-	-
(19)	-	-	924	-	-	-
(20)	-	-	380	-	-	-
(21)	-	-	628	-	-	-
(22)	-	-	435	-	364	-

Interpretación

El núcleo fundamental de esta dimensión, lo constituyen elementos que expresan una conducta de apoyo o colaboración del esposo en las tareas caseras.

Saturan en él cuatro items que en la literatura han venido comunmente representando este factor (19) (20) (21) y (22).

La saturación del elemento 17 (hipotéticamente incluido en el área de la consideración), tiene sus razones, aunque si bien no se trata de una colaboración en aspectos muy específicos como es el caso del resto de los items. Item 17: "Si tenemos prisa, mi esposo me ayuda en la tarea para que termine antes".

El factor explica el 8% de la varianza total.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL CUARTO FACTORCuarto Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
(9)	-	-	-	328	-	-
(11)	-	-	-	776	-	-
(12)	-	-	-	755	-	-
(13)	-	-	-	815	-	-
(14)	-	-	-	682	-	-

Interpretación

Explica el 5'8 % de la varianza total.

Es una dimensión claramente referida a las relaciones sexuales. Los items que habíamos concebido como formando este área (11) (12) (13) y (14) saturan en él con coeficientes muy elevados.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL QUINTO FACTORQuinto Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
(15)	313	-	-	-	429	-
(16)	524	-	-	-	461	-
(22)	-	-	435	-	364	-
(23)	-	-	-	-	452	-

Interpretación

El factor explica el 4'3 % de la varianza total. Es una de las dimensiones, aparecida en esta estructura, con menor nitidez. Todos los items excepto uno, comparten su peso con otros factores. No obstante, atendiendo al significado de los items, parece tratarse de una dimensión de consideración del esposo hacia su mujer.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL SEXTO FACTORSexto Factor - Oblimin

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
(2)	-	-	-	-	-	337
(3)	-	-	-	-	-	657

Interpretación

Es una dimensión clara pero expresada por muy pocos elementos. Dos de los cuatro elementos concebidos como representando comportamientos referidos a la compañía, saturan en este factor y sólo en él. De los otros dos el (5) no satura en ningún factor y el (4) siempre ha saturado junto a los items que configuran una dimensión de comunicación.

Parece tratarse de una dimensión de compañía que explica el 4'1 % de la varianza total.

1.3.- CONCLUSIONES SOBRE LA HIPOTESIS 1ª

Para someter a prueba la hipótesis 1ª que predecía siete dimensiones dentro de la satisfacción, hemos realizado varios análisis de conglomerados y factoriales. En todos ellos parece existir una congruencia en cuanto a la aparición de cinco de estas áreas. Los resultados apuntan hacia la existencia de una dimensión de satisfacción con respecto a la comunicación, de satisfacción en las relaciones sexuales, satisfacción en cuanto a la colaboración del esposo en las tareas de la casa, satisfacción por la independencia disfrutada dentro del matrimonio y satisfacción por la consideración que el esposo tiene hacia su mujer.

No parece confirmarse en nuestros datos, la existencia de una dimensión de satisfacción en cuanto a la compañía ni tampoco con respecto al cuidado, atención y educación que el esposo da a los hijos. La ausencia de éste último aspecto no nos extraña dada la composición del cuerpo de items de nuestro cuestionario, en el cual dicha área (por razones ya expuestas) solamente venía recogida por un elemento. Es, sin embargo, notorio, la falta de una dimensión de compañía que ha estado presente en otros estudios como el de Weiss y Burr; quizás los elementos destinados a captar esta dimensión en nuestro instru

mento, hayan sido pocos en número y no los más adecuados.

Se advierte en los datos otra dimensión cuya especificidad, apunta hacia un sentimiento subjetivo de la satisfacción en todas las áreas; la cual cabe interpretarse también (de la forma que lo hizo Weiss) como una medida cognitiva de la satisfacción en los diferentes aspectos de la interacción, contrapuesta a una medida comportamental de la misma variable.

En cualquier caso, ante la aparición de dicha dimensión cabe preguntarse si "existe una correspondencia entre comportamientos agradables en las distintas áreas y el grado de satisfacción subjetiva experimentada en las mismas!"

Dar respuesta a dicha pregunta nos hubiera llevado a una serie de análisis, lo suficientemente extensos, como para ser considerados en nuestro proyecto. De hecho, esta cuestión abre camino a nuevas posibles investigaciones de las que daremos señal en su capítulo correspondiente.

No obstante, decidimos acercanos brevemente a esta cuestión, a nivel de tanteo, extrayendo las correlaciones entre cada uno de los items de conducta y la puntuación de sentimiento subjetivo en su área correspondiente.

CORRELACIONES ENTRE LOS ITEMS DE CONDUCTA DE CADA AREA DE INTERACCION Y LA PUNTUACION DEL SENTIMIENTO SUBJETIVO DE SATISFACCION EN LA MISMA.

<u>COMPANIA</u>		<u>COMUNICACION</u>		<u>RELACIONES SEXUALES</u>	
(items)	Sentimiento Subjetivo (item 28)	(items)	Sentimiento Subjetivo (item 30)	(items)	Sentimiento Subjetivo (item 31)
(2)	.264	(6)	.569	(11)	.583
(3)	.186	(7)	.603	(12)	.509
(4)	.571	(8)	.620	(13)	.433
(5)	.124	(9)	.561	(14)	.382
		(10)	.561		

<u>CONSIDERACION</u>		<u>INDEPENDENCIA</u>		<u>COLABORACION TAREAS-CASA</u>	
(items)	Sentimiento Subjetivo (item 32)	(items)	Sentimiento Subjetivo (item 33)	(items)	Sentimiento Subjetivo (item 34)
(15)	.514	(29)	.475	(19)	.595
(16)	.538	(30)	.071	(20)	.383
(17)	.409	(31)	.517	(21)	.537
(18)	.342	(32)	.470	(22)	.570
				(23)	.344

Es claro que existe una correlación positiva entre los dos tipos de medida. Parece ser que a mayor frecuencia de conductas agradables en la interacción matrimonial en un área determinada, se da mayor sentimiento subjetivo de satisfacción en dicho área, lo cual fué demostrado también en el estudio de Weiss. Pero ¿Se puede sustituir un método por el otro? ¿Cual de ellos predice mejor un estado de satisfacción general en el matrimonio? ¿Son equiparables ambos, en cuanto a la medida en las distintas áreas?.

2.- Variación de la satisfacción
matrimonial a lo largo del ci-
clo de vida: HIPOTESIS 2ª.

Con la hipótesis 2ª tratábamos de estudiar las posibles relaciones entre las variables "satisfacción matrimonial" y "ciclo de vida".

Ya en capítulos anteriores ha quedado reflejado el dilema planteado por los diferentes resultados aparecidos en las investigaciones. Mientras unos mostraban un declive continuo de la satisfacción matrimonial que alcanza las últimas etapas del ciclo de vida (Blood y Wolfe, 1960; Pineo 1961, Luckey 1966), otros informan de una tendencia curvilínea, de la misma variable en forma de U (Glenn 1975, Lowenthal 1975, Rollins y Fledman 1970, etc).

Ningún esfuerzo investigador en nuestro país, había sido dirigido hacia este punto.

Nuestro interés se centraba en conocer si existe algún modelo significativo de cambio de la satisfacción matrimonial en las etapas del ciclo de vida; y en observar, que tipo de tendencia (lineal-curvilínea) describían nuestros datos para la variable satisfacción.

En el presente proyecto habíamos considerado las siguientes seis etapas dentro del ciclo de la vida:

- 1.- Familias sin hijos, con más de un año

- de matrimonio y menos de siete.
- 2.- Familias con todos los hijos pequeños.
(menores de 6 años):
 - 3.- Familias con todos los hijos en edad escolar.
 - 4.- Familias con todos los hijos de 14 y de más de 16 años viviendo en casa.
 - 5.- Familias con algún hijo fuera de casa.
 - 6.- Familias con todos los hijos fuera de casa.

La variable satisfacción matrimonial había sido medida por dos métodos (comportamental-cognitivo); como desconocíamos si ambos eran equiparables, realizamos análisis independientes con cada uno para probar las cuestiones planteadas en esta 2ª hipótesis.

Con el fin de conocer si existía algún modelo de cambio significativo para la variable de satisfacción se sometieron los datos a un análisis de varianza; y para observar la evolución de la satisfacción matrimonial a lo largo del ciclo de vida, realizamos análisis de tendencias. El orden de presentación de los resultados será el siguiente:

- 1.- Resultados de análisis de varianza.
- 2.- Análisis de tendencias: salida del ordenador y comentario.
- 3.- Elaboración del gráfico que representa la tendencia.

2.1. ANÁLISIS CON MEDIDAS COMPORTAMENTALES
DE SATISFACCION.

2.1.1. Análisis de varianza.

T A B L A 40ª

"F" OBTENIDA EN EL ANÁLISIS DE VARIANZA. VARIABLES:
 ETAPAS DEL CICLO DE LA VIDA Y SATISFACCION MATRIMONIAL
 EVALUADA POR MEDIO DE COMPORTAMIENTOS (N = 200).

Fuentes de variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Media Cuadrática	F	Significación de F.
Efectos principales	1.594	6	.266	1.218	.298
X ₄	1.594	6	.266	1.218	.298
Varianza explicada	1.594	6	.277	1.218	.298
varianza residual	42.091	193	.218		
Varianza total	43.685	199	.220		

En el análisis de varianza se utilizó (en un diseño de 1 x 6) como variable independiente, las etapas del ciclo de vida, y como variable dependiente, la satisfacción matrimonial medida a través de comportamientos agradables.

Se observa que no existen diferencias significativas en las seis etapas en cuanto a satisfacción matrimonial se refiere.

2.1.2. Análisis de tendencias.

T A B L A 41ª

TENDENCIA DE LA SATISFACCION MATRIMONIAL MEDIDA COMPORTAMENTAMENTE A TRAVES DEL CICLO DE LA VIDA.

Fuentes	Grado de libertad	Suma de cuadrados	Media Cuadrát.	F	Significación.
Entre grupos	5	1.5745	.3149	1.444	.2092
Término lineal único	1	.2943	.2943	1.350	.2452
Aportación térm. lineal	1	.4884	.4843	2.239	.1320
Residuo a partir del térm. lineal	4	1.0863	.2716	1.245	.2926
Térm. cuadrático único	1	.4593	.4593	2.106	.1442
Aportación del térm. cuadrático	1	.6200	.6200	2.843	.0894
Residuo a partir del térm. cuadrát.	3	.4663	.1554	.713	.5490
Térm. cúbico único	1	.0037	.0037	.156	.6942
Aportac. térm. cúbico	1	.1341	.0341	.156	.6942
Residuo a partir del térm. cúbico	2	.4322	.2161	.991	.3748

Se sometieron los datos hasta un polinomio de tercer orden. La tabla nos muestra que ninguna senda polinomial, ni la lineal, ni la cuadrática, ni la cúbica, es significativa, aunque la cuadrática es la de mayor significación estadística y puede ser aceptada a un nivel de confianza del 9 % (0'0894).

T A B L A 42ª

SUBGRUPOS HOMOGENEOS

Subgrupo 1

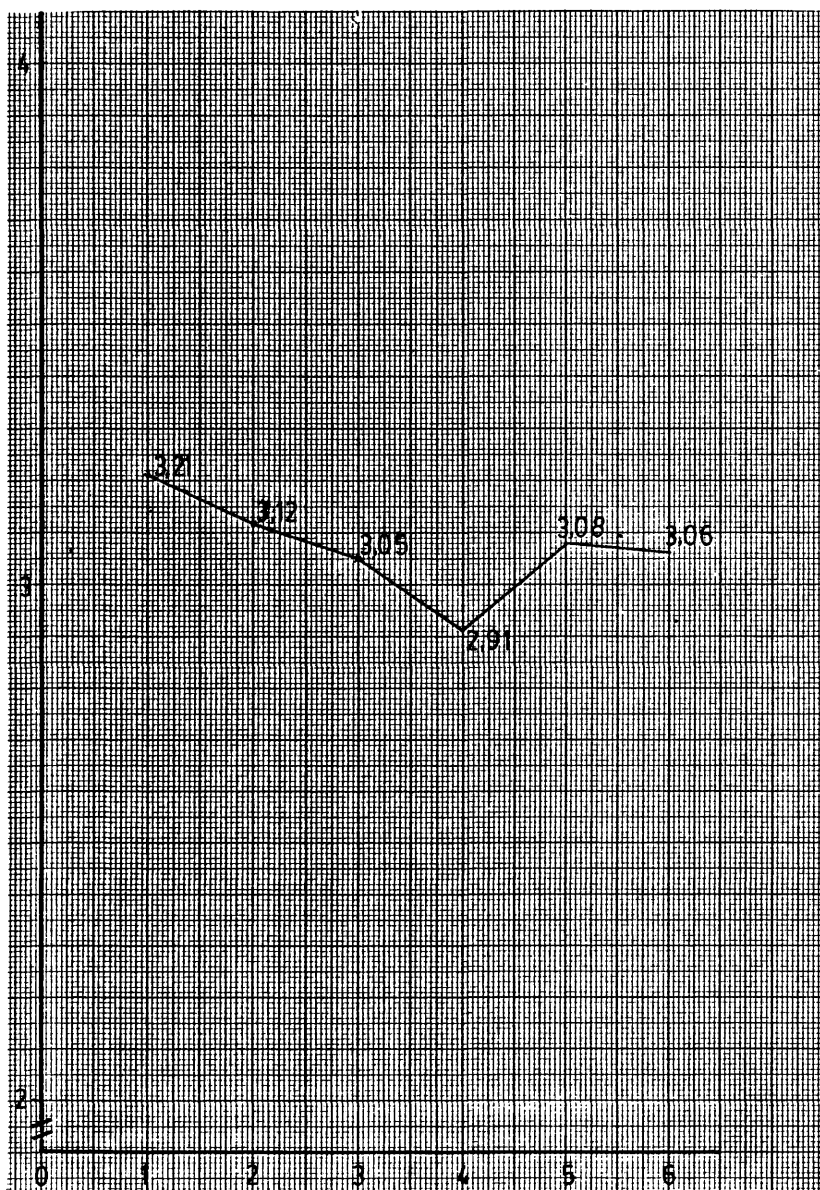
Grupo	04	03	06	05
Media	2.9181	3.0546	3.0673	3.0833

Subgrupo 2

Grupo	03	06	05	02	01
Media	3.0546	3.0673	3.0833	3.1298	3.2111

Unicamente hay diferencias de medias entre la etapa 4ª (familias con hijos de 14 y más de 16 años viviendo en casa) y la 2ª (familias con hijos pequeños menores de 6 años) y entre la 4ª y la 1ª (casadas, sin hijos y con más de un año de matrimonio y menos de 7). Pero la estructura de agrupaciones refleja, que si nos centramos en el grupo 3º, todas las medias de los restantes grupos no son significativamente distintos al nivel de confianza del 5 %.

GRAFICO Nº 5 REPRESENTACION GRAFICA

 Y_1 : Medida comportamental de Satisfacción Matrimonial X_4 : Etapas del Ciclo de la Vida

2.2.- ANALISIS CON MEDIDAS COGNITIVAS DE SATISFACCION MATRIMONIAL.

2.2.1.- Análisis de varianza.

T A B L A 43ª

"F" OBTENIDA EN EL ANALISIS DE VARIANZA. VARIABLES:
ETAPAS DEL CICLO DE LA VIDA Y SATISFACCION MATRIMONIAL MEDIDA COGNITIVAMENTE

Fuentes de variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Media Cuadrática	F	Significación de F.
Efectos principales	14.483	6	2.414	.488	.818
X_4	14.483	6	2.414	.488	.818
Varianza explicada	14.483	6	2.414	.488	.818
Varianza residual	954.548	193	4.946		
Varianza total	969.031	199	4.870		

En este caso se vuelve a repetir un análisis de varianza, en un diseño 1 x 6, en el que la

variable independiente "ciclo de vida" es la que toma los seis valores; y la única diferencia se refiere a la variable dependiente que, en este caso, viene reflejada como evaluación de un sentimiento subjetivo de satisfacción en diferentes aspectos.

Nuevamente parece acontecer que no existen diferencias significativas para la satisfacción en las seis etapas.

2.2.2.- Análisis de tendencias.

T A B L A 44ª

TENDENCIA DEL SENTIMIENTO SUBJETIVO DE SATISFACCION (EVALUACION COGNITIVA) A TRAVES DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR.

Fuentes	Grado de libertad	Suma de cuadrados	Media Cuadrát.	F	Significación
Entre grupos	5	14.3019	2.8604	.578	.7190
Término lineal único	1	1.2300	1.2300	.249	.6244
Aportac.térm.lineal	1	2.1143	2.1143	.427	.5214
Residuo a partir del térm.lineal	4	12.1876	3.0469	.616	.6547
Térm.cuadrático único	1	1.6232	1.6232	.328	.5476
Aportac.térm.cuadrát.	1	2.8886	2.8884	.584	.4518
Residuo a partir del térm. cuadrát.	3	9.2990	3.0997	.627	.6025
Térm.cúbico único	1	.0015	.0015	.000	.9340
Aportac.térm. único	1	.2492	.2492	.050	.8070
Residuo a partir del término único.	2	9.0498	4.5249	.915	.4047

Se sometieron los datos hasta un polinomio de tercer orden. Se observa en la tabla que ninguna senda polinomial, ni la lineal, ni la cuadrática, ni la cúbica es significativa.

T A B L A 45ª

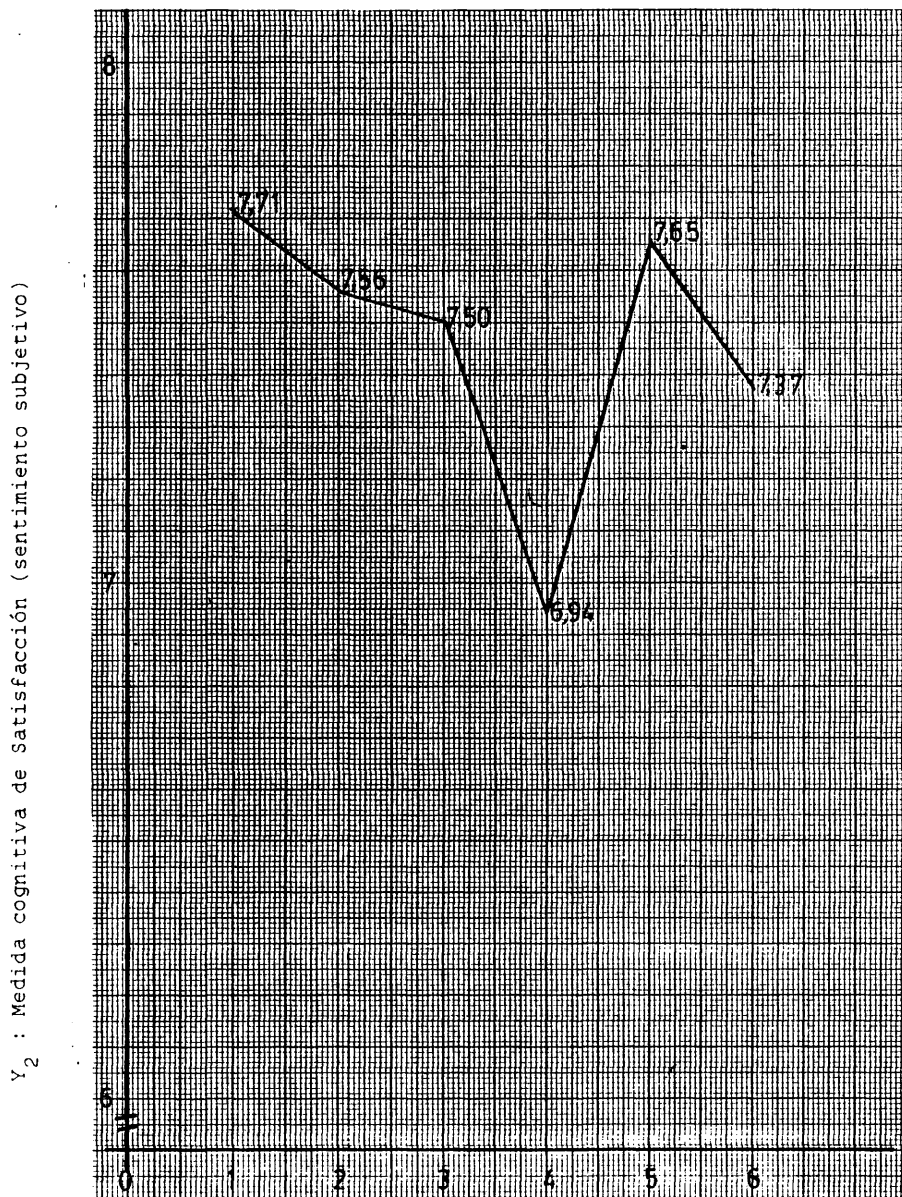
SUBGRUPOS HOMOGENEOS

Subgrupo 1

Grupo	04	06	03	02	05	01
Media	6.9468	7.3705	7.5011	7.5695	7.6531	7.7167

No existen diferencias entre las medidas de los grupos. La estructura de agrupación refleja que si nos centramos en el grupo 4º, todas las medidas de los restantes grupos no son significativamente distintas al N.C. 5 %.

GRAFICO Nº 6 REPRESENTACION GRAFICA



X_4 : Etapas del Ciclo de la Vida

2.3.- CONCLUSIONES SOBRE LA HIPOTESIS 2ª

Reconociendo las limitaciones inherentes al presente proyecto que pueden afectar a las conclusiones sobre esta segunda hipótesis, tales como el reducido número de sujetos en la última de las etapas del ciclo de vida considerada por nosotros (8'5 %); y conscientes de que algunos de los problemas implícitos en estudios semejantes habían sido subsanados (muestras atípicas, estudio de la variable independiente en momentos aislados sin ningún criterio de periodización, estudio de la variable dependiente en solo parte de las etapas del ciclo... etc), podemos concluir a la luz de los resultados de los distintos análisis que:

1.- No parece existir un modelo de cambio significativo para la satisfacción matrimonial general de las esposas con respecto a las etapas del ciclo de la vida, ni cuando la satisfacción es medida a través de comportamientos agradables ni cuando es la expresión de un sentimiento subjetivo. Se trata más bien de un modelo de cambio gradual de una etapa a la siguiente, no produciéndose en él ninguna variación brusca.

Este resultado corrobora las conclusiones, a este respecto, de la mayoría de los estudios, tanto si han considerado solo uno de los aspectos de la satisfacción (Rollins y Feldman 1970) como cuando se ha entendido ésta en su sentido más amplio (Blood y Wolfe 1960).

2.- Nuestros datos no describen un descenso lineal para la satisfacción matrimonial (en ninguno de los dos modelos utilizados para esta variable) como sucedió en los estudios de Blood y Wolfe 1960, Pineo 1961... etc; más bien se ajustan a una tendencia curvilínea en forma de U hallada en los más recientes trabajos de investigación sobre ambas variables: Burr 1970, Rollins y Feldman 1970, Glenn 1975, Lowenthal 1975, Rollins y Cannon 1974, Guilford y Bengtson 1979... etc.

Se observa un descenso continuado desde los primeros momentos del matrimonio hasta la etapa en que los hijos empiezan a independizarse, produciéndose (cuando ésto sucede) un aumento de la satisfacción a niveles muy próximos a los primeros años de vida matrimonial (antes de la llegada de los hijos), seguido de un leve descenso justo cuando todos los hijos han salido de la casa.

En toda esta trayectoria hay muchos puntos en común con otras investigaciones como se puede ob-

servar en la revisión realizada de la literatura del tema, aunque quizás cabe señalar, el declive encontrado en la etapa del nido vacío, resultado que tuvo claro precedente en el estudio de Gurin (1960) y cuyas causas, muy posiblemente, obedecen a serios problemas de adaptación, debidos al vacío en las relaciones interpersonales que resultan de la independencia de los hijos y cuyo consenso entre los estudiosos del periodo post-paterno, ha sido general.

Aunque la medida de satisfacción para las diferentes etapas fué muy elevada, el periodo de satisfacción más bajo se detectó (en ambos tipos de medida) en familias con hijos adolescentes viviendo en casa (Etapa 4ª: Familias con hijos de 14 y de más de 16 años viviendo en casa).

3.- Estabilidad: Otros factores
junto a la satisfacción.

3.1.- DESCRIPCION DE LA ESTRUCTURA DE LOS
ELEMENTOS: ANALISIS DE CONGLOMERADOS.

Habiéndonos visto obligados a elaborar un cuestionario (por la falta de fuentes instrumentales existentes al respecto), que recogiera algunos de los factores que Levinger había subrayado como fuentes de la fuerza de la barrera que impiden la ruptura del matrimonio y fuentes de atracción alternativas, debíamos proceder a continuación a la utilización de alguna técnica que pusiera a prueba hasta qué punto habíamos logrado nuestro propósito.

No estábamos seguros de que los patrones se hubieran estructurado tal y como nosotros lo habíamos concebido.

Tampoco sabíamos con exactitud, si las variables en estudio cumplían los requisitos exigibles para someterlas a los modelos estadísticos lineales.

Por estas razones, decidimos, en principio, someter nuestros datos a un Análisis de Cluster o Análisis de Conglomerados.

El orden de presentación de los resultados en ambas estrategias (euclidiana y correlación) será el siguiente:

- 1.- Estructura de conglomerados: salida del ordenador.
- 2.- Elaboración del endograma jerárquico aglomerativo que representa el orden de emergencia de los Cluster. En él está señalado en la parte superior el número de variables (en nuestro caso el número de los items), a la izquierda el nivel de formación de los Cluster y a la derecha, la distancia euclidiana (en unos) o la correlación (en los otros).
- 3.- Comentario de los Cluster obtenidos en los distintos niveles K, que por la distancia, o la correlación a la que se han realizado las fusiones, sean aceptables.

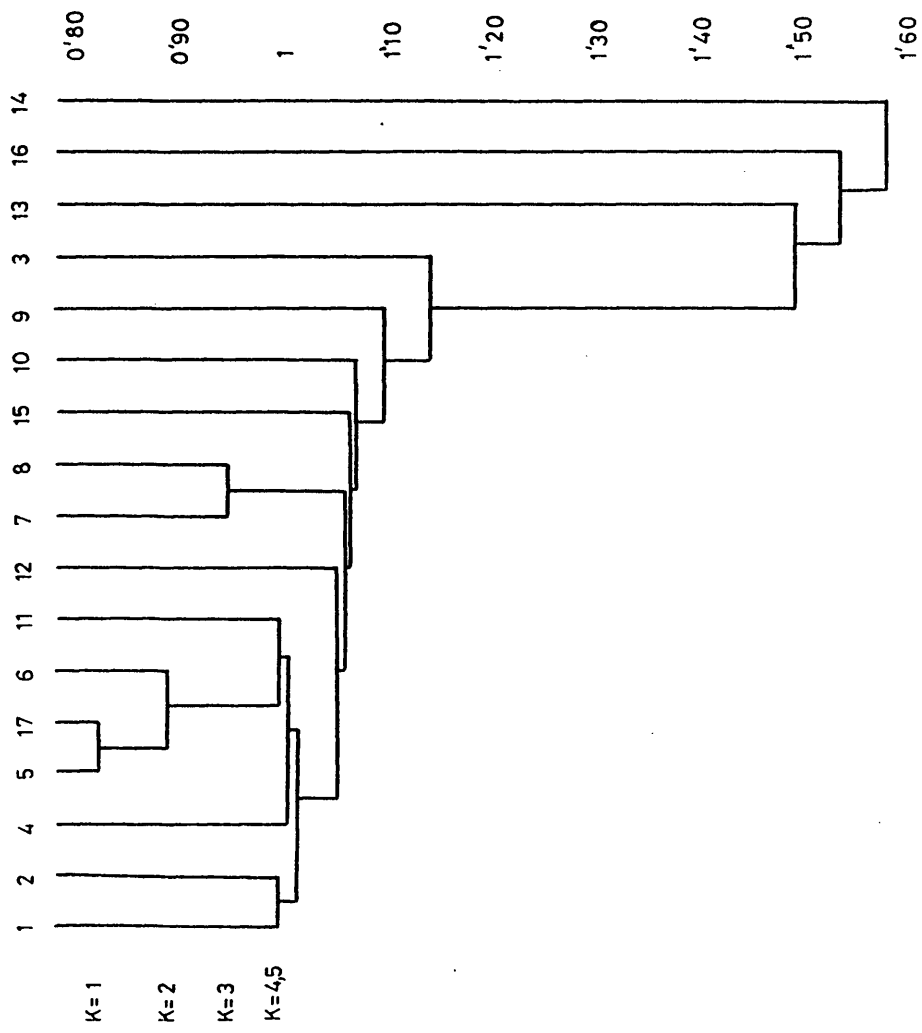
3.1.1.- Estrategia de la distancia euclidiana.

T A B L A 46ª

SALIDA DEL ORDENADOR UTILIZANDO LA ESTRATEGIA DE LA DISTANCIA EUCLIDIANA. 17 VARIABLES

NOMBRE	VARIAB. Nº	EL OTRO LIMITE DEL CLUSTER	Nº DE ITEMS EN EL CLUSTER	DISTANCIA O SIMILITUD A LA QUE SE FORMAN LOS CLUSTER
X (1)	1	14	17	-1.57
X (2)	2	1	2	-.99
X (4)	4	11	5	-.99
X (5)	5	11	4	-.99
X (17)	17	5	2	-.82
X (6)	6	5	3	-.88
X (11)	11	1	7	-1.00
X (12)	12	1	8	-1.04
X (7)	7	8	2	-.93
X (8)	8	1	10	-1.04
X (15)	15	1	11	-1.04
X (10)	10	1	12	-1.05
X (9)	9	1	13	-1.08
X (3)	3	1	14	-1.13
X (13)	13	1	15	-1.49
X (16)	16	1	16	-1.53
X (14)	14	1	17	-1.57

G R A F I C O N º 7 ENDOGRAMA JERARQUICO. DISTANCIA EUCLIDIANA



3.1.1.1.- Comentario.

En el endograma obtenido a través de la distancia euclidiana mínima (cuadro 4,1,2), podemos observar la existencia de tres asociaciones formadas a una distancia inferior a uno.

El primer agrupamiento lo constituyen los items (5) (17) (6) (11). Los cuales se fusionan, primeramente el (5) y (17) al nivel $K = 1$, a ellos se une el (6) al nivel $K = 2$ y el (11) al nivel $K = 4$.

Por el contenido de los items podemos entender el conglomerado, como evaluando la dependencia de la esposa con respecto al esposo. No obstante hemos de advertir, que la interpretación del elemento 11 dentro de este significado no es muy lógica y se hace algo problemática. Veremos en los análisis posteriores (Cluster basado en la correlación promedio y Análisis Factorial) como este elemento es uno de los más débiles del cuestionario.

El segundo conglomerado viene formado por los items (7) y (8) fusionados al nivel $K = 3$. Este Cluster indica las presiones o barreras provinientes del entorno.

Al nivel de formación $K = 5$ se agrupan los elementos (1) y (2) formando el último conglomerado

perceptible en la estructura, referido a la dependencia que siente la esposa con respecto a sus hijos.

A una distancia superior a la que se forman los anteriores conglomerados los elementos empiezan a unirse formando una cadena, por lo que parece que la utilización de esta estrategia no es la más apropiada.

3.1.2.- Estrategia del coeficiente de correlación.

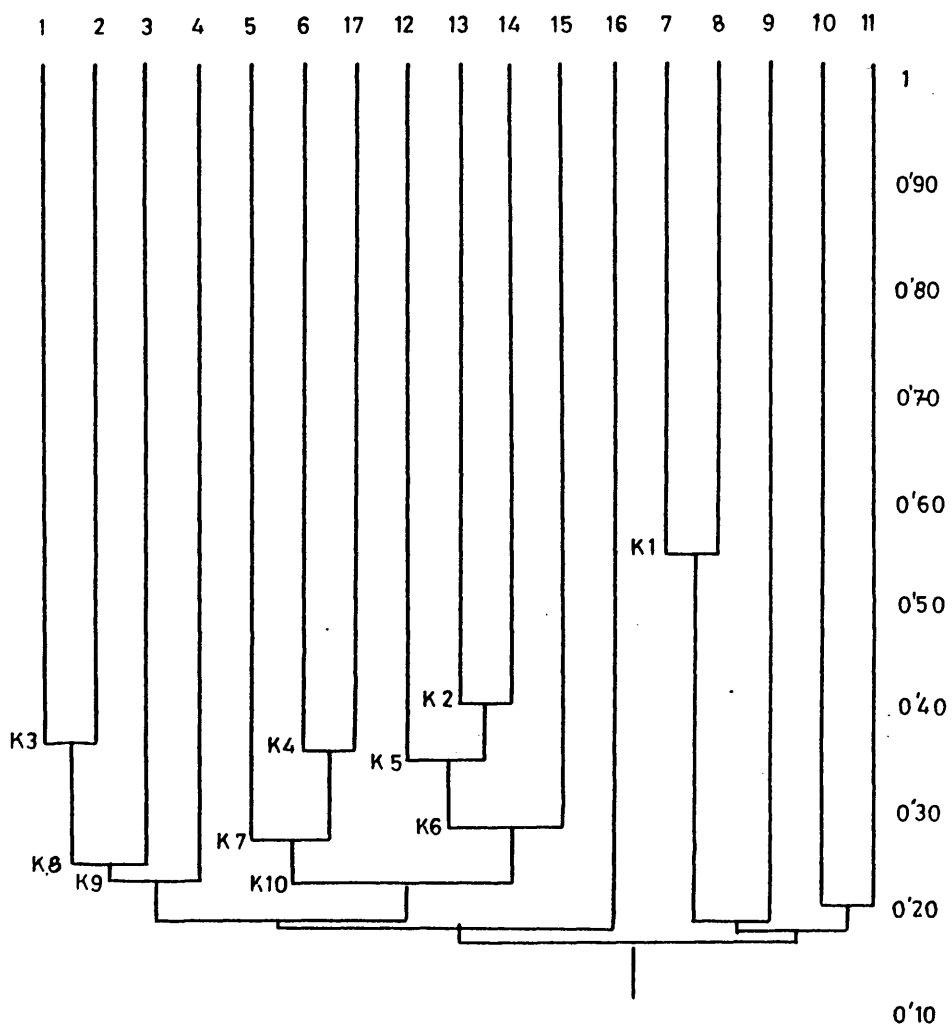
T A B L A 47^a

SALIDA DEL ORDENADOR. UTILIZANDO LA ESTRATEGIA DEL COEFICIENTE DE CORRELACION. 17 VARIABLES

NOMBRE	VARIAB. Nº	EL OTRO LIMITE DEL CLUSTER	Nº DE ITEMS EN EL CLUSTER	DISTANCIA O SIMILITUD A LA QUE SE FORMAN LOS CLUSTER
X (1)	1	11	17	17.19
X (2)	2	1	2	37.32
X (3)	3	1	3	25.76
X (4)	4	1	4	23.50
X (5)	5	15	7	22.62
X (6)	6	17	2	36.38
X (17)	17	5	3	26.95
X (12)	12	15	4	28.42
X (13)	13	14	2	40.79
X (14)	14	12	3	35.04
X (15)	15	1	11	19.59
X (16)	16	1	12	19.32
X (7)	7	11	5	18.30
X (8)	8	7	2	55.12
X (9)	9	7	3	19.20
X (10)	10	11	2	21.15
X (11)	11	1	17	17.19

GRAFICO Nº 8

ENDOGRAMA JERARQUICO. COEFICIENTE DE CORRELACION



3.1.2.1.- Comentario

Hemos de advertir que las fusiones de los elementos no tienen lugar a niveles muy elevados de correlación.

Sin embargo, considerando un $r = 0.22$ como mínimo, los conglomerados formados a esa correlación o correlaciones superiores nos proporcionan una estructura fácilmente interpretable a la luz de los su puestos Teóricos de Levinger.

El conglomerado referido a la dependencia de la esposa con respecto a sus hijos, aparece aquí con un número mayor de items que en la estructura an terior y todos ellos con un claro sentido unívoco que apunta hacia el significado señalado, al nivel $K = 3$ se fusiona el item (1) y (2) a los que se une el (3) al nivel $K = 8$ y el (4) a $K = 9$.

El segundo conglomerado estaría formado por los items (6) y (17) unidos al nivel $K = 4$ y el item (5) que se fusiona a los anteriores a $K = 7$. Parece pues, que los aspectos de la dependencia que puede sentir la esposa hacia su esposo quedan recogidos en este Cluster.

Un conglomerado nuevo aparece en esta estructura. Los items (13) y (14) se unen al nivel $K = 2$, el (12) se une al nivel $K = 5$ y el (15) al nivel $K = 6$.

Estos cuatro items (12) (13) (14) y (15) forman un Cluster que podríamos entender como las alternativas que tiene una esposa fuera del círculo familiar para abandonar con éxito su situación matrimonial.

La fusión de los items (7) y (8) a un nivel considerable de correlación .55 forma otro conglomerado que ya había aparecido en la estructura anterior al utilizar la distancia euclidina, y que entendíamos como presiones o barreras provinientes del entorno.

3.1.3.- Resumen

En el análisis de Cluster basado en la distancia euclidiana se obtienen tres agrupaciones, una menos que cuando utilizamos la correlación. Estos tres conglomerados para ambos criterios de agrupamiento son:

- Dependencia de la esposa con respecto al esposo.
- Presiones que provienen del entorno familiar, social y religioso.
- Dependencia de la esposa con respecto a los hijos.

Con la correlación aparece el de las "alternativas al matrimonio".

Podemos, también, hacer constar, que los conglomerados son más pobres cuando se utiliza la distancia euclidiana y los items que no se agrupan, se encadenan a niveles muy bajos de asociación.

El aspecto de las barreras económico-legales no aparece en los análisis de Cluster.

3.2.- DIMENSIONES FACTORIALES.T A B L A 48^a

ESTADISTICOS UNIVARIADOS DE LOS 17 ITEMS

Varia- bles	Item nº	Media	Desviación Típica	Nº de su- jetos
X ₁	1	3.1322	0.8327	174
X ₂	2	3.0795	0.6628	176
X ₃	3	2.4737	0.8212	171
X ₄	4	3.2614	0.6589	176
X ₅	5	3.7337	0.5898	199
X ₆	6	3.5567	0.6433	194
X ₇	7	2.5990	1.0432	197
X ₈	8	2.3316	0.8684	193
X ₉	9	3.1878	0.9477	197
X ₁₀	10	1.7208	0.9467	197
X ₁₁	11	3.7672	0.4237	189
X ₁₂	12	3.0969	0.9849	196
X ₁₃	13	3.2412	1.0409	170
X ₁₄	14	2.9304	0.9585	158
X ₁₅	15	2.6720	0.8742	189
X ₁₆	16	2.5189	0.7956	106
X ₁₇	17	3.2741	0.7114	197

T A B L A 49*

MATRIZ DE LAS CORRELACIONES SIGNIFICATIVAS. $N_T = 200$

Item	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
1	1.000																
2	.561	1.000															
3	.166	.229	1.000														
4	.228	.304	-	1.000													
5	-	-	-	-	1.000												
6	-	-	-	-	-	1.000											
7	-	-	-	-	.229	-	1.000										
8	-	-	-	-	.173	-	.584	1.000									
9	-	-	-	-	-	-	.263	.288	1.000								
10	-	-	-	-	-	-	-	.196	-	1.000							
11	-	-	-	-	-	-	-.175	-.178	-	-.228	1.000						
12	-	-	-	-	.238	-	.185	.209	-	-	-	1.000					
13	-	-	-	-	.379	-	.196	.200	-	-	-	.520	1.000				
14	-.152	-	-	-	.244	-	.279	.277	-	-	-.174	.435	.551	1.000			
15	-	-	-	-	.194	-	-	.240	-	-	-	.241	.269	-	1.000		
16	.164	-	-	-	-	-	-	.269	-	-	.266	.186	.224	-	.485	1.000	
17	-	-	-	-	.246	.308	.185	-	-	-	-	.177	-	-	-	-.229	1.000

* Nota: Las correlaciones por encima de 0.15 son significativas al N.C. del 5 %

T A B L A 50^a

ANALISIS FACTORIAL. 17 VARIABLES. N = 200. SOLUCION
VARIMAX

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
1	693	-	-	-	-	-
2	846	-	-	-	-	-
3	-	-	-	-	-	-
4	356	-	-	-	-	-
5	-	-	335	-	297	-
6	-	-	-	-	462	-
7	-	734	-	-	-	-
8	-	692	-	-	-	-
9	-	359	-	-	-	-
10	-	-	-	-	-	528
11	-	-	-	-	-	436
12	-	-	540	-	-	-
13	-	-	959	-	-	-
14	-	-	592	-	-	-
15	-	-	-	585	-	-
16	-	-	-	813	-	308
17	-	-	-	-	670	-

T A B L A 51^a

ANALISIS FACTORIAL. 17 VARIABLES. N = 200. SOLUCION
OBLIMIN

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
1	-	691	-	-	-	-
2	-	854	-	-	-	-
3	-	-	-	-	-	-
4	-	362	-	-	-	-
5	297	-	-	-	277	-
6	-	-	-	-	472	-
7	-	-	-	745	-	-
8	-	-	-	694	-	-
9	-	-	-	359	-	-
10	-	-	-	-	-	534
11	-	-	-	-	-	428
12	509	-	-	-	-	-
13	944	-	-	-	-	-
14	578	-	-	-	-	-
15	-	-	600	-	-	-
16	-	-	817	-	-	-
17	-	-	-	-	661	-

Los factores explican el 61'7 % de la varianza total.

CORRELACION ENTRE LOS FACTORES

	1	2	3	4	5	6
Factor 1	1.000					
Factor 2	-.157	1.000				
Factor 3	-.236	-.039	1.000			
Factor 4	-.303	.016	.156	1.000		
Factor 5	.097	.072	.071	-.247	1.000	
Factor 6	.007	-.043	.202	.106	.026	1.000

* Nota: Dado que la correlación entre los factores es prácticamente inexistente, interpretamos la solución Varimax.

3.2.1.- ComentarioVARIABLES QUE SATURAN EN EL PRIMER FACTORPrimer Factor - Varimax

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(1)	693	-	-	-	-	-	-	-
(2)	846	-	-	-	-	-	-	-
(4)	356	-	-	-	-	-	-	-

Segundo Factor - Oblimin

Item	Factor	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.	Fact.
	1	2	3	4	5	6	7	8
(1)	-	691	-	-	-	-	-	-
(2)	-	854	-	-	-	-	-	-
(4)	-	362	-	-	-	-	-	-

Interpretación

<u>Item</u>	<u>Varimax</u>	<u>Oblimin</u>
(1)	693	691
(2)	846	854
(4)	356	362

Este factor explica el 18'3 % de la varianza total.

La saturación de estos tres items en un solo factor, confirma nuestra hipótesis de la existencia de una dimensión de la dependencia que siente la esposa hacia sus hijos, como había sido señalada por Levinger.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL SEGUNDO FACTORSegundo Factor - Varimax

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(7)	-	734	-	-	-	-	-	-
(8)	-	692	-	-	-	-	-	-
(9)	-	359	-	-	-	-	-	-

Cuarto Factor - Oblimin

(7)	-	-	-	745	-	-	-	-
(8)	-	-	-	698	-	-	-	-
(9)	-	-	-	359	-	-	-	-

Interpretación

<u>Item</u>	<u>Varimax</u>	<u>Oblimin</u>
(1)	734	754
(2)	692	698
(4)	359	359

Esta dimensión que explica el 11'3 % de la varianza total, parece representar, por los items que en ella saturan, distintas presiones provenientes de un entorno cercano a la propia persona. Reflejan estos items la actitud de amistades y familiares, así como su propia postura religiosa frente a la ruptura del matrimonio.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL TERCER FACTOR

Tercer Factor - Varimax

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(5)	-	-	335	-	297	-	-	-
(12)	-	-	540	-	-	-	-	-
(13)	-	-	959	-	-	-	-	-
(14)	-	-	592	-	-	-	-	-

Primer Factor - Oblimin

(5)	297	-	-	-	-	-	-	-
(12)	509	-	-	-	-	-	-	-
(13)	994	-	-	-	-	-	-	-
(14)	578	-	-	-	-	-	-	-

Interpretación

<u>Item</u>	<u>Varimax</u>	<u>Oblimin</u>
(5)	335	297
(12)	540	509
(13)	959	994
(14)	592	578

Este factor está compuesto predominantemente por los elementos que tratan de precisar si la esposa dispone de alguna otra alternativa que pudiera sustituir su situación matrimonial actual. Exceptuando el ítem (5) cuya saturación en la solución Oblimin no alcanza el .30 y en la solución Varimax la comparte casi en la misma cuantía con el Factor 5, el significado de la dimensión queda bastante claro.

Los elementos (12) y (13) tratan de recoger las posibles alternativas provinientes de distintas fuentes y el (14) nos indica el valor que la propia persona da a tales alternativas.

Las saturaciones de los ítems son elevadas en este factor y explican el 9'9 % de la varianza total.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL CUARTO FACTOR

Cuarto Factor - Varimax

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(15)	-	-	-	585	-	-	-	-
(16)	-	-	-	813	-	-	-	308

Tercer Factor - Oblimin

(15)	-	-	600	-	-	-	-	-
(16)	-	-	817	-	-	-	-	-

Interpretación

<u>Item</u>	<u>Varimax</u>	<u>Oblimin</u>
(15)	585	600
(16)	813	817

Los dos elementos que introdujimos para estimar la dimensión considerada por Levinger como "oportunidades que la esposa tiene de acceder a una renta independiente" han aparecido formando un solo factor que explica el 8'7 % de la varianza total. Las saturaciones de los elementos son muy elevadas y expresan sin duda el factor señalado.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL QUINTO FACTOR

Quinto Factor - Varimax

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(5)	-	-	335	-	297	-	-	-
(6)	-	-	-	-	462	-	-	-
(17)	-	-	-	-	670	-	-	-

Quinto Factor - Oblimin

(5)	297	-	-	-	277	-	-	-
(6)	-	-	-	-	472	-	-	-
(17)	-	-	-	-	661	-	-	-

Interpretación

El factor explica el 7 % de la varianza total.

Por la saturación de sus items parece existir una dimensión de dependencia de la esposa con respecto a su marido.

VARIABLES QUE SATURAN EN EL SEXTO FACTOR

Sexto Factor- Varimax

Item	Factor 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5	Fact. 6	Fact. 7	Fact. 8
(10)	-	-	-	-	-	-	-	528
(11)	-	-	-	-	-	-	-	436
(16)	-	-	-	-	-	-	-	308

Sexto Factor - Oblimin

(10)	-	-	-	-	-	-	-	534
(11)	-	-	-	-	-	-	-	428

Interpretación

<u>Item</u>	<u>Varimax</u>	<u>Oblimin</u>
(10)	528	534
(11)	436	428
(17)	308	-

El último factor con valor propio mayor que uno, explica el 6'5 % de la varianza. Se refiere a las barreras económicas que pueden existir en nuestro país en el momento actual. El ítem (16) como po-

demós observar obtiene un peso considerablemente mayor en el factor 4º que apuntaba hacia las oportunidades que tenía la mujer de acceder a una renta independiente.

3.3.- CONCLUSIONES SOBRE LA HIPOTESIS 3ª.

Para verificar la hipótesis 3ª planteada en torno a los otros factores que, junto con la satisfacción, influyen en la permanencia del matrimonio; realizamos varios análisis de conglomerados y análisis factoriales.

El primer grupo de análisis nos ofrece una estructura más pobre, aunque ya en ellos se detectan las cuatro variables fundamentales que nosotros habíamos tratado de recoger y que son:

- 1.- Dependencia que siente la esposa hacia los hijos.
- 2.- Dependencia hacia el esposo.
- 3.- Alternativas.
- 4.- Barreras del entorno.

Es el análisis factorial el que nos ofrece una estructura más completa, y cuyos resultados verifican nuestra 3ª hipótesis.

Aparecen en él las dos dimensiones de las alternativas al matrimonio: posibilidades reales de entrar en una relación con compañeros o amigos del sexo opuesto, y, por otra parte, la capacidad de acceder a una renta independiente.

Junto a estas alternativas aparecen también las otras dimensiones que parecen actuar impidiendo la ruptura del matrimonio y que son: obligación hacia los hijos, obligación hacia el marido, barreras económicas y barreras del entorno familiar social y religioso.

4.- Discusión y conclusiones
generales.

A lo largo de la Tesis se han ido estudiando varias cuestiones relacionadas con la satisfacción matrimonial. Una fundamental ha sido la consideración de la satisfacción como variable en sí misma.

Varios trabajos extranjeros habían seguido este enfoque (Feldman 1970, Guilford - Bengtson 1979, Weiss 1973, Bowerman 1957, Burr 1970) y sus resultados confirmaron la eficacia de esta forma de proceder, frente a la consideración de la variable satisfacción como componente de un criterio más general denominado "éxito matrimonial".

Sin embargo la orientación de estos autores no fué del todo unívoca; hubo quien trató dicha variable considerando al matrimonio como un todo (Feldman 1970 y Bengtson 1979) y quien distinguió diferentes áreas de la relación matrimonial en el estudio de la satisfacción (Bowerman 1957, Burr 1970, Weiss 1973).

Las conclusiones a las que llegó Burr 1970, sobre los distintos patrones de variación de la satisfacción en las diferentes áreas de interacción, fué fundamentalmente lo que nos llevó a someter a prueba la primera de nuestras hipótesis; dimensiones que dan cuenta de la satisfacción matrimonial.

Dada la amplia gama de interacciones entre la pareja y la imposibilidad, por ello mismo, de que todas quedaran recogidas en un solo proyecto, el presente trabajo, diseñó cuidadosamente la selección de las que fueran más representativas para la población que se estaba estudiando. De esta forma tratábamos también de obviar una de las más duras críticas hechas a la Aproximación Específica de la satisfacción matrimonial, en el sentido de que, las medidas multidimensionales imponen criterios específicos (tales como satisfacción con los niños, la comunicación... etc) que pueden no tener una relevancia uniforme para muchas de las personas casadas.

A pesar de las dificultades de comparación estricta debidas, fundamentalmente, a las diferencias metodológicas, diversidad de pruebas y características de las muestras utilizadas (nivel cultural, sexo, tipo de reclutamiento... etc), nuestros resultados se aproximan bastante a los obtenidos en los estudios que siguieron una aproximación específica.

Varias de las dimensiones hipotétizadas por Bowerman 1957, Burr 1970 y Weiss 1973 (comunicación, relaciones sexuales, colaboración en las tareas de casa, consideración, independencia disfrutada por la esposa) explican adecuadamente nuestros resultados.

La relevancia que hoy en día está tomando el tipo de prueba (comportamental-cognitiva) que se utiliza para medir una variable y la repercusión en un campo como el nuestro, nos motivó a dirigir algunos de nuestros esfuerzos investigadores en este sentido.

Los resultados apuntan, al igual que los de Weiss 1976, hacia una correspondencia entre la frecuencia de comportamientos agradables que se producen en la interacción y el sentimiento subjetivo de satisfacción en el área considerada. Citando un ejemplo explicativo de esta conclusión, diremos que, quien frecuentemente hable con su esposo de las cosas que le suceden cada día, le consulte en decisiones importantes, hablen de sus relaciones... etc., se sentirá satisfecha en cuanto a la comunicación mantenida con su pareja.

Desde luego, se necesitan más trabajos con firmatorios y con metodologías diferentes, para poder asegurar el acierto en la dirección hacia la que apuntan nuestros datos, y no solo esto, sino también poder abordar nuevos problemas que suscita esta cuestión.

La segunda cuestión que ha ocupado gran parte de nuestro trabajo, ha sido la observación de la influencia del ciclo de vida familiar en la va-

riable satisfacción.

En la literatura sobre la evolución de la satisfacción a lo largo de la vida matrimonial, recogida con bastante exhaustividad, ha quedado claro el dilema planteado.

Los estudios de Blood y Wolfe 1960, Pineo 1961, Luckey 1966, apoyados por las conclusiones a las que llegaron Lowenthal y Havens 1968, Masters y Johnson 1974 y Peterson 1973, encontraron resultados que confirman la hipótesis de un declive continuo de la satisfacción que alcanza los últimos años de matrimonio.

Por otro lado, las investigaciones de Bernard 1934, Terman 1938, Gurin 1960, Bradburn y Clopovite 1965, Burr 1970, Rollins y Feldman 1970, Glenn 1975, Lowenthal 1975 apoyaron la hipótesis de una tendencia curvilínea para la satisfacción en forma de U.

Esta discrepancia con respecto a la trayectoria de dicha variable puede deberse, en gran parte, a los problemas metodológicos y de representatividad que subyacen a todos los estudios. Diferencias en cuanto a poblaciones, pruebas, sexo del esposo estudiado, tipo de datos transversales-longitudinales, que de cualquier forma pueden influir en las conclusiones, bien aportando problemas de supervivencia selectiva

(trasversales) o recogiendo efectos producidos por cambios sociales generales (longitudinales); son factores que hacen difícil la comparabilidad entre los estudios.

Ya en los trabajos de Burr 1970, Rollins y Feldman 1970, se demostró que los resultados obtenidos en base a uno de los esposos, no permitían hacer inferencias ni sobre el otro, ni sobre la pareja.

El trabajo de Rollins y Cannon 1974, es el único intento serio de esclarecer el dilema de tendencia lineal - tendencia curvilínea. Dichos autores llegan a la conclusión de que las discrepancias de los resultados en cuanto a la tendencia de la satisfacción (lineal - curvilínea), se debe no tanto a las diferencias de las poblaciones, sino mas bien, a errores existentes en la medida, siendo así que, la tendencia general de la satisfacción describe para la mayoría de sus componentes, una curva en forma de V cuando estos errores de medida se corrigen.

Nuestros resultados, a pesar de las dificultades de comparación estricta, se asemejan de forma clara a aquellos que obtuvieron una trayectoria de la satisfacción curvilínea en forma de V, que son cuantiosas en número y sobretodo las más recientes.

No se observó un modelo de cambio significativo en la trayectoria de la satisfacción a través de las etapas del ciclo de vida. Parece tratarse más bien de un cambio gradual y no brusco como encontraron Burr 1970, y Rollins y Feldman 1970.

Tanto nuestro análisis comportamental como cognitivo describió la misma tendencia. Una disminución suave y progresiva desde la etapa 1ª (Familias sin hijos, con más de un año de matrimonio y menos de siete) hasta la 4ª (Familias con hijos de 14 y de más de 16 años viviendo en casa), un ascenso de la 4ª a la 5ª (Familias con algún hijo fuera de casa) y un ligero descenso desde la 5ª y la 6ª (familias con todos los hijos fuera de casa).

La media de la satisfacción para las diferentes etapas fue elevada en los dos tipos de análisis (comportamental-cognitivo); resultado que ha sido común a todos los estudios.

En la mayoría de los resultados hallados hasta el momento, el punto más bajo en la satisfacción ha coincidido con la edad adolescente de los hijos. De los trece trabajos revisados sobre la satisfacción matrimonial a través del ciclo de vida familiar (cuyo resumen mostramos en la tabla 4ª) dos de ellos no recogen la etapa adolescente, y de los once restantes, siete (Bernard 1934, Lang 1953, Luckey

1966, Pineo 1961, Rollins y Feldman 1970, Terman 1938) hallaron que la etapa 5ª (según la secuencia de Duvall) era la que gozaba de menor satisfacción.

La 5ª etapa de Duvall viene definida como "Familias con adolescentes (hijo mayor entre trece y veinte años)", la cual coincide sustancialmente con nuestra 4ª etapa (familias con hijos de 14 y de más de 16 años viviendo en casa) que resultó ser en todos los análisis la de menor puntuación media en cuanto a satisfacción.

Otro punto que merece comentario a la luz de nuestros hallazgos es el ligero descenso observado en la etapa del "nido vacío" (familias con todos los hijos fuera de casa) resultado que ya tuvo precedente en Gurin (1960) y que cuando la muestra ha sido exclusivamente de esposas, generalmente se ha confirmado. Es posible que el vacío ocupacional sufrido por las madres a la salida de los hijos, sea uno de los importantes causantes de este declive.

Por último ocuparon nuestra atención, los factores que asociados a la satisfacción dan cuenta de la estabilidad del matrimonio.

Ya hemos hecho mención, de los escasos es fuerzos que los investigadores han dedicado al papel de la variable satisfacción en el mantenimiento

de la relación matrimonial. También han sido poco numero sos los trabajos realizados sistemáticamente y siguien do un determinado marco conceptual, que traten sobre las diversas variables que influyen en este manteni- miento. Nuestro propósito al respecto fué acercarnos a este campo de fenómenos, siguiendo las directrices de los marcos teóricos ofrecidos por Levinger y Thibaut-Kelly.

Para ambos, la satisfacción es un elemento que influye en el atractivo de la relación.

La satisfacción ha sido el núcleo central de nuestro proyecto y la hemos considerado tanto como la frecuencia de determinados comportamientos agra dables en las diferentes áreas (concepción que se ase meja en gran medida a los factores señalados por Levin ger como componentes de la atracción que ejerce el ma trimonio), así como una valoración subjetiva dentro de una escala de satisfacción para dichas áreas (in tento de acercamiento a lo que en el modelo de Thi baut y Kelley se considera como el Nivel Comparación).

Es común también a ambos marcos teóricos la consideración de que el atractivo de las relaciones alternativas, es un determinante de la duración del matrimonio. Dicho factor "relaciones alternati vas" aparece con bastante nitidez en nuestro estudio, al igual que la posibilidad de no entrar en ninguna

relación alternativa, pero poder mantenerse con una renta independiente; factor denominado por nosotros como "alternativas económicas".

Parece por otra parte lógico, que si las relaciones alternativas o la posibilidad de acceder a una libertad sin problemas económicos ofrecen mayores expectativas de recompensa, que la situación matrimonial, la duración de ésta esté en peligro.

Otro de los factores que influyen también en la permanencia del matrimonio y que se han observado en nuestros datos, son algunos de los que Levinger conceptualizó como "fuentes de la fuerza de la barrera que impiden la ruptura" y que han resultado ser:

- 1.- la dependencia que siente la esposa con respecto a los hijos.
- 2.- la dependencia que siente hacia el esposo.
- 3.- barreras económico-legales.
- 4.- barreras o presiones del entorno.

BIBLIOGRAFIA

- AHAMMER, INGE, M. and PAUL B. BALTES. (1968). Longitudinal and cross-sectional sequences in the study of age and generational effects. *Human Development*, 11., (September): 145-171.
- ALDOUS J. and REUBEN HILL. (1967). *International Bibliography of Research in Marriage and the Family, 1900-1964*. Minneapolis: University of Minnesota. press.
- AXELSON, L.J. (1960). Personal adjustment in the post parental period. *Marriage and Family Living*, 22: 66-68;
- AXELSON LELAND. (1963). Marital adjustment and marital role definitions of husbands of working and working wives. *Marriage and Family Living* 25 (Marzo) 189-195.
- BART, PAULINE. (1970). Mother Portnoy's complaints. *Trans-Action* 8 (November / December): 69-74.
- BENSON PURNELL (1952). The interest of happily married couples. *Marriage and the Family Living* 14: 276-280.
- BERNARD JESSIE. (1934). Factors in the distribution of success in marriage. *American Journal of Sociology* 40: 49-60. (julio).
- BIRREN, J., et al. (1963). "Human Aging: A Biological and Behavioral Study. Publication No. (HSM). 71-905. Washington. A.C.: U.S. Government printing office.
- BLAZER, J.A. (1963). Complementary needs and marital happiness. *Marriage and Family Living* 25 (Febrero): 89-95;

- BLOOD, R.O., and DONAL WOLFE, M. (1960). Husbands and wives: The dynamics of married living. Glen-coe. Illinois: The Free Press.
- BLOOD, R.O. (1967). Love match and arranged marriage. New York. Free Press.
- BOSSARD, J.H. and ELEANOR STOKER BOLL. (1955). Marital unhappiness in the life cycle. Marriage and family living, 17 (Febrero): 10-14.
- BOWERMAN, CH., (1957). Adjustment in marriage: Over all and in specific areas. Sociology and Social research XII (Marzo-Abril) 257-263.
- BRADBURN, N.M. and COPLOVITZ, D. (1965). Reports on happiness. Chicago: Aldine Publishing Company.
- BRENT, C.M. (1975). Child Density, marital satisfaction, and conventionalization: A research note. Journal of marriage and the family. (Mayo) 345-347.
- BRINKERHOFF, D.B., and WHITE, L. (1978). Marital satisfaction in an economically marginal population. Journal of marriage and the family (Mayo). 259-267.
- BUERKLE, J.V., ANDERSON, T., and BADGLEY, R.F. (1961). Altruism, role conflict, and marital adjustment: a factor analysis of marital interaction. Marriage and family living. 23 (Febrero). 20-26.
- BURCHINAL, L. et al. (1957). Personality characteristics and marital satisfaction. Social forces, XXXV, (Marzo). 218-222.
- BURCHINAL, L. G. (1959 a). Comparison of factors related to adjustment in pregnancy-provoked and non pregnancy provoked youthful marriages. Midwest sociologist 29 (Julio). 92-96.

- BURCHINAL, L.G. (1959 b). Adolescent role deprivation and high school age marriages. *Marriage and family living*. 21 (November): 378-384.
- BURCHINAL, L.G. (1960). Research on young marriages: Implications for family life education. *Family life Coordinator* 9 (September-December): 6-24.
- BURCHINAL, L.G. (1962). How successful are school-age marriages?. *Iowa Farm Science* 13 (June): 8-9.
- BURCHINAL, L.G. (1965). Trends and prospects for young marriage in the United States. *Journal of Marriage and the Family* 27 (May) : 243-254.
- BURGESS, E.W. and COTTRELL, L.S. (1939). *Predicting Success or failure in marriage*. New York: prentice-Hall, Inc.
- BURGESS, E.W. and WALLIN P. (1944). *Predicting Adjustment in marriage from adjustment in engagement*. *American Journal of Sociology*, XLIX (Enero): 324-330.
- BURGESS, E.W. and LOCKE, H. (1945). *The family: from Institution to companionship*. New York. American Book Company.
- BURGESS, E.W. and WALLIN, P. (1953). *Engagement and marriage*. Philadelphia: I.B. Lippincott Com.
- BURGESS, E.W. LOCKE, H.J. and THOMES, M.M. (1963). *The family from institution to companionship*. New York: American Book Company.
- BURR W. R. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: A random middle class sample. *Journal of marriage and the family*. (Febrero).

- BYRNE, D, and BLAYLOCK, B. (1963). Similarity and assumed similarity of attitudes between husbands and wives. *Journal of Abnormal and Social psychology*. 67: 636-640.
- CAMPO URBANO, Salustiano del y STYCOS MAYONE, J. (1979). *Dinámica de la familia urbana española*. Volúmen III, pag. 5.
- CAMPO URBANO, Salustiano del. (1979). *Metodología de la encuesta*. pág. 47-61.
- CAMPO URBANO, Salustiano del. (1980). *El ciclo vital de la familia española*. Discurso de recepción en la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas. pág. 31.
- CARTER HUGH and GLICK, Paul.C. (1976). *Marriage and Divorce: A Social and Economic Study*. Harward University Press. ed. rev.
- CATTEL, R.B. (1978). *The scientific use of factor analysis in behavioral and life science* plenum press. New York.
- CLARKE, A.C. (1956). *Leisure and occupational prestige*. *American Sociological Review*. 21: 301-307.
- CLAUSEN, J. A. (1972). *The life course of individuals*. M. Riley, M. Johnson and A. Fonner (Eds.) *Aging and Society*. Volumen III. New York: Russell Sage Foundation.
- CONNOR, RUTH, JOHANNIS y WATTERS, J. (1954). *Parent-adolescent conflicts: current and in retrospect*. *J. Home. Econ.*: 183-186.

- CORSINI, R.J. (1956). Understanding the similarity in Marriage. *Journal of Abnormal and Social psychology*. 45 (Mayo): 327-332.
- CORSINI, R.J. (1956). Multiple Predictors of Marital Happiness. *Marriage and Family Living* XVIII (Agosto): 240-242.
- COTTRELL, L.S. Jr. (1933). Roles and marital adjustment. *Publ. Amer. Sociol. Soc.* 27, 107-115.
- CROUSE, BRYANT, KARLINS, M. and SCHRODER, H. (1968). Conceptual complexity and marital happiness. *Journal of Marriage and the Family* 30 (Noviembre): 643-646.
- CUTLER, B.R. and DYER, W.G. (1965). Initial adjustment process in young married couples. *Social Forces* 44 (Diciembre) 195-201.
- CHILMAN, C.S. and DONALD L. MEYER. (1966). Single and married undergraduates measured personality needs and self-rated happiness. *Journal of marriage and the Family* 28 (Febrero) 67-76.
- DEAN, D.G. (1966). Emotional maturity and marital adjustment. *Journal of Marriage and the Family*. 28 pág. 454-457.
- DENTLER, R.A. and PINEO, P. (1960). Sexual adjustment, marital adjustment and personality growth of husbands; a panel analysis. *Marriage and Family Living*. 22 (Febrero): 45-48.
- DEUTSCHER, I. (1959). *Married life in the middle years*. Kansas City, Mo: Community Studies.

- DIXON, W.J. (1975). Biomedical Computer programs.
Los Angeles: University of California press.
- DUVALL, E.M. (1962). Family Development. Lippincott,
Chicago, ed. rev.
- DUVALL, E.M. (1971). Family Development (4 th ed.).
Philadelphia J.B. Lippincott. pág. 44.
- FARBER, B. (1957). ^{vi} Au Index of Marital Integration.
Sociometry. 20 (Junio). pág.117-134.
- FELDMAN, H. y MEYEROWITZ, J.H. (1962). Renewal propo-
sal: development of husband-wife relationship.
Ithaca, N.Y.: Cornell Univer..
- FELDMAN, MARGARET and HAROLD FELDMAN. (1973). The
marital life cicle: some neglected areas of study.
Paper presenté at the meeting of the National
Council on Family Relations. Toronto. Canadá.
- FESTINGER LEON and alt. (1950). Social pressures in
informal Group. New York. Harper. pág. 164.
- FIGLEY CHARLES R. (1973). Child density and the mari-
tal relationship. Journal of Marriage and the Fa-
mily. 35 (Mayo). 276-282.
- GERGEN, K.J. (1969). The psychology of Behavior Ex-
change. Addison-Wesley. pág. 43.
- GERSON, WALTER, M. (1960). Leisure and marital satis-
faction of colleçe married couples. Marriage and
Family Living 22: 360-361.

- GILFORD, R. and BENGTON, V. (1979). Measuring Marital Satisfaction in three Generations: Positive and Negative Dimensions. *Journal of Marriage and the Family*. págs. 387-398.
- GLEN, H. ELDER Jr. y RICHARD, C.R. (1979). The life course and human development: an ecological perspective. *International Journal of Behavioral Development*, Vol. 2. (Septiembre) pág. 9.
- GLENN NORVAL, D. (1975). Psychological well-being in the postparental stage: Some evidence from national surveys. *Journal of Marriage and the Family* 37 (Febrero): 105-110.
- GOODE, W.J. (1961). "Family Disorganization" in *Contemporary Social problem*. New York: Hartcourt, Brace. pág. 425, 417-418.
- GOODE, W. J. (1963). *World Revolution and Family patterns*. New York: The Free press.
- GORNEY, S, and C. COX. (1973). *After Forty: How Women Can Achieve Fulfillment*. New York: Dial Press.
- GOVER, D.A. (1963). Socio-economic differential in the relationship between marital adjustment and wives employment status. *Marriage and Family Living*. 25 (Noviembre). 452-456.
- GRAVATT, A.E. (1953). Family Relations in Middle and old age, A. Review. *Journal of Gerontology*, 8: 200; (Abril).
- GUILFORD, R. and BENGTON, V. (1979). Measuring Marital Satisfaction in three Generations: positive and Negative Dimensions. *Journal of Marriage and the Family*. Mayo. pág. 387-396.

- GURIN, G. VEROFF, J. and FELD, S. (1960). Americans View their Mental Health. New York: Basic Books.
- HARMAN, H.H. (1967). Modern Factor Analysis. University of Chicago Press. pág.. 306.
- HAWKINS, H. and WALTERS, J. (1952). Family recreation activities. Journal of Home Economics. 44: 623-626.
- HILL, R.L. and HANSEN, D. A. (1960). The identification of conceptual frameworky utiliced in family study. Marriage and Family Living. pág. 309.
- HILL, R. y ROY H. RODGERS. (1964). The Developmental Approach. Harold T. Christensen (ed.): Hand book of Marriage and the Family Rand McNally and Co., Chicago, pág. 188.
- HOCHESCHILD, A.R. (1975). Disengagement theory: A critique and proposal. American Sociological Review 40. (October): 553-569.
- HOMANS, G. (1974). "Human behavior": Its Elementary Forms. (rev. ed.) New York: Harcourt, Brace, Jovanivich.
- HOTELLING, H. (1933). Analysis of a complex of statistical variables into principal components. Journal of educational psychology. 24. 417-441,498-529.
- HURLEY, J.R. and PALONEN, D.A. (1967). Marital satisfaction and child density among University student parents. Journal of Marriage and the Family. 29 (Agosto). 483-484.
- KAISER, M.F. (1958). The Varimax criterion for Analytical rotation in Factor Analysis. Psychometrika.

- KAMAROUSKI, M. (1946). Cultural contradictions and sex roles. *Amer. J. Social*, 52, 184-189.
- KATZ, I.J., GOLDSTEIN, MELVIN COHEN and STUCKER, S. (1963). Need satisfaction, perception, and cooperative interactions in married couples. *Marriage and family living*. 25 (Mayo) 209-213.
- KELLY, E. LOWELL. (1939). Concerning the validity of Terman's weights for predicting marital happiness. *Psychological Bulletin*, XXXVI. (Marzo).
- KELLY, E.L. (1955). Consistency of the adult personality. *American psychologist*, 10: 659-681.
- KELLY, J.R. (1972). The family and leisure: finding a function. Paper presented at the National Council on family relations, Portland, Oregon.
- KIRPATRICK, C. (1955). *The family: As a process and Institution*. New York: The Roland press Co.
- KLAUSNER, W.J. (1968). An experiment in leisure. *Science Journal*, 4: 81-85.
- KOTLAR, S.L. (1962). Instrumental and expressive marriage roles. *Sociology and Social Research*, 46, pág. 186-194.
- KOTLAR, S.L. (1965). Middle-Class role perceptions and marital adjustment. *Sociology and Social Research*. 49, 283-294.
- KRISHNAN, P. and ASHROF, K. KAYANI. (1974). Estimates of age specific divorce rates for females in the United States, 1960-1969. *Journal of marriage and the Family*. 36 (February): 72-76.

- LANDIS JUDSON, T. (1953). Social Correlates of Divorce or Nondivorce Among the Unhappy Married. Marriage and Family Living, 15 (Mayo): 178-180.
- LANG, K. (1953). The rating of happiness in marriage. In Burgess y W.Waller (Eds.). Eugagement and Marriage. Philadelphia. . . .
- LANG RICHARD, O. (1932). A study of the degree of happiness or un-happiness in marriage. Unpublished, Master's Thesis, University of Chicago.
- LANSING, J.B. y KISH, L. (1957). Family life cycle as an independent variable. Americam Sociological Review. Vol. 22, 512-519.
- LAWS, J. (1971). A feminist review of marital adjustment literature: The rape of the Locke. Journal of Marriage and the Family, 33, 483-515.
- LE MASTERS, E.E. (1957). Parent hood as crisis. Marriage and Family Living 19: 352-355.
- LEVINGER, G. (1964). Task and social behavior in marriage. Sociometry, 27, 433-448.
- LEVINGER, G. (1965). Marital Cohesiveness and Dissolution: An Integrative Review. Journal of Marriage and the Family, 27: 19-28.
- LEVINGER, G., and BREEDLOVE, J. (1966). Interpersonal attraction and agreement: a study of marriage partners. Journal of personality and Social psychology, 3: 367-372.
- LEVINGER, G. and SENN, D.J. (1967). Disclosure of feeling in marriage. Merrill-Palmer Quarterly, 13 (Julio) 237-249.

- LEVINGER, G. and DIEDRICK SNDEK, G. (1972). Attraction in Relationship. A New look of interpersonal attraction. General Learning press.
- LIVELY EDWIN, L. (1969). Toward a concept clarification: The case of marital interaction. Journal of Marriage and the Family, 31 (Febrero) pág. 113.
- LOCKE, H.J. (1951). Predicting Adjustment in Marriage. New York: Holt.
- LOCKE, H.J. and WILLIAMSON, R.C. (1958). Marital Adjustment: A Factor Analysis Study. American Sociological Review XXIII (Octubre). pág. 562-69.
- LOCKE, H.J. and WALLACE KARL, M. (1959). Short Marital-Adjustment and prediction Test: Their Reliability and Validity. Marriage and Family Living XXI (Agosto): 251-255.
- LOWENTHAL, M. and HAVENS, C. (1968). Interaction and adaptation: Intimacy as a critical variable. American Sociological Review, 33 (Febrero): 20-31.
- LOWENTHAL, M. THURNHER, M. and CHIRIBOGA, O. (1975). Four stages of Life. San Francisco: Jossey-Bass.
- LUCKEY ELEANORE, G. (1960). Marital satisfaction and its association with congruence os perception. Marriage and Family Living, 22 (Febrero): 49-54.
- LUCKEY ELEANORE, B. (1960). Marital satisfaction and parent concepts. Journal of Consulting Psychology. 24: 195-204.
- LUCKEY ELEANORE, B. (1960). Marital satisfaction and congruent self-spouse concepts. Social Forces, 39 (Diciembre): 153-157.

- LUCKEY, E. B. (1964). Marital satisfaction and personality correlates of spouse. Journal of Marriage and the Family, 26 (Mayo) 2-4-7-8.
- LUCKEY, E. G. (1966). Number of years married as related to personality perception and marital satisfaction. Journal of Marriage and the Family, 28 (Febrero): 44-48.
- LUCKEY, E. B. and JOYCE KOYM BAIM. (1970). Children: A factor in marital satisfaction. Journal of marriage and the Family, 32 (Enero) 43-44.
- MARLOW, Roy H. (1968). Development of marital dissatisfaction of Mormon College couples over the early stages of the family life cycle. Unpublished M.S. Thesis Brigham young University.
- MASTERS, W.A., and JOHSON, V.E. (1974). Auman sexual respouse: The aging female and the aging male. Ber nice Neugarte (Ed.). Middle Age and Aging. Chicago: University of Chicago press: 271-275.
- MATHEWS, V.C. and MILHANOVICH, C.S. (1963). New orientations on marital maladjustment. Marriage and Family Living, 25 (Agosto): 300-304.
- MEYEROWITZ, J. M. (1970). Satisfaction during pregnancy. Journal of Marriage and the Family, 32 (Enero): 38-42.
- MILLER, B.C. (1975 a). Studying the quality of marriage cross-sectionally. Journal of Marriage and the Family, 37 (February): 11-12.
- MILLER, B.C. (1975 b). Child density, marital satisfaction, and conventionalization: A research note. Journal of Marriage and the Family, 37 (May): 345-347.

- MONAHAN, T.C. (1962). When married couples part: statistical trends and relationships in divorce. *American Sociological Review*, 27: 625-633.
- MOONEY, M. (1975). Dimensions of Marriage Happiness. A Research Note. *Journal of Marriage and the Family*. (Agosto): 443-447.
- MORDECHAI, G. J. (1979). *Marital Interaction*. Academic Press. New York, San Francisco, London.
- MOTZ A. B. (1950). Conceptions of marital roles by status groups. *Marriage and Family Living*, 12, 136-162.
- MURSTEIN, B.I. and GLAUDIN, V. (1966). The relationship of marital adjustment to personality: a factor analysis of the Inerpersonal Check List. *Journal of Marriage and the Family*, 28 (Febrero): 37-43.
- MURSTEIN, B.I. and GALUDIN, V. (1968). Use of Minnesota Multiphasic personality Inventory in the determination of Marital maladjustment. *Journal of Marriage and the Family*, 30 (Noviembre): 651-655.
- NATHAN, H. (1960). The marital roles inventory and measurement of marital adjustment. *Journal of Clinical psychology*, 16 (Octubre): 377-380.
- NATHAN, h. (1965). Control roles, marital strain role deviation, and marital adjustment. *Journal of Marriage and the Family*, 27 (Febrero): 29-31.
- NAURAM, L. (1967). Communication and adjustment in marriage. *Fmily process* 6, 173-184.
- NELSON, N.F. (1956). The movements from jobs to careers in American Industry. *Transactions of the Third World Congress of Sociology, International Sociological Association*, vol. 2, pág. 31.

- NIE, N.H. et al. (1975). Statistical package for the social sciences. Second edition, Mc. Graw Hill. New York.
- NYE, F. IVAN and MACDOUGALL EVELYN. (1959). The Dependent Variable in Marital Research. Pacific Sociological Review, 11 (Fall): 67-70.
- NYE, F. IVAN. (1961). Maternal employment and marital interaction: some contingent conditions. Social Forces, 40 (Diciembre): 113-119.
- OGBURN, W.F. TIBBITTS, C. (1943). The Family and Its Functions, en Recent Social Trends in the United States. New York, pág. 16 y pág. 661.
- ORDEN, S. and BRADBURN, N. (1968). Dimensions of marriage happiness. American Journal of Sociology, 73 (Diciembre) 715-731.
- ORDEN, S.R. and BRADBURN, N.M. (1969). Working wives and marriage happiness. American Journal of Sociology, 74 (Enero): 392-407.
- ORT, R. S. (1950). A study of role-conflicts as related to happiness in Marriage. Journal of abnormal and Social psychology. XLV. (Octubre).
- ORTHNER, D.K. (1974). Toward a theory of leisure and family interaction. Paper presented at the meeting of the Pacific Sociological Association, San José, California.
- PARIS, B.L. and LUCKEY, E.B. (1966). A longitudinal study in marital satisfaction. Sociological and Social Research, 50 (Enero): 212-222.

PARSON, T. y BALES, R. (1955). Family, Socialization and Interaction process. New York: The Free Press.

PEARLIN, L.I. (1971). Class context and family relations: a cross-national study. Boston: Little, Brown and Company.

PETERSON, J. (1973). Marital and Family therapy involving the aged. *The Gerontologist*, 13 (1): 27-31.

PICKFORD, J.H., SIGNORI, E.J. and REMPEL, H. (1966). Similar or related personality traits as a factor in marital happiness. *Journal of Marriage and the Family*, 28 (Mayo): 190-192.

PINEO, P.C. (1961). Disentchautment in the late years of marriage. *Marriage and Family living*, 23: 3-11.

RHONA, R. (1964). Transition from engagement to marriage. *Acta Sociológica*, vol. 8, pág. 36-55.

RILEY, M. JOHNSON, M and FONER, A. (Eds.) (1972). *Aging and Society*. (vol. 3). New York: Russell sage Foundation.

RODGERS, R.H. (1962). Improvement in the construction and analysis of family life cycle categories. Western Michigan University. Kalamazoo.

RODGERS, R.H. (1973). Family interaction and transaction, Englewood Cliffs, N.J.: prentice-Hall.

ROLLINS, B.C. (1975). Response to Miller about cross-sectional family life cycle research. *Journal of Marriage and the Family*, 37 (May): 259-260.

- ROLLINS, B.C. and FELDMAN, H. (1970). Marital satisfaction over the family life cycle. *Journal of Marriage and the Family* (Febrero): 20-27.
- ROLLINS, B.C. and CANNON, K.L. (1974). Marital satisfaction over the family life cycle: A Reevaluation. *Journal of Marriage and the family*.
- ROSE, A.M. (1954). *Theory and Method in the social Sciences*. Minneapolis: The University of Minnesota press.
- ROSE, A.M. (1955). Factors associated with the life satisfaction of middle class middle-aged persons. *Marriage and family living*, 17 (Febrero): 15-19.
- ROSSI, A.S. (1968). Transition to parenthood. *Journal of Marriage and the family*, 30: 26-39.
- RUMELL, R. J. (1970): *Applied Factor Analysis*. Evanston: N. Univ. press. pág. 392.
- RUSSELL, C.S. (1974). Transition to parenthood problems and gratification. *Journal of Marriage and the Family*, 36 (May): 294-302.
- SCANZONI, J. H. (1970). *Opportunity and the Family*. New York: The Free Press.
- SCANZONI, J. H. (1975). Sex Roles economic factors, and marital solidarity in black and white marriages. *Journal of Marriage and the Family*, 37, pág. 130-145.
- SPANIER, GRAHAM, G. and CHARLES L. COLE, (1974). Toward clarification and investigation of marital adjustment. Revisión of a paper presentd at the annual meeting of the National Council on Family Relations, Toronto, Ontario, Canadá.

- SPANIER, GRAHAM, LEWIS ROBERT, A. and COLE CHARLES L. (1975). Marital adjustment over the family life cycle: the issue of curvilinearity. *Journal of Marriage and the family*, 37 (Mayo). 263-275.
- SPORAKOWSKI, M.J. (1968). Marital preparedness, prediction and adjustment. *Family Coordinator*, 17: 155-161.
- STINNETT, N. CARTER, L. and MONTGOMERY, J. (1972). Older persons perceptions of their marriages. *Journal of Marriage and the Family*, 34 (Noviembre) 655-670:
- STRAUS, M. (1964). Power and Support Strudure of the Family in Relation to Socialization. *Journal of Marriage and Family*, 26.
- STREIB, G. F. (1958). Family patterns in retirement. *J. Soc. Issues*, 14: 46-60.
- SUSSMAN, M.B. (1953). The help pattern in the Middle class family. *American Sociological Review*: 22-28:
- SUSSMAN, M.B. (1955). Activity patterns of post-parental couples and their relationship to family continuity. *Marriage and Family Living*, 17: 338-341.
- SUSSMAN, M.B. (1956). Leisure: Bane or blessing. *Social Work* 1: 11-18.
- TAYLOR A.B. (1967). Role perception, empathy, and marriage. *Psychological Bulletin* LX 2 (Marzo): 97-117.

- TERMAN, L.M., et al. (1938). Psychological Factors in Marital Happiness. New York: McGraw-Hill Book Co. Inc.
- THARP, R. (1963). Dimensions of Marriage Roles. Marriage and Family Living, 25 (Noviembre), pág.389-404.
- THIBAUT, J.W. y KELLEY, H.H. (1959). The Social Psychology of Groups. Wiley, New York, pág. 10.
- THORNES, B. and COLLARD, J. (1979). Who Divorces?. Routledge Direct Editions.
- UHR, L.M. (1957). Personality changes during marriage. Un published doctoral dissertation, University of Michigan.
- WALLIN, P. y CLARK, A.L. (1964). Religiosity, sexual gratification and marital satisfaction in the middle years of marriage. Social Forces, 42 (Marzo) 303-309.
- WEED, J.A. (1974). Age at marriage as a factor in state divorce rate differentials. Demography, 11 (August) : 361-375.
- WEISS, R.L. (1973). Spouse observation checklist. (S.O.C.). University of Oregon.
- WEISS, R.L. and WELLS, T.A. (1974). A behavioral analysis of the determinants of marital satisfaction. Journal of consulting and clinical psychology. Vol. 42, No. 6: 802-811.
- WEISS, R.L. and ROYCE, W.S. (1975). Behavioral cues in the judgment of marital satisfaction: A linear Regression Analysis. Journal of consulting and clinical psychology. Vol. 43, No. 6: 816-824.

- WEISS, R.L. and JEANNETTE, I. (1976). Behavioral us cognitive measures as predictors of marital satisfaction. Paper presented at the western Psychological Association Meeting in Los Angeles, California. Abril.
- WEST, P. and MERRIAM, L.C. (1970). Outdoor recreation and family cohesiveness: a research approach. *Journal of Leisure Research* 2: 251-259.
- WHITEHURST, R.N. (1968). Premarital reference-group orientations and marriage adjustment. *Journal of Marriage and the Family*, 30 (Agosto) 397-401.
- WILLARD, W. and REUBEN, H. (1951). *The Family: A dynamic interpretation*. New York: Henry Holt and Co. Inc., págs. 361-364.
- WILLS, T.A, WEISS, R.L. and PATTERSON, G.R. (1974). A behavioral analysis of the determinants of marital satisfaction. *Journal of Counselling and Clinical Psychology*, 42, 802-811.
- WINCH, R. (1957). Marriage and the Family en J.B. Gittler (Ed.) *Review of Sociology. Analysis of a Decade 1945-1955*. New York, pág. 372.
- WINCH, R. (1963). *The Modern Family*. New York: Holt, Rinehart, and Winston, Inc.

406

APENDICES

APENDICE Nº 1

INSTRUMENTO DE FELICIDAD MATRIMONIAL DE
ORDEN Y BRADBURNMarriage Relationship Items

I'm going to read you some things that married couples often do together. Tell me which ones you and your (husband / wife) have done together in the past few weeks:

- Had a good laugh together or shared a joke.
- Been affectionate toward each other.
- Spent an evening just chatting with each other.
- Did something the other particularly appreciated.
- Visited friends in your home.
- Taken a drive or walk for pleasure.
- Gone out together-movie, bowling, sporting, or other entertainment...
- Ate out in a restaurant together.

Now I'm going to read you some things about which husbands and wives sometimes agree and sometimes disagree; would you tell me which ones caused differences of opinions or were problems in your marriage during the past few weeks?.

- Being tired.
- Irritating personal habits.

- Household expenses.
- Being away from home.
- How to spend leisure.
- Time spend with friends.
- Your (husband's) job.
- In - laws.
- Not showing love.

La medida de felicidad matrimonial está basada en un solo item.

"Taking all things together, would you say that your marriage was very happy, pretty happy, or not too happy?.

La felicidad general se medía con la siguiente pregunta.

"Taken all together, how would you say things are these days - would you say that you are very happy, pretty happy or not too happy?.

APENDICE Nº 2

INSTRUMENTO DE SATISFACCION MATRIMONIAL DE
GUILFORD Y BENGTSO.

The construct of marital satisfaction was operationalized by asking respondents to read a list of "some things husbands and wives may do when they are together" and indicate for each event "how often it happens between you and your spouse". Five response categories are presented: hardly ever, not usually but sometimes, fairly often, quite frequently, always. Five of the items reinforced to positive interaction; five to negative sentiment from interaction.

- 1.- You calmly discuss something together.
- 2.- One of you is sarcastic.
- 3.- You work together on something (dishes, yard-work, hobbies... etc).
- 4.- One of you refuses to talk in a normal manner.
- 5.- You laugh together.
- 6.- You have a stimulating exchange of ideas.
- 7.- You disagree about something important.
- 8.- You become critical and belittling.
- 9.- You have a good time together.
- 10.- You become angry.

APENDICE Nº 3

INSTRUMENTO DE SATISFACCION MATRIMONIAL DE
ROLLINS Y FELDMAN.

1.- General Marital Satisfaction - "In general, how often do you think that things between you and your wife are going well ?.

- all the time.
- most of the time
- more often than not.
- occasionally.
- rarely.
- never.

2.- Negative Feelings from Interaction with Spouse-
"How often would you say that the following events occur between you and your husband (wife) ?.

- 1.-you feel resentful
- 2.-you feel not needed
- 3.-you feel misunderstood

- never
- once or twice a year
- once or twice a month
- once or twice a week
- about once a day
- more than once a day

3.- Positive Companionship Experiences with Spouse

"How often would you say that the following events occur between you and your husband (wife) ?.

- | | |
|---|-------------------------|
| | - never. |
| 1.-laugh together | - once or twice a year |
| 2.-Calmly discuss something together | - once or twice a month |
| 3.-Have a stimulating exchange of ideas | - once or twice a week |
| 4.-work together on a project | - about once a day |
| | - more than once a day. |

4.- Satisfaction with Present Stage of the Family Life Cycle

"Different stages of the family life cycle may be viewed as being more satisfying than others. How satisfying do you think the following stages are ?.

- | | |
|-------------------------------|-----------------------|
| 1.-Before the children arrive | |
| 2.-First year with infant | |
| 3.-Preschool children at home | - very satisfying |
| 4.-All children at school | - quite satisfying |
| 5.-Having teenagers | - somewhat satisfying |
| 6.-Children gone from home | - not satisfying |
| 7.-Being grandparents. | |

APENDICE Nº 4

CUESTIONARIO APLICADO EN ESTE ESTUDIO PARA LA SELECCION DE LAS AREAS DE INTERACCION FAMILIAR.

- Díganos con una palabra, o si no le es posible con una frase muy breve, los cinco aspectos que usted considera más importantes, para que la relación con su esposo, en lo que respecta a su vida familiar y de esposa, se satisfactoria.

- (1)
(2)
(3)
(4)
(5)

- ¿En que año nació usted? _____
 - ¿A qué edad se casó? _____
 - Actualmente ¿Es usted...? () casada () viuda () divorciada
 - ¿Me podría decir para cada uno de los hijos que ha tenido usted, empezando por el que nació primero.....?

1º 2º 3º 4º 5º 6º 7º 8º

Edad del
hijo _____

- NIVEL DE ESTUDIOS

	entrevistada	esposo
Ningún estudio -----	()	()
Primarios incompletos -----	()	()
Primarios completos -----	()	()
Bachillerato elemental o similares-----	()	()
Bachillerato superior -----	()	()
Estudios medios -----	()	()
Estudios superiores-----	()	()

- OCUPACION DEL ESPOSO

- Empresario Hasta 5 asalariados ()
Más de 5 asalariados()
 Trabajador independiente(cuenta propia) ()
 Profesión liberal ()
 Fuerzas armadas ()
 Dependiente, vendedor, representante. etc. ()
 Subalterno: botones, conserje, etc ()
 Auxiliar, oficinista. etc ()
 Cuadros médicos: técnicos, funcionarios. ()
 Cuadros superiores, gerentes, directores ()
 Contramaestre, capataz y encargado ()
 Obrero cualificado (oficila) ()
 Obrero no cualificado (peón) ()
 Otros: _____

- ¿Trabaja usted fuera de casa? ()

- La lista que aparece a continuación se refiere a algunos aspectos diferentes de la relación esposo-esposa dentro de su vida familiar. En concreto a 9 de estos aspectos. Léalos todos primero.

- Compañía: Proyectos en común, tiempo libre compartido, actividades recreativas en común etc.....()
- Consideración: Respeto, aceptación, tolerancia, ayuda por ambas partes..()
- Cuidado de los niños o paternidades: Vigilancia, enseñanza, ayuda a los niños disciplina:..... ()
- Relaciones sexuales: Atracción, satisfacción, sensibilidad.....()
- Administración de la economía: Hacer el presupuesto, buena administración en gastos, buena distribución en general.....()
- Relaciones sociales: Buenas relaciones con amigos, pariente, amistades mutuas..... ()
- Cuidado de la casa: Ayuda o colaboración del esposo en las tareas de la casa..... ()
- Comunicación: Intercambio de información, conversar sobre algo que nos preocupa, toma de decisiones, resolución de problemas.....()
- Independencia y autorealización: Interés y actividades fuera del ámbito familiar, libertad para tener amistades fuera de las relaciones familiares..... ()

Ahora señale con una cruz en los parentesis de la derecha, cuáles de estos 9 aspectos, son los 5 más importantes para que una mujer se sienta satisfecha dentro de su vida matrimonial.

- ¿Tendría usted inconveniente en decirnos, aproximadamente, cuáles son los ingresos mensuales globales que por todos los conceptos entran en su hogar?

- 1.-Menos de 30.000 ptas ()
- 2.-De 30.001 a 40.000 Ptas ()
- 3.-De 40.001 a 50.000 Ptas ()
- 4.-De 50.001 a 60.000 Ptas ()
- 5.-De 60.001 a 70.000 Ptas ()
- 6.-De 70.001 a 80.000 Ptas ()
- 7.-De 80.001 a 100.000 Ptas ()
- 8.-De 100.000 a 120.000 Ptas ()
- 9.-Más de 120.000 Ptas. ()

APENDICE Nº 5

CUESTIONARIO SOBRE SATISFACCION MATRIMONIAL
UTILIZADO POR BURR W.R.

The following questions deal with the way things are going in different areas of your life. Each box deals with a different area.

<u>FAMILY FINANCES</u>	<u>THE WAY MY HUSBAND GETS JOBS DONE AROUND THE HOUSE</u>
<p>1. How often do I get mad or angry at something in regard to the way money is handled in our family?</p> <p><input type="checkbox"/> very frequently. <input type="checkbox"/> frequently. <input type="checkbox"/> occasionally. <input type="checkbox"/> seldom. <input type="checkbox"/> very seldom. <input type="checkbox"/> never.</p>	<p>1. How often do I get mad or angry at something related to his getting jobs done?</p> <p><input type="checkbox"/> very frequently. <input type="checkbox"/> frequently. <input type="checkbox"/> occasionally. <input type="checkbox"/> seldom. <input type="checkbox"/> very seldom.. <input type="checkbox"/> never.</p>
<p>2. How much improvement could there be in the way money is handled in the family?</p> <p><input type="checkbox"/> none. <input type="checkbox"/> very little. <input type="checkbox"/> some. <input type="checkbox"/> quite a bit. <input type="checkbox"/> a great deal.</p>	<p>2. How much improvement could there be in the way he does his jobs or work around the house?</p> <p><input type="checkbox"/> none. <input type="checkbox"/> very little. <input type="checkbox"/> some. <input type="checkbox"/> quite a bit. <input type="checkbox"/> a great deal.</p>
<p>3. How satisfied am I with the way money is handled?</p> <p><input type="checkbox"/> perfectly satisfied. <input type="checkbox"/> quite satisfied. <input type="checkbox"/> satisfied. <input type="checkbox"/> a little dissatisfied. <input type="checkbox"/> very dissatisfied.</p>	<p>3. How satisfied am I with the way he does his jobs or work around the house?</p> <p><input type="checkbox"/> perfectly satisfied. <input type="checkbox"/> quite satisfied. <input type="checkbox"/> satisfied. <input type="checkbox"/> a little dissatisfied. <input type="checkbox"/> very dissatisfied.</p>

<u>RECREATIONAL OR SOCIAL ACTIVITIES WITH MY HUSBAND</u>	<u>THE AMOUNT OF COMPANIONSHIP I HAVE WITH HIM</u>
<p>1. How often do I get mad or angry at something related to our social life?</p> <p><input type="checkbox"/> very frequently. <input type="checkbox"/> frequently. <input type="checkbox"/> occasionally. <input type="checkbox"/> seldom. <input type="checkbox"/> very seldom. <input type="checkbox"/> never.</p>	<p>1. How often do I get mad at something in regard to our companionship?</p> <p><input type="checkbox"/> very frequently. <input type="checkbox"/> frequently. <input type="checkbox"/> occasionally. <input type="checkbox"/> seldom. <input type="checkbox"/> very seldom. <input type="checkbox"/> never.</p>
<p>2. How much improvement could there be in the way things are in our social life?</p> <p><input type="checkbox"/> none. <input type="checkbox"/> very little. <input type="checkbox"/> some. <input type="checkbox"/> quite a bit. <input type="checkbox"/> a great deal.</p>	<p>2. How much improvement could there be in our companionship?</p> <p><input type="checkbox"/> none. <input type="checkbox"/> very little. <input type="checkbox"/> some. <input type="checkbox"/> quite a bit. <input type="checkbox"/> a great deal.</p>
<p>3. How satisfied am I with the way things are going in our social life?</p> <p><input type="checkbox"/> completely satisfied. <input type="checkbox"/> quite satisfied. <input type="checkbox"/> satisfied. <input type="checkbox"/> a little dissatisfied. <input type="checkbox"/> very dissatisfied.</p>	<p>3. In regard to our companionship, I am..</p> <p><input type="checkbox"/> completely satisfied. <input type="checkbox"/> quite satisfied. <input type="checkbox"/> satisfied. <input type="checkbox"/> a little dissatisfied. <input type="checkbox"/> very dissatisfied.</p>

<u>OUR RELATIONSHIPS IN THE SEXUAL AREA</u>	<u>THE WAY THINGS ARE GOING IN MY RELATIONSHIPS WITH THE CHILDREN</u>
1. How often do I get mad or angry at something related to sex? <input type="checkbox"/> very frequently. <input type="checkbox"/> frequently. <input type="checkbox"/> occasionally. <input type="checkbox"/> seldom. <input type="checkbox"/> very seldom. <input type="checkbox"/> never.	1. How often do I get mad or angry at the children? <input type="checkbox"/> very frequently. <input type="checkbox"/> frequently. <input type="checkbox"/> occasionally. <input type="checkbox"/> seldom. <input type="checkbox"/> very seldom. <input type="checkbox"/> never.
2. How much improvement could there be in our sex life? <input type="checkbox"/> none. <input type="checkbox"/> very little. <input type="checkbox"/> some. <input type="checkbox"/> quite a bit. <input type="checkbox"/> a great deal.	2. How much improvement could there be in my relationships with the children. <input type="checkbox"/> none. <input type="checkbox"/> very little. <input type="checkbox"/> some. <input type="checkbox"/> quite a bit. <input type="checkbox"/> a great deal.
3. How satisfied am I with our sex? <input type="checkbox"/> very satisfied. <input type="checkbox"/> quite satisfied. <input type="checkbox"/> satisfied. <input type="checkbox"/> a little dissatisfied. <input type="checkbox"/> very dissatisfied.	3. How satisfied am I with my relationships with the children? <input type="checkbox"/> very satisfied. <input type="checkbox"/> quite satisfied. <input type="checkbox"/> satisfied. <input type="checkbox"/> a little dissatisfied. <input type="checkbox"/> very dissatisfied.

APENDICE Nº 6

Reproducción de los cuestionarios empleados

AUTOINFORME SOBRE SATISFACCION MATRIMONIAL

FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Cuestionario n.º

DISTRITO - BARRIO:

Queremos, en un futuro próximo, hacer una investigación sobre el matrimonio (relación esposo-esposa) en el ámbito familiar.

Su ayuda en estos primeros momentos de nuestra investigación, puede sernos muy útil.

Agradecemos su colaboración.

Item

MARCAR CON UNA (X) LA RESPUESTA (X)


- | | |
|---|------------------------------|
| (1)-En general, ¿Cree que las cosas entre usted y su esposo marchan bien? | Muy frecuentemente . () |
| | Frecuentemente () |
| | Algunas veces () |
| | Raramente () |
| | Muy raramente () |
| | Nunca () |
| (2)-Salimos juntos a dar un paseo, a comer, al cine... etc. | Muy frecuentemente . () |
| | Algunas veces () |
| | Raramente () |
| | Nunca () |
| (3)-Jugamos a las cartas, ajedrez, crucigramas... etc. | Muy frecuentemente . () |
| | Algunas veces () |
| | Raramente () |
| | Nunca () |
| (4)-Mi esposo permanece gran parte del tiempo que tiene libre en casa y me hace compañía. | Muy frecuentemente . () |
| | Algunas veces () |
| | Raramente () |
| | Nunca () |
| (5)-Nos preparamos alguna bebida para sentarnos y relajarnos después del trabajo diario. | Muy frecuentemente . () |
| | Algunas veces () |
| | Raramente () |
| | Nunca () |

Item

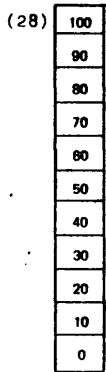
- | | |
|--|---|
| (6)—Hablamos de cosas que nos ocurren cada día. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (7)—Mi esposo me consulta en decisiones importantes. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (8)—Mi esposo mantiene conversaciones interesantes conmigo. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (9)—Hablamos sobre nuestras relaciones. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (10)—Mi esposo me pide opinión sobre algún asunto que le preocupe. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (11)—Mi esposo se esfuerza para que yo alcance la mayor satisfacción posible en las relaciones sexuales. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (12)—Mi esposo me deja saber que disfruta conmigo en las relaciones sexuales. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (13)—Mi esposo trata de complacerme participando en comportamientos sexuales que a mí me gustan especialmente. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (14)—Mi esposo trata de iniciar las relaciones sexuales con juegos previos que me son agradables. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (15)—Mi esposo se muestra con paciencia cuando estoy de mal humor. | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (16)—Mi esposo me escucha con comprensión mis problemas | Muy frecuentemente . ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |

Item

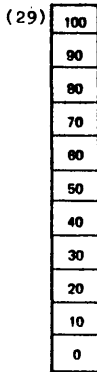
- | | |
|--|---|
| (17) — Si tenemos prisa, mi esposo me ayuda en la tarea, pero que termine antes. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (18) — Mi esposo tiene cuidado de no despertarme cuando estoy dormida. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (19) — Mi esposo pone la mesa. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (20) — Mi esposo arroja la ropa sucia al lugar destinado para ella. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (21) — Mi esposo barre, limpia el polvo o hace otro tipo de limpieza. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (22) — Mi esposo me ayuda a cocinar. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (23) — Mi esposo me ayuda en las compras de cosas para la casa. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (24) — Mi esposo acepta con agrado que yo salga sola con mis amistades. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (25) — Hacemos una lista independiente de actividades y responsabilidades. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (26) — Mi esposo acepte que yo tenga un periodo de tiempo para mí misma. | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |
| (27) — Mi esposo me permite que vaya a algún espectáculo, película, conferencia...etc, sola (sin su compañía). | Muy frecuentemente ()
Algunas veces ()
Raramente ()
Nunca () |

Imagínes que las barras que aparecen en esta hoja fuesen unos termómetros. Cada uno de ellos representa un aspecto de la vida conyugal. Como usted sabe, el cero en el termómetro indica la temperatura mínima y el cien la temperatura máxima. Señala con una cruz el grado de satisfacción en que usted se encuentra, en cada uno de los distintos aspectos de su vida conyugal, que aparecen inscritos en la parte superior del termómetro. Por ejemplo, si su satisfacción en algún aspecto fuera de 50, lo debería señalar así: 

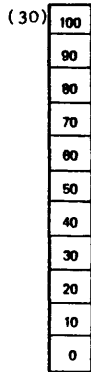
Compañía que le hace su esposo



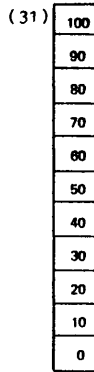
Cuidado, atención y educación que su esposo da a sus hijos



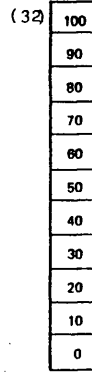
Intercambio de comunicación que mantiene con su esposo



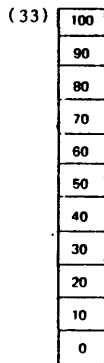
Relaciones sexuales



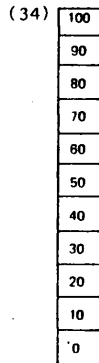
Consideración que su esposo tiene hacia usted



Independencia y libertad que su esposo le da.



Colaboración de su esposo en las tareas de casa.



APENDICE N^o 7

OTROS FACTORES INFLUYENTES EN LA ESTABILIDAD MATRIMONIAL

- (1) — Cree que usted, más que su esposo, atiende las necesidades escolares de sus hijos.
- (2) — Para la formación humano-religiosa de sus hijos ¿Se cree usted más necesaria que su esposo?
- (3) — ¿Cree que sus hijos se comportan mejor y son más disciplinados, cuando los vigila usted que cuando los vigila su esposo?
- (4) — ¿Cuando sus hijos se encuentran en momentos difíciles, acuden más a usted que a su esposo?
- (5) — ¿Cree usted que como esposa debe tener limpia y preparada la ropa de su marido y tenerle dispuesto todo lo que se refiere a su aseo personal?
- (6) — Imagínese que usted un día decidiera separarse de su esposo ¿como cree que se sentiría él?
- (7) — Para la Iglesia Católica el matrimonio es indisoluble. ¿Está usted de acuerdo con esto?
- (8) — Su grupo de amistades más cercanas, consideran que la separación matrimonial:
- (9) — Sinceramente, ¿como cree usted que sus padres y familiares aceptarían un caso de separación cercano (en la familia)?
- (10) — Si todas las mujeres que desean obtener la anulación del matrimonio, pudiesen encontrar un trabajo bien pagado ¿cree usted que el n^o de anulaciones en España sería:
- mucho más que él ()
algo más que él ()
un poco menos que él ()
mucho menos que él ()
- mucho más que él ()
algo más que él ()
un poco menos que él ()
mucho menos que él ()
- mucho mejor ()
mejor ()
un poco peor ()
mucho peor ()
- mucho más que a él ()
algo más que a él ()
un poco menos que a él ()
mucho menos que a él ()
- siempre ()
a veces ()
raramente ()
nunca ()
- muy mal ()
mal ()
no le importaría mucho ()
no le importaría nada ()
- muy de acuerdo ()
de acuerdo ()
en desacuerdo ()
muy en desacuerdo ()
- es inadmisible ()
puede haber raras excepciones ()
hay un gran n^o de causas que lo justifican ()
basta que uno de los dos conyuges lo desee ()
- muy mal ()
mal ()
con comprensión ()
totalmente comprensivos ()
- mucho mayor ()
mayor ()
algo mayor ()
igual ()

- (11) —¿Cree usted que la separación matrimonial en España es?
- excesivamente cara ()
 cara ()
 barata ()
 muy barata. ()
- (12) —De su época de soltera ¿mantiene usted algunas amistades del sexo opuesto?
- muchas ()
 algunas ()
 pocas ()
 ninguna ()
- (13) —¿Mantiene usted amistad con algún compañero de trabajo del sexo opuesto?
- muchas ()
 algunas ()
 pocas ()
 ninguna ()
- (14) —Estas amistades (amigos-compañeros) son para usted:
- muy importantes. ()
 importantes ()
 poco importantes ()
 nada importantes. ()
- (15) —Si quisiera o lo necesitara, ¿que oportunidad tendría de encontrar un trabajo lo suficientemente pagado como para vivir una persona?
- muchas oportunidades ()
 alguna oportunidad ()
 pocas ()
 ninguna ()
- (16) —Si esté usted trabajando, considere que con su sueldo podría vivir una persona
- muy desahogadamente ()
 desahogadamente ()
 difícilmente ()
 muy difícilmente. ()
- (17) —Las relaciones que mantiene usted con la familia de su esposo son:
- muy buenas ()
 buenas ()
 no muy buenas ()
 malas ()

